

**ORAR HOY**  
**CON LOS SALMOS**  
**DE SIEMPRE**  
*Tiempo ordinario*



**Miguel Romero Taboada**  
(Claretiano)



ORAR HOY  
CON LOS SALMOS  
DE SIEMPRE

Miguel Romero Taboada  
(Claretiano)

**DEDICATORIA:**

*A mis padres, Vicente y Ana, que me enseñaron a rezar y a todos aquellos con los que he compartido mi oración.*

*Título: "Orar hoy con los salmos de siempre"*

*5ª Edición*

*Diciembre, 2006*

*Edita: Miguel Romero Taboada*

*Vidriera portada: Miguel Romero Taboada*

*E-mail: [mirota2@yahoo.es](mailto:mirota2@yahoo.es)*

*Móvil: 666 319 011*

*D. Legal: M-42950-2005*

*Imprime: Realizaciones Hera, S.L.*

[www.realizaciones-hera.com](http://www.realizaciones-hera.com)

## **INDICE**

Dios es el eterno orante.....	6
Primera semana.....	8
Segunda semana.....	66
Tercera semana.....	124
Cuarta semana.....	182
Fiestas de la Virgen y Santos/as .....	239

## **Dios es el "Eterno orante"**

Nuestra oración es respuesta a ese "Eterno orante"

Y le respondemos desde nuestra vida, entretejida de momentos y situaciones las más variadas: de alegría y de tristeza, de esperanza y de desesperación, de ilusión y de fracaso, de días de luz y de días de tinieblas.

Es el ser humano, todo el ser humano, el que responde a la oración de Dios. La oración eres tú, soy yo, con manos abiertas, con todo el ser abierto y necesitado, para que Dios lo llene. La oración es la vida, vivida desde su misma raíz: Dios. Es vivir esa gran necesidad de Dios que todos llevamos en nuestra misma entraña.

En todos los tiempos el ser humano ha sentido y ha vivido esa necesidad de buscar a Dios y relacionarse con él. Necesidad vivida y expresada de formas muy diversas.

En concreto, el pueblo de Israel vivió y expresó esta necesidad desde las distintas y difíciles situaciones por las que tuvo que pasar a lo largo de su historia.

Los salmos fueron su oración, el modo de relacionarse con Dios, como algo que les salía desde dentro, desde su misma vida. Cuando Israel reza, es todo un pueblo buscador de Dios el que reza, desde las diversas circunstancias por las que atraviesa.

La Iglesia, ha querido conectar con este pueblo, y desde sus comienzos ha utilizado para la oración litúrgica, los salmos, que bajo la inspiración del Espíritu Santo compusieron los autores sagrados del antiguo Testamento.

Con el fin de facilitar y de ayudar nuestra oración de hoy, con los salmos, presentamos este trabajo. Es fruto de la oración y reflexión personal, y ha sido utilizado en retiros, ejercicios, convivencias con distintos grupos. Su publicación obedece a repetidas sugerencias de aquellos que lo han escuchado.

Su contenido es el siguiente: una ambientación más o menos extensa a cada salmo y otra más breve, oración sálmica, posibles modos de oración, y una breve frase que compendia el contenido de cada salmo, para la reflexión personal. La última parte, está preparada para utilizarla en las distintas fiestas.

Que nuestra oración, sea de verdad una apertura al Espíritu, para que nuestro compromiso de "buscadores" de Dios, marque el ritmo de nuestra vida.

Primera semana

***SALMO 140: es una súplica personal al Señor, frente a los enemigos.***

Con este salmo 140, comenzamos celebrando la liturgia del domingo. Es todo un compendio de nuestra realidad humana: nos sentimos "necesitados".

Y es que hay "alguien" imprescindible en nuestra vida: Dios. Por eso claramente nos definimos ante él: "Señor, te estoy llamando... ven de prisa..." Es la manifestación de algo muy profundo que todos llevamos dentro y que no podemos ahogar, sin que repercuta en todo nuestro ser.

No podemos actuar en contra de una necesidad básica, sin que cometamos un verdadero atentado contra nuestra persona. Y la gran necesidad básica, en todo ser humano, es, sencillamente DIOS. Y eso, aunque intentemos escamotearlo... olvidarlo... suplantarlos...

En esta tarde, proclamamos esta necesidad, e intentamos hacerla realidad en nuestra vida: "suba mi oración como ofrenda de la tarde... mis ojos están vueltos a ti... en ti me refugio..." Es la verdadera actitud que necesitamos adoptar, si es que queremos vivir la vida desde su entraña más auténtica y más profunda.

En nuestro entorno, no siempre nos encontraremos con personas que nos faciliten ó estimulen a vivir así. No nos dejemos influenciar: "guárdame del lazo que me han tendido..." Le diremos al Señor. Digámoselo de verdad.

*Señor, al caer de la tarde, nuestros ojos se vuelven hacia ti.*

*Alzamos nuestras manos en actitud oferente de toda nuestra persona. Llénala, porque tú eres el único capaz de llenar sus vacíos más íntimos.*

*Por eso, no te extrañes que te digamos "que escuches mi voz... que vengas de prisa..." Es que te necesitamos. No queremos ahogar esta nuestra necesidad, o acallarla con sucedáneos engañosos.*

*Porque sabemos que no nos vas a fallar, viviremos la alegría de tu presencia, de tu cercanía. Tú que vives por los siglos de los siglos.*

**SALMO 141: es una oración confiada al Señor, ante la debilidad.**

Ni podemos, ni debemos presumir de nuestras fuerzas, como si fuéramos autosuficientes. Tenemos que tomar conciencia de nuestra debilidad, y de que siempre hay "alguien" que nos respalda y ayuda, porque "es fuerza en nuestra debilidad"

Este salmo 141, es una invitación a descubrir la realidad de nosotros mismos: seres indigentes, radicalmente necesitados. Por eso diremos: "a voz en grito clamo al Señor... Señor, tú eres mi refugio... sácame de la prisión... atiende a mis clamores..." Porque... "tú conoces todos mis senderos... tú eres mi lote en el país de la vida..."

Tendremos momentos difíciles... días oscuros sin perspectivas de luz... situaciones en las que necesitaremos gritar: ..."nadie me hace caso... líbrame de mis perseguidores... estoy agotado..."

Son momentos de debilidad, en los que sentimos la necesidad de una "fuerza" que venga en nuestra ayuda. Momentos purificadores y esclarecedores, que nos ponen de manifiesto la realidad de nuestra existencia, y el sentido que Dios tiene en nuestra vida.

Desahoguémonos y manifestemos a Dios nuestra situación: "Señor, a tí grito porque tú eres mi refugio"... tú eres "alguien" a quién yo necesito. Cada vez que he intentado prescindir de tí, lo he pasado fatal.

*Señor, eres tan cercano a nosotros, que no necesitamos movernos. Estás en la misma raíz de nuestra existencia. Nos amas tan profundamente, que no podemos imaginarnos un rechazo por tu parte. Nos escuchas... nos acoges... nos abrazas... porque nos amas. Siempre nos serás fiel... aunque nosotros no lo seamos contigo.*

*Gracias. Yo seguiré gritando por tí, porque eres mi gran necesidad.*

*A tí que vives por los siglos de los siglos.*

**CÁNTICO: Flp. 2. 6-11: es un canto al Cristo cercano, muerto y resucitado.**

Es toda una sorpresa la que Dios nos preparó al hacerse uno como nosotros, menos en el pecado: asumir todo lo humano para llenarlo de lo divino.

Y es más: permitir que le trataran como a un criminal y le ejecutasen, con la tortura más ignominiosa: la cruz. Todo un misterio que nunca lograremos comprender desde nuestras categorías humanas. Si de nosotros hubiera dependido, no habríamos hecho las cosas así. Fueron caminos demasiado difíciles los que Dios escogió para manifestar su interés por nosotros.

Pero ahí están. Y serán siempre unos interrogantes que nos cuestionan y nos interrogan: ¿Por qué Dios ha actuado así?... ¿Somos tan importantes los humanos para que todo un Dios haga esos "excesos"?... ¿Qué mensajes querrá transmitirnos?

Y desde estos interrogantes, nos comprometemos a vivir, no desde nuestros caprichos y veleidades, sino desde la verdad de nuestra existencia. Así lograremos terminar participando de la misma gloria de aquel que ha recorrido nuestros caminos.

El Padre, con Cristo y en Cristo, por la fuerza del Espíritu, nos levantará sobre todo, para su gloria, manifestada en nosotros: siendo hijos en el Hijo.

*Señor, gracias por las sorpresas que nos das cada día.*

*Sobre todo, gracias por la sorpresa de meterte en nuestra carne para no separarte nunca de ella. Siempre serás nuestro Dios y nuestro hermano. Siempre estarás tan unido a nosotros, que en tí y desde tí, tú divinidad irá transformando nuestra humanidad: seremos humanos, pero hijos de Dios.*

*Gracias por este regalo... gracias por esta sorpresa. A tí que vives para siempre.*

***ambientación breve:***

SALMO 140: Es el grito del ser humano que clama angustiosamente por Dios: "ven de prisa... escucha mi voz..." Es la manifestación de una necesidad que brota de la misma entraña del hombre.

SALMO 141: Dios es el único que siempre nos escucha. Nos pueden fallar todos. Pero él es el Dios fiel, nuestro refugio permanente, con sus brazos siempre abiertos.

CÁNTICO FLP.2, 6-11: Somos importantes para Dios. No se ha avergonzado de acercarse a nuestro barro, para dignificarlo y llenarlo de él. En Jesús se nos ha hecho "el cercano, el Dios para nosotros".

***para la oración:***

SALMO 140: Puede hacerse a modo responsorial, repitiendo "Señor, en tí me refugio" ó cantando "protégeme Dios mío, me refugio en tí".

SALMO 141: La primera parte, exposición de problemas, puede proclamarla un solista. La segunda parte, oración angustiosa, todo el grupo, después de un silencio oportuno.

CÁNTICO FLP.2: Puede proclamarlo todo el grupo, con un fondo musical suave.

***para la reflexión:***

."Señor, te estoy llamando"

."A tí grito, Señor"

."Se despojó de su rango... pasando por uno de tantos"

**SALMO 62: es la oración del que siente la necesidad de Dios.**

Comenzamos este día proclamando la realidad más profunda de todo ser humano: la "necesidad de Dios". Hemos sido creados para necesitar a Dios. Por eso, todo nuestro ser es un grito permanente, clamoroso, por él. Somos como esas tierras arcillosas reseca, que se agrietan, como bocas que piden agua para calmar su sed.

Podemos afirmar que este salmo 62, es nuestro salmo. El salmo de los que sienten, viven y manifiestan, públicamente, la sed insaciable que tienen de Dios: ... "tú eres mi Dios... estoy sediento de ti... tengo ansia de tí... como tierra reseca... sin agua..." Este es el único modo de vivir nuestra vida, como humanos, como cristianos y como consagrados.

Precisamente nuestra vocación es una llamada a vivir así: "como los grandes necesitados de Dios". Y vamos respondiendo a esta llamada, en la medida en que vamos llenando esa necesidad... "por tí madrugó"... como si quisiéramos adelantar el día para saciar nuestra sed de Dios.

... "ya en el lecho me acuerdo de tí y velando medito en tí..." es toda nuestra existencia la que clama por Dios insistentemente.

Que la oración de esta mañana, sea eso: un clamor, un grito... por este Dios que necesitamos.

*Señor, tú nos has creado así... Tú has metido en nuestra entraña, esta necesidad que tenemos de tí. Somos esa tierra reseca, agostada, sin agua... que grita para calmar su sed. Tú eres nuestra agua... te necesitamos. Nuestra vida sin tí no tiene sentido, sería todo un fracaso.*

*La experiencia nos lo dice: cuando hemos intentado prescindir de tí, nos hemos sentido frustrados, angustiados. Por eso, queremos hacer de nuestra vida una búsqueda, un encuentro permanente contigo. Que vives por los siglos de los siglos.*

***CÁNTICO Dn. 3: es la oración silenciosa de todas las criaturas.***

Cuántas veces nos hemos preguntado: ¿dónde está Dios?... ¿dónde se esconde?... ¿por qué no se nos manifiesta más claramente?..., y estamos o hemos estado esperando la respuesta que venga a coincidir con nuestros planteamientos.

Este cántico de Daniel, es la respuesta a nuestros interrogantes: "Dios es cercano... es epifanía... es manifestación... es presencia".

Cada una de las criaturas que ha creado, es una palabra que nos habla de Dios: de su poder, de su grandeza, de su belleza, de su amor, de su "presencia".

Somos los humanos, quienes tenemos que saber escuchar esa palabra, saber leer ese libro que nos habla claramente de quién es Dios, dónde está Dios, cómo es Dios. Y desde ahí, hacer nuestra la invitación que se nos hace para ser bendición y alabanza, hoy, desde nuestra vida... a ese Dios tan cercano.

Abramos nuestros ojos y no nos contentemos con mirar. Tenemos que ver, y desde el ver, admirar... y encontrarnos con Dios.

Está oculto. Pero está. Nuestra tarea de cada día, consistirá en saber encontrarle, y relacionarnos con él, para que nuestra vida tenga ese fondo de creyente, que debe caracterizarnos.

En todas sus criaturas, alabemos a Dios.

*Señor, de verdad que eres admirable. Intentas acercarte a nosotros y hablarnos en el lenguaje que podamos entenderte. Cada una de tus criaturas es una palabra que nos habla de tí, con el lenguaje de su belleza, de su grandeza, de su color.*

*Somos nosotros quienes tenemos que aprender a escucharte y a encontrarte ahí, en la grandeza y sencillez de tus obras.*

*Nuestra vocación de contemplativos es todo un reto a desarrollar y a vivir.*

*Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

**SALMO 149: es un himno de alabanza a Dios creador y rey.**

La rutina es uno de los peligros que amenaza de continuo la profundidad de nuestra vida. Y desde ella podemos caer en la monotonía, en el aburrimiento... en una vida que tiene poco de vida.

La vida religiosa, es ante todo "vida". Sin el sustantivo "vida", el adjetivo religiosa no tiene sentido alguno.

Por eso, saber descubrir, ya desde los primeros momentos del día, que hemos sido llamados a renovar, hacer nueva nuestra vida, es nuestro gran descubrimiento.

Este salmo 149, nos invita a "cantar al Señor un cántico nuevo" hoy, en este día que estamos estrenando. A alabarle, danzando, tocando toda clase de instrumentos... sencillamente porque "el Señor nos ama". Y en consecuencia, sentirnos alegres, jubilosos: "demos vítores a nuestro Dios".

Toda vida, vivida en renovación permanente, es un verdadero encuentro con Dios y por lo tanto, una vida marcada por la alegría de ese encuentro.

Recojamos la invitación de este salmo y hagamos de nuestra vida una canción que se estrena en cada momento con acordes nuevos, con letra nueva, con voz nueva... fruto de un amor nuevo.

*Señor, eres el siempre eterno y siempre nuevo, porque eres la vida que no envejece. Y eso es lo que quieres y buscas de cada uno de nosotros.*

*Te molesta la rutina, la monotonía, porque dificulta tu encuentro de vida con lo más profundo de nuestro ser. Cada día esperas de nosotros la sorpresa de un amor renovado, como respuesta a tu amor siempre nuevo y permanente.*

*De verdad, es lo que queremos que sea nuestra vida, desde la vivencia de nuestros compromisos contigo. Que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

***ambientación breve:***

SALMO 62: Estamos hechos para necesitar a Dios. Llenar esa necesidad es nuestra gran tarea, el quehacer que debe dar sentido a toda nuestra vida. Todo intento de arrinconar a Dios es nuestra autodestrucción.

CÁNTICO DN.: Todas las criaturas son una manifestación de Dios. Cada una de ellas es una palabra silenciosa que nos habla de él. Escuchar esa palabra es escuchar a Dios.

SALMO 149: Dios es sorpresa cada día. Se nos acerca a nosotros desde un amor siempre nuevo. Que vivamos nuestra vida desde la novedad de una canción que se estrena siempre con letra y melodía nueva.

***para la oración:***

SALMO 62: Puede hacerse espontáneamente. Y una vez concluido, repetir palabras o frases cortas del mismo salmo, o en la misma línea del salmo.

CÁNTICO DN.: Lo puede proclamar un solista uniendo las dos partes de cada estrofa y el grupo contesta "benedicid al Señor" o lo que corresponda. Puede actualizarse añadiendo alabanzas espontáneas.

SALMO 149: Un solista hace una invitación a la alabanza y todo el grupo prosigue desde "porque el Señor ama a su pueblo...."

***para la reflexión:***

- . "Tú eres mi Dios... mi carne tiene ansia de ti..."
- . "Criaturas todas, bendicid al Señor"...
- . "Cantadle un cántico nuevo"...

**SALMO 109: es un canto al Resucitado, Señor, Sacerdote y Rey.**

Cristo es "alguien" para los demás. El Dios que se ha volcado en la humanidad. Y se ha volcado para darse a los humanos. Cristo está viviendo sus misterios unido a cada uno de nosotros. Su muerte y su resurrección están siendo nuestra muerte y nuestra resurrección. En él, estamos muriendo y resucitando todos.

Este salmo 109 es un cántico a Cristo, pero al mismo tiempo es un cántico a todos nosotros. Proclamamos a Cristo ensalzado y glorificado y nos proclamamos a nosotros, exaltados y glorificados en él. Con él hemos sido sentados YA a la derecha de Dios y somos reyes... sacerdotes... profetas. El Señor lo ha jurado y no se arrepiente. La firma de nuestro cheque es la misma persona de Cristo. Podemos estar seguros de que las promesas de Dios Padre se cumplirán.

Con estos sentimientos de un Cristo que todo él es para nosotros, le cantamos en la tarde de este domingo, siempre cargados de gratitud y de esperanza. El Resucitado nos ha abierto caminos nuevos.

Que sembremos nuestro mundo de optimismo y seamos capaces de comunicar, con nuestra vida, mensajes de alegría y de compromiso.

Nuestra oración, en estas últimas horas del día, robustezca nuestra fe y nuestra esperanza. Cristo Resucitado, alienta nuestras vidas.

*Señor, en la persona de Jesús, has trazado nuestro esquema, tu plan sobre todos y cada uno de nosotros. De verdad que nos has engrandecido sobre manera. Nosotros, por nuestra cuenta, nunca habiéramos soñado en nada de eso. Pero tu amor y tu bondad, que no tienen límites, se han desbordado.*

*Un gracias muy grande y un compromiso serio contigo, es lo que tú esperas. Señor, desde nuestra debilidad, cuenta con nosotros. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

**SALMO 113 A: canta la acción liberadora del Señor.**

Dios no está al margen de los humanos, sino que está metido en la historia de cada uno. Su intervención liberadora, es permanente. Cada uno de nosotros es hoy "su santuario", el lugar donde Dios actúa.

En este salmo 113, proclamamos el poder, la gloria y la majestad del Señor, en su acción salvadora y en su señorío sobre toda la naturaleza: "el mar huyó... los montes y colinas saltaron como corceiros... las peñas se transforman en estanques".

Ante las manifestaciones de Dios, todo cambia y todo se transforma. Sus teofanías son luz y son fuerza capaz de realizar obras maravillosas en favor de aquellos que se dejan iluminar y fortalecer por su acción.

Nuestra comunidad es hoy el pueblo de Dios, sobre el que actúa por la fuerza de su Espíritu, para hacer visible su presencia y manifestar su poder y su gloria. Nuestra historia es "sagrada", porque es la historia de Dios en favor nuestro.

Que vivamos la alegría de esta cercanía liberadora de Dios y seamos su presencia visible para nuestros hermanos.

Al celebrar en este domingo a Cristo Resucitado, hemos celebrado su acción liberadora. El es el Libertador. Al terminar este día, en nuestra oración de la tarde, agradezcamos esta liberación, y dejémosle que la acción de su Espíritu, continúe liberándonos. Libres con la libertad de Cristo.

*Señor, tu presencia invisible se hace notar en todos los momentos de nuestra vida. Tu acción misteriosa nos envuelve permanentemente. Todo nos habla de tu poder, de tu gloria, de tu majestad.*

*De una manera especial nos hablas y te manifiestas en nuestra comunidad, lugar de tu "santuario", desde donde quieres hablar y manifestarte a nuestro mundo: que seamos fieles a tu "Palabra" y a tu manifestación. Tú que vives por los siglos de los siglos.*

***CÁNTICO 1P.2: es un canto a Cristo entregado a la muerte por nosotros.***

Dios se encarnó con todas las consecuencias. Gráficamente podríamos decir que "se embarró con nuestro barro", menos con nuestro pecado. Sufrió..., aguantó insultos, desprecios, dolores, injusticias..., hasta morir ajusticiado como un criminal. Y todo, para manifestarnos, con sangre, su amor y su entrega... hasta el extremo, sin medida.

En todo esto, humanamente no encontramos explicación. Desde nuestra lógica, nosotros hubiéramos hecho las cosas de otra manera, sin tantas complicaciones, y sin tanto realismo. Complicarnos tanto por los demás, no entra en nuestros esquemas.

Pero los esquemas de Dios, no son los esquemas nuestros. Sencillamente porque nuestro amor a los demás adolece de un egoísmo limitador. Y el amor de Dios es desbordante... es sin medida... es infinito.

Proclamemos este cántico y demostremos a Cristo nuestra admiración, y nuestro compromiso, como respuesta.

Dejémonos sorprender, una vez más, por este Cristo que se lo jugó todo por nosotros. Que la rutina, de ver al Crucificado, no tenga sentido en la vivencia de nuestra vida. Y que un crucifijo, siempre nos transmita mensajes de amor sin medida, mensajes de entrega sin reservarse nada.

*Gracias, Señor, por tu amor. No nos amas de cualquier manera. Lo haces como solo tú sabes hacerlo: infinitamente... sin medida. Y nos lo manifiestas con unos hechos que nos hablan de amor total, de entrega sin reservas, de fidelidad eterna.*

*Con razón podemos exclamar: "sus heridas nos han curado". Que nuestro vivir esté empapado por esta realidad y así lo demostremos a todos. Por tí que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

***CÁNTICO Ap.19: es un canto, invitación a la alegría ante un Cristo todo amor.***

Si hemos vivido con intensidad lo que hemos celebrado en este domingo, es una realidad que terminemos el día rebosantes de alegría y exclamemos: ¡aleluya... aleluya!!... Llegó la boda del Cordero.

No somos los abandonados de Dios. El mismo se ha hecho presente en nuestro mundo, se ha unido a nuestra carne para siempre... Es uno de los nuestros. Y todos, "pequeños y grandes... alabad al Señor"... "Alegrémonos y démosle gracias"...

Invisiblemente, pero realmente, él sigue unido a nuestras vidas, viviendo nuestra historia, caminando con nuestro caminar... No importa que, a veces, no le correspondamos. Él siempre nos será fiel, y... pacientemente esperará nuestra respuesta.

Nuestra comunidad debe ser el ámbito normal en el que celebremos cada día los esponsales de Dios con nosotros. Toda ella debe vibrar, contagiar, entusiasmar,... para que todos sus componentes no decaigan en la vivencia de una misma vocación, de un mismo carisma. Vivimos en comunidad para que todos nos comuniquemos vida. Así haremos realidad lo que implica nuestro vivir juntos.

No es precisamente la alegría lo que caracteriza a nuestro mundo. Tal vez sí, una alegría falsificada. Somos nosotros, los cristianos comprometidos, los que tenemos que contagiarles desde el testimonio de nuestra vida empapada de un Dios presencia y amor.

*Señor, al terminar este día, reconocemos que eres un Dios enamorado de todos y cada uno de nosotros. Eres amor, y no puedes vivir sin amar. En la tarde de este domingo, queremos decirte que nos tienes sorprendidos por tu modo de comportarte con nosotros. Por eso, es normal que nos digamos llenos de alegría: "alegrémonos y gocemos y démosle gracias... ¡aleluya... aleluya!!"... porque Dios nos ama con un amor sin medida. El que vive y reina por los siglos de los siglos.*

***ambientación breve:***

SALMO 109: Misteriosamente estamos unidos a Cristo. Toda su persona es para nosotros. En él, somos reyes, sacerdotes y profetas. Proclamarle a él, es proclamarnos a nosotros mismos.

SALMO 113 A: La acción liberadora de Dios, es permanente. Hoy, somos nosotros su pueblo liberado. Nuestra historia personal lo puede confirmar.

CÁNTICO 1P. 2: Se hizo como uno de tantos y no escatimó nada para manifestarnos su amor. Nos amó hasta el extremo.

CÁNTICO AP. 19: La alegría debe ser la tónica de nuestra vida, ante Dios que vive frente a nosotros como un "enamorado". Que el "aleluya" sea nuestro canto.

***para la oración:***

SALMO 109: Un solista proclama "Oráculo del Señor a mi Señor..." y continúa todo el grupo. Otro solista "El Señor lo ha jurado y no se arrepiente..." y continúa todo el grupo, incluido el Gloria.

SALMO 113 A.: Se puede cantar como antifona "Nadie hay tan grande como tú..." al principio y al final, y proclamar al unísono todo el salmo.

CÁNTICO 1P. 2: proclamación pausada por un solista, con fondo musical suave.

CÁNTICO AP. L9: Un solista proclama o canta las estrofas y todo el grupo contesta con "aleluya...."

***para la reflexión:***

."Siéntate a mi derecha"...

."Dónde está tu Dios?"...

."Aleluya... alegrémonos, démosle gracias..."

"Cristo padeció por nosotros..."

**SALMO 5: es una súplica al Señor, angustiada y confiada.**

Una vez más, comenzamos el día con un grito espontáneo que manifiesta nuestra realidad: "necesitados". Y la realidad de Dios: "alguien" que sale al paso de nuestra necesidad. Por eso, nuestra insistencia ante él: "Señor, escúchame... atiéndeme... hazme caso..."

Es el clamor, casi angustiados, de quién siente una necesidad apremiante, ineludible... y que se la expone a aquél que se la puede remediar: "te expongo mi causa y me quedo aguardando... como un escudo me rodea tu favor..." Esta debe ser nuestra actitud ante Dios, al comenzar nuestra oración de la mañana. Actitud que tiene que marcar el ritmo de nuestro vivir.

En nuestras relaciones con los demás, no siempre somos comprendidos... aceptados... amados. Y a veces, hasta somos rechazados y perseguidos.

En medio de esta problemática relacional, nunca nos va a faltar la comprensión y aceptación por parte de Dios. Precisamente nuestra oración es sentir esa comprensión y aceptación y salir dispuestos a vivir con ánimo tranquilo y sereno: "que se alegren los que se acogen a tí con júbilo eterno".

Ya desde "la mañana escucharás mi voz y me quedo aguardando". Hablémosle confiadamente, que ciertamente nos escucha.

*Señor, un día más ante tí. Sabemos que siempre nos escuchas. Ya desde la mañana ponemos en tí toda nuestra confianza, porque sabemos que nos amas.*

*Nuestra vida transcurre mezclada con momentos fáciles y otros no tanto. No siempre encontramos comprensión a nuestro alrededor. Es más: a veces nos encontramos hasta con rechazos.*

*Nuestro encuentro contigo, nos consuela, nos reanima... nos hace sentir la fuerza de tu auxilio y nos sentimos fuertes con tu fortaleza.*

*Que este día que comenzamos nos haga crecer en medio de nuestras luchas, porque sabemos que tú mismo estás con nosotros. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

**CÁNTICO 1Cro. 29: es un canto de alabanza y gratitud a la grandeza y al poder de Dios.**

No podemos quedarnos indiferentes ante todo lo que nos rodea. Saber escuchar, saber ver, saber admirar... es fuente de sabiduría para quienes lo practican.

Dios ha puesto en nuestro mundo todo un conjunto de maravillas que nos hablan de su grandeza, de su poder, de su ciencia, de su belleza, de su majestad... y nos invitan a descubrirle. El es creador, el autor de todo lo que existe. Y desde el silencio de su existencia, nos hablan de él, de su amor. Somos nosotros quienes tenemos que reconocerlo, disfrutarlo y agradecerlo: "por eso Dios nuestro, te damos gracias... te bendecimos por los siglos de los siglos"...

Ante el día que estamos estrenando, impregnados de los sentimientos de este cántico, nos entregaremos a nuestras ocupaciones con un talante gozoso, que nos suavizará las dificultades que encontremos... "tú confortas a todos..."

Proclamaremos que del Señor "viene la riqueza y la gloria", que "en su mano está el poder y la fuerza", para reconocer que todo lo ha puesto a nuestra disposición: "tú engrandesces a todos".

Un día nuevo y una alegría renovada: Dios está de nuestra parte.

*Señor, reconocemos lo grande que eres, al caer en la cuenta de las muchas y variadas maravillas que has realizado y estás realizando en favor nuestro. Es justo que te bendigamos, que te demos gracias, que proclamemos tu grandeza y tu sabiduría.*

*Todo cuanto hay en el cielo y en la tierra, lo has creado tú para nosotros. Todo nos habla de tí, de tu amor. No has escatimado nada para manifestárnoslo.*

*Que nuestra vida sea un "gracias" permanente a tí que vives por los siglos de los siglos.*

**SALMO 28: canta la manifestación de Dios en la tempestad.**

Saber descubrir las manifestaciones de Dios, es toda una tarea a realizar. Lo mismo se nos manifiesta en la suave brisa de una tarde de primavera, que en las fuertes tormentas de un día de verano. Lo mismo nos habla desde la tranquilidad de una inmensa llanura, que desde la firmeza y majestad de unos montes.

Todas las obras de Dios, son una clara manifestación de su sabiduría, de su poder, de su belleza... Todo nos habla de él.

Este salmo 28, es una invitación reiterada a "aclamar la gloria y el poder del Señor..." porque "la voz del Señor es potente... es magnífica... se hace presente en las aguas torrenciales... descuaja los cedros... hace saltar a los montes... descortezas las selvas..."

Todas las fuerzas de la naturaleza, son manifestación de su grandeza y de su potencia. Todas son huellas de las pisadas de Dios que nos invitan a descubrirle... a buscarle... a admirarle... a conocerle... y a amarle.

Dios, pues, no es el lejano, aunque no le veamos con nuestros ojos. Está oculto, pero nos manifiesta su rostro. Por medio de nuestra reflexión, debemos descubrirle en el trasfondo de sus obras: ahí está él, hablándonos... amándonos... haciéndose el cercano.

Sembremos nuestra vida de optimismo y de alegría, porque... "Dios está muy cerca".

*Señor, nos dejas asombrados cuando te contemplamos en cada una de tus obras. Lo mismo en las grandes como en las pequeñas... en las más majestuosas como en las más sencillas. Todas, absolutamente todas, nos hablan de ti.*

*Quisiéramos tener unos ojos limpios, sin prejuicios, que nos ayuden a descubrirte... a verte, en el trasfondo de cada una de tus obras, porque ahí estás tú. Y después de descubrirte, poder exclamar llenos de gozo, con "un grito unánime: ¡gloria!"... a tí que vives por los siglos de los siglos.*

***ambientación breve:***

SALMO 5: En nuestra vida pasamos por situaciones nada fáciles. Necesitamos la fuerza de Dios. Por eso clamamos: "Señor, escucha... atiéndeme... hazme caso".

CÁNTICO 1CRO.: Reconocer.. y bendecir. No podemos pasar indiferentes ante las obras de Dios. Por todo "nosotros te damos gracias" y te bendecimos.

SALMO 28: Dios no es el oculto. Es manifestación permanente. Saber descubrirle por medio de sus obras es todo un reto que tenemos que afrontar, en nuestra vida concreta.

***para la oración:***

SALMO 5: Puede ser proclamado por dos solistas, dejando un breve silencio entre las estrofas. Todo el grupo proclama las dos últimas estrofas y el Gloria.

CÁNTICO 1CRO. 29: Proclama un solista la primera estrofa y continúa todo el grupo hasta el final.

SALMO 28: Un solista invita a la alabanza a todo el grupo con la primera estrofa, y se proclama a dos coros.

***para la reflexión:***

- . "Señor, atiende a mis gemidos..."
- . "Nosotros te damos gracias..."
- . "Aclamad la gloria y el poder del Señor..."

***SALMO 10: súplica confiada al Señor, ante la persecución.***

Ante un día que estamos terminando, las ocupaciones que hemos tenido, tal vez nos han ocasionado tensiones, nerviosismos, cansancios. Estamos necesitados de unos momentos de paz, de tranquilidad... que nos serenen y tranquilicen.

En nuestra oración de esta tarde, se nos ofrece la oportunidad de conseguirlo. Las primeras palabras de este salmo 10, son una invitación a la distensión, a la serenidad: "al Señor me acojo"...

El es paz, serenidad, calma...

No importa que a lo largo de este día hayamos encontrado motivos u ocasiones de tensión. Han sido fruto de nuestras relaciones con nosotros mismos y con los demás.

Pero nos tiene que alegrar que "el Señor no quiere la violencia... ni a los que tensan el arco para disparar"... El es Dios de la paz, no de la guerra. "El es justo y ama la justicia... y los buenos verán su rostro..."

Que al terminar este día nos echemos en brazos de Dios nuestro Padre y sintamos el calor de su cariño. Después del descanso de la noche, nos sentiremos renovados y dispuestos a comenzar una nueva jornada con un talante nuevo y un ánimo tranquilo y sereno.

*Señor, te estamos necesitando. Nos arrojamos en tus brazos como un niño en brazos de su madre.*

*Paz... tranquilidad... serenidad... es lo que queremos conseguir al terminar este día. Y es lo que tú nos ofreces, si confiados, nos acogemos a tí.*

*Sabemos que nos conoces, que nos amas... que sabes de nuestros momentos fáciles y no tan fáciles, que tal vez nos han hecho perder la paz. En tu regazo de Padre, todo cambiará. Nos sentiremos distintos, renovados. En tí que vives por los siglos de los siglos.*

***SALMO 14: es una exposición de condiciones para encontrarse con el Señor.***

La línea de cercanía o distancia entre Dios y nosotros, no la marca Dios. La marcamos nosotros mismos. Dios siempre es el cercano... "el gran presente". Somos nosotros quienes tenemos la posibilidad de romper y establecer distancias o cercanías. Dejamos abiertos los caminos a Dios, y rompemos distancias, cuando "somos honrados... justos... de intenciones leales... fieles a nuestros compromisos... respetuosos con el inocente..."

Y cerramos los caminos a Dios cuando en nuestra vida práctica procedemos marginando a Dios o despreciando al hermano.

Terminamos un día más. No debemos hacerlo a la ligera. Detenemos ante Dios y ante nosotros mismos, nos llevará a examinar la calidad y profundidad de nuestra vida.

En la proclamación de este salmo nos vamos a preguntar: "¿quién puede hospedarse en tu tienda, Señor?"... O lo que es lo mismo: el día que termino, las acciones que he realizado... ¿están en la línea que Dios quiere de mí, y que esperan mis hermanos?...

*Señor, tú eres el cercano, el amigo que no sabe de distancias.*

*Siempre estás dispuesto a invitarnos a morar contigo en la gran tienda de tu amor de Padre. Y esperas de nosotros que no establezcamos distancias desde nuestra vida, vivida de espaldas a tí y a los hermanos.*

*Eres justo y esperas de nosotros que vivamos la justicia. Eres bueno con todos y esperas que nosotros hagamos lo mismo.*

*Reconocemos que no siempre hemos sido así. Con tu ayuda, queremos rectificar. Tú que vives por los siglos de los siglos.*

***CÁNTICO Ef. 1,3-10: es un canto al Dios que nos ha elegido desde siempre para ser sus hijos***

No podíamos esperar más de Dios nuestro Padre. Se ha volcado totalmente en la persona de Cristo para volcarse en nosotros desde él y en él, y así, hacernos hijos en el Hijo.

En Jesucristo nos ha manifestado su plan maravilloso sobre cada uno de nosotros: el mismo Jesucristo es su plan, el proyecto que tienen pensado realizar. Proyecto pensado desde siempre, antes de crear el mundo. Proyecto gratuito, fruto de su amor sin límites. Antes de que existiéramos, sin que hubiéramos hecho nada por nuestra parte, él, desde su generosidad, por pura iniciativa suya... lo ha trazado y está dispuesto a realizarlo, si no se lo impedimos.

Proyecto con todas las garantías. Dios no se volverá a atrás. La misma persona de Cristo es la firma que lo acredita.

Es justo que al proclamar este cántico rebosemos de alegría y de agradecimiento. De alegría, porque no podía hacer mayor prodigio en favor nuestro: hacernos hijos suyos. Y de agradecimiento, porque un gesto de amor tan grande no debe chocar en frío.

En verdad podemos exclamar entusiasmados: "somos importantes para Dios".

*Señor, queremos llamarte con una palabra que te define totalmente: PADRE. No se nos hubiera ocurrido a nosotros. Hubiera sido un atrevimiento. Pero, desde tu amor que no conoce límites, se te ha ocurrido a tí.*

*Has querido hacernos hijos tuyos. Con toda verdad podemos llamarte PADRE.*

*Asombrados, te decimos que no podías haber hecho más por nosotros: pobres criaturas con un destino insospechado: HIJOS DE DIOS. Gracias Padre y que tus hijos no te defraudemos, a tí que vives por los siglos de los siglos.*

***ambientación breve:***

SALMO 10: Necesitamos recuperar nuestra paz, tal vez rota por las ocupaciones de día. Los brazos acogedores de Dios Padre nos la devolverán de nuevo.

SALMO 14: Descubrimos la cercanía de Dios desde nuestra vida. Solo quienes viven la justicia, la lealtad, el amor al prójimo... gozarán de un Dios cercano.

CÁNTICO EF: Los comportamientos de Dios con nosotros siempre son sorprendentes: nos ha elegido desde siempre, en Cristo, para ser sus hijos. Toda una sorpresa de su amor sin medida.

***para la oración:***

SALMO 10: Proclama la primera estrofa un solista, un breve silencio y sigue todo el grupo.

SALMO 14: Proclamarlo en forma responsorial con la primera estrofa que puede ser cantada.

CÁNTICO EF. 1,3-10: Proclama un solista la primera estrofa y continúa todo el grupo. Concluido, tener un silencio meditativo sobre el plan de Dios.

***para la reflexión:***

- . "Al Señor me acojo..."
- . "Señor, ¿quién puede hospedarse en tu tienda..."
- . "El nos eligió en la persona de Cristo..."

***SALMO 23: es el canto de los "buscadores de Dios".***

Todo ser humano, necesita ser un "buscador" de Dios. Todo cristiano, debe ser un comprometido con ese maravilloso quehacer.

Nosotros, los religiosos, "oficialmente", somos los que públicamente nos hemos comprometido a vivir como se ha comprometido todo cristiano. Nuestro distintivo es ser BUSCADORES DE DIOS.

Por eso cuando una comunidad se reúne para orar, habría que decir de ella: "este es el grupo que busca al Señor". Lo viven... lo proclaman... y se comprometen a manifestarlo.

Y esa búsqueda la van realizando a lo largo del día... en todas sus acciones... Todo debe facilitar la "entrada al Rey de la gloria" el encuentro con ese Dios que buscan porque lo necesitan.

"Portones, alzad los dinteles"... Que toda la persona, que todas sus puertas, se abran y den paso fácil, "al Señor... al Rey de la gloria". Y damos ese paso fácil... cuando vivimos nuestro "ser buscadores de Dios", cuando rompemos nuestros ídolos... cuando amamos al hermano... cuando presentamos unas manos cargadas de inocencia. "Ese recibirá la bendición del Señor" Ese es el verdadero "buscador de Dios".

*Tú, Señor, has sembrado en nosotros esa necesidad que sentimos de ti, y que nos ha convertido en ser tus "buscadores". Gracias por esa semilla. Ojalá la hagamos fructificar, y no la ahogemos con nuestros ídolos, con nuestras rutinas.*

*Que toda nuestra vida, que cada una de nuestras acciones... sean un grito por ti. Que nos abramos de par en par y que no tengas que llamar a nuestra puerta. Entra cuando quieras, Señor. Nuestra casa es tu casa. Para ti, que vives por los siglos de los siglos.*

**CÁNTICO Tb.13,1-10: Dios siempre nos espera.**

Dios siempre espera. Aguarda pacientemente nuestra decisión en nuestras relaciones con él. El es la puerta siempre abierta para quien quiera entrar: "si volveis a él de todo corazón, él volverá a vosotros"... siempre "se compadecerá de nuevo".

Por eso, nuestra respuesta debe ser desde la gratitud... desde el reconocimiento: "ensalzadlo... dadle gracias... proclamad su grandeza... Bendito sea Dios que vive eternamente..." Estos deben ser nuestros sentimientos al proclamar este cántico: Ir descubriendo al Dios amor.. al Dios perdón... al Dios que nos comprende... al Dios que nos disculpa... y desde ahí, vivir una relación de amor con él.

Frecuentemente nos hundimos ante nuestros fallos. Y es que nos fijamos más en ellos, que en el Padre que nos espera con los brazos abiertos. Reconocer los fallos, sí. Pero para abrirnos al amor.: "Si volveis a él... siendo sinceros con él... él volverá a vosotros".

Así de maravilloso es nuestro Dios, y así quiere manifestársenos. Por eso "anunciad su grandeza y su poder..." "Que todos le alaben y le den gracias..."

*Señor, nuestros pesimismo, frecuentemente nos llevan a imaginarte cómo no eres: el Dios de la mano dura, el Dios exigente. Pero tú no eres así. Eres justo, pero eres amor. Eres recto, pero eres comprensivo. Nos conoces a todos, por eso nos amas a todos.*

*Quisiéramos que nuestro comportamiento contigo fuera como tú quieres que sea: el de unos hijos con su Padre: de cercanía... de amor... de cariño... de gratitud. Tú te lo mereces TODO. Vives por los siglos de los siglos.*

**SALMO 32: es un himno a la providencia y cercanía de Dios.**

La grandeza de Dios, no debe ser un obstáculo, para que le sintamos cercano. Somos sus criaturas, pero no se desdeña de acercarse a nosotros...: "El se fija en todos los hombres... modeló cada corazón... comprende todas sus acciones"... "los ojos del Señor están puestos en sus fieles". Así es de cercano nuestro Dios.

Con verdad podemos decir "dichosa la nación cuyo Dios es el Señor". "El es nuestro auxilio y escudo".

Su cercanía hace que resalte más su grandeza: "su palabra hizo el cielo... los océanos... los planes y proyectos de los hombres, nada pueden hacer contra los de Dios, que subsisten para siempre"...

Nuestra admiración... nuestra alabanza... nuestra gratitud... debieran ser la reacción más espontánea, ante él: "aclamad justos al Señor... dadle gracias... tocad en su honor..." "Merece la alabanza de los buenos..."

Siempre, nuestra oración de la mañana, debe ponernos a tono, para que en el día que comenzamos, tomemos una postura clara ante Dios y ante nosotros mismos. Es el único modo de vivir la vida con toda la hondura que merece.

*Eres grande, Señor. Pero no por eso dejas de acercarte a los pequeños. Y es que tu grandeza es también cercanía. Por eso te alabamos... te damos gracias... y seguimos "esperando que tu misericordia venga sobre nosotros".*

*Nos sentimos dichosos de ser "la nación cuyo Dios eres tú". Por ello hemos optado libre y responsablemente. Que nuestra respuesta y nuestra correspondencia no te falte nunca... a ti que vives por los siglos de los siglos.*

***ambientación breve:***

SALMO 23: El Señor, creador de todo, quiere hacerse encontradizo con cada uno de nosotros. Desde nuestra libertad podemos facilitárselo ó dificultárselo. Abrámosle nuestra puerta.

CÁNTICO TB.13: Dios llama, espera... respeta nuestra decisión. Siempre es compasivo y misericordioso, es nuestro Dios y Señor, desde sus entrañas de Padre.

SALMO 32: Dios es grande, pero desde su grandeza se acerca a nuestra pequeñez. Vivir la alegría de la gratitud, debe ser el único modo de vivir nuestra vida.

***para la oración:***

SALMO 23: Lo proclama un solista y contesta todo el grupo forma responsorial con "este es el grupo que busca al Señor".

CÁNTICO TB.13: Dos solistas alternan cada una de las estrofas. Y termina todo el grupo con la última estrofa y el Gloria.

SALMO 32: Un solista canta o recita las dos primeras estrofas, y continúa todo el grupo a dos coros, para terminar juntos con las dos últimas estrofas y el Gloria.

***para la reflexión:***

- . "Este es el grupo que busca al Señor..."
- . "Si volvéis a él...él volverá a vosotros..."
- . "Dichoso el pueblo que él se escogió como heredad..."

**SALMO 19: es un canto al Señor, fortaleza en nuestras luchas.**

La vida humana es como un campo sembrado de luchas. Y la vivimos, en la medida, en que cada día, tenemos el valor de enfrentarnos con esas luchas.

Pero no debemos desalentarnos: en nuestras luchas, nunca estamos solos. La fuerza del Señor está siempre de nuestra parte: "el Señor da la victoria a su ungido"... "con los prodigios de su mano".

Pobres de aquellos que confían solamente en sus propias fuerzas: "en sus carros... en su caballería..." un fracaso seguro será el término de sus esfuerzos: "ellos cayeron derribados".

Seguro que todos tenemos experiencias dolorosas de luchar en solitario, y hemos pagado las consecuencias. Que nos haya servido de escarmiento e intentemos cambiar de táctica.

Convenzámonos: Dios siempre nos auxilia... nos escucha... nos apoya... tiene en cuenta nuestros buenos deseos y da éxitos a todos nuestros "planes" cuando los fundamentamos en él.

Y entonces sí que podemos "cantar victoria y alzar estandartes porque el Señor siempre nos concede lo que le pedimos". "Reconozco, que el Señor da la victoria a su ungido... que lo ha escuchado".

*Señor, tú nunca nos dejas solos en nuestras luchas. Tu fuerza, tu amor, nos respalda siempre. Pero es necesario que nos abramos y confiemos en ti. Que no nos lancemos a la vida, solamente confiados en nuestras fuerzas, como si tú no existieras. Fracasaríamos. La experiencia nos lo confirma.*

*Señor, queremos luchar, pero siempre confiados en tu fuerza. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

***SALMO 20: es un himno de acción de gracias a la generosidad del Señor.***

Vivir el sentido de la gratitud, es una puerta abierta para recibir más y mayores favores. Pero por desgracia, es frecuente no reconocer lo que nos "regalan", y no ser agradecidos. Una palabra tan sencilla como GRACIAS, no la pronunciamos muy frecuentemente, ni a Dios ni a los hermanos.

Este salmo 20, es una invitación a caer en la cuenta de la generosidad de Dios, aun sin pedírselo: "te adelantaste a bendecirlo con el éxito"... "Le has concedido el deseo de su corazón". Y también cuando le exponemos nuestras necesidades..." no le has negado lo que pedían sus labios... "vida... años... bendiciones incesantes... gozo..." Así es la generosidad de Dios para con nosotros.

Por eso podemos decirle con verdad: ..."Señor, nos alegramos por tu fuerza... y cuánto gozamos con tu victoria". En consecuencia, no podemos menos de "cantar tu poder al son de instrumentos"... de darte gracias una y otra vez por todo lo que has hecho y estás haciendo por nosotros.

Que la proclamación de este salmo 20, nos despierte, nos saque de nuestro egoísmo y nos haga ver todo lo que tenemos que agradecer a los demás.

*iDios, Padre nuestro! Tu generosidad para con nosotros no conoce límites. Aun antes de que te lo pidamos, ya estás tú saliendo a nuestro encuentro... entregándote... amándonos. Nos has dado y nos estás dando muchas cosas... pero el gran regalo que nos haces eres tú mismo, pues, aun detrás de cada cosa que nos das, ahí estas tú.*

*Un GRACIAS muy grande, prolongado, sin término, es lo que queremos decirte al terminar este día. ¡Gracias Padre!, a ti que vives por los siglos de los siglos.*

**CÁNTICO Ap. 4: Es un canto a Cristo vencedor de la muerte.**

Sigue la invitación a la gratitud. Lo entregó todo por nosotros. En su generosidad, no se reservó nada: "Habiendo amado a los suyos, los amó hasta el extremo". Dios no anda con medianías: es entrega y actúa siempre en consecuencia, se entrega totalmente. Y es que la "medida del amor, es amar sin medida".

Ante un comportamiento así, es lógico que digamos: "eres digno, Señor, de recibir gloria, honor, poder, alabanza,... Nada menos que con tu sangre "compraste hombres de toda raza, lengua, pueblo y nación..." Y es más: "has hecho de nosotros un reino de sacerdotes..."

No tiene explicación permanecer indiferentes, fríos... ante las grandes acciones de Dios en favor nuestro. Mejor dicho sí que la tiene, si nos movemos desde la irreflexión, desde la rutina, desde la indiferencia. Pero esa postura sí que no tiene explicación.

Si los humanos debemos regirnos desde la razón, la misma razón nos exige que seamos consecuentes, con realidades que están ahí, y que no debemos ni podemos eludir, irresponsablemente.

Y la gran realidad es: Dios que no se ha reservado nada, por mí... por tí. Nuestra respuesta es la postura más normal que podemos adoptar.

*Padre, en Jesús nos has hablado, hasta con palabras de sangre, y nos ha dicho quiénes somos para ti. Palabras más inteligibles y más claras, ya no podías utilizar. Desde nuestra sinceridad, tenemos que reconocer, que no siempre las hemos escuchado, y no te hemos correspondido con la respuesta de nuestra vida.*

*Nuestro gesto hoy es, "nos arrepentimos... queremos cambiar". Al mismo tiempo te decimos, GRACIAS. Un gracias, que va a ser la respuesta de nuestra vida. A ti que vives por los siglos de los siglos.*

***ambientación breve:***

SALMO 19: La lucha, el esfuerzo debe ser la característica de nuestra vida. Pero no luchamos solos. La fuerza del Señor siempre está de nuestra parte, si ponemos en él nuestra confianza. Con él cantaremos victoria.

SALMO 20: Vivir el sentido de la gratuidad frente a Dios y frente a los demás, debiera ser nuestro ideal de vida. Recibimos mucho y tal vez agradecemos poco. Un GRACIAS a tiempo alegre y nos alegra.

CÁNTICO AP: Más no podía hacer por nosotros. Lo dió todo, mejor dicho, se dió todo. Se lo merece todo. Nuestra gratitud debe ser la respuesta más lógica.

***para la oración:***

SALMO 19: Un solista proclama las dos primeras estrofas y continúa al unísono todo el grupo.

SALMO 20: Proclamar a dos coros las dos primeras estrofas, y concluye todo el grupo con la última y el Gloria.

CÁNTICO AP.4: Todo el grupo, pausadamente, con un fondo musical suave.

***para la reflexión:***

- . "Nosotros invocamos el nombre del Señor..."
- . "Le concedes bendiciones incesantes..."
- . "Has hecho de ellos... un reino de sacerdotes..."

**SALMO 35: canto a la bondad de Dios contra la degradación del malvado.**

Dos realidades que están ahí: Dios y el hombre. Dios, amor, entrega... y el hombre, en ocasiones, prescindiendo de Dios.

Cuando el hombre "renuncia a ser sensato... y se obstina en el mal camino..." es capaz de cualquier cosa: "En sus palabras, traición... en su pensamiento trama el mal, el crimen... haciéndose ilusiones ante su pecado".

Pero Dios... sus pensamientos, su actuar es completamente distinto al del hombre: "su misericordia llega al cielo, su fidelidad hasta las nubes... su justicia no tiene límites..."

Su comportamiento con los humanos, siempre es desbordante. A todos ayuda y socorre: "a hombres y animales"... Todos "se nutren de lo sabrosos de su casa... del torrente de sus delicias... De tal manera que podemos exclamar con verdad: "qué inapreciable es tu misericordia, ¡oh Dios!".

Estamos comenzando un nuevo día. Y tenemos que definirnos claramente en nuestra vida: Dios y nosotros. La postura de Dios es clara: amarnos. La nuestra, queda pendiente. Es nuestra libertad la que tiene que decidir.

*Padre, nos has creado, no para estar enfrentados contigo. Sino para todo lo contrario: para que vivamos en diálogo permanente... en amistad verdadera y profunda, contigo. Desde siempre, nos has pensado, como hijos tuyos. Y tú el Padre lleno de ternura, de fidelidad, de amor.*

*Esto nos llena de alegría y nos urge a tomar una postura coherente y comprometida, contigo. Que no te defraudemos en todo lo que esperas de nosotros. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

**CÁNTICO Jdt. 16: es un canto al Dios protector, digno de toda alabanza.**

Estamos en el comienzo de un nuevo día. No debemos entregarnos a nuestras ocupaciones, desconectados de realidades, que deben influir en nuestra vida: Dios y nosotros.

Para los que nos hemos comprometido públicamente con esas realidades, sería traicionarnos a nosotros mismos, y a los que esperan mucho de nuestra forma de vivir.

Dios es la realidad que da sentido a nuestra realidad. Por eso, ya desde estos primeros momentos del día, concienciémonos de su persona, de lo que supone para nosotros, de sus obras en favor nuestro... y digámosle con palabras de este cántico: "Señor, tú eres grande... tú eres admirable... cantaré para tí un cántico nuevo..." Invitaré a toda la creación a que te sirva, desde la palabra de mi vida.

Diré que "te alaben con tambores... con cantos al son de la cítara... acordes de salmos..." pero es mi vida la que tiene que estar bien afinada, para que toda ella sea una sinfonía de alabanza al Dios de mi vida.

El siempre me será fiel. "Fallarán los cimientos de los montes... las peñas se derretirán como cera..." Pero Dios siempre me "será propicio".

*Señor, gracias por este día que comenzamos. Queremos que todo él sea un "cántico nuevo" para ti. Que rompamos con rutinarismos, con mediocridades, y vivamos la novedad de un nuevo día.*

*Reconocemos que eres admirable, que te lo mereces todo, que nuestra vida debiera ser una melodía que cante lo que tú eres, y tus desvelos para con nosotros. Pero nuestros fallos, nuestras limitaciones, nos lo están impidiendo. Nos esforzaremos por corresponderte, a ti que vives por los siglos de los siglos.*

**SALMO 46: Es un himno a Dios Creador de todo lo que existe.**

Es importante tomar en serio nuestra vida. Pero a esto no se opone, descubrir y vivir su sentido "festivo" alegre... gozoso. Tal vez nos fijamos más en lo negativo que en lo positivo, en los momentos "duros", que en los momentos agradables.

Este salmo 46 nos invita a vivir y exteriorizar con "gritos de júbilo"... nuestra experiencia de Dios, nuestra alegría: "Batid palmas... tocad para Dios, tocad... tocad con maestría..."

Hay muchos motivos para ello: y es que Dios, el creador de todos y de todo... ha puesto el mundo a nuestra disposición... y lo que es más importante "nos escogió por heredad suya"... somos los mimados de Dios.

En nuestra oración de la mañana, todos los días, con modalidades distintas, se nos invita a saber mirar las obras de Dios, a reconocerle en ellas, a admirarle, a agradecerle... y a sentir la alegría de que ha pensado en nosotros cuando las ha creado. Y desde ahí, dar un color nuevo a nuestra vida, cada día que estrenamos.

Dejémonos empapar del contenido de este salmo, y proclamémoslo con alegría y entusiasmo, invitando a todos los pueblos a batir palmas aclamando a Dios.

*Señor, nos alegramos de cómo eres, de las obras que realizas, y de cómo nos tratas. Podemos decir que te desbordas en tu comportamiento con nosotros. Nada menos que nos "has escogido como heredad tuya".*

*Queremos que nuestra vida sea una clara manifestación de estas realidades. Y que todos, al vernos, se sientan impulsados a "aclamarte con gritos de júbilo", proclamando tu grandeza y tu cercanía. Esa es nuestra vocación y esa debe ser nuestra misión. Tú que vives por los siglos de los siglos.*

***ambientación breve:***

SALMO 35: Cuando renunciamos a ser sensatos, somos capaces de cualquier cosa. Aun de arrinconar a Dios. Menos mal que Dios, desde su misericordia y su fidelidad, permanece junto a nosotros y nos es fiel.

CÁNTICO JDT 16: Reconocer las acciones de Dios y agradecerse las, debe ser nuestra actitud permanente. No podemos pasar por la vida, con los ojos cerrados ante las obras del Señor. Son maravillosas. Reconozcámoslo.

SALMO 46: Nuestra experiencia de Dios nos tiene que llenar de alegría y provocar en nosotros el deseo de que todos reconozcan y alaben sus maravillas, realizadas en favor de los hombres.

***para la oración:***

SALMO 35: Dos solistas proclaman las dos primeras estrofas y continúa el grupo a dos coros.

CÁNTICO JDT 16: Un solista proclama la estrofa primera y continúa el grupo al unísono con las restantes.

SALMO 46: Todo él proclamado por solistas espontáneos, forma responsorial, con el estribillo "Aclamad a Dios con gritos de júbilo".

***para la reflexión:***

. "Señor, tu misericordia y fidelidad llegan hasta las nubes..."

. "Cantaré a mi Dios un cántico nuevo..."

. "Aclamad a Dios con gritos de júbilo..."

**SALMO 26, I: canto de confianza y súplica al Señor defensor.**

Es cierto que son muchos los peligros y dificultades que nos acechan cada día. Y también es cierto que a veces sentimos miedo, nos asustamos, pensamos que no vamos a encontrar salida.

Pero ¡ánimo! ... no estamos solos. Hay alguien que está de nuestra parte... que es fortaleza en nuestra debilidad y ayuda en el peligro: "el Señor es mi luz y salvación, ¿a quién temeré? ... El Señor es la defensa de mi vida, ¿quién me hará temblar?"... Es la reacción espontánea que debemos tener en esos momentos. Esa es la reacción del niño hacia su madre, ante cualquier peligro, porque confía en ella plenamente.

Por eso, "aunque nos asalten enemigos y adversarios... o todo un ejército..." se oponga contra nosotros,... "él me protegerá el día del peligro"... "me esconderá en lo escondido de su morada"...

Esta es la confianza del verdadero creyente y ahí radica nuestra fuerza en la lucha de cada día.

Nuestra oración debe llevarnos a descubrir esta realidad y vivirla en las situaciones concretas de la vida.

No vamos solos por la vida. Una santa "audacia" debe caracterizar nuestro vivir. "El Señor es la defensa de mi vida". Su fuerza es nuestra fuerza. Que nada nos haga tambalear. El, "nos alzaré sobre la roca". ¿Por qué temer?.

*Señor, son muchos los momentos en los que siento miedo y me angustio. Pienso que las dificultades y los peligros van a poder más que yo. Pero debo convencerme de que no lucho sólo: tú estás en medio de mis luchas y mis dificultades, comunicándome tu fuerza y tu energía, para que nada ni nadie pueda contra mí. ¿Por qué temblar si tú "eres la defensa de mi vida... si tú eres mi roca?"... Dios, Padre mío, confío en ti, que vives por los siglos de los siglos.*

**SALMO 26, II: Canto de confianza absoluta en Dios Padre.**

Es normal que nos desahoguemos, que manifiestemos en nuestra oración lo que nos preocupa, lo que sentimos, lo que vivimos. Es todo nuestro yo, el que se abre a la confianza con el amigo: Dios Padre

No es que Dios nos rechace, nos abandone, nos deje de su mano. Pero somos nosotros, quienes desde nuestro ser humano, tenemos que manifestarnos como humanos necesitados

Por eso, nuestra oración con este salmo: "Señor, escúchame... no me rechaces... no me abandones...". Y Dios tiene que sonreír al escuchar nuestras quejas y con voz cargada de cariño nos dice: "aunque tú padre y tú madre te abandonen... yo nunca te abandonaré... yo te recogeré"... Así es de verdad Dios nuestro Padre.

En el mismo salmo se nos va a repetir: "espera en el Señor, sé valiente, ten ánimo, espera en el Señor". Aunque lo veamos todo negro... aunque creamos que la noche no termina... estemos seguros de que llegará el día, llegará la nueva luz, que nos llenará de esperanza, e iluminará nuestro camino.

Las palabras del Señor, "no temas, yo estoy contigo"... tantas veces dichas por él, a sus enviados, tiene que resonar con fuerza en nosotros, cuando nos parezca que todo se hunde a nuestros pies. "Espera... sé valiente... ten ánimo"...

*Padre, aunque a veces nos asalta la duda, pero sabemos que siempre nos escuchas, que nunca nos rechazas, que no nos dejas solos.*

*Queremos que esta verdad nos empape totalmente, para hacerla vida de nuestra vida. Porque es cierto que "aunque todos nos abandonaran... tú nunca nos vas a abandonar".*

*Que renovemos nuestra confianza en ti, para que sea como un aire nuevo que nos rejuvenezca, y nos haga vivir con más paz y más seguridad. Tu que vives por los siglos de los siglos*

**CÁNTICO Col. 1: canto de gratitud a Cristo nuestro Hermano**

Terminar el día con un GRACIAS, es señal de que hemos descubierto a alguien que nos quiere y se interesa por nosotros. Pues esa es la palabra con que vamos a comenzar este cántico: "Damos gracias a Dios Padre".

Y se las damos merecidamente. Tenemos muchos motivos. Pero sobre todo "porque nos ha trasladado al reino de su Hijo querido..." es decir, porque ha querido hacernos hijos en el Hijo: nuestro gran destino, nuestra vocación, "ser hijos de Dios", con y en la persona de Cristo. El es la cabeza de este cuerpo maravilloso que es la IGLESIA.

En el bautismo fuimos sumergidos en él, para que desde su humanidad empapada de Dios, nos vayamos empapando nosotros... cristificándonos... deificándonos.

Nuestra acción de gracias, nuestra alegría, pues, no se fundamenta en imaginaciones o sentimentalismos vacíos. Sino en una gran realidad, que llena de sentido nuestra vida. Somos humanos, pero humanos con un destino impensado por nuestra parte: con la posibilidad de humanos - deificados - cristificados: hijos de Dios. Por ello, "damos gracias al Padre".

*Gracias, Padre, porque nos amas, porque nos has manifestado tu amor en la persona de Cristo. En él te has volcado, para acercarte a nosotros. Y tanto te has acercado, que nos has comunicado tu misma vida, haciéndonos hijos en el Hijo.*

*Nuestra gratitud es al mismo tiempo alegría. ¿Qué más podíamos esperar de ti?... Tú mismo eres nuestra gran esperanza. Contigo lo tenemos todo. Que apreciemos este gran tesoro y luchemos por conservarlo. Tú que vives por los siglos de los siglos.*

***ambientación breve:***

SALMO 26,I: No estamos solos en la vida. Dios siempre está de nuestra parte. Por fuertes que sean nuestros enemigos, más fuerte es el Señor. Abrámonos a su fortaleza.

SALMO 26,II: En nuestra vida hemos tenido muchos desengaños. A veces nos han fallado hasta nuestros mejores amigos. No así Dios nuestro Padre. Aunque todos nos fallen, él nunca nos fallará.

CÁNTICO COL.1: Tenemos muchos motivos para dar gracias a Dios. Esta tarde le damos gracias porque nos ha capacitado para entrar en el reinado de CRISTO JESUS, el primer resucitado.

***para la oración:***

SALMO 26,I: lo proclama un solista y en forma responsorial contestan todos "El Señor es la defensa de mi vida", con un brevísimo silencio después de cada respuesta.

SALMO 26,II: Lo mismo que el anterior pero con el estribillo "Señor, enséñame tu camino"

CÁNTICO COL.1: A dos coros, con un fondo musical suave.

***para la reflexión:***

- . "El Señor es la defensa de mi vida..."
- . "Si mi padre y mi madre me abandonan, el Señor me recogerá..."
- . "Nos ha hecho capaces de compartir la herencia..."

***SALMO 56: es un canto de confianza y gratitud a Dios, seguridad nuestra.***

Es muy humano, que a veces nos encontremos con la moral baja, y nuestro estado de ánimo sea flojo. Son muchos los factores que pueden influirnos: nosotros mismos, nuestra situación ante la vida, nuestro entorno, las realidades de la sociedad, etc.

Pero no lo miremos desde el lado negativo. Mirémoslo desde el lado positivo: es una oportunidad para encontrarnos con nosotros mismos, y caer en la cuenta de que somos seres necesitados y tenemos que acudir a alguien que nos ayude.

Lo vamos a hacer al proclamar este salmo 56, de una manera reiterativa: "mi alma se refugia en ti... me refugio a la sombra de tus alas, mientras pasa la calamidad".

Y es que nuestro entorno no es nada fácil: "estoy echado entre leones devoradores... me han tendido una red... me han cavado una fosa..."

Ciertamente, no podemos cerrar los ojos ante realidades que están ahí. Pero "invoco al Dios que hace tanto por mí... y me enviará la salvación..."

Por eso, me reanimo, me siento fuerte y puedo exclamar con verdad: "mi corazón está firme... voy a cantar y a tocar... Dios mío". Y... "te daré gracias... por tu bondad y tu fidelidad..."

Comenzar así este nuevo día, es comenzarlo con perspectivas llenas de luz y de alegría.

*Señor, nos es difícil mantenernos al margen de las situaciones de la vida. Poco ó mucho, siempre nos influyen. Por eso nos abrimos a ti y te decimos que te necesitamos.*

*No importa que a veces nos hagamos los autosuficientes. Es uno de nuestros fallos, que sinceramente reconocemos.*

*Pero de verdad, te repetimos; que te necesitamos. Es la oración que te dirigimos en esta mañana con insistencia y que va a marcar el ritmo de nuestro quehacer de hoy. Tú que vives por los siglos de los siglos.*

**CÁNTICO: Jr. 31: es una llamada a la esperanza y al optimismo.**

Cierto que en la vida tenemos momentos difíciles. Y también es cierto, que a veces no vemos horizontes en la lejanía, y nos sentimos hundidos. Pero abrámonos a la esperanza.

No lo vemos, pero ahí está... "el nos guarda como un pastor a su rebaño... "nos redimió... nos rescató... "anunciadlo en las islas remotas"... a todos y en todas las partes. Y que todos se llenen de alegría y de esperanza.

Todo encuentro con el Señor es transformador, es fortificante, cambia la vida de aquellos que se dejan encontrar.

Este cántico de Jeremías es un anuncio claro y consolador, que nos debe que cargar de optimismo, a pesar de las circunstancias por las que tengamos que pasar: "Entonces se alegrará la doncella... los jóvenes y los viejos... convertiré su tristeza en gozo... aliviaré sus penas"...

Y el Señor, no solamente nos alegrará, sino que también nos regalará multitud de bienes: "trigo, vino, aceite... rebaños de ovejas y vacas..." Así es la generosidad del Señor, que nadie la puede igualar. Abrámonos, pues, a la esperanza y al optimismo.

"Escuchad, pues, la palabra del Señor y anunciadla a todos".

*Padre, cuando pensamos detenidamente en tu comportamiento con nosotros, no podemos menos de admirarte, agradecerte y amarte, cada vez más.*

*Necesitamos gritar con todas nuestras fuerzas "nadie hay tan grande como tú", ya que toda nuestra vida está tejida de tus bondades. Si nos pusiéramos a contarlas, no terminaríamos nunca. Que encuentres en nosotros la respuesta de gratitud que esperas. Tú que vives por los siglos de los siglos.*

**SALMO 47: cántico a la grandeza de Dios alegría para todos.**

Dios manifiesta su grandeza en todas sus obras. Cada una de ellas, es una página que nos habla de él.

Comenzar un nuevo día, es prepararse a contemplar la presencia misteriosa de ese Dios, tan cercano y tan asequible, a todos aquellos que con ojos nuevos, quieran descubrirlo.

Hoy es la Iglesia, somos cada uno de los cristianos, "su monte santo" "su ciudad", "alegría de toda la tierra". No importa que nuestro modo de vivir, nuestro testimonio, en muchas ocasiones choque, y que no sea comprendido y que hasta sea rechazado. No temamos. Somos "la ciudad de nuestro Dios... él la ha fundado... y para siempre". "El nos guiará por siempre jamás".

Importa que nuestro testimonio sea claro y coherente. Que con todo nuestro ser anunciemos a quienes nos vean, que "este es el Señor nuestro Dios", de quien nos hemos fiado totalmente y por eso nos hemos embarcado en este modo de vivir. "Lo que habíamos oído, lo hemos visto" y día a día experimentamos visiblemente, las maravillas que Dios realiza en favor nuestro.

Que a lo largo de este día, cada una de nuestras acciones sea proclamación de que "grande es el Señor y muy digno de alabanza".

*Señor, tu grandeza sobrepasa todos nuestros cálculos. Y a pesar de todo, no te sientes rebajado al acercarte a cada uno de nosotros. Y es que tu amor de Padre, no tiene barreras de ninguna clase.*

*Que agradecidos sepamos corresponderte, y anunciemos a nuestro mundo que "este es el Señor nuestro Dios", de quien podemos fiarnos totalmente, porque nunca nos fallará, aunque nosotros le fallemos a él. El que vive por los siglos de los siglos.*

***ambientación breve:***

SALMO 56: Ante situaciones difíciles, necesitamos aumentar nuestra confianza en Dios. Nuestra debilidad se hace fuerte con su fortaleza. Comencemos el nuevo día llenos de esperanza.

CÁNTICO JR.31: La cercanía de Dios, su presencia amorosa en nuestra historia personal, nos tiene que alegrar y abrir perspectivas cargadas de esperanza, de luz, de novedad...

SALMO 47: La grandeza de Dios es una realidad visible, aunque los miopes se nieguen a reconocerla. Ahí esta desafiando tiempos e ideologías. Al final, todos tendrán que confesar: "este es el Señor".

***para la oración:***

SALMO 56: Todas las estrofas espontáneamente, con un silencio breve después de cada una de ellas.

CÁNTICO JR.31: Proclamado por un solista. Silencio. Gloria todos.

SALMO 47: Cantar como antífona al principio y al final "Nadie hay tan grande como tú..." y el salmo es proclamado a dos coros.

***para la reflexión:***

- . "Tocaré para ti ante las naciones..."
- . "Convertiré su tristeza en gozo..."
- . "Este es el Señor nuestro Dios..."

**SALMO 29: himno de acción de gracias al Señor, protector en los peligros.**

Estamos en las últimas horas del día. Acontecimientos, personas... han influido en nosotros, y han colaborado en nuestro desarrollo personal. Caer en la cuenta de ello, nos exige ser agradecidos.

Este salmo 29, suscita en nosotros el sentido de la gratitud hacia Dios por tantas cosas que nos ha regalado a lo largo de este día: "me has librado... me sanaste... me hiciste revivir... cambiaste mi luto en danzas..." Por eso "te ensalzaré... te cantará mi alma sin callarse... te daré gracias por siempre...".

Concluir un día encerrados en nosotros mismos, prescindiendo de los demás, es un triste concluir. Que la proclamación de este salmo 29, nos haga reflexionar para que nos mantengamos abiertos a los demás, desde la gratitud, la acción de gracias, por la riqueza que nos han comunicado."Es de bien nacidos ser agradecidos". Cultivar el sentido de la gratitud, es la puerta abierta para recibir nuevos favores.

La generosidad de Dios se desborda ante las personas, que viven intensamente la alegría de la gratitud. Mucho recibimos... mucho debemos agradecer: "Señor Dios mío, te daré gracias por siempre".

*Te damos gracias, Señor, porque tu generosidad para con nosotros, ha sido siempre desbordante. Todos los días de nuestra vida, están marcados por tus favores. Somos un milagro de tu amor, y un exponente de tus bondades.*

*Es poco decirte gracias, de vez en cuando. Toda nuestra vida, cada una de nuestras acciones, deben ser un cántico permanente de gratitud hacia ti. "Mi alma te cantará sin callarse"... A tí que vives por los siglos de los siglos.*

***SALMO 31: acción de gracias al Señor, siempre dispuesto al perdón.***

Los comportamientos de Dios sobrepasan nuestras medidas, y muchas veces nos sentimos desconcertados, cuando los comparamos con los nuestros.

Dios no es vengativo, ni rencoroso. No nos pasa factura por cuentas atrasadas, ni nos cobra intereses bancarios. El es el Dios de la misericordia, el Dios del perdón... porque es el Dios del amor. Podemos decir de él, que en su omnipotencia, no sabe más que amarnos y perdonarnos, si nosotros le dejamos que nos ame y nos perdone.

Este salmo 31 es toda una confirmación de esta realidad: "no apunta el delito... perdonaste mi culpa..." Por eso "alegraos justos y gozad con el Señor..." "Tú eres mi refugio... me rodeas con cantos de liberación".

Cuando miramos a Dios con nuestras medidas, lo deformamos... no vemos al Dios verdadero: "Mis caminos, no son vuestros caminos".

Desde la recitación de este salmo, abrámonos al misterio de Dios, de su bondad, de su misericordia, de su amor. No nos sumerjamos tanto en nuestros fallos y limitaciones, cuanto en los brazos abiertos de nuestro Padre.

*Señor, al terminar este día, no es la tristeza de nuestros fallos lo que más debe impresionarnos, sino tu bondad, tu comprensión, tu misericordia... tus brazos de Padre bueno, siempre dispuestos a abrazarnos. Esto es lo que nos reanima y nos llena de alegría.*

*Eres el Dios del perdón porque eres el Dios del amor. Perdonas siempre, porque amas siempre. Así debemos mirarte en todos los momentos de nuestra vida, porque solo así estaremos viviendo en la verdad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

**CÁNTICO Apoc. 11, 17: himno a la misericordia y justicia de Dios**

Dios es misericordia, y es justicia. Las dos son fruto de su amor. El es perdón. Siempre nos juzga con rectitud y justicia, y valora nuestras acciones desde la comprensión y desde el amor. Todos, "pequeños y grandes, santos, profetas..." recibirán el galardón merecido.

En nuestras luchas, ante las posibles zancadillas que nos puedan poner nuestros enemigos, él siempre está de nuestra parte, siendo fuerza en nuestra debilidad y aliento en nuestros pesimismo.

Cristo ha pisado antes nuestro camino, y sabe de nuestro barro. Es él quien lucha con nosotros, y nos comunica la fuerza de su Espíritu, para que no nos veamos derrotados. Por eso "estamos alegres" y vivimos confiados en que siempre será nuestra la victoria.

Con verdad podemos exclamar: "Gracias te damos, Señor Dios omnipotente, el que eres y el que eras..."

Al proclamar este cántico, recuperemos nuestro optimismo y nuestra esperanza. No caminamos solos. Invisible, pero realmente, alguien va con nosotros. Con él, siempre venceremos.

*Señor y Dios nuestro: tú nos conoces sobradamente y siempre nos juzgas con verdad y con justicia. Siempre con amor. Tus juicios se fundamentan en tu infinita bondad y en tu comprensión. Sabes dar a cada uno, su recompensa, siempre con generosidad.*

*En Cristo, eres fortaleza en nuestras luchas, y aliento en nuestras derrotas. Por fuertes que sean nuestros enemigos, por grandes que sean nuestros problemas, no debemos tener miedo, porque siempre es más grande tu ayuda y tu fortaleza, que nuestra debilidad. Por todo ello te damos gracias, Señor. A ti que vives por los siglos de los siglos.*

***ambientación breve:***

SALMO 29: Dios nunca se desentiende de nosotros. Su amor de Padre es permanente. Reconocerlo y agradecerlo debe ser la reacción lógica que adoptemos en nuestra vida.

SALMO 31: Dios es perdón porque es amor. Dejémonos perdonar para que disfrutemos de la alegría del perdón. Encerrarnos en nuestro pecado es no dejar a Dios manifestarnos su amor.

CÁNTICO AP.11: Dios tiene que triunfar sobre todo el mal. Su justicia tiene que implantarse en nuestro mundo. Su bondad tiene que hacerse manifiesta en todos aquellos que luchan por la verdad.

***para la oración:***

SALMO 29: Lo proclama un solista y cada dos estrofas cantar el estribillo "Te ensalzaré, Señor, porque me has librado"...

SALMO 31: Cantar como antífona "Cantaré eternamente las misericordias del Señor..." y proclamar espontáneamente las estrofas.

CÁNTICO AP.11: Todos juntos, con un fondo de música, suave.

***para la reflexión:***

- . "Te ensalzaré, Señor, porque me has librado..."
- . "Tú eres mi refugio, me libras del peligro..."
- . "Gracias te damos, Señor, el que eras y el que eres..."

**SALMO 50: es una manifestación de la misericordia y de la bondad de Dios.**

No se trata de echarnos en cara nuestro pecado ó de culpabilizarnos. Sencillamente recordarnos que en un viernes, Dios, quiso manifestarnos de un modo insospechado, su amor: "habiendo amado a los suyos, los amó hasta el extremo". Y desde aquel viernes, una cruz, es la palabra silenciosa de un Dios amor.

Este salmo 50, es una invitación a tomar posturas definidas, y coherentes, ante Dios y ante nosotros mismos. Ante Dios, como amor que no conoce límites en su preocupación por nosotros. Y ante nosotros mismos, como seres radicalmente necesitados de ese amor.

En nuestra historia personal, tenemos que reconocer que, que tal vez, haya páginas negras en nuestro comportamiento con Dios. No siempre le hemos correspondido. O quizá, hemos prescindido de él, ofuscados por nuestro quehacer, y le hemos arrinconado.

Este salmo quiere ser todo un grito de renovación, de conversión: "renuévame... devuélveme la alegría... lávame... hazme oír el gozo y la alegría..."

Y es que Dios "a un corazón arrepentido, humillado, no lo desprecia...". Todo lo contrario: siempre nos espera con los brazos abiertos para darnos el abrazo de Padre.

Viernes: una llamada a recuperar nuestra alegría... a sentirnos amados por Dios. La cruz nos lo atestigua. Está con los brazos abiertos. Aceptemos el abrazo.

*Señor, ante tu cruz, descubrimos lo que de verdad somos para ti. Con palabras más claras y convincentes, no nos lo puedes decir. Pero tenemos que reconocerlo: en nuestra vida concreta, no siempre hemos vivido en consonancia con esa verdad. Nuestra respuesta no ha estado en tu línea. Has encontrado frío donde tú habías puesto calor.*

*Hoy, paternalmente, nos invitas a reconocer, a cambiar y... a corresponderte. Sinceramente, Padre, queremos darte la respuesta que esperas de nosotros. Tú que vives por los siglos de los siglos.*

**CÁNTICO Is. 45: es una llamada a la conversión al verdadero Dios.**

Desde nuestra comodidad, no pocas veces, adoramos a dioses hechos a nuestro capricho. No queremos complicaciones. Y nos metemos en complicaciones mayores.

Por medio del profeta Isaías, Dios nos repite insistentemente: "yo soy el Señor y no hay otro"... "no hay otro Dios fuera de mí"... "No discurren los que llevan su ídolo de madera..." "Se avergüenzan los fabricantes de ídolos..."

Es la voz cariñosa de quien busca nuestro bien, y nos echa en cara nuestro proceder, no siempre en consonancia con los principios que profesamos. Por eso, nos repetirá: "volveos hacia mí para salvaros... porque "yo soy un Dios justo y salvador y no hay ninguno más".

Ante el peligro de falsificar nuestra vida, la voz de Dios, por medio del Profeta, nos invita a la reflexión y a cuestionar nuestro modo de proceder.

De verdad, ¿Dios es nuestro Dios, o nos hemos fabricado nuestros "pequeños dioses" a la medida de nuestros intereses?... Que podamos responderle con sinceridad: "tú eres mi Dios". Mi único Dios. Y que estemos dispuestos a romper esos nuestros ídolos, que falsifican nuestra vida, y son un engaño para los demás.

*Señor, a nivel de ideas, estamos convencidos de que tú eres el único Dios, y que debes serlo en toda nuestra vida. Pero, si somos sinceros, tenemos que reconocer, que en la práctica, no siempre tú eres nuestro Dios de verdad. Es la comodidad, es el miedo al compromiso serio... son tantas cosas, que nos lo impiden ó nos lo dificultan, y tú... no eres el Dios de nuestra vida, con todas las consecuencias.*

*Que a lo largo de este día que comenzamos, resuene en nosotros tu voz: "no hay otro Dios fuera de mí", y actuemos en coherencia con lo que pensamos. Tú que vives por los siglos de los siglos.*

***SALMO 99: es una invitación a la alegría ante la bondad de Dios.***

Recuperar y cultivar el sentido de la alegría en la vivencia de nuestra vida, debe ser una meta que tenemos que conseguir. La vida cristiana, nuestro modo concreto de vivirla, es vocación a la alegría, a la felicidad, como valores a los que no podemos renunciar.

Este salmo 99, es una clara invitación a relacionarnos con Dios, no con caras tristes y acongojadas, sino todo lo contrario: "servid al Señor con alegría... entrad en su presencia con vítores".

Y es que no hay otro modo de vivir la vida de cara a Dios. Comprometidos con un mundo que necesita a Dios y de alguien que le hable de él, desde su vida, no podemos fallarles. Tenemos que transmitir la realidad de Dios, vitalmente, desde nuestra vivencia y desde nuestro testimonio. Que podamos decir a todos con verdad: "sabed que el Señor es Dios... que somos suyos...", "entrad por sus atrios con himnos..."

Y todo esto, desde alguien que lo ha experimentado y que lo está viviendo. Que con sinceridad, y con verdad digamos: "el Señor es bueno..." misericordioso... fiel"... porque así lo sentimos y vivimos.

*Señor, tú no eres el Dios de la cara triste, ni quieres que nosotros nos relacionemos contigo con caras alargadas. Todo lo contrario: Tú eres el Dios de la alegría... de la felicidad... de la paz... de la serenidad. Y nuestras relaciones contigo tienen que ser desde ahí. Solo así, transmitiremos a nuestro mundo el mensaje de tu bondad... de tu amor... de tu cercanía.*

*Que con nuestra vida podamos decir a todos: "servid al Señor con alegría" porque así lo sentimos y así lo vivimos nosotros. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

***ambientación breve:***

SALMO 50: Una llamada a la renovación, a la conversión... a sentir la alegría del perdón, el abrazo del Padre, en un día especial: viernes, día de la manifestación hasta el extremo del AMOR: muerte de Cristo en la cruz.

CÁNTICO IS.45: Otra llamada a la conversión: "volveos hacia mí... yo soy Dios y no hay otro..." Dios espera nuestra respuesta y nosotros necesitamos dársela.

SALMO 99: Reconocer que el Señor es "bueno"... que "el nos hizo"... nos lleva a la consecuencia de darle gracias, de bendecirle, desde la alegría de sentirnos queridos por él.

***para la oración:***

SALMO 50: Proclamado espontáneamente y cada dos estrofas repetir todos "Devuélveme la alegría de la salvación"

CÁNTICO IS.45: Un coro proclama las estrofas y el otro repite "Yo soy Dios y no hay otro", después de cada una de ellas

SALMO 99: Cantar la primera estrofa al principio y al final, y proclamar todos las estrofas restantes.

***para la reflexión:***

- . "Devuélveme la alegría de tu salvación..."
- . "Yo soy el Señor y no hay otro..."
- . "El Señor es bueno, su misericordia es eterna..."

**SALMO 40: es una oración de gratitud al Señor, siempre comprensivo.**

No podemos vivir en solitario, prescindiendo de los demás.

Al proclamar este salmo 40, cuando estamos finalizando el día, se nos plantea un interrogante: ¿cómo han sido mis relaciones con los hermanos?... porque todos, de alguna manera, somos "pobres", que necesitamos de los otros. Pobres en nuestra necesidad de afecto, de comprensión, de amor.. Y sobre todo, pobres, en nuestra necesidad de Dios.

Y seremos "dichosos" en la medida en que hayamos sabido recibir de los otros, lo que nos están dando y les hayamos dado lo que ellos, también, están necesitando.

Es fácil que algunos no comprendan nuestro modo de proceder. Es más, podemos encontrarnos con faltas de correspondencia, hasta con traiciones por parte de aquellos en los que más confiábamos: "incluso mi amigo... es el primero en traicionarme". Pero la venganza de un cristiano, es siempre el amor.

En cada viernes recordamos a un Cristo, que en el mismo momento de ser ejecutado tiene palabras de perdón para sus verdugos: "Padre, perdónalos". Y recordamos, este comportamiento no para dejarlo en la historia, sino para hacerlo vida, en nuestra vida.

Un cristiano: siempre debe ser un testigo del perdón... de la misericordia... del amor... en todas las partes... y con todos.

*Señor, no siempre nos es fácil, sentirnos "dichosos" cuando nos desvivimos y nos entregamos a los demás. Nuestro egoísmo, nuestra falta de generosidad, frecuentemente nos juegan malas partidas. No hemos descubierto en su profundidad, la gran satisfacción del darse, del amar sin medida y siempre.*

*Tu entrega y tu amor, sin límites, nos recuerdan en esta tarde, cómo tiene que ser nuestra entrega y nuestro amor. Comprometidos en el amor, desde nuestra vocación, queremos vivir ese compromiso, con todas sus exigencias... Darnos, sin exigir la paga. Amar, por la satisfacción de amar. Así lo haces tú, que vives por los siglos de los siglos.*

**SALMO 45: canto de alabanza a Dios poderoso defensor en el peligro.**

Han sido muchas horas y muchas las actividades que hemos desarrollado a lo largo de este día. Es fácil que terminemos cansados, nerviosos, ó tal vez estresados. Necesitamos ideas, realidades, experiencias... que nos serenen, nos tranquilicen, nos traigan paz, antes de entregarnos al descanso de la noche.

El salmo 45, es el salmo de la tranquilidad, del sosiego, de la paz: "el Señor está con nosotros... es nuestro refugio... nuestra fuerza... poderoso defensor en el peligro..."

Por tanto, suceda lo que suceda,... paz... serenidad... Aunque "tiemble la tierra, y se desplomen los montes..." "El Señor es poderoso defensor en el peligro..." "está con nosotros". Y así nuestro vivir, siempre presencia de Dios en nuestro entorno, y podremos decir a cuantos nos contemplan: "venid a ver las maravillas del Señor".

Saboreemos como tónico, como relajante, para nuestro descanso de la noche, esta frase: "El Señor está con nosotros... conmigo"... SIEMPRE. "El es nuestro alcázar"... "Teniendo a Dios en medio... no debemos vacilar".

Alegrémonos y disfrutemos de esta cercanía de Dios.

*Señor, las ocupaciones y tal vez, la misma convivencia, nos han dejado cansados, nerviosos. Necesitamos encontrarnos contigo que eres paz... serenidad... tranquilidad. Necesitamos escuchar tus palabras de cercanía... de amor: "estoy contigo". Y así, nos sentiremos serenos y tranquilos, con tu presencia.*

*Queremos, que en las últimas horas de este día, sigan resonando en nuestro interior, esas dos palabras, compendio de tu amor: "estoy contigo... estoy contigo..." Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

***CÁNTICO Ap. 15, 34: es una invitación a reconocer las grandes obras del Señor.***

Todo sentimiento positivo, es fuente de energía y de vitalidad.

Este cántico, nos pone delante, todo el actuar de Dios en favor nuestro y nos invita a exclamar: "grandes y maravillosas son tus obras Señor".

Y de verdad, que si repasamos, una por una, todas las obras que Dios ha hecho y está haciendo, por nosotros, nos llenaremos de admiración, de alegría y de agradecimiento: la tierra, el mar, los cielos... nuestra existencia... y tendremos que exclamar: "¿quién no glorificará tu nombre?..."

Pero en un viernes, tenemos que recordar la GRAN OBRA DE DIOS: su entrega a la muerte por nosotros. Esta sí que es su GRAN OBRA. Y admirados, necesitaremos exclamar: "habiendo amado a los suyos... los amó hasta el EXTREMO".

Que este pensamiento nos envuelva en el descanso de esta noche, de tal manera, que nuestro despertar por la mañana, sea un despertar al agradecimiento... a la correspondencia... al compromiso... al amor.

Somos olvidadizos. Nuestras ocupaciones, frecuentemente, nos absorben. Y no vivimos lo profundo de las realidades que nos rodean.

Que al concluir este día, recuperemos nuestra capacidad de admiración ante las acciones de Dios a favor nuestro, y le correspondamos.

*Señor, no sabemos por cual de tus obras tenemos que comenzar, para alabarte y decirte agradecidos: ¡Eres maravilloso!.*

*Pero hay una que sobre pasa a todas: la obra de tu entrega a la muerte por nosotros. Esa sí que ha sido tu gran obra. No podías hacer otra mejor.*

*En la tarde de este viernes, no tenemos palabras para admirarte y agradecerte. Quisiéramos que toda nuestra vida fuera un GRACIAS prolongado, hasta la hora de nuestro definitivo encuentro contigo. Gracias, Padre. Tú que vives por los siglos de los siglos.*

***ambientación breve:***

SALMO 40: No podemos desentendernos de los demás, sobre todo de los más necesitados. No siempre encontraremos correspondencia. Pero el verdadero amor ama gratis y sin limitaciones de ninguna clase.

SALMO 45: La satisfacción de que "el Señor siempre está con nosotros", debe traernos paz y seguridad al terminar este día. No importa que a nuestro alrededor hayan sucedido cosas desagradables. Confiemos.

CÁNTICO AP.15: Un grito espontáneo, que proclame las maravillas de Dios. Y sintamos la necesidad de invitar a todos a reconocerlo y a anunciarlo, llenos de júbilo.

***para la oración:***

SALMO 40: Las tres primeras estrofas las proclaman todos, y continúa un solista hasta la penúltima que es proclamada por todo el grupo.

SALMO 45: Proclama un grupo el salmo de tres en tres estrofas y contesta el otro grupo con el estribillo "Dios es nuestro refugio y nuestra fuerza"

CÁNTICO AP.15: Lo proclama todo el grupo al unísono con fondo musical, suave.

***para la reflexión:***

- . "En esto conozco que me amas..."
- . "El Señor de los ejércitos está con nosotros..."
- . "Grandes y maravillosas son tus obras..."

**SALMO 118: es un grito por el Dios necesidad en nuestra vida.**

Nuestra existencia es un grito por Dios. Todo nuestro ser es un clamor permanente por "aquel" que es su raíz y su fuerza.

Este salmo 118 es la expresión viva de la actitud existencial que necesitamos tener todos los humanos, frente a Dios: "te invoco de todo corazón... a ti grito... sálvame... antes de la aurora pido tu auxilio..."

Pero Dios, no se hace sordo a nuestros gritos. No mantiene distancias..." está cerca... escucha nuestra voz... nos responde siempre..."

Y es que es él mismo, quien ha puesto en lo más profundo de nuestro ser, esta necesidad que tenemos de él. Necesariamente, pues, tiene que salir al paso y llenar nuestro vacío.

Pero seríamos unos fracasados, si en vez de gritar a Dios y abrirnos a su encuentro, ahogáramos esos gritos y buscáramos sucedáneos de Dios.

Que la proclamación de este salmo 118, renueve en nosotros esta ansia incontenible que tenemos de él. Que cada una de nuestras acciones sea la exteriorización de esta necesidad profunda que todos llevamos dentro: "a tí grito, sálvame"... te necesito.

*Señor, eres el grito de nuestra vida. Por eso, al comenzar este nuevo día, "te invoco de todo corazón"... con toda nuestra fuerza.*

*Sabemos que tú no te haces sordo a nuestros gritos... y que siempre encontraremos respuesta.*

*Es más: tú eres el que suscita nuestros gritos y nuestro necesidad de ti.*

*¡Ojalá, que no los ahogemos ó busquemos compensaciones absurdas y vacías!*

*Este es nuestro deseo, Señor, y nuestro compromiso contigo: "a tí gritaré siempre".*

*Tú eres el que vives por los siglos de los siglos.*

**CÁNTICO Ex. 15, 1-4: es un canto a la fortaleza de Dios, defensor en el peligro.**

Dios, no es ajeno a nuestra historia. Nunca lo ha sido, ni lo será. Es imposible. En los momentos actuales, que nos ha tocado vivir, él está presente, aunque lo veamos lejos.

En la Encarnación, se "mezcló" con nosotros, asumió la naturaleza humana con todas las consecuencias. Y por donde camina un ser humano, allí está él, en su camino. En nuestras luchas, en nuestros problemas y en nuestras dificultades, ahí está él. Como en otros tiempos, también nosotros podemos decir hoy: "mi fuerza y mi poder es el Señor... él fue mi salvación..."

Siempre que unimos nuestras fuerzas a las suyas, nos sentimos fuertes con su misma fuerza. Nada ni nadie podrá contra nosotros. El es quien nos guía con "su misericordia... y su poder..." y siempre podremos exclamar: "cantaré al Señor, sublime es su victoria".

Comenzamos un nuevo día. Necesitamos comenzar con perspectivas esperanzadoras. No lo comenzamos solos. El es, "el Señor", quien va con nosotros y en nosotros. No temamos. Seguro que la victoria será nuestra.

*Señor, reconocemos nuestra debilidad, aunque intentemos disimularlo, presumiendo ser fuertes. Pero tú eres el verdaderamente "fuerte", el que robustece nuestra debilidad con tu fortaleza.*

*Te has unido a nosotros para siempre y sabemos que ya nunca estaremos solos, en cualquiera de los momentos ó circunstancias de nuestra vida. Esto nos alienta, nos abre nuevos horizontes en nuestro vivir. Gracias, Señor.*

*Que en nuestra vida práctica, nunca intentemos arrinconarte. A ti que vives por los siglos de los siglos.*

***SALMO 116: himno de alabanza a Dios por su misericordia y su fidelidad.***

Dios es el presente, aunque el invisible. A través de sus obras podemos vislumbrar su grandeza y su poder. En sus designios, ha querido que nosotros seamos su voz, su palabra... que invite a todos los pueblos, a todas las gentes, a reconocerle y a amarle. Y es que su misericordia y su fidelidad, no tienen límites.

Al comenzar este día queremos que todos lo sepan, que de todas las gargantas salga un grito unánime diciendo: ¡"qué grande es Dios y qué maravillosas son todas sus obras!".

Ese grito, debe ser nuestra vida, vivida con profundidad y coherencia. El día en que nos comprometimos con Dios, lo hicimos dispuestos a todo. Tal vez, con el tiempo, nos hemos desgastado, y no siempre hemos respondido como Dios esperaba y nosotros hubiéramos querido.

El comienzo de una nueva jornada, puede ser el momento oportuno para intentar una renovación y dar la respuesta adecuada a los deseos de Dios y a los nuestros... "que te alaben y te aclamen todas las naciones y todos los pueblos..." Vamos a proclamarlo, una vez más.

*Señor, nuestra vida debería ser la voz que invita, a todos, a reconocerte... a amarte... a proclamar tu grandeza, tu misericordia, tu fidelidad... que no tienen límites.*

*Nos has puesto en la vida, para hacer visible tu rostro de Padre, ante nuestros hermanos.*

*Teníamos que ser un canto, que pudieran oír todos, cantando tu amor, tu bondad, tu sabiduría... y todo lo que has hecho y estás haciendo por nosotros.*

*Este es nuestro deseo, Padre, al comenzar el nuevo día. A tí que vives por los siglos de los siglos.*

***ambientación breve:***

SALMO 118: Es la manifestación profunda y espontánea de nuestra necesidad de Dios: "a ti grito... respóndeme... escucha mi voz..." Vivir desde esta actitud, es vivir la realidad de nuestra existencia.

CÁNTICO EX.15: Dios está en nuestra historia de cada día. Es fuerza en nuestras luchas y alegría en nuestras victorias. Su presencia siempre es alentadora y confortante. No temamos.

SALMO 116: Somos los "profesionales" de Dios. Nuestras vidas tienen que ser alabanza permanente de su bondad para con nosotros y para con todos los humanos. Deseemos que lo hagan todos los pueblos.

***para la oración:***

SALMO 118: Todo él proclamado individualmente, y una vez concluido, frases espontaneas del mismo salmo, o en la misma línea

CÁNTICO EX.15: Proclamado al unísono, cantando cada tres estrofas "El Señor es mi fuerza, mi roca y salvación..."

SALMO 116: Cantar como antifona "A Dios den gracias los pueblos..."

***para la reflexión:***

. "Te invoco de todo corazón... tú, Señor, estás cerca..."

. "Mi fuerza y mi poder es el Señor..."

. "Alabad al Señor, todas las naciones..."

Segunda semana

**SALMO 118: es una meditación sobre la ley de Dios.**

Dios no es el que se impone o nos manipula. Ni tampoco es ley o norma fría, sin más.

Sus relaciones con nosotros, son siempre desde el amor... siempre buscando nuestro bien, nuestra realización. Sus leyes, sus normas, son la manifestación de lo que necesitamos hacer para conseguir nuestra plena realización, nuestra felicidad.

Por eso, con verdad podemos decir: "tu Palabra es lámpara para mis pasos, luz en mi sendero". Por consiguiente, es lógico que nos comprometamos con ella y digamos: "lo juré y lo cumpliré... guardaré tus mandamientos... siempre y cabalmente".

Tenemos que convencernos: las relaciones de Dios con nosotros, no son como las nuestras con nuestros hermanos. Tendemos a dominar, a imponernos, y lo que es peor, a veces, tendemos a "utilizarlos". Nuestro sentido de la autoridad, no siempre es de servicio, de ayudar a crecer al hermano.

Que el comportamiento que Dios tiene con nosotros, nos ilumine, para que sepamos comportarnos con nuestros hermanos.

Acojamos, pues, la Palabra de Dios con toda su fuerza liberadora, que nos conducirá a la libertad plena. Que de verdad podamos decir "tus preceptos son mi herencia, la alegría de mi corazón".

*Señor, no nos has puesto en el camino y nos has abandonado en nuestro caminar.*

*Tú eres lámpara, tú eres luz que ilumina nuestros pasos. Y esto, nos llena de alegría, nos alienta en nuestra aparente soledad.*

*No eres el Dios de la norma fría y sin entraña, sino el Dios del amor, y de la entrega. No te impones. Sencillamente, te ofreces, te regalas. Tus leyes, tus normas, son luz que necesitamos para no tropezar. Las cumpliremos. Las haremos vida. Siempre confiando en ti que vives por los siglos de los siglos.*

**SALMO 15: es una manifestación confiada y gozosa en el Señor.**

Estamos en los últimos momentos del día. A todas las horas, hemos experimentado, muy cerca, la presencia del Señor: la Eucaristía, los hermanos, la oración... las distintas ocupaciones que hemos tenido. Todo nos ha invitado a acogernos confiadamente, a la bondad de Dios, antes de entregarnos al descanso: "protégeme Dios mío que confío en ti..."

Al mismo tiempo manifestamos nuestro rechazo a posibles "ídolos" que intentan mezclarse en nuestra vida. Y decididamente nos pronunciamos en contra de ellos: "no nos satisfacen..." Ni los adoraremos, ni los invocaremos.

Por el contrario, nos declaramos los profundamente satisfechos con nuestra vocación de cristianos y de consagrados: "el Señor es el lote de mi heredad... que me encanta..."

Y es lógico que brote un grito espontáneo de gratitud y de alegría: "bendeciré al Señor.. se alegra mi corazón y mis entrañas..."

Finalizar el día con estos sentimientos del salmo 15, nos facilitará un descanso tranquilo, y el comienzo de un nuevo día con perspectivas esperanzadoras.

Por eso, digámoslo con verdad: "Tengo siempre presente al Señor, con él a mi derecha no vacilaré".

*Señor, a ti nos acogemos al terminar este día, porque "tú eres nuestro único bien". Rechazamos nuestros posibles "ídolos" y nos pronunciamos en tu favor. Tú eres la gran herencia que nos ha tocado en suerte. Con ella estamos satisfechos.*

*En esta tarde, te manifestamos nuestra alegría y nuestra satisfacción. Contigo, jamás vacilaremos. Tú nos das seguridad y esperanza. Y vives por los siglos de los siglos.*

**CÁNTICO Flp. 2, 6-11: se despojó de su rango pasando por uno de tantos.**

Nuestro canto de esta tarde, es a Cristo, comprometido en favor nuestro. Lo hemos celebrado y lo hemos proclamado en nuestra Eucaristía.

Al terminar el día nos dirigimos a él, y reconocemos todo su quehacer por nosotros. Todo un Dios, que no se desdeña de mezclarse con nuestro barro, con todas las consecuencias que eso implica... sin hacer alardes de ningún tipo. Es más: no duda en entregarse a la muerte más ignominiosa, por nosotros.

Lo sabemos desde niños. Lo hemos escuchado muchas veces. Hasta tal vez, hemos tenido momentos en los que nos ha impresionado este proceder de Dios.

Pero la rutina, la irreflexión, las ocupaciones de cada día... han dificultado ó están dificultando, que estas realidades tan profundas nos calen hasta lo más hondo de nuestro ser, y demos la respuesta que se impone por sí misma.

Proclamemos, pues, este cántico. Pero que sea la proclamación de un compromiso con ese Cristo, que se comprometió con nosotros hasta las últimas consecuencias, impensadas por nuestra parte: "... murió y se entregó a la muerte por mí".

Así es de desconcertante el proceder de Dios.

*Cristo, no podemos menos de admirarte: tu entrega y tu valentía no han conocido límites: "nos has amado hasta el extremo..."*

*Te has querido hacer tan cercano a nosotros, que no has dudado en hacerte como uno de tantos, menos en el pecado. Es más: te has rebajado hasta someterte al suplicio de la cruz, como si fueras un criminal. Nos desconciertas.*

*Sinceramente, gracias, por este gesto, que sólo desde un amor infinito, se puede comprender. Te prometemos nuestra respuesta. A ti que nos amas, por los siglos de los siglos.*

***ambientación breve:***

SALMO 118: Los mandatos del Señor no son fría norma. Son luz que nos ilumina y calor que nos acaricia. En guardarlos está nuestra realización y nuestra respuesta de amor a quien tanto se desvela por nosotros.

SALMO 15: Libremente hemos optado por Dios, frente a otras posibles opciones. Nuestra vida tiene que ser una manifestación clara de esa opción: "tú eres mi bien".

CÁNTICO FLP. 2: Se decidió y lo hizo con todas las consecuencias: no se avergonzó de nuestro barro, y de pasar por uno de tantos. Se abajó y así nos levantó: en él lo tenemos todo.

***para la oración:***

SALMO 118: Cantar al principio y al final "Tus palabras alientan mi vida..." y un solista proclama todo el salmo.

SALMO 15: Cantar al principio, al medio y al final: "Protégeme Dios mío..." (Cantalapiedra)

Proclamar la estrofas espontáneamente.

CÁNTICO FLP. 2: Proclamado al unísono con un fondo musical suave.

***para la reflexión:***

- . "Lámpara es tu palabra para mis pasos..."
- . "Me saciarás de gozo en tu presencia..."
- . "Se despojó de su rango..."

**SALMO 117: es un himno de acción de gracias al Señor.**

Todos los días, toda nuestra vida, debiera ser, un canto de gratitud a Dios, "porque es eterna su misericordia". Y todos los hombres, de cualquier raza y color, debieran de proclamarlo.

Y es que él es "nuestra fuerza... nuestra energía... nuestra salvación". Con él estamos seguros de nuestro triunfo frente a problemas, ó dificultades... y frente a quienes intenten ponernos la zancadilla. Nuestra fuerza es él, el Resucitado. La fuerza de su Resurrección, es también nuestra fuerza. Por eso, todos los días podemos gritarlo: "este es el día en que actuó el Señor, sea nuestra alegría y nuestro gozo". De una manera especial, lo gritamos y lo celebramos cada domingo.

Ese Cristo vivo, vive en cada uno de nosotros, comunicándonos su misma vida, su Resurrección, su alegría... su victoria: "hay cantos de victoria en la tienda de los justos".

En la mañana de este domingo, nos unimos a tantos hermanos nuestros, que celebran y cantan, al mismo Cristo que nosotros cantamos y celebramos.

El es "la piedra que desecharon, y es ahora la piedra angular". Fundamentados en ella, podemos decir "el Señor está conmigo, no temo. ¿Qué podrá hacerme el hombre?".

*Señor, reconocemos de verdad, que eres bueno y que es "eterna tu misericordia". Todos debiéramos anunciarlo, y proclamarlo sin cesar.*

*¡En cuántos momentos de nuestra vida hemos sentido tu presencia y nos has sacado de apuros!... "Te damos gracias porque nos escuchaste y fuiste nuestra salvación".*

*En la mañana de este día que estamos comenzando, te agradecemos la Resurrección de Cristo, que es nuestra resurrección. Que le dejemos actuar libremente.*

*Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

**CÁNTICO Dn. 3: es el canto de alabanza al Señor, de toda la creación.**

Todas las obras de la creación, son ya, en sí mismas, un cántico silencioso, a la sabiduría y al poder de Dios. Somos los humanos, quienes tenemos que descubrir toda la realidad de la creación y desde ella, conocer, admirar, amar y bendecir a su Autor.

Este cántico de Daniel, que vamos a proclamar, nos invita, reiteradamente, a glorificar y a alabar a Dios, por todas sus obras.

Desde nuestra vocación de contemplativos y de "admiradores", nuestra oración de esta mañana, es una llamada a encontrarnos con Dios y a descubrir su amor, en todo lo que ha creado para nuestro servicio. Y desde ese encuentro y ese descubrimiento, intensificar nuestras relaciones con él, abandonando rutinas, mediocridades, incoherencias, en la vivencia de nuestros compromisos.

Dios, siempre es fiel. Que encuentre fidelidad, por nuestra parte. "A él, gloria y alabanza de los siglos".

Al invitar a todas las "criaturas a bendecir al Señor y a ensalzarlo por los siglos", no nos excluyamos a nosotros mismos, desde una oración sólo de palabras. Es nuestra vida la que tiene que invitar. Palabras sí. Pero palabras que manifiestan una actitud de vida.

*Señor, toda nuestra vida, desde la mañana hasta la noche, debiera ser un canto a tu bondad, a tu sabiduría, a tu amor. Siempre te manifiestas como eres; el Padre que sólo busca el bien de sus hijos.*

*En esta mañana, queremos decirte, que mereces toda alabanza y toda gloria: por nuestras vidas... por todas tus obras... por el amor que nos tienes.*

*En el comienzo de este domingo, queremos decirte, de corazón, que te corresponderemos. A ti que nos amas y que vives por los siglos de los siglos.*

***SALMO 150: es una solemne invitación a alabar al Señor.***

Todo este salmo, nos invita, insistentemente, a alabar a Dios, o mejor dicho, a ser alabanza permanente de Dios. Todo nuestro ser, con sus potencias y sentidos... utilizando toda clase de instrumentos musicales... alabe a Dios "por sus obras magnificas y por su inmensa grandeza". Alabarlo "con trompetas... arpas... cítaras... flautas... tambores..." que todos sueñen y proclamen estruendosamente, lo grande que es Dios. Y no solamente los instrumentos, sino que "todo ser que alienta alabe al Señor".

Para nosotros, los comprometidos, los "incondicionales" de Dios, es todo un reto en la mañana de este Domingo. Nuestra vida no puede discurrir, en un silencio rutinario, frente a Dios y frente a sus obras, creadas para nosotros. Desde ellas, tenemos que levantarnos hacia él. Nos comprometimos y debemos ser consecuentes con este compromiso.

Un cristiano tendríamos que definirlo como "música de Dios". Todo su ser debiera ser una sinfonía, escrita en el pentagrama de su persona, e interpretada con cada una de sus acciones. De tal manera que todo él, "sueñe a Dios", en todo momento, y sea invitación a la alabanza para cuantos le contemplen.

*Señor, eres grande, y lo manifiestas: todas tus obras son una clara manifestación.*

*Queremos que nuestra vida discurra desde de la admiración y desde la sorpresa, al contemplar tus obras. Al mismo tiempo, te decimos que queremos corresponderte, con más sinceridad y más constancia, a todo lo que has hecho y estas haciendo por nosotros.*

*Tú que nos amas y vives por los siglos de los siglos.*

***ambientación breve:***

SALMO 117: El Señor es bueno y es eterna su misericordia. Y todos debemos proclamarlo. Nos lo ha manifestado durante toda nuestra vida. Que recojamos esta invitación y lo hagamos.

CÁNTICO DN.3: Nada ni nadie son ajenos al poder, a la bondad y al amor de Dios En nombre de todo y de todos, bendigamos al Señor al comenzar esta mañana.

SALMO 150: Es todo nuestro ser y toda nuestra existencia los que tienen que alabar a Dios, "por sus obras magníficas". Ningún instrumento musical debe ser ajeno a esta alabanza.

***para la oración:***

SALMO 117: Un solista proclama las cuatro primeras estrofas y contestan todos "Eterna es su misericordia". Sigue la proclamación espontánea de las estrofas, cantando "Dad gracias al Señor porque es bueno..." cada tres estrofas. Todos juntos el Gloria.

CÁNTICO DN.3: Un solista proclama la primera parte de cada estrofa y todos contestan con la segunda.

SALMO 150: Un coro proclama la primera parte de cada estrofa y el otro contesta con la segunda. Concluyen todos juntos con la última estrofa y Gloria.

***para la reflexión:***

- . "Dad gracias al Señor porque es bueno..."
- . "A ti gloria y alabanza por los siglos.... "
- . "Todo ser que alienta alabe al Señor..."

**SALMO 109: es un canto a Cristo vencedor, Sacerdote y Rey.**

Cristo es alguien para los demás. El Dios que se ha volcado en su humanidad, para darse a los humanos. Todos sus misterios los está viviendo unido con cada uno de nosotros. Su muerte y su resurrección están siendo nuestra muerte y nuestra resurrección. En él, todos estamos muriendo y resucitando.

Este salmo 109 es un cántico a Cristo, pero también es un cántico a todos nosotros. Proclamamos a Cristo ensalzado y glorificado y nos proclamamos a nosotros, exaltados y glorificados en él. Con él hemos sido sentados "ya", a la derecha de Dios, y somos reyes... sacerdotes... profetas. El Señor lo ha jurado y no se arrepiente. La firma de nuestro cheque es la misma persona de Jesús. Podemos estar seguros de que las promesas de Dios Padre, se cumplirán.

Con estos sentimientos de un Cristo que todo él, es para nosotros, le cantamos y nos cantamos, en la tarde de este domingo, siempre cargados de gratitud y de esperanza. El Resucitado nos ha abierto caminos nuevos.

Que sembremos nuestro mundo de optimismo y seamos capaces de comunicar, con nuestra vida, mensajes de alegría y de compromiso.

Nuestra oración, en estas últimas horas del día, robustezca nuestra fe y nuestra esperanza. Cristo Resucitado, alienta nuestras vidas.

*Señor, en la persona de Jesús, has trazado nuestro esquema, tú plan sobre todos y cada uno de nosotros. De verdad que nos has engrandecido sobre manera. Nosotros, por nuestra cuenta, nunca habiéramos soñado en nada de eso.*

*Pero tu amor y tu bondad, que no tienen límites se han desbordado. Un gracias muy grande y un compromiso serio contigo, es lo que tú esperas. Señor, desde nuestra debilidad, cuenta con nosotros. Tú que vives por los siglos de los siglos.*

**SALMO 113,B: oración en la que predomina fe y confianza en Dios.**

Son muchos los que van haciendo sus dioses, a su medida... desde un autoengaño que no conduce a nada, mejor dicho, que conduce a la no realización del ser humano, y al fracaso de los planes amorosos de Dios, sobre él.

En el fondo, desde el vacío de sus vidas nos están interrogando: "¿dónde está tú Dios?"... Esa necesidad de Dios que todos tenemos, de algún modo, nos la están manifestando, y pidiéndonos una respuesta. Somos nosotros, los que decimos, que conocemos y nos relacionamos con el Dios verdadero, quienes tenemos que responderles desde nuestras vidas, y decirles dónde está nuestro Dios y cómo es nuestro Dios.

Nuestro hablar de Dios, no deben ser meras palabras que muchas veces no dicen nada. La mejor palabra debe ser nuestra vida impregnada del sentido de Dios, que se transparenta por todos los poros de nuestra persona. Cantemos este himno al Dios verdadero y proclamemos su grandeza, su bondad, su amor.

Ante el peligro de ser "ateos disfrazados de cristianos", la proclamación de este salmo, nos debe llamar a la sinceridad y a la reflexión: "¿Dónde está tu Dios?". O si quieres: ¿quién es de verdad tu Dios? De tal manera que podamos proclamar: "Nosotros sí, bendeciremos al Señor ahora y por siempre".

*Señor, tú eres nuestro Dios, el único Dios verdadero, el de los blancos y de los negros, el de los pobres y de los ricos... el Dios de todos. Es lo que queremos vivir y lo que queremos anunciar a nuestro mundo de hoy.*

*Que todos los pueblos, que todas las gentes, pequeños y grandes te bendigan y reconozcan lo que haces por nosotros. Tu que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

**CÁNTICO 1P.2: Cristo padeció por nosotros.**

Dios se encarnó con todas las consecuencias. Gráficamente podíamos decir que "se embarró con nuestro barro", menos con nuestro pecado. Sufrió... aguantó insultos, desprecios, dolores, injusticias... hasta morir ajusticiado como si fuera un criminal. Y todo para manifestarnos, con sangre, su amor y su entrega... hasta el extremo, al máximo.

En todo esto, humanamente no encontramos explicación. Desde nuestra lógica, nosotros hubiéramos hecho las cosas de otra manera, sin tantas complicaciones, y sin tanto realismo. Complicarnos tanto por los demás, no entra en nuestros esquemas.

Pero los esquemas de Dios, no son como los nuestros. Sencillamente, porque nuestro amor a los demás adolece de un egoísmo limitador. Pero el amor de Dios es desbordante,... es sin medida... no conoce límites

Proclamemos este cántico y demostremos a Cristo nuestra admiración y nuestro compromiso, como respuesta.

Dejémonos sorprender, una vez más, por este Cristo que se lo jugó todo por nosotros. Que la rutina, de ver al Crucificado, no tenga sentido en la vivencia de nuestra vida. Y que un crucifijo, siempre nos transmita mensajes de amor sin medida, mensajes de entrega sin reservarse nada.

*Cristo, hermano nuestro, te felicitamos en esta tarde del domingo. De verdad que has sido un valiente en tu entrega y en tu amor a tus hermanos. Podemos decirte que has roto todos los esquemas y que has superado todas nuestras esperanzas. Gracias.*

*Viviremos nuestra vida de gratitud como respuesta a todo lo que has hecho por nosotros. Siempre gracias y cuenta con nosotros. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

***CÁNTICO Ap.19: es una invitación a la alegría ante un Dios enamorado de nosotros.***

Si hemos vivido con intensidad lo que hemos celebrado en este Domingo, seguro que terminamos el día rebosantes de gozo, y necesitamos gritar: ¡Aleluya... aleluya... llegó la boda del Cordero...!

No somos los abandonados de Dios. El mismo se ha hecho presente en nuestro mundo, se ha unido a nuestra carne, para siempre...Es uno de los nuestros. Por eso, todos, "pequeños y grandes, alabad al Señor..."..."Alegrémonos y gocemos y démosle gracias".

Invisiblemente, pero realmente, él sigue unido a nuestras vidas, viviendo nuestra historia, acompañándonos en nuestro caminar. No importa que a veces no le correspondamos. El siempre nos será fiel, esperando pacientemente nuestra respuesta.

Nuestra comunidad debe ser el ámbito normal en el que celebremos cada día, los esponsales de Dios con nosotros. Toda ella debe vibrar, contagiar, entusiasmar...para que todos y cada uno de sus componentes no decaigan en la vivencia de una misma vocación, de un mismo carisma. Vivimos en comunidad para que todos nos comuniquemos vida. Así haremos realidad lo que implica nuestro vivir juntos.

No es precisamente la alegría lo que caracteriza a nuestro mundo. Tal vez sí, una alegría falsificada. Somos nosotros, los cristianos comprometidos, los que tenemos que contagiarles desde el testimonio de nuestra vida empapada de un Dios presencia y amor.

*Gracias, Señor, por tu amor. Tú no nos amas de cualquier manera. Lo haces como sólo tú sabes hacerlo: infinitamente!...sin medida...al máximo. Y nos lo expresas con signos que nos hablan de amor total, de entrega sin reservas, de fidelidad para siempre. Con razón podemos exclamar: "alegrémonos y gocemos y démosle gracias..."*

*Que nuestro vivir, esté empapado de esta realidad y así lo mostremos a nuestro mundo. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

***ambientación breve:***

SALMO 109: Ciertamente, él es el Mesías, el Rey, el Sacerdote. Pero en él y desde él, nosotros también lo somos. Así nos ha levantado el Padre en la persona de su Hijo.

SALMO 113 B: Surgen interrogantes a nuestro alrededor: "¿dónde está tu Dios?". Presentémosle al Dios verdadero, sin falsificaciones ni deformaciones. Esa es nuestra vocación y ese es nuestro compromiso.

CÁNTICO 1P.2: Más no podía hacer por nosotros. Nuestra gratitud y nuestro compromiso es la respuesta que debemos darle.

CÁNTICO AP.19: Lancemos al viento nuestra invitación para que la recojan todos: Dios es grande y lo ha manifestado. Y desde su grandeza se acerca a nosotros con un amor sin medida. Alegrémonos.

***para la oración:***

SALMO 109: Un solista inicia la primera y la tercera estrofa y el grupo contesta con el resto de cada estrofa.

SALMO 113 B: La estrofa primera todos, y continúa un solista con las tres siguientes. La quinta y la sexta todo el grupo, y termina el solista con la séptima. Todos el Gloria.

CÁNTICO 1P.2: proclamado al unísono con fondo musical suave.

CÁNTICO AP.19: Cantarlo todo. O lo proclama un solista y todos contestan con el aleluya.

***para la reflexión:***

- . "Siéntate a mi derecha..."
- . "Nuestras bendiciones al Señor ahora y por siempre.... "
- . "Sus heridas nos han curado..."
- . "Alegrémonos, gocemos y démosle gracias..."

**SALMO 41: es todo un grito que expresa el deseo y la necesidad de Dios.**

Todos los humanos somos seres profunda y radicalmente necesitados. Vamos viviendo nuestra vida con las manos abiertas, siempre mendigando, buscando... todo eso que necesitamos. Podíamos definirnos como "los mendigos de la vida".

Pero sobre todo, somos los "mendigos de Dios". Esa es nuestra gran necesidad. De ahí, esa ansia irrefrenable que todos llevamos dentro. En el fondo, todos buscamos a Dios. El es quien ha sembrado en nuestra entraña, esa necesidad.

Nuestra vocación es una respuesta y un compromiso a esa necesidad. Hemos descubierto el verdadero sentido de la vida y nos hemos comprometido a vivirlo con todas las consecuencias.

En este salmo 41, lo vamos a proclamar: "como busca la sierva corrientes de agua, así te busco a ti, Dios mío"... tengo sed del Dios "vivo". Esta es la única forma de vivir, los que nos llamamos los "mendigos de Dios".

Y es también la única forma de dar una respuesta a nuestro mundo, con el que nos hemos comprometido: "¿Dónde está tu Dios?".

Consciente o inconscientemente, esa es la pregunta que se nos hace y que espera una respuesta.

Mendigos de Dios... buscadores de Dios... y manifestadores de Dios. Esa es nuestra vocación y esa es nuestra misión.

*Señor, no lo podemos ocultar. Por más que a veces intentemos disimularlo buscando nuestras compensaciones. Tú eres la gran necesidad de nuestra vida.*

*Y es que tú mismo has sembrado en nosotros esa necesidad, que nos hace gritar ya desde el comienzo del día: "como busca la sierva sedienta el agua...así te busco yo a ti...", sabemos que no podemos prescindir de ti.*

*Gracias por habernos creado así. Y perdón por las veces que no te hemos respondido y hemos intentado ahogar esa necesidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

**CÁNTICO Sir 36, 1 -7: es una suplica en favor de la ciudad santa.**

Comenzar un nuevo día, conscientes de que Dios es lo más importante en nuestra vida, es el único modo de comenzar lo correctamente. Y la respuesta a nuestra vocación, es también la respuesta a esa gran realidad.

Comenzaremos este cántico con una palabra clave: "sálvanos". Es decir: somos conscientes de que te necesitamos...y que de ti lo esperamos todo.

Somos la nueva Jerusalén donde Dios reposa y se manifiesta, el nuevo pueblo que lleva su nombre, los escogidos para hacer presente y manifiesto el reino de Dios. Desde el modo de vivir nuestra vida estamos anunciando quién es Dios... cómo es Dios...dónde está Dios. Con nuestro modo de vivir, estamos definiendo a Dios.

Nuestra responsabilidad es grande. Podemos hacer una gran labor o defraudar a Dios y a los hermanos, que nos necesitan.

Dios quiere renovar sus prodigios, repetir sus portentos. Pero siempre condicionado por nuestra vida. Que la proclamación de este cántico, al comenzar el día, nos despierte y nos comprometa en nuestro modo de vivir.

Que a través de nuestra vida, estemos proclamando que "no hay otro Dios fuera de ti" y lo confirmamos con la palabra de cada una de nuestras acciones.

*Señor, es todo nuestro ser el que te grita: "sálvanos". Y es que te necesitamos. Nuestra vida sin ti, no tiene sentido. Lo sabemos, pero no siempre lo vivimos.*

*Al comenzar este día, nos abrimos a tú perdón, nosotros, los que llevamos tu nombre, los escogidos para hacerte presente en nuestro mundo. Y continuaremos gritando una vez más "sálvanos", desde el modo de vivir nuestra vida. Tú que vives por los siglos de los siglos.*

**SALMO 18 A: es un himno al Dios creador del universo.**

En el fondo, nuestra vocación es de contemplativos: Saber descubrir a Dios en todas sus obras. Ellas son la palabra silenciosa que nos habla de él, de su sabiduría, de su grandeza, de su amor.. de su cercanía.

Cada una de las criaturas que existen, no nos hablan en lengua extranjera, desconocida... Siempre nos hablan en nuestra propia lengua, la que aprendimos de la fe de nuestros padres. Lo que necesitamos es, escucharla, dejarnos sensibilizar por cada una de sus palabras, y así descubrir, cada día más, y mejor, la realidad de Dios.

Nos ha tocado vivir en una época, consumista, materialista... que intenta sacarnos fuera de nosotros mismos, y no dejarnos vivir la vida como realmente es.

Por otra parte, la actividad nos desborda. Nos creemos más eficaces cuando hacemos más cosas. Y descuidamos la actividad que da la verdadera eficacia a todo nuestro hacer: la actividad de Dios que empaque todo nuestro hacer.

Que durante todo este día que estamos comenzando, nos resuene el mensaje de este salmo, que vamos a proclamar.

*Señor, queremos decirte en los comienzos de este día: "que admirable es tú nombre en toda la tierra". Y de verdad que eres admirable. Basta contemplar cualquiera de tus obras, para que no salgamos de nuestro asombro, al ver lo que nos dices por medio de ellas.*

*No queremos pasar por la vida con solo mirar, sin ver. Queremos mirar para ver. Así iremos descubriéndote y continuaremos dando profundidad a nuestra vida. Tú que vives por los siglos de los siglos.*

***ambientación breve:***

SALMO 41: Somos los sedientos de Dios. Sólo él puede calmar nuestra sed. Comencemos este día como ciervos sedientos que corren hacia la fuente. Dios mismo es nuestra agua.

CÁNTICO SIR.36: Somos el nuevo pueblo que lleva el nombre de Dios. Que hoy, como ayer le digamos "sálvanos... muéstranos tu gloria" para que todos reconozcan en nosotros, que no hay "otro Dios fuera de ti".

SALMO 18 A: Todas las criaturas son una palabra silenciosa que nos invitan a reconocer a Dios, a admirarle, a alabarle y a agradecerle sus bondades Hagamos nuestra esa invitación.

***para la oración:***

SALMO 41: Cantar la primera estrofa al principio y al final, y proclamar espontáneamente cada una de las estrofas.

CÁNTICO SIR 36: Proclamado al unísono.

SALMO 18 A: Puede ser cantado, ó proclamado a dos coros.

***para la reflexión:***

- . "Tiene sed de Dios, del Dios vivo..."
- . "Renueva los prodigios, repite los portentos..."
- . "A toda la tierra alcanza su pregón..."

**SALMO 44, I: es un poema de amor, a un Dios amor.**

Dios es un enamorado de cada uno de nosotros. En este salmo 44, con expresiones profundas e íntimas, nos manifiesta su relación de amor. Y es que el verdadero amante sabe escoger palabras, llenarlas de sentido, para comunicarse con aquel a quien ama.

Cada uno de nosotros, es un seducido por Dios. Nuestra vocación es una respuesta de amor a esa seducción. "Somos los ungidos con aceite de júbilo..." y "nuestros vestidos huelen a mirra, a aloe..."

Vamos a terminar un día más de nuestra vida. Seguro que a lo largo de todas sus horas, hemos experimentado que Dios nos ama de verdad. Lo hemos comprobado en la oración de la mañana... en la Eucaristía... en la convivencia con los hermanos... en nuestros momentos más íntimos: "el Señor te bendice eternamente".

Nuestra comunidad, debe reflejar, constantemente, que somos un grupo de enamorados de Dios y de nuestros hermanos. Es el testimonio que espera nuestro mundo, dividido por las guerras, los odios, los egoísmos...

Nuestra vocación es una respuesta de amor, al Amor.

Que sea verdad "Hemos conocido el amor. Hemos puesto en él nuestro ideal". Ideal que vivimos y que manifestamos, para que "el mundo se renueve".

*Señor, nos llena de alegría, saber que estás enamorado de nosotros. Pero si te somos sinceros, esa verdad no acaba de calar hasta lo más íntimo de nuestra vida. No terminamos de dar unidad a lo que sabemos con lo que vivimos. Esta tarde nos lo has recordado a fin de que reflexionemos demos profundidad a nuestra vida, y nos dejemos empar por la caricia de tu amor.*

*Te queremos manifestar, nuestra sincera disposición frente a ti, aunque a veces te fallemos. Sabemos que tu amor de Padre nos comprende y nos perdona siempre. Tú que vives por los siglos de los siglos.*

**SALMO 44, II: sigue el poema de amor, fecundo, sin fronteras.**

Fruto de un amor, hemos recibido una llamada que nos exige dejar nuestra casa, nuestro pueblo, nuestra familia... Es un quedarnos vacíos, para llenarnos con mayor plenitud. Es él quien va a llenar nuestra existencia. Y con nosotros va a fundar la gran familia de los hijos de Dios. Nos hará fecundos con una nueva fecundidad: nuestra fraternidad no tendrá fronteras de ninguna clase. Nuestra casa será el mundo. Nuestra familia, todos los humanos. Nuestro pueblo, todos los pueblos.

Esta es nuestra vocación, y este es nuestro destino. Nuestro paso por este mundo, tendrá su fin. Pero seguiremos permaneciendo indefinidamente por generaciones y generaciones desde el testimonio de nuestras vidas. "Quiero hacer memorable tu nombre", es el plan de Dios sobre cada uno de nosotros. Es más: "los pueblos te alabarán por los siglos de los siglos", porque tu fecundidad no está fundada en la sangre sino en el Espíritu.

Por nuestra vocación no renunciamos a nuestra necesidad de vivir en familia. Todo lo contrario. Descubrimos esa necesidad y nos comprometemos a vivirla a niveles tan profundos, que nuestra familia será una familia siempre abierta.

*Señor, gracias porque nos has llamado a formar parte de una gran familia: toda la familia humana es nuestra familia. Llamada que nos exige una respuesta comprometida. Somos los que debemos hacerte presente en nuestro mundo para conseguir que todos te reconozcan como Padre.*

*Te has volcado sobre nosotros, para que por el testimonio de nuestra vida, todos descubran quién eres tú y cómo eres tú.*

*Queremos ser fieles a tu llamada y a tu entrega. A ti que vives por los siglos de los siglos.*

**CÁNTICO Ef. 1, 3-10: hemos sido bendecidos en Cristo, con toda clase de bendiciones.**

Más no podíamos esperar de Dios nuestro Padre. Se ha volcado totalmente en la persona de Cristo, para volcarse en nosotros desde él y en él, y así hacernos hijos en el Hijo.

En Cristo nos ha manifestado su plan maravilloso sobre cada uno de nosotros: el mismo Cristo es su plan, el proyecto que tienen pensado realizar.

Proyecto pensado desde siempre, antes de crear el mundo. Proyecto gratuito, fruto de su amor sin límites. Antes que existiéramos, sin que hubiéramos hecho nada por nuestra parte, él, desde su generosidad, por pura iniciativa suya... lo ha trazado y está dispuesto a realizarlo, si no se lo impedimos. Proyecto con todas las garantías. Dios no se volverá a atrás. La misma persona de Cristo es la firma que lo acredita.

Es justo que al proclamar este cántico rebosemos de alegría y de agradecimiento. De alegría, porque no podía hacer mayor prodigio en favor nuestro: hacernos hijos suyos. Y de agradecimiento, porque un gesto de amor tan grande no debe chocar en frío.

En verdad podemos exclamar entusiasmados: "somos importantes para Dios".

*Señor, queremos llamarte con una palabra que te define totalmente: PADRE. No se nos hubiera ocurrido a nosotros. Hubiera sido todo un atrevimiento. Pero, desde tu amor que no conoce límites, se te ha ocurrido a ti.*

*Has querido hacernos hijos tuyos. Por eso, con toda verdad, podemos llamarte PADRE.*

*Asombrados te decimos que no podías hacer más por nosotros: pobres criaturas con un destino insospechado: HIJOS DE DIOS.*

*Gracias Padre y que tus hijos no te defraudemos, a ti que vives por los siglos de los siglos.*

***ambientación breve:***

SALMO 44, I: Dios es amor y sus relaciones con nosotros son desde el amor. Nuestra vocación es una respuesta a ese Dios que nos ha seducido. Somos los seducidos por Dios, desde su amor.

SALMO 44, II: Porque nos ha seducido lo hemos dejado todo, para testimoniar que solo Dios basta. Y así hemos programado toda nuestra vida. No hemos sido llamados a la esterilidad, sino a la "fecundidad".

CÁNTICO EF. 1: Llenos de alegría bendigamos a Dios: no podía darnos mejor bendición, nos ha bendecido en Cristo, haciéndonos partícipes de su misma vida: hijos en el Hijo.

***para la oración:***

SALMO 44, I: Es proclamado forma responsorial: el grupo proclama las estrofas y un solista contesta con "El Señor te ha bendecido eternamente..."

SALMO 44, II: Es proclamado forma responsorial: el grupo proclama las estrofas y un solista contesta con "Que llega el esposo, salid a recibirlo..."

CÁNTICO EF. 1: Proclamado despacio, por todo el grupo con un fondo musical suave.

***para la reflexión:***

- . "El Señor te bendice eternamente..."
- . "Quiero hacer memorable tu nombre..."
- . "Nos eligió ...para ser santos..."

***SALMO 42: es una lamentación individual, pidiendo auxilio.***

Comenzamos el nuevo día, sintiendo y proclamando, una vez más, la realidad de nuestra vida: necesitamos a Dios, para vivir, y para enfrentarnos a problemas y situaciones difíciles, que solos no podemos superar.

Por eso, el grito de nuestra oración:... "sálvame... defiéndeme.... Envíame tu luz y tu verdad..."

Comenzar el día con esta actitud, es el mejor modo de facilitar a Dios su acción sobre cada uno de nosotros. Y es que sólo desde una actitud de apertura, de disponibilidad, por nuestra parte, es como Dios puede entrar en nuestra vida. Nos respeta tanto, que nunca nos forzará ni violentará. Sencillamente se nos ofrecerá. De nosotros depende lo demás.

Con sinceridad... con verdad... dialoguemos con él, esta mañana... y manifestémosle que nos "salve... nos defienda..."

De hecho, Dios siempre "es nuestro protector, el que hace suya nuestra causa". Por eso no tiene sentido el que "andemos sombríos, cuando nos hostiguen nuestros enemigos". Siempre podremos proclamar "que yo me acerque al Dios de mi alegría".

*Señor, tu ayuda es algo que nos es imprescindible. Cuando intentamos prescindir de ti, entonces caemos en la cuenta de que nos estamos equivocando.*

*Reconocemos que más de una vez hemos caído en esta equivocación. Hoy te manifestamos nuestro arrepentimiento y también nuestro deseo de ser consecuentes y coherentes contigo. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

***CÁNTICO Is. 38: es una invitación a asumir la realidad de la otra vida.***

Seguro de que en nuestra vida hemos tenido momentos felices que recordamos con cierta nostalgia: nuestra niñez... nuestra infancia... nuestros primeros años de Vida Religiosa... y otros muchos, que recordemos en este momento.

Pero seguro, también, que hemos pasado momentos duros, difíciles... en los que tal vez hemos llorado lágrimas de sangre... lágrimas muy amargas.

Pero esa es, la realidad de la vida: ni todos los momentos son felices... ni todos son tristes. La vamos viviendo y amasando con esas dos realidades.

Este cántico de Is. es una invitación a concienciar y a asumir, con madurez, la realidad de la vida humana. Pero sobre todo, una gozosa invitación a no dejarnos aplastar por los problemas y dificultades que vayamos encontrando. Siempre abiertos a la esperanza... a una luz que iluminará nuestra tiniebla: Esa esperanza y esa luz, es la fuerza y la presencia de Dios. Nunca luchamos solos. En medio de nuestras luchas, está metido él: por eso la lógica de nuestro grito: "Señor, que me oprimen... sal fiador por mí"... SALVAME... ayúdame....

*Señor, nuestra vida se desarrolla entre luces y sombras, entre momentos fáciles y momentos no tan fáciles. Quisiéramos descubrir que tú no eres el "ausente" en ninguno de esos momentos. Tú estás en medio. Nunca nos dejas solos... a la intemperie. Y así, no nos desanimaremos ni perderemos la esperanza.*

*Señor, luz en nuestras sombras... confiamos en ti, que vives por los siglos de los siglos.*

***SALMO 64: es un himno que canta la acción gratuita de Dios.***

Descubrir... caer en cuenta de lo que supone Dios en nuestra vida, es un gran descubrimiento. Así como es una gran tristeza pasar por la vida ciegos, ante realidades tan maravillosas.

Este salmo 64, nos invita insistentemente a VER... y a AGRADECER.

Toda la creación es un gran regalo de Dios a los humanos: la firmeza de los montes... el mar con sus olas... la belleza de los valles... el verdor de las praderas... y desde esta visión alzarse con un canto de alabanza a AQUEL que ha creado todas esas cosas pensando en servir... amar... agradecer a los seres humanos, con la variedad y belleza de la creación.

Desde este salmo 64 demos una respuesta de amor y de gratitud a quien todo lo ha preparado para nuestro bien.

El "merece un himno en Sión" porque siempre "escucha nuestras suplicas". Todo "mortal que acude a él, es perdonado". "Sus signos sobrecogen a todos los habitantes".

Toda la tierra es objeto de la acción de Dios: "la riega, la deja mullida, bendice sus brotes, abundan los pastos, las praderas se cubren de rebaños..." Y todo "aclama y canta" las maravillas del Señor.

En nuestra oración de esta mañana, seamos nosotros los cantores de Dios.

*Señor, tú mereces el mejor de los cánticos... y la mejor de las melodías que proclamen quién eres tú... cómo eres tú... y cómo son todas tus obras.*

*Que nuestras vidas sean ese cántico y esa melodía viva, que puedan oír todas las gentes y se unan a nosotros para que juntos, podamos cantarte el gran cántico y la gran melodía de la creación. Te lo mereces. Tú que vives por los siglos de los siglos.*

***ambientación breve:***

SALMO 42: Descubrir a Dios "como el Dios de nuestra alegría" es todo un reto para nuestra vida. Que nos acerquemos a él al son de nuestra cítara bien templada. Nada de angustias y congojas frente a Dios.

CÁNTICO IS. 38: No todo es fácil en la vida. Pero no nos dejemos aplastar por las dificultades. Dios siempre es nuestra fuerza. Confiemos y dejémosle actuar. Con él, es segura la victoria.

SALMO 64: Gratitud debiera ser nuestro himno permanente. Dios siempre se nos manifiesta solícito de nuestro bien. Saber descubrirlo es una exigencia y una responsabilidad.

***para la oración:***

SALMO 42: Cantar al principio y al final "vamos cantando al Señor..." y proclamar espontáneamente todas las estrofas.

CÁNTICO IS. 38: Es proclamado por dos solistas y canta el grupo cada dos estrofas: "Protégeme Dios mío, me refugio en ti.."

SALMO 64: Se puede cantar todo ó cada tres estrofas, proclamadas por el grupo, cantar la primera.

***para la reflexión:***

- . "Tú eres mi Dios y protector..."
- . "Sálvanos, Señor, y tocaremos nuestras arpas..."
- . "Los habitantes se sobrecogen ante tus signos..."

**SALMO 48, I: poema sapiencial sobre la vanidad de las riquezas.**

En la valoración de las realidades temporales, nuestros sentidos, nos pueden jugar una mala partida. Es nuestra razón la que tiene que guiarnos.

Como humanos necesitamos los bienes materiales para el desarrollo de nuestra vida, es cierto. Pero el peligro está en que de la necesidad, hagamos una sujeción ó una esclavitud, y estemos al servicio de lo material. Nacidos para ser dueños de las cosas, podemos convertirnos en esclavos de ellas

Este salmo 48 nos pone en vela y nos invita a la reflexión: "oíd esto... escuchadlo todos...". No confiéis en la opulencia... no os jactéis de vuestras riquezas... porque en la hora de la muerte, todo tenéis que dejarlo"...

De hecho, nosotros, hemos tomado una postura clara ante los bienes de este mundo. Por el compromiso de vivir en pobreza, hemos manifestado nuestra actitud ante las cosas: las utilizaremos, pero no nos dejaremos esclavizar por ellas. Y hemos puesto nuestra riqueza, en la riqueza verdadera de todo ser humano: Dios.

Pero ante una sociedad consumista, materialista, tenemos el peligro de dejarnos influir. Estemos en guardia.

*Señor, tú has puesto a nuestra disposición todo lo que necesitamos para vivir. Todas las realidades temporales están a nuestro servicio. Pero somos conscientes de que podemos invertir el orden que tú sabiamente has establecido, y estar al servicio de las cosas, y hacer de nuestra vida, una lucha por tener y tener, olvidando que tú eres nuestra verdadera riqueza.*

*Señor, que seamos sensatos y valoremos todo en su justa medida. Tú que vives por los siglos de los siglos.*

***SALMO 48, II: poema sapiencial sobre el destino de los necios.***

En este mundo, aparentemente, parece que los que triunfan, los que valen... son los poderosos, los que tienen. Y los sencillos, los humildes, los pobres... no tienen nada que hacer. Ese es el criterio de nuestra sociedad, materialista y consumista.

En teoría, nosotros, no juzgamos las cosas así. Por nuestra profesión hemos adoptado el compromiso de estar al lado de los pobres, de los que sufren, de los que no tienen nada. Nos hemos comprometido a hacer presente al Jesús, que se acercaba a todos, especialmente a los más necesitados.

Esta segunda parte del salmo 48, es una clara descripción del destino de quienes se dejan llevar del atractivo del "tener": ..."son un rebaño para el abismo... se desvanece su figura... son como un animal que perece... cuando mueran no se llevarán nada...".

Sin embargo, a nosotros, los que hemos adoptado una postura inteligente ante las riquezas, si somos consecuentes de verdad... "Dios nos salva... nos saca de las garras del abismo..."

Ojalá no fallemos en nuestros principios, para que nuestro testimonio, haga recapacitar a quienes hacen de su vida una lucha por tener y más tener.

*Señor, somos conscientes del peligro que entraña la utilización de los bienes materiales. Nos pueden cegar y que hagamos de unos medios, nuestro fin.*

*Tú has iluminado nuestra vida y nos has hecho comprender, la verdadera postura que debemos adoptar. Que no nos desviemos. Y que nuestro testimonio sea una llamada para tantos hermanos nuestros obcecados por el tener. Tú que vives por los siglos de los siglos.*

**CÁNTICO AP. 4,11: cántico de los redimidos a su Redentor.**

Dentro de la vivencia de nuestra vida cristiana, está la gran experiencia de sentirnos redimidos. De sentir que ha habido "alguien" que se lo ha jugado todo por nosotros, y nos ha sumergido en él, para comunicarnos su misma vida e ir transformándonos... cristificándonos... deificándonos... siempre desde el profundo respeto a nuestra identidad.

Por eso, es justo que se lo agradezcamos, que le glorifiquemos, que nos alegremos de su grandeza y de su poder. Que toda nuestra vida sea un canto de gratitud, por la obra tan maravillosa que ha realizado en favor de hombres de toda raza, lengua, pueblo y nación. Ha hecho de nosotros un reino de sacerdotes, de reyes, y de profetas. Es decir, de humanos con la asombrosa capacidad de convertirse en hijos de Dios: humanos pero divinizados.

Que la proclamación de este cántico, nos llene de alegría, y provoque en todos y en cada uno, el compromiso de vivir en profundidad nuestra vida cristiana.

Y es que no hemos sido redimidos de cualquier manera. El precio de nuestra redención "no ha sido ni oro ni plata". Hemos sido pagados con la moneda de Dios mismo. Su sangre, ese ha sido nuestro precio. "Con tu sangre nos compraste para Dios".

Es justo, pues, que proclamemos que "es digno de recibir la gloria, el honor, el poder, y la alabanza" de todos los humanos.

*Cristo, nuestro hermano, nuestra vida, nuestro TODO: gracias por tu entrega, por tu desinterés... por tu amor. No dudaste en llevar hasta el extremo tus manifestaciones de amor hacia nosotros.*

*Nuestra respuesta es la mejor alabanza que podemos dirigirte. Pero somos conscientes de nuestros fallos, de nuestros olvidos, de nuestras rutinas. Un "perdónanos" sincero es lo que te decimos esta tarde. A ti que vives por los siglos de los siglos.*

***ambientación breve:***

SALMO 48, I: Como humanos, la necesidad de lo material, nos puede ofuscar y hacernos perder de vista otros valores más fundamentales. Los medios son medios y nada más. No pararnos en ellos.

SALMO 48, II: Los criterios de una sociedad consumista y materialista nos pueden despistar. Tengamos una postura inteligente y realista ante las cosas materiales y demos testimonio de ello a nuestro mundo.

CÁNTICO AP. 4, 11: Una realidad que está ahí: no se desdeñó de acercarse a nosotros, y con su muerte decirnos la gran palabra de amor. Es justo que le admiremos, le felicitemos y se lo agradezcamos.

***para la oración:***

SALMO 48, I: Proclama un solista las dos primeras estrofas y se canta "Tu Palabra me da vida....Y sigue el grupo proclamando el resto del salmo.

SALMO 48, II: Todo él es proclamado por un solista.

CÁNTICO AP. 4: Proclamado despacio por todo el grupo.

***para la reflexión:***

- . "Serán muy sensatas mis reflexiones..."
- . "Pero a mí, Dios me salva..."
- . "Compraste con tu sangre hombres de toda raza..."

***SALMO 76: es una lamentación individual de añoranza de un pasado.***

Nos ha tocado vivir en una época de cambio... de profundas transformaciones en todos los sectores de la sociedad: políticos, económicos, sociales, ideológicos... etc, etc... con una repercusión muy honda en el sector "religioso"... y concretamente en la Vida Religiosa. Y por más que nos empeñemos, no somos ajenos a las influencias de estos cambios. Nos están influyendo.

Y todo cambio nos cuestiona... es más, nos problematiza en los principios que creemos ó creíamos incommovibles y seguros: "es que el Señor nos rechaza... se ha agotado su misericordia... se ha terminado su promesa... se ha olvidado de su bondad...". "Recuerdo tiempos antiguos...".

Todo esto trasladado a nuestro ahora: "qué ha pasado de aquello... y de aquello otro... qué sentido tiene mi vida actual... qué será de mi Congregación...". Toda una serie de interrogantes que nos tambalean y nos llenan de inquietud.

El mismo salmo, nos invita a la confianza... a la esperanza: "Señor, tus caminos son santos... haciendo maravillas, mostrarte tu poder... rescataste a tu pueblo..." tormentas... rayos... truenos... Pero tú, te abriste camino... mientras guiabas a tu pueblo...". Hoy se cumple entre nosotros el mensaje de este salmo 76. Que se cambie nuestro pesimismo en optimismo: seamos profetas de ESPERANZA.

*Señor, desde las realidades que vemos, y que estamos viviendo, a veces nos invade el desaliento y la desesperanza. Se nos plantean interrogantes a los cuales no encontramos una respuesta satisfactoria, desde nuestros razonamientos.*

*Pero queremos abrirnos a la "esperanza" que eres tú, apoyados en tu palabra. Tú no nos puedes fallar. Aunque nos parezca que todo se hunde a nuestros pies, confiados en ti, seguiremos en la lucha y sembraremos esperanza, entre los desesperanzados.*

*"Es hora de ser ESPERANZA". Tú que vives por los siglos de los siglos.*

***CÁNTICO 1ª Sm. 2: es un cántico cargado de esperanza en el poder del Señor.***

Necesitamos profetas de esperanza, mensajeros que nos alienten en nuestros desalientos.

Este cántico de Samuel, está empapado de un optimismo alentador: "los cobardes se hacen valientes... los hambrientos engordan... la mujer estéril es madre de muchos hijos... el Señor ayuda al desvalido... saca de entre las basuras al pobre... guarda a sus amigos..." Por eso... "mi corazón se regocija... mi poder se exalta de gozo con tu salvación... no hay nadie como el Señor..".

Comenzar el día abiertos a la acción de Dios es comenzarlo esperanzados y alentados ante posibles sorpresas, que nos puedan venir.

Ser luchadores... valientes... decididos... siempre seguros de que estamos respaldados en nuestras luchas por la fuerza del ESPIRITU: "El hombre no triunfa por su fuerza... Pero el Señor da fuerza a su Rey, exalta el poder de su Ungido". Abrámonos a la esperanza. Ciertamente que nuestras fuerzas son limitadas. Pero la fuerza del Señor, no tiene límites. Y él es nuestra fuerza, nuestra roca, nuestra salvación.

Sembremos... no nos preocupemos por la recolección del fruto. Alguien lo recogerá. Disfrutemos de la alegría de la siembra.

*Señor, queremos compartir contigo la alegría que sentimos por tu cercanía en nuestras vidas. Aunque a veces nos invada el desaliento, sabemos que tú estás presente en nuestros caminos, en nuestras luchas, en nuestros triunfos y... también en nuestras derrotas. Por eso nos sentimos alegres y queremos seguir en la lucha.*

*Nuestro mundo nos necesita así: luchadores que contagien con su esfuerzo en la lucha por un mundo mejor: lleno de paz...de alegría...de libertad...de felicidad...de fraternidad... lleno de Dios. Que vive y reina por los siglos de los siglos.*

**SALMO 96: es un himno que proclama la grandeza del Señor.**

La presencia del Señor lo cambia todo. Por eso "alegraos justos con el Señor... celebrad su santo nombre".

Por más que nos empeñemos no podemos construir un mundo marginando ó arrinconando a Dios. El intento de "matar a Dios", es nuestro propio suicidio. "Los que adoran estatuas sin vida... muertas... los que construyen sus propios ídolos... viven el sonrojo... la frustración de su existencia, viven una vida sin sentido... vacía... alienante... sin más perspectivas que la tristeza de su muerte".

Por el contrario, cuando Dios es el centro de nuestra vida, y ocupa el puesto que él y nosotros necesitamos que ocupe... todo cambia, todo es distinto: "amanece la luz para el justo y la alegría para los rectos de corazón".

Que nuestros convencimientos de estas realidades, no se nos queden tan sólo en la cabeza. Que bajen hasta los pies, y los hagamos vida de nuestras vidas: "el valor de una idea, reside en que se haga vida". Esta es la verdadera sabiduría que nos convierte en verdaderos sabios.

*Señor, todo es distinto contemplado desde ti. Y es que solamente desde ti, es desde donde tienen sentido todas las cosas. No podemos arrinconarte, ni marginarte porque estaríamos sufriendo un error de perspectiva que nos llevaría a vivir en la mentira, en el engaño... con todas las consecuencias que eso supone: frustración... fracaso.*

*Queremos que tú seas el centro de nuestro vivir, que tú tengas la última palabra en nuestras decisiones, que tu presencia aliente todos nuestros momentos. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

***ambientación breve:***

SALMO 76: Desde un mundo que está sufriendo profundas transformaciones, nos cuestionamos las relaciones de Dios con nosotros. Confiamos: Dios siempre es el mismo, siempre con nosotros, aunque no lo sintamos.

CÁNTICO 1ª SAMUEL: Ante tantas desesperanzas, necesitamos sembrar esperanzas. El poder de Dios no tiene límites. Dejémosle que lo ejerza y vivamos la alegría de su presencia. El es la "esperanza"

SALMO 96: La presencia del Señor, es incuestionable. No podemos arrinconarle y menos intentar matarle. Toda la creación es un anuncio permanente de su cercanía. Alegrémonos y celebrémoslo.

***para la oración:***

SALMO 76: Un solista proclama la primera parte hasta... tus hazañas.. .Y siguen todos al unísono hasta al final, incluido el Gloria.

CÁNTICO 1ª SAMUEL: De forma responsorial, cantar: "Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios mi Salvador". Lo canta un coro y el otro va proclamando las distintas estrofas.

SALMO 96: Cantar al principio y al final "Tu reino es vida, tu reino es verdad, venga a nosotros tu reino Señor". Y se proclama todo a un solo coro.

***para la reflexión:***

- . "¿Qué Dios es tan grande como nuestro Dios...?"
- . "No hay roca como nuestro Dios..."
- . "Todos los pueblos contemplan su gloria..."

**SALMO 61: es una oración confiada al Señor.**

Quizá han sido muchas las experiencias que hemos tenido este día: unas pacificadoras y otras no tanto. Toda oración, en concreto la de esta tarde, nos invita a serenarnos, a recobrar nuestra paz.

Lo vamos a proclamar: "Sólo en Dios descansa mi alma... él es mi roca... mi salvación... mi esperanza..." "... desahogad ante él vuestro corazón..."

No importa que nos hayamos encontrado con personas, acontecimientos, situaciones que han intentado turbarnos, hacernos perder la paz. Dios, nos estaba esperando al declinar de esta tarde... en estos momentos de oración... para decirnos cariñosamente: ánimo... serénate... recupera tu paz... yo soy la paz... déjame adentrarme en tu intimidad...

Que la proclamación de este salmo 61, nos facilite el encuentro sincero con nosotros mismos, con nuestra situación presente, y con el Dios que nos espera. Digámosle con verdad, desde dentro... "solo en ti descansa mi alma... tú eres mi esperanza... mi roca... mi alcázar...". Y nos sentiremos transformados en lo profundo de nuestro ser. Y tendremos un descanso sereno, para que podamos comenzar un nuevo día, con la alegría y el optimismo, de quien todo lo ve con ojos nuevos.

*Señor, es lo que necesito al terminar este día: paz... tranquilidad... serenidad.*

*Después de tantas experiencias acumuladas durante esta jornada que voy a concluir, estos momentos contigo, de tú a tú, me traen lo que estoy necesitando. Tú eres mi descanso, mi seguridad, mi roca firme. Contigo, nada tengo que temer. Tú me llenas de esa paz que yo necesito.*

*Gracias, Padre. A ti que vives por los siglos de los siglos.*

***SALMO 66: es un canto de gratitud, extensivo a todos los pueblos.***

Son muchas las cosas que recibimos de los demás, a lo largo del día. Y son muchas las personas que han intervenido, para que tuviéramos todo lo que hemos necesitado, para el adecuado desarrollo de nuestra vida. Por eso terminar el día reconociéndolo y agradeciéndolo, es la mejor postura que podemos adoptar.

Estamos en oración. Y la oración es diálogo, es comunicación entre dos: Dios y nosotros, nosotros y Dios. El es quien a lo largo del día nos ha demostrado que nos ama. De él lo hemos recibido todo.

Una palabra de gratitud, a esta hora del día, es lo más correcto que podemos hacer con Dios.

Es más: invitaremos a todos los pueblos, a todas las gentes que se unan a nosotros: "que te alaben todos los pueblos, que todos los pueblos te alaben"... porque eres recto, porque eres justo... por todos los frutos de la tierra que habitamos... porque es bendición sobre todos nosotros".

Quienes estamos aquí reunidos, somos cristianos cualificados, que hemos adoptado un compromiso concreto ante Dios: vivir nuestras relaciones con él profunda y responsablemente.

Que este salmo 66, sea el trasfondo de toda nuestra vida.

*Señor, lo deseamos de verdad: que todos los pueblos, que todas las razas, que todos los humanos te conozcan. Que lleguen a descubrir lo que de verdad eres tú, y tu comportamiento con nosotros.*

*Somos conscientes de nuestra responsabilidad ante ese cometido: es nuestra vida la que tiene que hablarles de ti. Renovamos nuestro compromiso de hacerlo. Y "que todos los pueblos te alaben". A ti que vives por los siglos de los siglos.*

***CÁNTICO Col. 1, 12: es un himno a Cristo primogénito entre todos los hermanos.***

Tenemos muchos motivos para estar alegres y agradecer a Dios, lo que él es en nuestra vida.

Este cántico que vamos a proclamar nos da motivos para ello. "Damos gracias al Padre, porque ha puesto en nosotros la capacidad de ser sus hijos". Y esa capacidad la ha desarrollado al volcarse en Cristo, para que en él, y desde él, nos vayamos haciendo hijos en el Hijo.

Es un misterio que sobrepasa nuestras capacidades y que nunca hubiéramos soñado en ello. Pero la bondad de Dios, su amor, que no conoce límites, ha roto todas las barreras, y se ha acercado a nuestro barro, para levantarlo a una categoría insospechada. Y en Jesús nos ha abrazado y nos sigue abrazando, para que su calor de Padre, caliente nuestro frío.

Noticias como esta, necesitamos, escuchar al terminar un día, más ó menos ajetreado, que nos den paz, tranquilidad... alegría.

Y estas noticias vienen a romper rutinarismos, aburrimientos, vidas sin color, que nos impiden vivir la vida como realmente debe ser.

En Cristo nuestro hermano hemos sido levantados hasta el Padre. En Cristo nuestro hermano, el Padre nos ha abrazado para siempre, con un abrazo de amor que nunca interrumpirá. Siempre estamos siendo abrazados por el Padre en el Hijo.

Siempre el Padre nos está haciendo hijos suyos, en el Hijo.

*Señor, gracias. Es tonificante terminar un día y poder caer en la cuenta de tus acciones para con nosotros. Nada menos, que has querido acercarte a nuestro barro y llenarlo de tu misma vida: hacernos hijos en el Hijo.*

*Es una noticia que creemos, y que nos llena de alegría, porque desde tu amor todo se puede explicar.*

*De nuevo te repetimos: ¡¡GRACIAS PADRE!! . A ti que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

***ambientación breve:***

SALMO 61: Seguro que hemos pasado por situaciones, que tal vez, nos han hecho perder la calma. Dios es calma, es serenidad. Arrojémonos en sus brazos y entreguémonos al descanso de esta noche. Paz.

SALMO 66: Dios es bendición sobre todo y sobre todos. Proclamemos nuestro deseo de que todos los pueblos lo reconozcan y le alaben por sus relaciones con nosotros.

CÁNTICO COL.: Son muchos los motivos que tenemos para vivir la alegría de lo que Dios es para con nosotros. El principal, el habernos capacitado para compartir con Cristo, su misma vida.

***para la oración:***

SALMO 61: Proclama un solista hasta "Dios es mi refugio..." Y se canta estribillo "Junto a ti al caer de la tarde". Y prosigue otro solista con la segunda parte. Todos el Gloria.

SALMO 66: Se puede cantar todo. O un coro proclama las estrofas, y el otro canta "Oh Dios que te alaben los pueblos..."

CÁNTICO COL.: Proclamado por todos, despacio, y con un fondo musical suave

***para la reflexión:***

- . "Lámpara es tu Palabra para mis pasos..."
- . "Me saciarás de gozo en tu presencia..."
- . "Se despojó de su rango..."

***SALMO 79: es un cántico de acción de gracias al Señor y un deseo de renovación.***

Comenzamos un nuevo día. Y lo hacemos, abiertos a la acción de Dios para que transforme nuestras vidas. Somos conscientes de que somos pobres, profundamente necesitados. Es él, el único que puede salir a nuestro paso y enriquecernos con su riqueza.

Insistentemente, vamos a repetirle en este salmo: "OH Dios, restáuranos que brille tu rostro y nos salve". Con este sentido de apertura, podemos facilitar la acción de Dios. Quiere contar con nuestra colaboración, con nuestro dejarle hacer.

Somos la viña mimada que él mismo plantó, le preparó el terreno para que echara raíces y diera fruto abundante. Pero esta viña ha tenido sus cambios. Ya no es la viña que era. Se ha quedado sin "cerca", ha sido "saqueada"... ya no da fruto.

En el fondo, es una cariñosa recriminación para cada uno de nosotros reunidos aquí, en esta mañana. Y la mejor respuesta que podemos dar, es nuestra súplica, cargada de humildad: "ven a visitar tu viña... la que tú mismo plantaste e hiciste vigorosa...." Convencidos de que no podemos marginar a Dios en nuestra vida. Nos ha creado, nos mantiene en la existencia... y su intervención es una necesidad, de la que no podemos prescindir.

El "ven a visitar a tu viña..." es el grito que tiene que resonar constantemente dentro de nosotros, como expresión de una necesidad vital, que no podemos ahogar, sin sentirnos frustrados.

*Señor, te necesitamos. Somos la viña que tú plantaste y que hoy no da los frutos que esperabas. "Ven a visitar a tu viña... restáuranos". Quisiéramos que este fuera nuestro grito permanente, que clame por ti. Es el único modo de vivir nuestra vida, con el sentido que realmente tiene. "No nos alejaremos de ti, danos vida..."*

*Profesionales de la "vida", la necesitamos para nosotros y para dar testimonio de ella ante nuestros hermanos. Tú que vives por los siglos de los siglos.*

***CÁNTICO Is. 12: es un himno de gratitud al Dios salvador.***

No podemos comenzar el día rutinariamente, de cualquier manera. Ser conscientes de lo que supone vivir, existir, es dar un tono alegre a nuestra vida.

El profeta nos invita a reconocer lo que es Dios para cada uno de nosotros y a vivir bajo el signo de la gratitud. "El Señor es mi Dios y Salvador... mi fuerza... mi poder... gritadle jubilosos: qué grande es... el Santo de Israel"... "Dad gracias al Señor..."

Nuestra comunidad es un campo especial, donde Dios se ha manifestado y sigue manifestándose de una manera particular. No podemos cerrar los ojos como si aquí no hubiera pasado nada. Tenemos que reconocerlo, proclamarlo y agradecerlo. Es más: nuestro modo de vivir debe ser una invitación para cuantos nos contemplen, a fin de que descubran el sentido de Dios: "Contad a los pueblos sus hazañas..proclamad que su nombre es excelso..."

No olvidemos de que nuestra vocación es vocación-misión: "elegidos para ser enviados... para que el mundo crea". Respondemos cuando anunciamos. No podemos separar las dos realidades: respuesta y anuncio.

Con sinceridad proclamemos: "Dad gracias al Señor, contad a los pueblos sus hazañas, proclamad que su nombre es excelso".

Que el día que estamos comenzando nos abra a la alegría de la gratitud.

*Señor, reconocemos todo lo que tú eres en nuestra vida: salvación, fuerza, presencia. Podemos gritar "jubilosos", qué grande eres. Nuestra gratitud permanente es la respuesta que debemos darte.*

*Al mismo tiempo deseamos, que el grito de nuestra vida, invite a todos los pueblos a proclamar que tú eres el único Dios y Salvador.*

*Que no te defraudemos, Señor, y que no nos defraudemos. Tú que vives por los siglos de los siglos.*

**SALMO 80: Dios renueva su alianza con un pueblo que le escucha**

Por dos veces vamos a escuchar el deseo de Dios: "ojalá me escuchase mi pueblo..."

Estamos en las primeras horas del día. Vamos a entregarnos a nuestras ocupaciones. En medio de ellas, no podemos prescindir de Dios, de su cercanía. No podemos realizar nuestras obras como máquinas que trabajan en frío. El sentido de Dios debe envolverlo todo.

"No tendrás un dios extraño". Y es que tenemos el peligro de vivir un ateísmo camuflado, aunque aparentemente digamos que creemos en Dios. Muchos pueden ser nuestros dioses, ante los cuales nos postremos cada día. Reconocerlos y descubrirlos, debe ser nuestra tarea.

Nuestro compromiso, hecho público fue: "Dios el sentido de nuestra vida". Y dedicarnos a ello con todas nuestras fuerzas, con todo nuestro ser. Y además de dedicarnos nosotros, invitar a todos: "aclamad a Dios nuestra fuerza... tocad panderos, trompetas, cítaras y arpas..."

Caer en la cuenta de todas estas realidades al comenzar el día, es la manera de que podamos realizarlas. De una oración verdadera deben salir compromisos verdaderos. Que no se pueda decir de nosotros: "pero mi pueblo no escuchó mi voz".

*Señor, queremos que se cumplan en nosotros tus deseos "ojalá me escuchase mi pueblo". En los comienzos de este día nos abrimos a tu voz, para que cambies nuestras vidas y nos vayas transformando.*

*Tú serás nuestro Dios y romperemos esos pequeños ídolos que obscurecen tu presencia. Queremos que nuestras vidas sean una invitación para todos nuestros hermanos a creer en ti y a amarte a ti, que vives por los siglos de los siglos.*

***ambientación breve:***

SALMO 79: Somos los mimados de Dios, la viña que él ha plantado. No siempre le hemos correspondido. Insistentemente le vamos a decir que venga visitar y restaurar esta viña, que venga a salvarnos.

CÁNTICO IS. 12: A pesar de nuestros fallos, Dios siempre está dispuesto al PERDON. La gratitud y la admiración hacia él, deben caracterizar nuestra vida: "dad gracias... qué grande es en medio de ti..."

SALMO 80: Podemos caer en un ateísmo camuflado, casi sin darnos cuenta. La voz del Señor nos llama cariñosamente: "escucha pueblo mío... ojalá me escuchases Israel..." Renunciemos a nuestros ídolos. Abrámonos a Dios.

***para la oración:***

SALMO 79: Un solista proclama las estrofas y todo el grupo contesta, donde corresponda, "OH Dios restauranos, que brille tu rostro y nos salve".... ó su equivalente, con un corto silencio.

CÁNTICO IS. 12: Un solista proclama las dos primeras estrofas, inclusive "Aquel día diréis" y el grupo contesta con las dos restantes.

SALMO 80: Todo el grupo proclama las tres primeras estrofas, y un solista,, despacio, desde "retiré sus hombros..." hasta el final.

***para la reflexión:***

- . "Ven a visitar a tu viña..."
- . "Mi fuerza y mi poder es el Señor..."
- . "¡Ojalá me escuchase mi pueblo..."

***SALMO 71, I: es una invitación a establecer la paz y la justicia.***

Las relaciones entre nosotros los humanos, no siempre son como debieran ser: los egoísmos, las envidias, la sed de venganzas... frecuentemente marcan nuestra vida.

Es Dios mismo, quien por medio de Jesús, se hace presente en nuestro mundo para hablarnos de paz, de amor... de fraternidad.

El sentido mesiánico de este salmo 71, nos invita a restaurar, a restablecer... en nuestra sociedad actual, tan rota por las guerras y los terrorismos, la paz, la justicia, la libertad... el amor: "que los montes traigan paz y los collados la justicia"... "que él defienda a los humildes socorra a los pobres... y quebrante al explotador".

Una gran tarea nos espera. Nuestro esfuerzo tiene que ser permanente por restablecer el equilibrio pacífico en este mundo, comenzando por los que están a nuestro lado: aquellos con los que compartimos nuestra vida diaria.

Todo cristiano, por el mero hecho de serlo, tiene que sentir la necesidad de vivir la paz y sembrarla a su alrededor.

Que hagamos realidad "que en nuestros días florezca la justicia y la paz". Ante un mundo en guerras permanentes, es necesario que nuestra siembra de paz sea un grito de protesta, que sea oído por todos los que nos contemplan. Ello nos exigirá la vivencia de nuestro compromiso de vivir en paz, para que nuestro anuncio no sea una farsa.

*Señor, tú has puesto dentro de nosotros, esta necesidad de vivir la paz, y no siempre la vivimos. Nuestros egoísmos nos traicionan. Queremos ser sembradores de paz, de justicia, de amor. Nuestro mundo lo necesita. Tenemos que salir al paso de esa necesidad. Ese es el compromiso de un bautismo responsable. No podemos dejarlo caer en el vacío. Por ti, que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

***SALMO 71, II: es una oración en favor de los pobres y oprimidos.***

Los pobres, los indigentes, los afligidos, son quienes pagan las consecuencias de un mundo injusto.

Por eso, es necesario que alguien escuche sus clamores, y dé solución a sus problemas. Esa ha sido el deseo de Dios al hacerse "enmanuel": llegar al corazón de todos los hombres, para que se restablezca el equilibrio, la justicia, la paz. "He sido enviado, nos dirá Jesús, a los pobres, a los afligidos, para sanar, curar...". "El librará al pobre... al afligido... se apiadará del indigente, lo rescatará de la violencia...".

Los continuadores de la misión de Jesús, los que nos hemos comprometido a re-presentarle hoy en nuestro mundo, somos los que tenemos esta responsabilidad con nuestros hermanos necesitados. No responderles es una verdadera traición a Dios, a los hermanos. y a nosotros mismos. Abrámonos a estos clamores y respondamos.

Pero nuestra respuesta debe ser desde la coherencia de nuestra vida: oyendo "los clamores de los pobres, protegiendo a los afligidos, apiadándonos de los indigentes, rompiendo toda violencia" y "seamos bendición para todos los pueblos".

A eso hemos sido llamados por el que nos ha elegido. Continuamos su misión siendo fieles a nuestra vocación.

*Señor Jesús, fuiste "enviado a los pobres, a los afligidos que no tenían protector". Tú respondiste a este envío hasta las últimas consecuencias. Por eso te mataron.*

*Nosotros somos los continuadores de tu misión en nuestro mundo actual. Nos comprometimos un día, y nuestro compromiso no se puede perder en el tiempo, queremos actualizarlo. A todos nuestros hermanos, les decimos: contad con nosotros. Tú que vives por los siglos de los siglos.*

**CÁNTICO Ap. 11, 17-18: himno a la justicia y misericordia de Dios.**

Dios no se desentiende de nuestra historia. Está metido en ella con todas las consecuencias. Desde que decidió hacerse uno de tantos asumiendo nuestra humanidad, no cesa de intentar transformar a todos los humanos para que sigan construyendo un mundo nuevo, destruyendo todas las fuerzas del mal.

Su intento es "establecer el reinado de Dios y la potestad de su Cristo", como la gran necesidad que todos llevamos muy dentro.

A este intento se han ido sumando multitud de hombres y mujeres, que a lo largo de la historia, no han dudado en derramar su sangre, para que el Reinado de Dios, fuera una realidad en nuestro mundo. Su muerte no ha sido una derrota, sino una victoria, sobre el mal. Su testimonio sigue siendo un grito silencioso contra todas las injusticias de nuestro mundo.

En realidad, hoy, somos nosotros quienes con nuestra vida, debemos de hacer presente la fuerza del Resucitado, que transforme de raíz el mundo que nos rodea.

Ante tantas injusticias que sufre nuestro mundo, ante tantos seres humanos tratados como objetos, nuestra vida tiene que gritar y protestar, hasta lograr que "el reinado de nuestro Dios y la potestad de Cristo se establezca". Por nuestra vocación, somos "la voz de los sin voz", que no puede ni debe callar.

*Señor, gracias por lo que eres, gracias por tu acción misteriosa en nuestro mundo, en tu intento de transformarlo y de hacerlo mas humano, más solidario, mas fraternal. Deseamos que no triunfen las fuerzas del mal: los egoísmos, los odios, las venganzas, las guerras.*

*Con nuestro esfuerzo y nuestro testimonio, queremos denunciar valientemente, todo lo que va contra la paz y contra al amor. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

***ambientación breve:***

SALMO 71, I: Ante nuestras tensiones y rivalidades, el Señor se nos presenta como el Dios de la paz, de la justicia y del amor. Como cristianos esa es la tarea que nos espera: sembradores de paz, justicia y amor.

SALMO 71, II: Un mundo injusto actúa sobre los más débiles. Es Dios quien sale en su defensa desde nuestra colaboración: nos necesita y nos necesitan. No podemos y no debemos negarnos.

CÁNTICO AP. 11: Damos gracias a Dios por su actuar en nuestra historia implantado su reino de paz y de amor. Muchos hombres y mujeres se han comprometido en esa tarea. Continuemos con ese compromiso.

***para la oración:***

SALMO 71, I: Cantarlo todo. O al principio, al medio y al final, cantar el estribillo "tu reino es vida, tu reino es..." y proclamarlo a dos coros

SALMO 71, II: Cantar al principio y al final el estribillo anterior y proclamarlo a dos coros.

CÁNTICO AP. 11: Proclamado solemnemente por todo el grupo con un fondo musical.

***para la reflexión:***

- . "Que los montes traigan la paz..."
- . "El único que hace maravillas..."
- . "No amaron tanto la vida que temieran la muerte..."

***SALMO 50: es una llamada a la renovación desde la alegría del encuentro.***

Un viernes más del año, reunidos para la oración de la mañana. Como viernes, seguro que nos vienen al recuerdo los grandes acontecimientos que, un día como hoy, sucedieron. Por eso también, en la liturgia de hoy, directa e indirectamente se nos recordará.

En este salmo 50, lo primero que Dios pretende, no es precisamente echarnos en cara nuestros fallos, sino decirnos que sus brazos están siempre abiertos para abrazarnos, si nosotros nos dejamos abrazar. La sangre que fue derramada el primer viernes santo, es la tinta con que fue escrita la página del perdón... del abrazo.

Que la proclamación de este salmo, provoque en nosotros sentimientos de paz, de perdón, de misericordia... de amor. Que la rutina, no nos lleve a dejar pasar desapercibidas realidades que bien pensadas, conmueven a cualquiera.

Nuestra comunidad es un grupo que debe estar respondiendo a la llamada de Dios, que nos invita a la conversión: "OH Dios crea en mí un corazón puro..." "renuévame por dentro..." "Así recuperaremos "el gozo y la alegría"... "Devuélveme la alegría de tu salvación"...

No es la tristeza del pecado la que tiene que mover nuestra vida. Sino la alegría del perdón, del Padre que siempre está dispuesto a derrochar misericordia con nosotros, a abrazarnos con cariño.

*Señor, tú no eres el Dios del miedo, ni de la venganza, sino el Dios del amor, el Dios del perdón. No quieres que vivamos tanto la tristeza de nuestro pecado, cuanto la alegría y el gozo de tu perdón.*

*Que en el camino de nuestra conversión, sepamos descubrir tu rostro de Padre, con los brazos abiertos, siempre dispuesto a darnos el abrazo de la misericordia y del amor. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

***CANTICO: Ha. 3: es una invitación a la sorpresa ante las acciones de Dios.***

Son muchas las obras de Dios que contemplamos y admiramos. Y seguro que si las observamos detenidamente, nos impresiona su variedad, su belleza... la sabiduría que refleja cada una de ellas.

Pero la gran obra de Dios, la que de verdad nos tiene que impactar y sorprender es su muerte en la Cruz. Ante ella podemos exclamar con verdad: "Señor,... me ha impresionado tu obra". Es la obra cúlmen de Dios en favor nuestro. Imposible realizar otra mayor. "Habiendo amado a los suyos, los amó hasta el extremo". Nos lo dio todo. Hasta se quedó sin vida, para dárnosla.

Generosamente "salió a salvar a su pueblo", desde el patíbulo de la Cruz. Cualquiera que escuche esto, con espíritu abierto tiene que estremecerse y llenarse de admiración: "lo escuché y temblaron mis entrañas...".

Nuestra comunidad, si quiere responder a su verdadera vocación, debe desarrollar su capacidad de sorpresa, para que "la gran obra de Dios" sea el motor de su vida y no se quede, tan solo, en el recuerdo: Admiradores de Dios para ser los buscadores de Dios.

Un viernes, es una llamada a la admiración, a la sorpresa, ante las acciones de Dios. Recordarlas, sí. Pero que el recuerdo nos lleve a cuestionar nuestra vida. La Cruz, es todo un interrogante que nos pide respuesta.

*Señor, admiramos todas tus obras, pero sobre todo admiramos tú gran obra: tú muerte en la cruz. Ahí quisiste manifestarte como realmente eres: todo amor.*

*Queremos que no se nos quede tan sólo en la historia, sin que tenga su honda repercusión en nuestra vida de hoy. Una obra como esa, es la que tiene que marcar el ritmo de nuestra existencia, si de verdad queremos vivir en cristiano. Tú que vives por los siglos de los siglos.*

**SALMO 147: es un canto de acción de gracias y de alabanza al poder y sabiduría de Dios.**

Todos y cada uno, si lo pensamos detenidamente, tenemos que admitir que "el Señor ha estado grande con nosotros". Las relaciones personales que ha mantenido y está manteniendo, conmigo, contigo, son de verdad relaciones personalizadas. Su trato es un de tú a tú tan profundo, tan cordial, que tenemos que confesar "con ninguna nación obró así".

Y es que para Dios no existen relaciones anónimas, impersonales. Nos conoce perfectamente y nos trata como necesitamos ser tratados.

Es lógico que brote espontáneamente nuestro grito de alabanza y de gratitud a un Dios que así se comporta con nosotros, y con María, le digamos: "glorifica al Señor... alaba a tú Dios...".

El orden maravilloso de toda la naturaleza es también una invitación silenciosa, a reconocer la cercanía y sabiduría de Dios: "la nieve... la escarcha... las aguas congeladas... todo le está sujeto y todos obedecen a su poder."

Que en el comienzo de este día, sintamos ese trato personal de Dios y nos entreguemos a nuestras ocupaciones con la alegría de su cercanía.

Que nuestra comunidad, sea un anuncio viviente, de un Dios que nos ha puesto en el mundo para que hagamos visible su invisibilidad.

*Tú, Señor, nos conoces perfectamente y nos tratas a cada uno, como necesitamos ser tratados. Para ti, somos una persona concreta, sobre la que te vuelcas, como si no existiera otra. Con verdad podemos decir "con nadie ha obrado así". Lo hiciste con María y continúas haciéndolo con nosotros.*

*Que con nuestra vida te alabemos, te glorifiquemos, te agradezcamos, todo lo que eres para nosotros. A ti que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

***ambientación breve:***

SALMO 50: Viernes, día memorable: la gran manifestación de amor: Dios clavado en una cruz. Nuestra respuesta de gratitud y de amor, rompiendo el hielo de nuestra indiferencia y abriéndonos al perdón.

CÁNTICO HA. 3: Saber abrirnos a las sorpresas de Dios y admirarlas, y agradecerlas, es el quehacer de nuestra vida. Sobre todo a la gran sorpresa de su muerte en la cruz. Viernes, día de reflexión.

SALMO 147: Si reflexionamos un poco sobre las relaciones de Dios con cada uno de nosotros, tenemos que decir: "con ninguna nación obró así". Por lo tanto "glorifica... alaba a tu Dios...".

***para la oración:***

SALMO 50: Proclamarlo espontáneamente, y cada tres estrofas cantar "Perdón, Señor, perdón" (de Espinosa). Después de cada canto, un breve silencio.

CÁNTICO HA. 3: proclama un solista la 1ª estrofa, las restantes todo el grupo al unísono.

SALMO 147: Todo el salmo cantado, ó en forma responsorial, con "glorifica al Señor, Jerusalén". Las estrofas las proclama un solista.

***para la reflexión:***

- . "Hazme oír el gozo y la alegría..."
- . "Sales a salvar a t u pueblo..."
- . "Con ninguna nación obró así..."

**SALMO 114: es un canto de acción de gracias a la bondad de Dios.**

Es profundamente confortante terminar un día, y reconocer lo cercano que ha estado Dios en nuestro vivir. Nos hemos encontrado con dificultades, con problemas, tal vez "con tristezas y angustias"... hemos gritado al Señor, "Señor salva mi vida", y... hemos notado la fuerza de su presencia.

De verdad podemos gritar llenos de alegría: "el Señor es benigno y justo... compasivo... estando yo sin fuerzas, me salvó...".

No se trata de autosugestionarnos. Sencillamente autoconvencernos de que "el Señor es bueno con nosotros... secó nuestras lágrimas... detuvo nuestros pies para que no cayéramos...". Siempre que le dejamos, inclina paternalmente su oído hacia nosotros, para acoger cariñosamente nuestras confidencias.

Ante estas realidades, ante estos comportamientos de Dios con nosotros, es lógico que tomemos la decisión de "caminar siempre en la presencia del Señor", es decir, organizar nuestra vida de cara a Dios, reconociendo su cercanía y dejándole actuar en toda nuestra historia.

Sean, pues, la gratitud y la coherencia, valores que incidan en nuestra vida y nos lleven a corresponder a "quien fue y es bueno contigo", desde secar "nuestras lágrimas", hasta "librar nuestros pies de la caída".

*Señor, sencillamente queremos decirte que te amamos. Siempre nos escuchas, siempre te inclinas cariñosamente hacia nosotros para hacer tuyas todas nuestras confidencias.*

*Antes de que te llamemos, ya estás tú junto a nosotros. Sabes de nuestras alegrías y de nuestras tristezas, de nuestros momentos fáciles y de nuestros momentos difíciles. Y en todos ellos estás tú, comprensivo, cercano, comunicándonos la fuerza de tu Espíritu para que no decaigamos.*

*Gracias Padre. A ti que vives por los siglos de los siglos.*

**SALMO 120: es un canto de acción de gracias ante la cercanía de Dios.**

Dios, no es el lejano ó alguien que se desentiende de nosotros, como si no le interesáramos. Todo lo contrario: es el gran presente, en él vivimos nos movemos y existimos... nos cuida como a las niñas de sus ojos.

Lo vamos a proclamar en este salmo 120; "el auxilio me viene del Señor"... "te guarda a su sombra... está a tu derecha... te guarda de todo mal... ahora y por siempre...".

Podemos decir que este es el salmo de la confianza, de la seguridad, de la cercanía. No vamos solos por la vida.

Es fácil que traslademos a Dios, nuestro modo de relacionarnos unos con otros: hay separación, distancia... tal vez abandonos, aún de aquellos en los que más confiábamos.

Dios no puede ser así, ni son así sus relaciones con nosotros. Desde su amor infinito, se relaciona con nosotros, siempre desde el amor, de ese amor que no conoce distancias, ni lejanías, que comprende, que disculpa, que se entrega sin condiciones, y siempre: ..." no duerme... te guarda ahora y por siempre". Confía en el Señor.

De verdad que "el auxilio nos viene del Señor", constantemente. Como amor que es, necesita ser así, no puede desentenderse de nosotros, "ni de día ni de noche". Vivamos su cercanía.

*Señor, como un niño en brazos de su madre, así me quiero sentir yo, ante ti: amado... confiado... seguro. Tus brazos de Padre, me dan seguridad y calor.*

*Al declinar este día, ¡qué bien me viene caer en la cuenta de todo esto!. Mis ocupaciones me han dispersado, descentrado de mí y de ti. Esta mi oración me hace sentir de nuevo, tu cercanía.*

*Gracias, Padre, por tu presencia. A ti que vives por los siglos de los siglos.*

***CÁNTICO Ap. 15: canto de admiración ante las obras de Dios.***

Pasar por la vida mirando sin ver, es un peligro para todos los humanos. Porque así, no descubrimos realidades que están ahí y que nos hacen vivir la vida como realmente es.

Este cántico, es toda una sacudida a nuestras superficialidades y a nuestras rutinas, y una invitación a saber ver y descubrir las maravillas de nuestro mundo, las obras maravillosas de Dios.

Es el cántico de la admiración... de la sorpresa... de la alabanza: "grandes y maravillosas son tus obras, Señor"... "justos y verdaderos tus caminos". Y desde la admiración, la extrañeza: "¿Quién... no glorificará tu nombre?".

Cierto. Quien de verdad, sepa asomarse a la creación, a tantas y tan variadas maravillas, es imposible, que no se quede admirado, sorprendido... y se levante hacia a aquel, que desde su sabiduría y poder, lo ha creado todo.

La naturaleza es el gran libro de teología que lo pueden leer y entender, todos los humanos de buena voluntad. Y desde él, encontrarse con Dios.

Desarrollar nuestra capacidad de sorpresa, es como podremos descubrir realidades que nos pueden pasar desapercibidas. Lo más profundo de nuestra vida no está al alcance de los sentidos. Abrámonos a las sorpresas de Dios.

*Señor, sí, son "grandes y maravillosas todas tus obras". En ellas te manifiestas: tu sabiduría, tu poder, tu bondad, tu amor... Quisiera reforzar mi capacidad de sorpresa, para que no pase ante tus obras, sin admirarte, descubrirete y amarte. Ellas, de alguna manera son tu cercanía, tu presencia visible entre nosotros. Grande eres, Señor. Tú que vives por los siglos de los siglos.*

***ambientación breve:***

SALMO 114: Tal vez nos hemos encontrado en este día con situaciones nada fáciles. Pero hemos acudido al Señor y hemos notado la fuerza de su presencia. Seamos agradecidos y caminemos ante él.

SALMO 120: Somos débiles y necesitamos a alguien que venga en nuestra ayuda. Es el auxilio del Señor que nos guarde de día y de noche. "Es el centinela siempre alerta, ahora y por siempre".

CÁNTICO AP. 15: No podemos vivir la vida superficialmente. Abrir los ojos y saber ver y admirar. Dios se nos acerca por medio de sus obras y nos habla. Escuchemos su lenguaje.

***para la oración:***

SALMO 114: Cantarlo todo. O cantar al principio y al final "Caminaré en presencia del Señor..." y proclamar espontáneamente cada una de las estrofas. Todos el Gloria.

SALMO 120: Cantarlo todo. O cantar la primera estrofa y un solista proclama las restantes.

CÁNTICO AP. 15: Cantar la 1ª estrofa y todos al unísono la 2ª, repitiendo cantada la 1ª.

***para la reflexión:***

- . "Caminaré en presencia del Señor..."
- . "El auxilio me viene del Señor..."
- . "Grandes y maravillosas son tus obras..."

***SALMO 91: es un himno de acción de gracias al Señor por su amor y su bondad***

Nuestra oración de cada mañana, debe ser un despertador, que nos despierte y espabile, para que seamos capaces de captar la presencia de Dios, y así mantengamos con él, un trato amigable, cercano.

Este salmo 91, nos invita a abrir los ojos y "ver": "tus acciones son mi alegría y mi júbilo las obras de tus manos". Y no todos las ven. Y es que hay muchos "ignorantes" que miran y no ven, muchos "necios" que no se dan cuenta de nada.

Que no seamos nosotros del número de los ignorantes ó de los necios. Nos llaman los "profesionales" de Dios, y nuestro nombre tiene que coincidir con lo que realmente somos.

Ya desde estas primeras horas del día, reconozcamos que "es bueno dar gracias al Señor.. proclamar por la mañana su misericordia y por la noche su fidelidad". Y lo proclamamos ahora con nuestras palabras, y lo haremos después con nuestra vida.

En un mundo materialista, sin Dios... el Señor ha suscitado una fuerza especial en nosotros, nos ha ungido "con aceite nuevo", para que seamos los profetas de hoy, que desde la vida anunciemos y hagamos presente el Reino de la verdad y de la vida, de la justicia y de la paz: el Reino de Dios.

*Señor, cuando contemplamos tus obras, nos llenamos de alegría y de júbilo, porque detrás de cada una de ellas estás tú. Hay muchos miopes en nuestro mundo que no te ven. Nosotros, no queremos ser uno de ellos. Que te veamos, que te descubramos... y vivamos en acción de gracias permanente por tu presencia y tu cercanía.*

*Que la vida de nuestra comunidad sea un anuncio visible, y claro, que diga a todos quién eres tú, y cómo eres tú, que vives por los siglos de los siglos.*

***CÁNTICO Dt. 32: es una llamada a la cordura, ante los beneficios de Dios.***

No podemos perder de vista el sentido profético de nuestra vida. Este cántico nos invita a reconocerlo y a renovarlo, en el comienzo del día: "escuchad... y hablaré... oye tierra los dichos de mi boca... voy a proclamar el nombre y la gloria del Señor..."

Si de verdad somos responsables de nuestra vocación, ese debe ser nuestro grito permanente ante todos los que nos rodean. Somos los profetas de hoy, suscitados por la fuerza del Espíritu. No podemos y no debemos callar. Nos traicionaríamos y traicionaríamos.

Ante tantos que prescinden de Dios y que lo arrinconan como un trasto inservible, nuestra vida tiene que gritar: "¿Así le pagas al Señor...?" ¿"No es él tu Padre... tu creador...?" Y que a través de nuestro grito puedan ir descubriendo la verdad sobre Dios.

Nuestra comunidad es la primera que tiene que vivir, todo lo que tenemos que anunciar. Ser conscientes del comportamiento que Dios ha tenido y tiene con nosotros: "... nos ha escogido... nos ha cuidado... nos ha guardado como a las niñas de sus ojos"...

Todos podemos testificar que la bondad de Dios se ha volcado sobre nosotros. Como el águila se desvive por sus polluelos, los cubre con sus alas y los protege..., así Dios se desvive por todos.

*Señor, queremos gritar con todas nuestras fuerzas, para que todos nos oigan. Y con nuestros gritos anunciar tu bondad, tu misericordia...tu amor.*

*Quizá más de una vez nos puedes recriminar: "¿así le pagas al Señor"?... sabemos de tus cariños, de tus desvelos... Pero no siempre te hemos correspondido. Lo reconocemos. Te manifestamos nuestro arrepentimiento y nuestro deseo de cambiar. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

**SALMO 8: es un himno a Dios creador del universo y del ser humano.**

El matiz contemplativo de nuestra vocación, es un punto clave en el desarrollo de nuestra vida: Contemplar para admirar, y... vivir.

Dios es invisible. Pero se nos hace visible en sus obras. En el trasfondo ellas se nos manifiesta. Y desde esa manifestación, admirarle, cantarle, y agradecerle.

Este salmo 8, quiere despertar en nosotros el sentido de la admiración: "Señor Dios nuestro, ¡qué admirable es tu nombre!". Y lo es "en toda la tierra... en el cielo, en la luna, en las estrellas... en las bestias del campo, las aves del cielo y los peces del mar..."

Pero sobre todo es admirable en la creación del ser humano. Ahí, sí que Dios derrochó ingenio, poder, sabiduría... pero sobre todo derrochó AMOR: "lo coronó de gloria y dignidad". A mayor altura, no podía levantarle. Barro sí, pero barro deificado, con la posibilidad asombrosa de poder ser "hijo de Dios"... vivir la misma vida de Dios y participar de su gloria.

Al cantar este salmo podemos manifestar nuestra sorpresa y nuestra admiración y decir con verdad: "¿qué es el hombre para que te acuerdes de él?...". Todo se explica desde un Dios que es amor y quiso desbordarse en la criatura humana.

*Señor, ¡qué admirable es tu nombre en toda la tierra!... y sobre todo en el ser humano. Ahí sí que rompiste moldes, e hiciste la obra más maravillosa: barro empapado de Dios. A más altura, no podías levantarnos. Gracias por este derroche.*

*Que nuestra respuesta, sea el mejor modo de agradecértelo. Que la dignidad a que nos has levantado no la arrastremos por la tierra. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

***ambientación breve:***

SALMO 91: Siempre la gratitud es un signo de madurez. Y "es bueno dar gracias al Señor", por sus obras, por sus designios... aunque los ignorantes y necios no lo reconozcan. Nosotros, siempre agradecidos.

CÁNTICO DT. 32: El Señor, siempre es justo en todo lo que hace. Su amor es desbordante para con todos, "nos guarda como a las niñas de sus ojos". Pero tal vez, no siempre encuentra respuesta por nuestra parte. Corrijámonos.

SALMO 8: Proclamemos nuestra admiración por las obras de Dios. "Es admirable en toda la tierra". Pero sobre todo es admirable por la grandeza de la criatura humana. No podía levantarnos a mayor dignidad.

***para la oración:***

SALMO 91: Cantar la primera estrofa al principio y al final. Las estrofas espontáneamente.

CÁNTICO DT. 32: Es proclamado, despacio, por dos solistas, alternando cada una de las estrofas.

SALMO 8: Todo él cantado, ó al menos la 1ª y la última estrofa.

***para la reflexión:***

- . "Proclamar por la mañana tu misericordia..."
- . "Lo guardó como a las niñas de sus ojos..."
- . "Lo hiciste poco inferior a los ángeles..."

Tercera semana

**SALMO 112: himno de alabanza a Dios cercano a todos.**

La capacidad de sorpresa, siempre nos mantiene abiertos a la realidad de la vida. Dios es epifanía, manifestación permanente. Solo los que saben ver, e intuir en el trasfondo de las cosas, son capaces de encontrarse con las sorpresas de Dios.

El salmo 112, nos invita a captar la cercanía de Dios: "se eleva..." pero también "se abaja para mirar al cielo y a la tierra". Se acerca "al desvalido... al pobre"... para ayudarlo, auxiliarlo.

Oración de la tarde. Momentos de tranquilidad, de descanso de nuestras tareas. Momentos también para repasar serenamente los encuentros que Dios ha tenido con nosotros, para poder exclamar llenos de alegría: "bendito sea el nombre del Señor, ahora y por siempre". Al mismo tiempo invitemos a todos a alabarle, bendecirle, y darle gracias: "alabad el nombre del Señor, sus siervos todos..."

Con esta oración de la tarde, nos estamos preparando para la fiesta del Resucitado y de los resucitados, mañana domingo. El nos necesita para hacerle visible entre los hermanos. Alegrémonos, y respondámosle.

Recojamos, pues, la invitación de este salmo que vamos a proclamar: "Alabad, siervos del Señor, alabad el nombre del Señor". Y hagamos de nuestra vida un canto de alabanza que todos lo puedan oír.

*Al caer de la tarde, Dios Padre nuestro, te admiramos, te alabamos, te bendecimos, porque a pesar de tu grandeza, no te sientes rebajado por acercarte a nuestra pequeñez. A los pobres, a los desvalidos, a los necesitados,... a todos, te acercas cariñosamente. Lo hiciste en María y hoy desde ella y con ella, la haces con nosotros.*

*Queremos que todos, te alaben y te den gracias por todo lo que tú eres y haces en favor nuestro, y que te reconozcan como el único Dios y Padre de todos. A ti que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

**SALMO 115: canto de acción de gracias por las bondades del Señor.**

Hemos nacido, nos hemos desarrollado, estamos viviendo, desde la ayuda e intervención de muchas personas. Sin ellas no hubiera sido posible, nuestra existencia. Por lo tanto, ser conscientes de ello y vivir bajo el signo de la gratitud, debiera ser la tónica de nuestra vida.

Este salmo 115, nos invita a reconocer lo que Dios supone en nuestra vida y abrirnos a un "GRACIAS" permanente: "cómo le pagaré al Señor todo el bien que me ha hecho?"...

Si cada uno de nosotros, repasara todos los días de su vida, en todos, tendría que poner un letrero que dijera; "regalo de Dios". Ciertamente que ha habido y hay muchas personas, que han hecho y están haciendo mucho por nosotros, pero ellas también son obra maravillosa de Dios, y en ellas y por ellas, se nos acerca Dios.

Como comunidad nos debemos los unos a los otros. Todos estamos gastando nuestra vida por los hermanos para que ellos vivan. Seamos conscientes de esta realidad, y vivamos la gratitud, como una de nuestras características.

Nuestra respuesta debiera ser, con el salmo "te ofreceré un sacrificio de alabanza"... "cumpliré mis votos..." es decir, reconocerlo... vivir la alegría de la gratitud...y que la vida concreta vaya en consonancia con nuestros compromisos.

*Señor, cuando pensamos todo lo que tú has supuesto en nuestras vidas, con todas tus actuaciones en favor nuestro, tenemos que exclamar: "¿Cómo pagaré al Señor, todo el bien que me ha hecho?"...*

*Sabemos que tú no nos exiges nada, porque tu amor es gratis. Pero sí que debemos vivir bajo la alegría de la gratitud, como signo de nuestra apertura ante ti. Nuestro agradecimiento es dejarte que sigas actuando en nuestra vida. Gracias, Padre. A ti que vives y reinas por los siglos de los siglos*

***CANTICO Flp. 2, 6-11: es un canto de gratitud a Dios tan cercano.***

Oración de la tarde. Final de un día. Hora de reconocer el sentido de nuestra vida y las relaciones que otras personas han tenido hoy con nosotros.

Dios no nos ha puesto en este mundo y se ha desentendido de nosotros. Ha querido acercarse de la manera más insospechada: se ha hecho uno de nosotros. Ha tomado nuestra carne, ha vivido nuestra vida, no ha eludido sus problemas... Podemos decir que se ha metido hasta el fondo: "A pesar de su condición divina... se despojó de su rango... y tomó la condición de esclavo..." Y es más:... "se rebajó hasta someterse incluso a la muerte y una muerte de cruz", muriendo ajusticiado.

¿Qué más podemos pedirle a Dios, para sentirle cercano... para que nos manifestará su interés por nosotros?. Con verdad podemos repetir: "habiendo amado a los suyos, los amó hasta el extremo". Con ser omnipotente, no podía haber hecho más de lo que ha hecho. Esa ha sido la GRAN OBRA de Dios en favor de los humanos. Obra realizada en quien quiso hacerse nuestro hermano, Cristo el Señor, para gloria de Dios Padre.

Terminemos, pues, este día con este cántico de gratitud a quien lo ha dado todo por nosotros. Es el mismo quien se ha dado sin reservarse nada. Todo él, ha sido y es, entrega.

*Señor Jesucristo, nuestro Dios, nuestro hermano: nos has sorprendido de manera incomprensible. No lo dudaste: te metiste entre nosotros haciéndote uno de tantos. Es más: te sometiste a la ignominia de ser tenido como un malhechor, y ejecutado como tal. Solamente desde tu amor infinito, se puede explicar tu comportamiento... ¡Gracias Cristo, hermano...! A ti que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

***ambientación breve:***

SALMO 112: La cercanía de Dios es una realidad que está ahí. Desde la altura de su grandeza se abaja hasta los más pobres y necesitados. Nuestra alabanza es un gesto de gratitud hacia él, en esta tarde.

SALMO 115: Terminamos un día y nuestra gratitud hacia el Señor, debe ser nuestro gesto más espontáneo, por tantos regalos que nos ha dado a lo largo de nuestra vida, principalmente ¡HOY!.

CÁNTICO FLP. 2, 6-11: Nos manifestó su entrega total. Nada se ahorró, para manifestarnos su cercanía. Es Dios, pero un Dios mezclado con nosotros hasta el fondo. Tomó nuestro barro y lo divinizó.

***para la oración:***

SALMO 112: Cantar todos, al principio y al final: "Alabad siervos de Dios el nombre del Señor" de Cantalapiedra. Todos juntos proclaman las estrofas.

SALMO 115: Proclamar espontáneamente cada una de las estrofas. Al final cantar todos: "Cómo le cantaré al Señor.." , de Cantalapiedra.

CÁNTICO FLP: Cantado ó Proclamado al unísono

***para la reflexión:***

- . "Quién como el Señor Dios nuestro...?"
- . "Cómo pagaré al Señor todo el bien que me ha hecho...?"
- . "Se rebajó...pasando por uno de tantos..."

**SALMO 92: es un canto a la grandeza y firmeza de Dios.**

Es maravilloso contemplar las fuerzas de la naturaleza: el rayo en un día de tormenta, el mar con sus olas espumantes, el viento con su fuerza devastadora... Pero para un contemplativo, todas estas realidades, le llevan a vislumbrar la sabiduría y omnipotencia del Creador.

Este salmo 92, con que comenzamos nuestra oración del domingo, nos invita a encontrarnos con Dios, al encontrarnos con sus obras. "Levantán los ríos su voz... su fragor... pero más potente es el Señor"... "que reina vestido de majestad... de poder... que da firmeza al orbe..."

Comenzar un domingo con este salmo, desde las fuerzas de la naturaleza, descubrimos otra fuerza más potente, que es la fuerza del Resucitado, que hoy vamos a celebrar y actualizar: "Cristo, alegría del mundo... la mañana celebra tu resurrección", hemos cantado al comenzar.

Que la fuerza del resucitado, nos haga vivir "como hijos de la luz" y "vivamos la claridad de su presencia". Así manifestaremos la gloria de Dios, visibilizada en todas sus obras.

Que nuestra comunidad, llamada a ser luz y manifestar la luz, celebre con verdad, la alegría del domingo, la presencia de Cristo resucitado

*Señor, todas tus obras nos hablan de ti: desde las más pequeñas hasta las más grandes. Desde ellas nos diriges tu palabra misteriosa. Cada uno de nosotros nos hemos comprometido a escucharla, para ir conociéndote y amándote, cada día más.*

*Gracias, Señor, por tus obras, y gracias, por lo que nos manifiestas por medio de ellas. Que de verdad te descubramos, y vivamos la alegría de ese descubrimiento. A ti que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

***CÁNTICO Dn. 3: es una invitación reiterativa a bendecir al Señor.***

Todos los días son días del Señor. Pero lo aplicamos, de manera especial, al DOMINGO: "este es el día del Señor". ¡Cristo vive!

Los tres salmos de nuestra oración de hoy, son reiterativos, con su invitación a admirar al Señor... a bendecir al Señor... a alabar al Señor.

Este cántico de Daniel, va poniendo delante de nosotros la multitud de criaturas del universo, y desde su contemplación, nos invita a bendecir al Señor, a alabarle, a amarle.

Podemos decir, que cada una de las criaturas, es una página que nos habla de Dios desde la perspectiva de un Dios que se desvive por nosotros. Toda la creación nos lo demuestra.

Obras que nos hablan con su silencio. Nosotros, tenemos que ponernos en sintonía con ellas, y escuchar su lenguaje misterioso. En realidad, es el mismo Dios el que nos dirige la palabra, siempre una palabra de amor: "por ti y para ti, he creado todo esto". Es lo que da ese matiz alegre al domingo, en el que admiramos y nos alegramos en la gran obra de Cristo Resucitado.

Que no nos acostumbremos a celebrar el domingo. Que siempre sea un nuevo encuentro con nuestro Dios.

*Señor, todas tus criaturas nos hablan de ti. En cada una de ellas, has dejado una huella que nos invita a encontrarnos contigo.*

*A veces nos sentimos solos, te imaginamos distante... Y es porque no sabemos verte en el trasfondo de tus obras. Toda la creación debiera ser para nosotros, un gran templo en el que te respondiéramos al diálogo permanente que mantienes con los humanos.*

*Gracias, Señor, por todas tus obras. A ti que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

***SALMO 148: es un canto de alabanza dirigido a Dios desde toda la creación.***

La alabanza, siempre es signo de admiración y de amor. Alabamos a quien admiramos y amamos. La respuesta que un día dimos a nuestra vocación, fue una respuesta a alguien que nos cautivó y descubrimos que merecía la pena amarle con todo nuestro ser, y para siempre.

Para que la proclamación de este salmo no se quede solamente en palabras sin contenido, dispongámonos con una actitud de admiración ante Dios y exterioricemos esa actitud, con palabras cargadas de amor, y de gratitud.

Nuestra oración en la mañana de este domingo, es sintonizar con toda la creación, y juntos entonar un himno de alabanza a aquel a quien admiramos y amamos.

La comunidad con la que compartimos nuestra vida, se convierte así, en un coro que interpreta un canto polifónico junto con toda la creación. Al mismo tiempo nuestra vida será "evangelio", será "buena noticia" para todos los hermanos, a quienes debemos evangelizar.

Desde las páginas escritas por Dios en sus criaturas, enseñamos a los humanos, las lecciones que nos hablan de su creador. Todos los que admiráis y amáis al Señor... ALABAD AL SEÑOR.

*Señor, somos tus admiradores, los cautivados por tu amor. Te hemos dicho muchas cosas por las que te admiramos y te amamos. Por eso nuestra alabanza en la mañana de este domingo.*

*No quisiéramos que en nuestro quehacer de cada día se interrumpiera nuestro canto. Que de verdad, todo nuestro vivir, sea un canto de alabanza ininterrumpido a ti. Sencillamente porque nos hemos comprometido con tu amor, y para siempre. A ti que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

***ambientación breve:***

SALMO 92: Todas las fuerzas de la naturaleza son manifestación del poder de Dios. Todas ellas nos hacen vislumbrar algo de lo que en verdad es el Señor. Misterio, pero misterio que se nos acerca.

CÁNTICO DN. 3: Todas las criaturas desde su belleza, desde su variedad, son una alabanza silenciosa a su creador. Nosotros, en nuestra oración de esta mañana, recogemos la invitación que nos hacen, y le bendecimos.

SALMO 148: Seguimos nuestra oración de alabanza invitando a todas las criaturas a hacer lo mismo: ángeles, astros, fuerzas de la naturaleza, animales, jóvenes y viejos... todo y todos, alaben al Señor.

***para la oración:***

SALMO 92: Proclamado por todo el grupo al unísono.

CÁNTICO DN. 3: Cantado- Palazón o música pop. Escandinava. O un solista proclama las dos partes de cada estrofa y contestan todos "Benedicid al Señor". Se puede concluir actualizando los motivos de bendición.

SALMO 148: Al unísono interrumpiendo en... "ley que no pasará" y cantar "Alabaré, alabaré..."

Sigue la proclamación hasta... "pájaros que vuelan" y cantar "Alabaré..." Prosigue la proclamación y terminar cantando "alabaré..."

***para la reflexión:***

- . "Tus mandatos son fieles y seguros..."
- . "Criaturas todas del Señor, bendecid al Señor..."
- . "Alabad el nombre del Señor..."

**SALMO 109: canto al Mesías, Sacerdote y Rey**

Durante este domingo, que estamos concluyendo, hemos cantado y celebrado la victoria del Resucitado. Su entrega total a la voluntad del Padre, le ha hecho digno de sentarse a su derecha.

Al terminar este día, reiteramos nuestra admiración y nuestra alabanza al que es nuestra cabeza, nuestro hermano. El es el primero. En él hemos sido engendrados antes de la aurora, por la fuerza del Espíritu. Sobre nosotros, continúa el Padre pronunciando su palabra transformadora: "tú eres mi hijo, yo te he engendrado hoy"... "siéntate a mi derecha".

Proclamar este salmo 109, es proclamar la gloria y dignidad de Cristo, pero al mismo tiempo, estamos proclamándonos a nosotros mismos, y el gran destino que el Padre nos ha preparado.

Terminar este día, concienciando esta realidad, es renovar nuestra alegría, como hermanos de Cristo, hijos en el Hijo.

Que nuestra comunidad, sepa transmitir al mundo, nuestra fraternidad, fundamentada en nuestro Hermano mayor, Cristo, y desde él, intentemos vivir en el amor para el que hemos sido convocados.

Somos común-unidad en él. Es la fuerza de su Espíritu la que está haciendo nuestra comunidad si vivimos en el amor, desde nuestra diversidad. Distintos, pero unificados por una misma vida: la del Resucitado.

*Padre, gracias por tu acción maravillosa sobre nosotros, en la persona de Jesús. En él, estás pronunciando tu "palabra creadora": "tú eres mi hijo, yo te he engendrado hoy". Nuestra alegría se renueva en esta tarde al escucharte. Y sentimos que la fuerza del Resucitado, nos transforma y aumenta su presencia en nuestra vida.*

*Que no obstaculicemos, la eficacia de tu palabra, con nuestras obras. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

**SALMO 110: canto de gratitud y reconocimiento ante las obras del Señor.**

Grandes son las obras del Señor a lo largo de toda la historia de la humanidad. Reconocerlas, admirarlas y agradecerlas, es la actitud más coherente que podemos adoptar. Por eso, este salmo lo comenzamos con esta invitación: "Dad gracias al Señor de todo corazón". Tenemos muchos motivos para hacerlo: "él es piadoso y clemente, ha hecho maravillas, es generoso... da alimento a sus fieles... ratificó su alianza para siempre".

En este atardecer, reunidos para la oración de la tarde, es tonificante el releer nuestra propia historia. Y todas sus páginas las vemos escritas por las obras de Dios en favor nuestro. Obras, todas ellas, impregnadas de amor, de verdaderos "mimos", que nos manifiestan lo que somos para Dios. Podemos decir, con verdad, "su generosidad dura por siempre".

Y no sólo en nuestra historia personal, también en la historia de nuestra comunidad, podemos descubrir el actuar de Dios, por medio de su Espíritu. El es quien, día a día, a pesar de nuestras diferencias, va realizando la unidad, a la que estamos convocados: "que sean uno como nosotros somos uno"...

"Grandes son las obras del Señor", proclamaremos en este salmo. Nuestra comunidad es una de esas obras. Obra que ha comenzado, pero que no está terminada.

Es la tarea que nos espera a todos y a cada uno. Es obra del Espíritu, pero es necesaria nuestra colaboración.

*Señor, tú "has hecho maravillas memorables" en favor nuestro. Las reconocemos y te las agradecemos. Todas ellas son la manifestación de lo que tú eres, y de lo que nosotros somos para ti. En el atardecer, de este domingo, en el que hemos celebrado la Resurrección de Jesús,... te damos gracias por esa gran maravilla que sobrepasa nuestros pensamientos.*

*Que su fuerza vaya cambiando nuestras vidas y lo hagamos presente en nuestro mundo. A él, que vive y reina por los siglos de los siglos.*

***CÁNTICO Ap. 19: es una invitación a la alegría ante un Dios enamorado de los humanos.***

Si hemos vivido con intensidad lo que hemos celebrado en este domingo, seguro que terminamos el día rebosantes de gozo y necesitamos gritar: ¡¡Aleluya... Aleluya.... Llegó la boda del cordero!!.

No somos los abandonados de Dios. El mismo se ha hecho presente en nuestro mundo, se ha unido a nuestra carne, para siempre... es uno de los nuestros. Por eso. todos, "pequeños y grandes... alabad al Señor"... "Alegrémonos y gocemos y démosle gracias".

Invisiblemente, pero realmente, él sigue unido a nuestras vidas, viviendo nuestra historia, acompañándonos en nuestro caminar. No importa que , a veces, no le correspondamos. El siempre nos será fiel, y pacientemente esperará nuestra respuesta.

Nuestra comunidad debe ser el ámbito normal en el que celebremos cada día, los esponsales de Dios con nosotros. Toda ella debe vibrar, contagiar, entusiasmar... para que todos sus componentes no decaigan en la vivencia de una misma vocación, de un mismo carisma. Vivimos en comunidad, para que todos nos comuniquemos vida. Así haremos realidad lo que implica nuestro vivir juntos.

Que la alegría de este Dios enamorado de nosotros, marque el ritmo de nuestro vivir, y sobre todo, de nuestro ambiente comunitario.

*Gracias, Señor, por tu amor. No nos amas de cualquier manera. Lo haces como sólo tú sabes hacerlo: sin límites...al máximo...iiiINFINITAMENTE!!!.... Y nos lo manifiestas con esos signos que nos hablan de amor total, de entrega sin reservas, de fidelidad para siempre. Con razón podemos exclamar: "alegrémonos y gocemos y démosle gracias".*

*Que nuestro vivir esté empapado de esta realidad y así se lo manifestemos a nuestro mundo. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

***CANTICO 1P. 2: Cristo padeció... para que vivamos para la justicia.***

Las acciones de Dios son maravillosas, y muchas veces desconcertantes. Desde nuestras limitaciones humanas hasta nos parecen incomprensibles. Que Dios nos ame, que ejerza su providencia amorosa sobre nosotros, lo vemos como la cosa más natural. Pero que llegue a los extremos de acercarse a nosotros vestido de nuestra carne, vivir en nuestro mundo, rebajarse hasta aparecer como uno de tantos, ya no nos parece tan natural. Es algo que nos sobrepasa.

Pero más no sobrepasa cuando vemos a este Dios hecho hombre, humillado, insultado, calumniado, maltratado...condenado a muerte y ejecutado como si fuera un malhechor. Es un proceder de Dios que nos desconcierta totalmente. Y hasta surgen en nosotros interrogantes como estos: ¿es que somos tan importantes para Dios, para que así se complique la vida por nosotros?...¿No podía haber escogido otros caminos más fáciles y no tan complicados, para manifestárnoslo?... Pero ahí queda el misterio. Sólo desde un amor infinito podemos encontrar una explicación.

Y fue una realidad: "Cristo padeció por nosotros....cargó con nuestros pecados.." y todo eso para que nosotros "vivamos para la justicia".

La costumbre, tal vez nos ha insensibilizado ante estas realidades. Pero son realidades que están ahí, y que permanentemente cuestionan nuestra vida de creyentes. Si las creemos, debemos actuar en consecuencia. Nuestra vida debe ser la respuesta.

*Señor, ante muchas de tus acciones, nos dejas desconcertados. Estamos convencidos de que eres amor y amor infinito. Pero escoges caminos para manifestárnoslo que nos parece que estamos soñando. Ante ti, aceptando la muerte de cruz, como si fueras un malhechor, no tenemos palabras. Las únicas palabras que podemos decirte, son: "Señor, no entendemos"... "Señor, nos amas demasiado".*

*Por ello, sólo nos queda decirte otra palabra : "Señor, muchas gracias". A ti que nos amas y que vives por los siglos de los siglos.*

***ambientación breve:***

SALMO 109: Todo el domingo ha sido una proclamación de la gloria y dignidad de Cristo, Profeta, Sacerdote y Rey, y la culminación de su obra. Unidos a él, como cabeza, proclamamos también nuestra gloria como miembros suyos.

SALMO 110: Todas las obras del Señor son grandiosas. Reconocerlas y admirarlas debe ser nuestra tarea de cada día. El ha "hecho maravillas memorables", démosle "gracias de todo corazón".

CÁNTICO AP. 19: Un aleluya permanente, expresión de nuestra alegría, debiera de ser toda nuestra vida. Sencillamente porque Dios, es un verdadero enamorado de todos y cada uno de nosotros. Proclamémoslo.

CÁNTICO 1P. 2: Si hay muchas acciones de Dios que nos sobrepasa, una de ellas es su muerte en la cruz, como si fuera un malhechor. Acojamos el misterio y démosle una respuesta.

***para la oración:***

SALMO 109: Salmodiado o un solista inicia la primera y cuarta estrofa y prosigue el grupo.

SALMO 110: Un solista proclama la primera estrofa y continúa todo el grupo, hasta el final.

CÁNTICO AP: Cantado todo él o proclama un solista las estrofas y todo el grupo contesta con "Aleluya, aleluya".

CÁNTICO 1P. 2: Lo proclama un solista, con una música de fondo suave.

***para la reflexión:***

- . "El Señor lo ha jurado y no se arrepiente..."
- . "Grandes son las obras del Señor..."
- . "Alabad al Señor, sus siervos todos..."
- . "Sus heridas nos han curado..."

**SALMO 83: es una manifestación entusiasmada del encuentro con Dios**

En el día de nuestra profesión nos comprometimos pública y solemnemente, a vivir nuestra vida cristiana con todas las consecuencias, radicalmente. Renovar cada día este compromiso, es el mejor modo de evitar que caigamos en la rutina, en el aburguesamiento, de una vida incolora y sin garra.

Este salmo 83 es una verdadera provocación a renovar nuestros deseos, nuestra actitud frente a la vida: "Qué deseables son tus moradas..." "Dichosos los que encuentran en ti su fuerza..."

Y todo esto aunque tengamos que pasar por momentos difíciles:.... "Áridos valles, porque el Señor es sol y escudo... él da la gracia y la gloria... no niega sus bienes..."

Porque desde lo más profundo de nuestro ser, brota una fuerza incontenible que nos hace exclamar: "mi alma se consume y anhela... mi corazón y mi carne retozan por el Dios vivo..."

Felices nosotros, si de verdad vivimos en tensión constante, en un dinamismo incontenible, por dejar que esta fuerza aflore y nos impulse a vivir la vida con hondura y coherencia.

Nuestro mundo necesita vidas que hablen y transmitan valores olvidados ó tal vez arrinconados. Nosotros nos comprometimos con él. Tiene derecho a exigirnoslo.

El Dios que se nos entrega, es también para él. Démoselo.

*Señor, ojalá que en todo momento, nuestros deseos fueran estos: "qué deseables son tus moradas..." "mi corazón retoza por el Dios vivo"...*

*Ojalá fuéramos de aquellos que logran saborear tu presencia y encuentran en ti la fuerza para caminar por la vida. Porque aunque atravesen por momentos difíciles y situaciones conflictivas, tu mismo mitigas sus penas con la lluvia de tus bendiciones: "Dichosos los que confían en ti, Señor". En ti que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

***CANTICO Is. 2: es un canto a la paz, a la seguridad, fundamentadas en Dios.***

Todos buscamos seguridad... algo ó alguien que nos dé firmeza y constancia . Y ese Alguien únicamente, es Dios. El, siempre es firmeza absoluta... roca inmovible que no nos puede fallar. Por eso todos los que hemos descubierto esta realidad, no podemos menos de exclamar: "... subamos al monte del Señor".

Comenzar un nuevo día, siempre es un nuevo riesgo, una nueva aventura, que nos plantea interrogantes, incertidumbres. Y necesitamos buscar seguridad, y respuesta a esos posibles interrogantes. Solamente desde nuestra confianza en el Señor, tendremos la respuesta y la seguridad que estamos necesitando. "El Señor nos instruirá en sus caminos"... y lograremos que todos los pueblos transformen sus espadas, modifiquen sus lanzas, a fin de conseguir que la paz sea una realidad entre los hombres, y todos vivamos la gran fraternidad de los hijos de Dios.

Este cántico del Profeta, es todo un reto a construir un mundo de paz, a romper y a modificar todo lo que sea necesario, para que desaparezcan las guerras, las divisiones...entre nosotros, y logremos un mundo de paz, y de hermandad.

Este es el compromiso de nuestra comunidad.

No importan nuestras diferencias como personas. Es la fuerza del Espíritu, que mora entre nosotros, el que está haciendo posible nuestra unidad, dentro de nuestra diversidad. Colaboremos con él.

*Señor, tú eres nuestra luz... y nuestras tinieblas cesarán. Tú eres nuestra paz... y nuestras guerras se acabarán. Por eso nos sentimos firmes y seguros en nuestro caminar hacia ti.*

*Marcharemos por tus sendas confiados en tu palabra transformadora: desaparecerán las espadas y las lanzas... cesarán las guerras entre los pueblos... nuestro mundo vivirá en paz. Y así será una realidad la fraternidad entre todos los humanos. Tú que vives y reinas por los siglos de los*

**SALMO 95: es una invitación a cantar al Señor, centro de todo lo que existe.**

Día tras día... incesantemente, debemos de reconocer la grandeza, la sabiduría... y el amor de Dios. Ir descubriendo todas las maravillas que el Señor ha realizado en nuestra tierra. Y desear que todos los pueblos, todas las razas... lleguen a reconocer y descubrir eso mismo que nosotros hemos reconocido y descubierto.

Porque de verdad, " el Señor es grande... él afianzó el orbe y no se moverá...". "Su justicia y su fidelidad" son compañeros inseparables de su persona.

La novedad de un día que estrenamos, es una invitación a salir de la rutina, y a vivir con ánimo nuevo, todos los momentos que nos esperan. Dios nos saldrá al encuentro con las sorpresas siempre nuevas con que acostumbra salir a nuestro paso. Saber descubrirlas... saborearlas... tiene que ser la actitud permanente de todo nuestro vivir.

Así seremos una invitación constante, para todos los que nos vean, y nos oigan cantar un "cántico nuevo", al Señor.

Nuestra vida tiene que estar marcada por el dinamismo del Espíritu, que no admite rutinas ni cansancios. La novedad, debe ser la nota distintiva de todo nuestro actuar. El "cantad al Señor", la invitación permanente que vivamos y hagamos vivir, porque "el Señor es muy digno de alabanza".

*Señor, la letra es la misma, pero nuestra música queremos que sea distinta, siempre nueva. Deseamos comenzar este día con el estreno de un "cántico nuevo", e invitando a toda la tierra, a todos los pueblos, a todas naciones, a todos.... a reconocer y a admirar tus maravillas. A saber mirar con ojos nuevos, todo lo que has creado, como manifestación de tu grandeza, de tu poder, de tu gloria... de tu amor a los humanos.*

*Que nuestro grito espontáneo sea hoy y siempre: "¡Qué grande es el Señor!". Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

***ambientación breve:***

SALMO 83: Nuestro añorar a Dios como algo imprescindible en nuestra vida, debe constituir el móvil de nuestro ser y de nuestro hacer. De lo contrario, seríamos unos fracasados como humanos y como cristianos.

CÁNTICO IS. 2: Todos buscamos seguridad en nuestra vida. El único eterno y seguro es el Señor. Siempre que caminamos en su luz, vamos por un camino seguro y cambiamos nuestro entorno.

SALMO 95: Todos debemos de cantar y proclamar la gloria del Señor. Y todos podemos contar maravillas de Dios en favor nuestro. Por tanto, la alegría debe ser la tónica de nuestro vivir: Dios con nosotros.

***para la oración:***

SALMO 83: Cantar al principio y al final "quien puede entrar en tu templo"...O proclama un solista la primera estrofa y continúa todo el grupo, hasta el final.

CÁNTICO IS: Proclamado al unísono ó por un solista, Gloria, todos.

SALMO 95: Cantar "Cantad al Señor un cántico nuevo..." de Manzano, como antífona, al principio y al final. Proclamar el Salmo a dos coros.

***para la reflexión:***

- . "Mi alma ...anhela los atrios del Señor..."
- . "Caminemos a la luz del Señor..."
- . "Cantad al Señor un cántico nuevo..."

***SALMO 122: es una oración confiada al Dios del amor y de la misericordia.***

Los ojos también hablan. Y sus palabras llegan al corazón: la mirada de una madre a su hijo, la mirada de los enamorados, la mirada de dos amigos entrañables... Recordemos las miradas de Jesús: al joven rico... a Pedro... a su Madre... son toda la persona que se encuentra profundamente con otra persona, en un abrazo de AMOR.

Nosotros, en esta tarde, levantemos nuestros ojos hacia El, mirémosle, en silencio ... y descubriremos que ya El nos estaba mirando: es la mirada del Padre... del enamorado... del amigo. Así es Dios, y así nos mira

En esta tarde, una vez más, somos conscientes de que Dios, es lo más importante en nuestra vida. De que nuestra esperanza, es él, y solamente él, que puede llenarnos plenamente. Por eso, le miramos fijamente, "esperando su misericordia"... esperándolo todo... esperándole a El... que venga a llenar nuestro vacío.

La actitud de espera, es la actitud que nos define, es la actitud que posibilita nuestra máxima realización... Por eso, debe ser la actitud que adoptamos frente a Dios: "somos esperanza", lo esperamos todo.

*Señor, el encuentro de dos miradas profundas, pueden decirnos más que muchas palabras. Es lo que hacemos al terminar este día: "a ti levanto mis ojos y te miro". Tú sabes que detrás de nuestra mirada está nuestra persona, esperándolo todo de ti. Sabemos que es tu mirada y que con ella nos abrazas, nos estrechas en tu corazón de Padre, para decirnos, calladamente: ¡¡TE AMO!!.*

*Que nunca dejemos de mirarte, para que nuestra vida esté llena de calor y de luz. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

**SALMO 123: es un canto comunitario de acción de gracias a un Dios liberador.**

Todos tenemos nuestra historia. Muchos acontecimientos se han ido sucediendo. Hemos pasado momentos fáciles y otros no tan fáciles. Días de sol y días de oscuridad. Ratos alegres y ratos tristes.

Así es la historia de todo ser humano.

Pero en el trasfondo de todo, ha estado siempre "alguien" con nosotros, tejiendo el entramado de nuestra vida: Dios. "Si el Señor no hubiera estado de nuestra parte..." ni siquiera habríamos podido existir. "En él nos movemos, vivimos y existimos".

Nuestro sentido de la gratitud debe estar siempre despierto y atento a esta realidad. Las raíces de un árbol no se ven, pero gracias a ellas vive y se sostiene. Dios es nuestra raíz. "Nuestro auxilio es el nombre del Señor..." en él y por él hemos salvado la vida"... Por eso "bendito sea el señor".

Nuestra comunidad es una demostración de la presencia invisible de Dios. Todos podemos afirmar que el Señor ha estado presente en nuestra historia, y gracias a su presencia podemos afirmar que "hemos salvado nuestra vida"

*Si tú, Señor, no estuvieras de nuestra parte, lo estaríamos pasando muy mal.. Ante los problemas y necesidades que tenemos, sin tu ayuda constante, nos veríamos atrapados como un pájaro en la trampa del cazador. Pero debemos confesar: "bendito sea el Señor... que nos ha salvado..." Porque ha roto la trampa y nos sentimos libres. "Nuestro auxilio es el nombre del señor". Gracias, Padre. A ti que vives por los siglos de los siglos.*

***CANTICO Ef. 1: es un himno de gratitud ante la elección de que hemos sido objeto.***

Son muchos los que no nos conocen, ni nos conocerán jamás.. Tan sólo un número muy limitado sabe que existimos y conoce nuestro nombre.

Pero para Dios, no somos desconocidos. Desde siempre nos ha tenido presentes... Sabe que existimos, conoce nuestro nombre. Es más: ha ideado, con toda ilusión, un proyecto de amor que nosotros mismos no hubiéramos soñado: hacernos hijos suyos... tener la posibilidad de vivir su misma vida... ser amados con todo su amor... Todo un proyecto que desborda nuestra inteligencia y nuestra imaginación.

Con verdad podemos exclamar: Dios nos ha tomado en serio. Somos importantes para Dios.

Terminar un día más de nuestra vida, con estas perspectivas, es todo un tónico, un relajante para nuestras tensiones, que aumenta nuestras fuerzas para seguir en la lucha.

Merece la pena poner todo nuestro empeño en colaborar con Dios para que este proyecto se realice. Solo así lograremos nuestra máxima realización, como humanos, y como cristianos, y correspondemos a la "ilusión" de nuestro Dios, sobre nosotros.

*Señor, cada uno de nosotros somos todo un monumento que nos habla de ti: "Dios desviviéndose por el ser humano".*

*Te has volcado totalmente en Jesús, para hacernos tus hijos en él, con él y desde él. Nos has elegido, nos has bendecido con toda clase de bendiciones ya antes de crear el mundo.*

*De verdad que ha sido todo un derroche de amor. Nuestra respuesta, es la mejor palabra para decirte "gracias". Así lo haremos. Por ti que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

***ambientación breve:***

SALMO 122: Todo nuestro ser, es esperanza. Levantar los ojos hacia Dios es hablarle con nuestra mirada y decirle que le necesitamos, por eso le esperamos.

SALMO 123: Si repasamos la historia de nuestra vida, tenemos que decir que la acción de Dios ha sido una constante en todo momento. Unas veces hemos sido conscientes de ello, muchas otras, no.

CÁNTICO EF. 1: Bendigamos y demos gracias a Dios porque ha pensado para nosotros, realidades impensables por nuestra parte; se ha volcado en Jesús para en él y desde él volcarse en nosotros: hacernos hijos en el Hijo.

***para la oración:***

SALMO 122: Cantarlo ó un solista proclama la primera estrofa, y las dos siguientes todos juntos.

SALMO 123: Cantar la antífona al principio y al final, y proclamar al unísono las tres estrofas.

CÁNTICO EF: Proclamarlo al unísono y fondo musical suave.

***para la reflexión:***

- . "A ti levanto mis ojos..."
- . "Nuestro auxilio es el nombre del Señor..."
- . "Nos ha bendecido en la persona de Cristo..."

**SALMO 84: es una súplica comunitaria pidiendo la renovación.**

Comenzamos este día, reconociendo que "el Señor ha sido bueno con nosotros". Si hiciéramos un recorrido pausado, por todos los días de nuestra vida, y anotáramos todas las "bondades" con que Dios nos ha demostrado su cariño... tendríamos que escribir muchas páginas. Y tal vez nos quedaríamos sorprendidos de tantas cosas, en las que no habíamos caído en la cuenta.

Pero a pesar de todo, Dios no se cansa de seguir haciendo maravillas en favor nuestro, aunque nosotros no se las reconozcamos.

Y sigue realizando la gran tarea de "restaurarnos"... de volcarse sobre nosotros para ir modelando, día a día, la imagen viva de un Cristo Resucitado, que quiere visibilizarse desde nosotros, a nuestro mundo de hoy.

Diremos con un tono de sano optimismo: "la salvación está cerca... la gloria habitará en nuestra tierra... la justicia y la paz se besan"... y nuestra tierra - nosotros - daremos el fruto esperado.

Nuestra comunidad es un anuncio de "muéstranos Señor, tu misericordia y danos la salvación". Somos el rostro visible de un Dios misericordioso y salvador.

*Toda la tierra está sembrada de tu bondad, Señor. Cada uno de nosotros puede decirte con verdad: "el Señor ha estado bueno conmigo". Están muy cerca de nosotros la salvación, la gloria, la justicia, la paz,... frutos del Espíritu, presente en lo más íntimo de nuestro ser.*

*Eres nuestro "restaurador", perdonando, devolviéndonos la vida, mostrándonos tu misericordia. Por eso nuestra tierra, nosotros, daremos el fruto abundante, que tú esperas. Tú que vives por los siglos de los siglos.*

**CÁNTICO Is. 26: es un himno que manifiesta la confianza en el Señor.**

Nuestra vida siempre está respaldada por la presencia del Espíritu. Podemos caminar seguros en nuestro quehacer de cada día: "porque el señor es la roca perpetua"... "y en todas nuestras empresas está él"... aunque nosotros fallemos, nos desanimemos... el Señor, nunca nos fallará. Siempre será la fuerza viva que alentará nuestros desalientos. Por eso este cántico de Isaías, nos anima a "confiar siempre en el Señor"... "el nos dará la paz..."

En el comienzo de una nueva jornada, comencémosla, con perspectivas alegres, esperanzadoras. Así, cada una de nuestras acciones tendrá un trasfondo lleno de optimismo, que contagiará a todos los que entren en contacto con nosotros a lo largo de este día.

"Mi espíritu madruga por ti". Es la expresión más auténtica del que ha descubierto que Dios no puede ser un cualquiera en su vida. Sino el gran necesario, del que no se puede prescindir, si de verdad se quiere vivir la vida con el sentido que tiene.

Proclamemos este cántico con la alegría de quien está convencido de la presencia de Dios en toda su historia.

*Señor, con razón podemos sentirnos seguros, porque tú eres la roca firme sobre la que estamos cimentados. Tú haces fácil nuestro camino y allanas nuestros senderos. En el trasfondo de nuestro quehacer, allí estás tú, dando eficacia a todas nuestras empresas: "todos las realizas tú". Por eso nos sentimos con mucha paz y con mucha seguridad. Siempre confiaremos en ti. que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

***SALMO 66: es un canto de acción de gracias y de súplica, al Señor.***

Siempre debemos desear que Dios sea conocido, buscado y amado por todos los humanos. Que todos le descubran como el Dios del amor, de la justicia, de la rectitud, de la libertad. Que hasta los últimos rincones de la tierra, todas las naciones, descubran en él, el imprescindible, aquel sin el cual nada ni nadie tiene sentido, y nada puede subsistir

Para vivir estas realidades, para anunciarlas hemos sido llamados. Nuestra vocación es misión: llamados para ser enviados, y ser "Evangelio vivo"... la gran noticia que nuestro mundo está esperando, porque la está necesitando. No podemos defraudarle.

La proclamación de este salmo 66, tiene que despertarnos y lanzarnos con fuerza a vivir y a proclamar, con todas nuestras energías que Dios es, en la vida de todos y de cada uno de los humanos, alguien a quien, no sólo no podemos arrinconar, sino alguien de quien no podemos prescindir, si es que de verdad queremos VIVIR.

Que nuestra oración, sea un deseo sincero de que todos, todos los pueblos, alaben al Señor. Ahora, lo vamos a expresar de palabra. Palabra que será compromiso para nuestra vida.

*Señor, queremos expresarte nuestro deseo sincero: ...que todos los pueblos te reconozcan como eres y proclamen a gritos, tu rectitud, tu bondad, tu justicia, tu amor.*

*"Ilumina tu rostro sobre nosotros" para que descubramos tus caminos que deben ser los nuestros. Que nuestras vidas sean una continua alabanza por tus bendiciones sobre todas las criaturas. Señor, de verdad: "que todos los pueblos te alaben". A ti que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

***ambientación breve:***

SALMO 84: Cada uno de nosotros podemos afirmar "el Señor ha sido bueno conmigo". Sus bondades no tienen número. Se impone una respuesta por nuestra parte: nuestra fidelidad a su fidelidad.

CÁNTICO IS. 26: Nuestra seguridad está fundamentada en el Señor. "El es la roca perpetua"... "realiza nuestras empresas". Por eso podemos decir con verdad "confiad siempre en el Señor".

SALMO 66: Pregoneros de Dios, nuestro deseo de que todos los pueblos y todas las razas le conozcan y le amen, tiene que marcar todos los ritmos de nuestra vida: "que todos los pueblos te alaben".

***para la oración:***

SALMO 84: Un solista proclama la 1ª estrofa y la 3ª, y las otras son proclamadas por todo el grupo.

CÁNTICO IS: Un coro proclama las tres primeras estrofas, y el otro las otras tres junto al Gloria.

SALMO 66: Cantarlo todo, ó proclamarlo, ó cantar el estribillo "Oh Dios..." y las estrofas al unísono.

***para la reflexión:***

- . "Voy a escuchar lo que dice el Señor..."
- . " Confiad siempre en el Señor..."
- . "Oh Dios que te alaben los pueblos..."

**SALMO 124: es un grito de reconocimiento de las acciones del Señor.**

Reconocer nuestra condición de criaturas y las limitaciones que eso conlleva, es la clave para lograr nuestra realización. No podemos levantar bandera de independencia absoluta. Sería el comienzo de nuestro fracaso. Hasta nuestra misma existencia, está dependiendo de "alguien". Nuestra seguridad, no está en nosotros mismos. Por eso a todos los humanos podíamos definirlos, como "buscadores" de seguridades.

Y consciente o inconscientemente, es como vamos viviendo nuestra vida. Buscamos seguridad en todo: en nuestras ideas, en nuestro trabajo, en nuestras amistades, en nuestra vida. Podemos decir que hoy lo "aseguramos" todo: la casa, el coche... hasta aseguramos la misma vida.

Este salmo 124, al mismo tiempo que nos hace caer en la cuenta de nuestra condición, nos cuestiona sobre en qué y en quién ponemos nuestra seguridad.

Y es que solamente hay uno que puede dar seguridad a nuestras seguridades: DIOS. "Los que confían en él, son como el Monte Sión... que no tiembla, y está asentado para siempre". "El rodea a su pueblo ahora y por siempre".

Ante tantos cambios de nuestra sociedad actual, tal vez en ocasiones, nos sentimos inseguros, con miedo. Es el momento de afianzarnos en el que es todo seguridad. Nuestra comunidad se ha comprometido públicamente a vivir así. Y eso es lo que explica nuestro estar aquí. Reafirmemos nuestro compromiso al proclamar este salmo.

*Señor, todos los humanos buscamos seguridad. La inseguridad nos molesta, nos pone nerviosos. Nosotros, cuando nos comprometimos contigo, lo hicimos, convencidos, de que tú eres el único que da sentido y seguridad a nuestra vida.*

*Si te somos sinceros, tal vez tenemos que reconocer, que a veces te hemos fallado. Hemos buscado nuestras seguridades, al margen de ti. Es el momento de rectificar. Tú lo esperas y nosotros lo necesitamos. Lo haremos. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

***SALMO 130: es una manifestación de confianza omnímota en Dios.***

Estamos en las últimas horas del día. Nuestras ocupaciones, los variados acontecimientos que hemos vivido, de alguna manera, nos han dejado cansados, nerviosos. Necesitamos descansar, serenarnos...

Este salmo 130, es una clara invitación a la tranquilidad, a la paz, al descanso confiado: "como un niño en brazos de su madre". Así tenemos que sentirnos, ante Dios, en estos momentos del día. No son las frías ideas las que tienen que dominarnos en nuestra oración de la tarde. Es la vivencia profunda de una realidad misteriosa, la que tiene que empaparnos profundamente, y hacernos sentir la cercanía de Dios, cercanía amorosa, maternal...

Tendemos a marcar distancias con aquellos que nos rodean. Y las marcamos también con Dios. Por eso, frecuentemente vivimos nuestra vida en solitario, privados del calor de la cercanía.

Recojamos la invitación de este salmo y "espere-mos" en el Señor ahora y por siempre, que no nos puede fallar. Y que nuestra esperanza esté cargada de confianza de hijos en un Padre que es todo amor, y presencia.

Descubramos esta presencia, y vivamos la esperanza: "espere Israel en el Señor". Esperanza que no defrauda, y que da sentido al horizonte de nuestra vida. Nos fundamentamos en quien es seguridad que no puede fallar: Dios Padre.

*Señor, es lo que necesitamos: abandonarnos confiadamente en tus brazos como un niño en brazos de su madre. Y así disfrutar de tu presencia, de tu cercanía, de tu calor, de tu amor. En nuestra vida ordinaria, ¡cuántas veces vivimos el drama de la soledad, del abandono! Todo, por no profundizar en el misterio de tu compañía.*

*Gracias, Padre, por tu presencia, por el calor de tus brazos. Sencillamente, gracias porque eres nuestro Padre. A ti que vives por los siglos de los siglos.*

***CÁNTICO Ap. 4: es nuestro canto agradecido a Cristo, que lo ha pagado todo por nosotros.***

No es la gratitud un valor que cultivemos demasiado en nuestras relaciones con los demás. El egoísmo nos juega malas partidas en este punto.

El cántico que vamos a proclamar, es una llamada reiterativa a caer en la cuenta de lo que otros han hecho, y están haciendo por nosotros. En concreto Dios en la persona de Cristo: El es el "cordero degollado" el que con su sangre firmó la alianza inquebrantable con nosotros.

Por eso es justo que gritemos con todas nuestras fuerzas que merece la gloria, el honor, la alabanza de todos los que hemos sido beneficiados con su muerte.

El grito de nuestras voces, ciertamente. Pero sobre todo el grito de nuestras vidas, sobrecogidos por el gesto de todo un Dios, que no duda en hacerse como uno de tantos, morir ajusticiado en una cruz, para manifestarnos que se interesa por nosotros, al máximo: "habiendo amado a los suyos, los amó hasta el extremo".

Nuestra vocación es una respuesta a un compromiso con nuestro mundo. Necesita que le hablemos de "gratitud". Que nuestra palabra sea nuestra vida.

Comencemos por vivir el sentido de la gratitud hacia aquellos con quienes convivimos. Será un ensayo permanente para extenderlo hacia tantos otros, que no vemos, pero que están influyendo en nuestra vida. Nuestro vivir es un constante recibir.

Que sea constante el agradecer.

*Cristo, te lo mereces todo. Tú lo has dado todo por nosotros. Nuestro GRACIAS de esta tarde, quisiéramos que fuera un GRACIAS permanente, desde el grito de nuestra vida. Que tu gran obra realizada en favor nuestro, no se quede en la historia. Que sea una realidad que nos cuestione cada día y nos transforme en palabra viva para nuestros hermanos. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

***ambientación breve:***

SALMO 124: Tenemos motivos para sentirnos seguros: nuestra seguridad se fundamenta en el Señor, el verdadero monte de Sión. No temamos ni dudemos a la hora de arriesgarnos por el Reino.

SALMO 130: Terminamos un día más y necesitamos paz, descanso. Arrojémonos en los brazos del Padre como "un niño en brazos de su madre". Esperemos en el Señor "ahora y por siempre". No nos puede fallar.

CÁNTICO AP. 4: LA gratitud es una realidad que debemos cultivar. Es mucho lo que recibimos de los demás. En concreto de Cristo, nuestro hermano. Proclamamos que él se lo merece todo.

***para la oración:***

SALMO 124: Un solista proclama la primera estrofa, y las restantes a dos coros.

SALMO 130: Todos proclaman la segunda estrofa "espere Israel...", al principio y al final. Y un solista proclama la primera.

CÁNTICO AP. 4: Cantar "Gloria y honor a ti..." al principio y al final, y proclamar todos juntos el cántico.

***para la reflexión:***

- . "El Señor rodea su pueblo..."
- . "Espera en el Señor, ahora y por siempre..."
- . "Eres digno de recibir la gloria y el honor..."
- . "Alegrémonos y gocemos..."

**SALMO 85: es una oración confiada a la bondad de Dios.**

Reconocer lo que somos y lo que necesitamos, es fundamental, para saber caminar por la vida. A esto nos invita este salmo 85 con el que vamos a comenzar nuestra oración de esta mañana.

Somos radicalmente pobres y necesitados. Y así tenemos que situarnos ante Dios. No para que nos invada la tristeza de ser criaturas, sino para que descubramos a Dios como alguien que viene a nuestro encuentro para socorrer nuestra pobreza y saciar nuestra necesidad.

"Soy pobre, pequeño,..." Pero tú, "eres grande y haces maravillas"... porque sé que eres bueno y clemente, rico en misericordia..." "Porque tú me ayudas y consuelas..."

Así tenemos que ir descubriendo a Dios. El, siempre se nos hace el encontradizo, nos sale al paso en cada momento. El guía nuestros pasos... "nos enseña el camino... para que vivamos en la verdad".

Nuestra oración de cada mañana, no se puede quedar sólo, en palabras que pronunciamos, sino en realidades que descubramos y que saboreemos.

Descubramos y gustemos a Dios, y dejémosle "que siga haciendo maravillas".

*Señor, reconocemos que somos pobres y que tú eres la gran necesidad de nuestra vida. Por eso te estamos llamando todo el día: toda nuestra vida es un grito por ti. Porque sabemos que eres bueno y misericordioso... que siempre nos escuchas y atiendes nuestras llamadas. Justo es que te alabemos de todo corazón, que anunciemos tu bondad y tu misericordia a todos los que no te reconocen como el único Dios: De verdad "grande eres tú y haces cosas maravillosas". Gracias Señor. A ti que vives por los siglos de los siglos.*

***CÁNTICO Is. 33: es una llamada a rectificar ante la justicia de Dios.***

Es una postura ridícula intentar enfrentarse con Dios. Todo el que lo intente está buscando su propia ruina y su propia destrucción.

A Dios no se le puede arrinconar ni desterrar. El es el NECESARIO en la vida de todo ser humano. Sin él, estamos abocados a la frustración más profunda que podemos padecer.

Solamente quienes proceden con justicia y no oprimen al hermano, quienes no se dejan sobornar por nadie, quienes hablan con rectitud, son los que están seguros, de caminar en la vida por los caminos de Dios. Es lógico que quienes no actúen así, sientan temor y temblor.

Dios no se deja sobornar por nadie. Su actuar es siempre desde el amor y la justicia. Ama... perdona... disculpa... pero siempre desde un proceder sincero y coherente por nuestra parte. Todo intento de engaño, es un autoengaño, que termina en contra nuestra.

Este cántico de Isaías es, pues, una llamada a la sinceridad y a la coherencia. No podemos pretender encontrarnos con Dios sin encontrarnos con el hermano. Nuestro comportamiento con el hermano es el camino para encontrarnos con Dios.

*Tú eres, Señor, el gran `presente y tu calor nos envuelve por todas las partes. Eres un "fuego devorador" que busca nuestra purificación, para que caminemos por caminos de justicia, por caminos de coherencia, por caminos de verdad, por caminos de libertad. Sólo así llenaremos nuestra vida y responderemos al proyecto que tienes sobre nosotros. Y los que nos vean, se acercarán más a ti, que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

**SALMO 97: es un himno a Dios, Señor universal de todo.**

Contemplar cada día, con ojos nuevos, las maravillas que Dios ha sembrado en nuestro mundo, nos llevará a descubrir más y más, su sabiduría, su grandeza, y su amor.

Dios no ha escatimado variedad de criaturas en todos los sectores de la creación: el firmamento con sus astros... el mar con sus peces... la tierra con sus flores y plantas. En todos ha ido dejando rastros de sus huellas. Saber encontrarlas, saber leerlas, es el camino abierto para ir descubriendo la grandeza y sabiduría de su autor.

Este salmo 97 nos invita a "cantar al Señor... a aclamar al Señor... a gritar... a vitorear... a tocar toda clase de instrumentos"... y su invitación se extiende "al mar y lo que contiene... a los ríos... a los montes... a todos los habitantes de la tierra..." Que todo y todos, desde las "maravillas que ha hecho", se levanten y reconozcan al Creador.

Una vez más, se nos insiste en cultivar y vivir nuestra vocación de contemplativos. Así iremos descubriendo la realidad de un Dios que tiene que llenar de sentido nuestra vida.

*Tus maravillas, Señor, sobrepasan toda imaginación. Y todas las realizas en favor de los humanos, aunque muchos no te las reconozcan.*

*Que toda la tierra te aclame, te vitoree, grite,..."Qué grande es Dios!" Que suenen todos los instrumentos, que te aplaudan los ríos y te aclamen los montes. Regirás toda la tierra, y lo harás siempre con justicia y rectitud.*

*Que toda nuestra vida sea un "cántico nuevo" para ti, que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

***ambientación breve:***

SALMO 85: Situarnos ante Dios como lo que somos, seres radicalmente necesitados, es el verdadero modo de atraer sus bondades. Y es que El "es bueno y clemente" y no puede menos de acercarse a quien le abre.

CÁNTICO IS. 33: No tiene sentido enfrentarse contra Dios y contra los hermanos. Seamos sensatos y abrámonos, practiquemos la justicia, la sinceridad... y reconozcamos la necesidad que tenemos de Dios y de los hermanos.

SALMO 97: Reconocer las maravillas de Dios en favor nuestro, es un quehacer que debemos cultivar, a fin de que nuestra vida sea una invitación clara y manifiesta para todos los demás.

***para la oración:***

SALMO 85: Proclamado espontáneamente y, pausadamente.

CÁNTICO IS: Un solista proclama la 1ª estrofa, el resto todo el grupo al unísono.

SALMO 97: Cantarlo todo ó solamente el estribillo y proclamarlo a dos coros.

***para la reflexión:***

- . "Tú Señor, eres y clemente..."
- . "Los lejanos escuchar lo que he hecho..."
- . "Aclama al Señor tierra entera..."

***SALMO 125: es un cántico de liberación ante las distintas situaciones.***

Una de las enfermedades de nuestro mundo, es la enfermedad de la tristeza. Muchas de sus alegrías son pura evasión. Carecen de fundamento.

Nosotros somos los que hemos descubierto las fuentes de la verdadera alegría. Y nos hemos comprometido a beber de sus aguas y compartirlas con los demás.

Todo ha sido regalo, gracia. No lo hemos comprado con nuestros dineros. Podemos decir con verdad "el Señor ha estado grande con nosotros" ha cambiado nuestra suerte, como a Sión, como a los torrentes del Negueb".

Es lógico que estemos alegres... que riámos... que cantemos..." y que todos, al vernos, puedan decir, como lo decimos nosotros: "el Señor, ha estado grande con ellos".

Un salmo, como este, proclamado al declinar el día, nos renueva, nos facilita el descanso, nos ayuda a profundizar más y más las intervenciones de Dios en nuestra vida. Y como consecuencia, nos tiene que "llenar de alegría, la boca de risas y la lengua de cantares".

Tendremos momentos de lágrimas, pero la fuerza del Espíritu, las cambiará en cantos de liberación y esperanza.

*De verdad, Señor, que has estado grande con nosotros. ¿Qué más podíamos pedirte?... si repasamos todos los momentos de nuestra vida, todos ellos están marcados por tu presencia y tu bondad. Por eso, la alegría tiene que ser la nota que nos defina ante los demás. Así les manifestaremos el mensaje de tu salvación.*

*No somos ilusos. Contamos con días grises, pero también contamos con tu presencia, que nos alegrará esos días. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

**SALMO 126: es un canto de confianza en el Señor.**

Podemos mucho, pero no lo podemos todo. Ante un mundo, enriquecido con tantas técnicas y descubrimientos, podemos caer en la trampa de sentirnos autosuficientes, y prescindir de Aquel de quien dependemos radicalmente. Lo que hay en el ambiente, nos puede contagiar.

Durante este día que estamos terminando, hemos hecho muchas cosas. Y de verdad, ha sido necesaria nuestra intervención. Pero de ahí no se deduce que todo ha sido obra nuestra.

El salmo que vamos a proclamar, nos pone las cosas en su punto. "si el señor no construye la casa ó guarda la ciudad la ciudad... en vano se cansan los albañiles, ó vigilan los centinelas."

Detrás de cada una de nuestras acciones, está siempre la acción - cooperación de Dios. "En él vivimos, nos movemos y existimos". Las apariencias son solo apariencias. Hay que llegar al trasfondo para encontrarnos con la verdad. Somos grandes y podemos hacer obras grandes... pero nuestra grandeza siempre depende de alguien que nos respalda: DIOS.

*Señor, a veces nos sentimos los imprescindibles, los que no necesitamos de nadie. Es la tentación de un mundo que nos rodea. Pero tenemos que reconocer que no es así. Tú sí que eres el imprescindible, alguien a quien no podemos arrinconar. Tú eres el que da sentido a nuestra vida y consistencia a todo nuestro quehacer. Si no te ponemos de nuestra parte, en vano nos cansamos y afanamos. Nuestro esfuerzo es inútil sin ti, que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

***CÁNTICO Col. 12: es un cántico de gratitud a Dios, por nuestra vocación.***

Así es el proyecto de Dios Padre sobre nosotros: "nos ha trasladado al reino de su Hijo querido" y "nos ha hecho capaces de compartir su misma vida": hijos en el Hijo.

Nuestra gratitud tiene que ser desbordante. Lo que nosotros no hubiéramos ni soñado, es el gran "sueño" de Dios.

En Cristo formamos la nueva comunidad llamada a hacer presente en el reino de Dios. El mismo Cristo es nuestra cabeza. Cada uno de nosotros miembros vivos de ese cuerpo misterioso: la Iglesia.

Los que hemos sido llamados a vivir en comunidad, estamos haciendo visible la presencia del Resucitado, en nuestro mundo. Nuestro compromiso de evangelizadores, lo estamos realizando, desde la palabra silenciosa, del amor a los hermanos.

Nuestra comunidad siempre tendrá sentido, si nos esforzamos por vivir la verdadera fraternidad, que no se fundamente en lo humano, sino en la fuerza del Espíritu.

Nuestra vida será el canto armonioso al primogénito de toda criatura, al primer resucitado: a Cristo Jesús.

*Gracias, Padre. Son las dos palabras que queremos decirte al terminar este día. Las dos condensan lo que tú eres y lo que nosotros tenemos que ser para contigo: tú nuestro Padre y nosotros tus hijos agradecidos. En Cristo nuestro hermano, has querido realizar todo lo que quieres para nosotros, tu "sueño" cargado de ilusión.*

*Que no te defraudemos. Que nuestra vida sea la respuesta que esperas. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

***ambientación breve:***

SALMO 125: Un cristiano tiene derecho y necesidad de vivir alegre y de manifestarlo así a nuestro mundo enfermo de tristeza. Y es que el Señor ha cambiado nuestra suerte. Seamos conscientes de ello.

SALMO 126: Ante un mundo endiosado, tenemos que reconocer que no lo podemos todo. Es Él quien "construye la casa", aunque quiere nuestra colaboración. Sin El, vano es nuestro esfuerzo.

CÁNTICO COL.1: Seamos agradecidos a un Dios que ha desarrollado al máximo nuestra capacidad de ser: con Cristo y en Cristo, lo humano puede ser divinizado. Toda una grandeza, pero también una responsabilidad.

***para la oración:***

SALMO 125: Proclamado a dos coros.

SALMO 126:..Cantarlo todo.O cantar la primera estrofa al principio y al final, proclama un solista las estrofas.

CÁNTICO COL.1: Proclamado por todos al unísono, despacio y con fondo musical suave.

***para la reflexión:***

- . "El Señor ha estado grande con nosotros..."
- . "Si el Señor no construye la casa...en vano se cansan..."
- . "Nos ha trasladado al reino de su Hijo..."

***SALMO 86: es una invitación a vivir en fraternidad entre todos los pueblos.***

No ha sido Dios quien ha puesto límites ó fronteras a la fraternidad y a la apertura de todos los pueblos y de todas las razas. Hemos sido nosotros los humanos, desde nuestro egoísmo y desde nuestros intereses. Ante Dios nadie es extranjero. Todos moramos en la gran ciudad del mundo y constituimos la única "ciudad de Dios". Atentar contra esta unidad dentro de la diversidad de razas y lugares, es atentar contra el plan de Dios.

Al comenzar el nuevo día, debemos sentir la llamada a la fraternidad... a ver en todos los humanos "al hermano" que me necesita y que necesito, si es que quiero vivir mi vida desde la verdad.

Así vivió Jesús y a esto nos impulsa la fuerza del ESPIRITU que llevamos dentro. A esto nos comprometimos cuando respondimos a vivir la vida cristiana desde "la radicalidad del evangelio". Que nuestra vida no sea una contradicción con nuestros compromisos.

El mundo es la "gran ciudad" en la que habitamos todos los humanos, sin que debamos excluir a nadie. No importa el color, ni la lengua, ni la raza... Todos nos unificamos con el título de "hijos de Dios". Todos con los mismos derechos, y todos con el mismo destino. Nadie somos más que nadie. Hermanos entre los hermanos.

*Para ti, Señor, somos tu ciudad escogida. En ella quieres habitar permanentemente, porque... "tus delicias son estar con los hijos de los hombres". Es nuestro orgullo poder decir, "somos morada de Dios". En el comienzo de este día, esta es la noticia que debe dar color a nuestro pensar y a nuestro actuar. Que quienes se relacionen con nosotros, se sientan contagiados por la calidad y la hondura de nuestra vida, y todos nos sintamos como hermanos, congregados en la misma ciudad del mundo. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

**CÁNTICO Is. 40: es la proclamación de Dios como el buen pastor.**

Estad siempre atentos a la llegada del señor. Nunca se desentiende de nosotros. Somos su pueblo... su rebaño. Cuida de todos, con el cariño del pastor que se desvive por sus ovejas: "las apacienta... toma en brazos a los corderillos... hace descansar a las madres".

Dios es cercanía... intimidad, a pesar de su grandeza y sabiduría. Conoce a perfección la profundidad del mar, el peso de los montes y de las colinas. Nada se escapa a su sabiduría. Y a pesar de todo, no se desdeña de acercarse, con cariño y con amor, a todos y a cada uno de nosotros. Y se acerca para engrandecer nuestra pequeñez, con su grandeza: "viene con su salario, y su recompensa le precede".

Que al proclamar este cántico, nos sintamos los mimados por Dios y llenemos nuestra vida de alegría y de optimismo.

La sabiduría y el poder de Dios, no son obstáculo, para que se distancie de nosotros. Es cierto que "llega con poder". Pues él ha medido el mar, el cielo, el polvo de la tierra. Conoce el peso de las montañas, su sabiduría no tiene medida. Pero a pesar de su grandeza, se acerca hasta nosotros, sin sentirse rebajado. El amor no sabe de distancias.

*Señor, tenemos que caminar por la vida con los ojos bien abiertos: "mirad que el Señor Dios llega... mirad que viene". Y vienes con la ternura y delicadeza del pastor bueno, nos tomas en tus brazos con un cariño entrañable. A pesar de tu grandeza, te acercas a nuestra pequeñez para engrandecernos de manera sorprendente. Que te descubramos cada día más y mejor, y que vivamos sorprendidos por tu sabiduría y por tu amor. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

**SALMO 98: es un canto a la santidad de Dios que renueva el universo.**

No es fácil situarnos ante Dios con una postura correcta. Frecuentemente le vemos lejos... distante... demasiado santo para que se digne acercarse a nosotros pobres criaturas. Ciertamente Dios es santo, ó mejor dicho "El es el santo". Pero no por eso es ajeno a nosotros: "Invocaban al Señor y él les respondía... Dios les hablaba... era un Dios de perdón". Así es nuestro Dios: grande, pero se abaja desde su grandeza para acercarse a los humanos, por pequeños que seamos. Santo, pero no se avergüenza de nuestros fallos y limitaciones.

Desde su amor, todo lo nuestro le interesa y para nada se siente extraño a nuestra historia.

Con verdad podemos exclamar: "el Señor es grande... encumbrado... reina con poder y ama la justicia..." Pero no por eso, se distancia de nosotros. Siempre será el amor que no conoce distancias.

Por eso, no pongamos distancias entre Dios y nosotros. El mismo las ha roto todas. Es y será siempre el gran cercano. En Cristo, su cercanía ha llegado al máximo. Ya no nos "habla desde la columna de nube". Cristo es su Palabra.

Por eso, en nuestra oración de esta mañana, proclamaremos, "el Señor es grande en nosotros"... "Ensalzad al Señor"... "El es santo"...

*Tú, Señor, eres el único grande. Todos debemos reconocerlo. Siempre tienes la respuesta adecuada para quienes te llaman y quieren dialogar contigo. Ciertamente eres un Dios de perdón porque sabes de amor infinito. ¡Qué bien nos iría en la vida si supiéramos reconocerte y corresponderte!. Que en los comienzos de este día nos sintamos impactados por ese sentimiento y vivamos la alegría de tu amor. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

***ambientación breve:***

SALMO 86: Todos somos ciudadanos del "gran pueblo de Dios". Nuestra fraternidad no tiene límites ni fronteras. La Iglesia, simbolizada en la nueva Jerusalén, abre las puertas a todos.

CÁNTICO IS. 40: El Señor es el pastor que se desvive por sus ovejas. Su grandeza y su sabiduría, no son obstáculo, para acercarse a los humanos. Todo lo contrario: desde su amor infinito, todo se explica.

SALMO 98: La cercanía del Señor es un hecho que está ahí. Es el SANTO. Pero no por eso, se desdeña de acercarse a nosotros que no lo somos. Todos los que le invocan tienen respuesta.

***para la oración:***

SALMO 86: Proclamado a dos coros.

CÁNTICO IS. 40: Un solista proclama la 1ª y la 2ª estrofa y las dos últimas. El grupo proclama al unísono las tres con interrogante.

SALMO 98: Un solista proclama las dos primeras estrofas y las restantes a dos coros.

***para la reflexión:***

- . "El Altísimo en persona lo ha fundado..."
- . "Como un pastor...toma en brazos a los corde-ros..."
- . "Tú eras para ellos un Dios de perdón..."

**SALMO 131: es una proclamación de Dios cumplidor de sus promesas.**

Desde que Dios ha creado al ser humano, se ha empeñado en no separarse de él. Bajo formas diversas, ha querido visibilizar su presencia entre nosotros. A lo largo de los tiempos, le hemos preparado moradas, templos, catedrales... en los que nos congregamos para celebrar su presencia.

Pero llegada la plenitud de los tiempos, él mismo se prepara su morada, su templo: la persona de Cristo: él es el templo vivo visible, de la divinidad. "Llegará la hora en que los verdaderos adoradores, adorarán al Padre en espíritu y verdad".

Y Cristo, sigue visibilizando y actualizando su presencia en el templo de nuestra comunidad: "... la comunidad, congregada como verdadera familia en el nombre del Señor, goza de su "presencia".

Cada comunidad debe ser una verdadera constructora del templo vivo de Dios en nuestro mundo. Es la tarea con la que estamos comprometidos.

Que nuestra vida concreta, sea un grito que manifieste lo que estamos necesitando: "levántate, Señor, ven a tu mansión, ven con el arca de tu poder".

Somos nosotros hoy, "el lugar para el Señor, una morada para él". Que personal y comunitariamente, aceptemos ser "el lugar y la morada" de Dios.

*Señor, ven a tu mansión, ven a nuestra comunidad. Sabemos que no son los templos materiales, en lo que tú quieres habitar. Somos todos y cada uno de nosotros, es nuestra comunidad, es la Iglesia.*

*Sentimos la responsabilidad de ir construyendo cada día estos templos vivos que tú mismo has elegido, para hacerte visible. En ellos y desde ellos, queremos sentir tu presencia y vivir tu cercanía. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

***SALMO 131, II: es una proclamación de la fidelidad y cercanía del Señor.***

Los compromisos de Dios, son compromisos que cumpliré. "El Señor lo ha jurado y no se retractará". Desde siempre se comprometió con la humanidad, y desde siempre sigue cumpliendo sus promesas. "Esta es mi mansión para siempre, aquí viviré, porque la deseo".

La carne de nuestro hermano Jesús, carne como nuestra carne, esa fue la mansión escogida. Y desde ella, se ha hecho presente entre nosotros, y para nosotros. "¿No sabéis que sois templos de Dios?" nos dirá San Pablo.

En el silencio de esta tarde, que resuenen en cada uno estas palabras: "Somos templos vivos de Dios". El nos ha elegido y ha deseado vivir en lo profundo de nuestro ser. Ya no tenemos que hacer grandes viajes, ni recorrer grandes distancias para orar.. para dialogar con nuestro Padre. Entremos en nuestro interior. Y sin palabras, disfrutemos de su presencia, de su cercanía.

Dejémosle que vaya vivificando nuestra carne, para que transparentemos su presencia. A eso nos comprometimos, como respuesta al compromiso de Dios con nosotros.

*Señor, el cercano, el gran presente. Gracias por tu cercanía, gracias por tu presencia. Gracias porque nos ha tocado vivir los tiempos de la promesa: "esta es mi mansión... aquí viviré".*

*Lamentamos, nuestro distanciamiento de ti: tú el presente y nosotros los "ausentes". Vivir esta realidad misteriosa de tu presencia, es el compromiso que tenemos que renovar y vivir, responsable y alegremente. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

***CÁNTICO Ap. 11: es un canto a la fortaleza del Señor, fuerza de los elegidos.***

La lucha entre las fuerzas de Dios y las fuerzas del mal, es la lucha permanente en nuestro mundo. Los planes de Dios no siempre son secundados por los humanos. Es más: frecuentemente son rechazados.

Pero no por eso, la misericordia y la bondad de Dios, cesan en su empeño. La fuerza del Espíritu esta actuando siempre en el mundo, para que el mal no venza al bien.

Con la proclamación de este cántico, vamos a exteriorizar nuestra gratitud a Dios por su acción misteriosa, en favor nuestro: "Gracias te damos, Señor Dios omnipotente, porque has asumido el gran poder..." "... porque ahora se estableció... el reinado de nuestro Dios..."

A lo largo de la historia, han existido muchos hombres y mujeres que han posibilitado el reinado de Dios en el mundo, desde su vida, desde sus palabras y hasta desde su sangre. Se lo han jugado todo, por la causa de Jesús.

Nosotros, comunidad de creyentes cualificados, somos los continuadores de tantos hermanos nuestros desde la respuesta a nuestra vocación. Ellos nos entregaron la antorcha. No debemos apagarla. Las tinieblas de nuestro mundo, nos necesitan para dejar de ser tinieblas.

*Señor, no siempre tus proyectos sobre nosotros, son respetados. Las fuerzas del mal, viven un enfrentamiento contigo. Pero la fuerza de tu Espíritu lucha insistentemente, para que el bien no sea ahogado por el mal.*

*Te agradecemos que nos hayas escogido, como personas concretas y como comunidad, para colaborar con esa fuerza del Espíritu, en la realización de tus proyectos.*

*Que nuestra respuesta, no te defraude. A ti que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

***ambientación breve:***

SALMO 131, I: Dios ha querido visibilizar su presencia entre nosotros de muchas maneras. Los humanos le hemos construido templos. Y en los últimos tiempos se nos ha acercado en el templo vivo de Cristo.

SALMO 131, II: Los compromisos de Dios se cumplen siempre. Sus promesas a lo largo de la historia se han realizado. "Estaré con vosotros hasta el final de los tiempos". Somos morada de Dios por el Espíritu.

CÁNTICO AP.11: Aunque las fuerzas del mal se empeñen, el poder de Dios está sobre ellas. Y son muchos los que a lo largo de la historia, han vencido. Nosotros también venceremos

***para la oración:***

SALMO 131, I: Un solista proclama la 1ª estrofa y otro proclama la 2ª.

Todo el grupo proclama la 3ª y 4ª.

SALMO 131, II: Es proclamado por un solista.

CÁNTICO AP.11: Todos al unísono, pausadamente.

***para la reflexión:***

- . "No niegues audiencia a tu ungido..."
- . "Aquí viviré porque lo deseo..."
- . "Estad alegres los que moráis en sus tiendas..."

**SALMO 50: es una invitación a recibir el abrazo acogedor de Dios.**

Cuántas veces vivimos la angustia de que nuestra vida no es como nosotros querríamos que fuera.. Con cierta frecuencia, nuestros deseos no coinciden con nuestros actos. Y esto nos lleva al desaliento y al desánimo.

Este salmo 50, no es el salmo de la derrota, sino el salmo de la confianza, en quien es "perdón y amor" para todos y en todo momento. Por lo tanto, es el salmo de la alegría.

Ciertamente, muchas veces no somos como teníamos que ser y nos sentimos avergonzados. Pero Dios siempre está en el recodo de nuestro camino y, con insistencia, nos invita a la lucha, a la confianza, a dejarnos rehacer después del fracaso.

Se lo vamos a repetir varias veces al proclamar este salmo 50: "renuévame por dentro... crea en mí un corazón puro... lávame y quedaré limpio... hazme oír el gozo y la alegría... devuélveme la alegría de la salvación..."

Y desde esta nuestra oración, sentiremos más la alegría, sentiremos el abrazo del Padre que nos ama, aun en la tristeza de nuestros fallos. Vivamos, pues, la alegría del perdón y no tanto la tristeza de nuestro pecado.

Que en este viernes, los brazos abiertos de Cristo en la cruz, nos hagan descubrir y vivir la alegría de ese abrazo del Padre, en la persona de Jesús.

*Señor, no es la tristeza de nuestro pecado lo que más nos tiene que preocupar. Eres tú, tu bondad, tu misericordia, tu amor de Padre... lo que de verdad debe mover nuestra vida: que "viva el gozo y la alegría" de que tú siempre y sobre todo, eres perdón... eres abrazo,... eres amor. Que lo importante es, que yo me deje amar... abrazar... perdonar por ti. Desde ese momento, mi vida cambiará, y tú serás otro para mí: mi Dios, mi todo. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

**CÁNTICO Jr. 14: es una recriminación contra actitudes destructivas.**

Es dura la realidad de nuestro mundo. Los hombres no vivimos como hermanos. El egoísmo nos juega malas partidas. Deseamos la paz pero hacemos la guerra: luchas entre hermanos, atracos, terrorismos, violencias... Parece que estamos viviendo en un mundo deshumanizado y sin entrañas.

Solamente cuando salgamos de nuestro egoísmo y nos convenzamos de que estamos hechos para el amor y no para la guerra, tendrá solución este caos en que vivimos sumergidos: "Señor, reconocemos nuestra impiedad, nuestra culpa..." Por ahí tenemos que comenzar. Y cuando reconozcamos la parte del mal, causado por nosotros, habremos descubierto el camino que nos lleva a construir un mundo nuevo, distinto, más en consonancia con lo que todos estamos necesitando.

Proclamemos este cántico desde la realidad que lamentamos y desde el deseo que llevamos dentro.

Un viernes, Cristo nos abrió sus brazos, clavados en la cruz, para abrazarnos a todos. En él estamos recibiendo el abrazo del Padre, para que vivamos como hermanos y sembremos en nuestro mundo la paz y la fraternidad. Comencemos por reconocer nuestra influencia positiva ó negativa en el mundo que nos rodea.

*Señor, cuando nos empeñamos en vivir a nuestro aire, entonces vemos que todo nos va mal. Cada vez nos convencemos más, de que nuestra vida al margen de ti, no tiene sentido. Por más que nos empeñemos.*

*Desde tu amor infinito, has ideado para nosotros lo mejor, lo único que nos puede llenar. Empeñarnos en ir contra tus planes, es echarnos polvo a los ojos y sentir la frustración de nuestro fracaso. Señor, arrepentidos de un pasado que no nos gusta, queremos comenzar un futuro nuevo: de paz y de fraternidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

***SALMO 99: es una invitación a la alegría ante la bondad de Dios.***

La alegría debiera ser la nota que predominara en nuestra vida. Somos quienes hemos descubierto el sentido de la vida y nos hemos comprometido en vivirla.

Comenzar un nuevo día, es comenzar una nueva página de nuestra vida. De una manera reiterativa nos invita este salmo 99, a que ésta página esté escrita con un fondo de optimismo y de alegría. Y la razón es "Dios nos hizo y somos suyos, su pueblo y ovejas de su rebaño".

Por eso es justo "que le aclamemos... que le bendigamos... que toda la tierra proclame que el "Señor es bueno"...

Nuestro mundo necesita mensajes como éstos. Nosotros, tenemos que dárselos. Nuestra vocación es compromiso, es envío, es misión, es anuncio... para un mundo profundamente necesitado de noticias esperanzadoras y llenas de verdad. Que descubran que "Dios es bueno" no solo porque nosotros se lo decimos, sino sobre todo, porque lo vivimos.

Invitemos a toda la tierra a vivir la alegría del encuentro con Dios.

*Señor, comenzar el día, con la alegría de que somos tuyos, tu pueblo, desde una posesión de amor, nos llena de satisfacción.*

*Tú eres el "bueno", el de una misericordia sin límites, y una fidelidad reconocida por todos. Deseamos que todos te aclamen, que todos griten y anuncien tu bondad. Es lo que queremos hacer a lo largo de este día que estamos estrenando. Tú te lo mereces. Y nosotros sentimos la alegría de poder hacerlo. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

***ambientación breve:***

SALMO 50: Ante nuestros posibles fallos no debemos hundirnos. Siempre nos esperan unos brazos abiertos que nos devuelven la alegría perdida. El Cristo de la cruz tiene los brazos clavados para no cerrarlos.

CÁNTICO JR. 14: Son muchas las situaciones de sufrimiento en nuestro mundo. El egoísmo de muchos repercute en mayorías. Solamente cuando reconocamos nuestro pecado, volverá la paz y la alegría.

SALMO 99: Optimismo y alegría, son las notas que deben caracterizar nuestra vida, porque el "Señor es bueno... somos suyos... su misericordia y su fidelidad son eternas". Aclamadle con alegría.

***para la oración:***

SALMO 50: Proclamarlo espontáneamente, y cada tres estrofas cantar "perdón, perdón, Señor..." Dejar un silencio brevísimo después de cada canto.

CÁNTICO JR.14: Un solista proclama las tres primeras estrofas, y continua todo el grupo con las dos restantes.

SALMO 99: Cantado, ó un solista proclama al principio y al final la última estrofa y todos al unísono las restantes.

***para la reflexión:***

- . "Te gusta un corazón sincero..."
- . "Señor, reconocemos nuestra impiedad..."
- . "Sabed que somos su pueblo..."

***SALMO 134, I : es un himno que proclama las maravillas de Dios.***

Es un reconocimiento a las grandes maravillas que Dios ha realizado y realiza, a lo largo de la historia. Maravillas en la naturaleza y maravillas entre los hombres y los pueblos.

Pero el trasfondo de este salmo, es una invitación, a admirar, a agradecer, la gran maravilla de Dios en sus relaciones con los humanos: su entrega a la muerte por nosotros.

Tendemos a ser olvidadizos o mejor dicho, tendemos a dejar en la historia hechos que siguen teniendo su resonancia en el presente. Lo demasiado sabido deja de impresionarnos y de influir en nuestra vida. El que Dios se lo juegue todo, por amor al hombre, no es cualquier cosa. Por eso, este salmo, nos invita insistentemente: "Alabad al Señor... porque es bueno... porque él nos escogió... porque es grande...", porque se ha valido de todos los medios para decirnos que se interesa por nosotros.

Todo viernes, debe ser una llamada a reflexionar... a admirar... a corresponder... y a recuperar esa capacidad de "sorpresa" que todos llevamos dentro.

Terminemos este día, sobrecogidos por lo que todo viernes supone para nosotros: un Dios, que nos dice su palabra de amor, escrita con su propia sangre.

*Señor, son muchas las maravillas que has realizado en favor nuestro: en la naturaleza, en nuestra historia personal. Pero hay una, que sobrepasa todo: tu entrega a la muerte por nosotros.*

*Reconocemos que no siempre le hemos dado la importancia que eso tiene. Nos hemos acostumbrado a saberlo de memoria, y no nos sorprende.*

*Hoy, Señor, queremos reconocerlo, y decirte: "gracias" de palabra y sobre todo, "gracias" con nuestra vida. A ti que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

**SALMO 134, II: es una acusación ante los posibles ídolos de los humanos.**

Es fácil buscar una escapatoria, o una excusa, cuando tenemos delante un compromiso serio que nos compromete. Eso es lo que hacemos, cuando fabricamos nuestros ídolos, frente a la realidad viva, de un Dios que camina a nuestro lado y que busca nuestra máxima realización.

Esta segunda parte del salmo 134, nos hace ver, la vaciedad y el sin sentido, de los posibles ídolos que nos fabricamos y a los que damos culto, en nuestra vida diaria. Y nos invita a reconocer que: "el Señor, es eterno... su recuerdo de edad en edad... gobierna a su pueblo... se compadece..."

En este viernes, nos pone delante, su amor, manifestado en una cruz y nuestra correspondencia manifestada en la vida diaria. No para reprocharnos fríamente, sino para que desde su amor, nos sintamos impulsados a darle una respuesta positiva con nuestro amor. De tal manera que podamos invitar a todos a "bendecir al Señor", desde el reconocimiento de todo lo que hace por nosotros.

No es fácil ser sinceros, cuando afecta a nuestra vida concreta. Fácilmente buscamos nuestras excusas compensatorias. Una pregunta: ¿qué significa Dios en nuestra vida?...

*Señor, tú eres el único eterno, el que camina siempre a nuestro lado. Pero no siempre hemos correspondido a tus desvelos. Reconocemos que sin renegar claramente de ti, nos hemos fabricado nuestros "idolillos", que nos han dificultado una respuesta positiva a tu amor.*

*Nos consuela que tu misericordia y tu comprensión no tienen límites y sabes comprender y disculpar nuestros fallos, porque nos amas siempre. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

**CÁNTICO Ap. 15: es un himno que proclama las obras maravillosas de Dios.**

Este cántico, es un grito cargado de entusiasmo y alegría ante las maravillas de Dios: "grandes y maravillosas son tus obras, Señor"... "justos tus caminos."

Sigue insistiendo en la gran maravilla, en la gran obra de Dios, que fue realizada en el primer Viernes Santo: la muerte en una cruz, de Cristo. Por eso la pregunta: "¿Quién no te glorificará?"... "porque tú sólo eres santo". Es justo que "todas las naciones..." te reconozcan y se postren ante ti...

Todo este cántico es una invitación a vivir bajo el impacto y la sorpresa, de lo importantes que somos para Dios. Y por consiguiente, a organizar nuestra vida desde ese impacto y desde esa sorpresa. Siendo siempre conscientes de nuestra vocación-misión: Nuestros hermanos esperan de nosotros que les hablemos de las maravillas de Dios. Nos hemos comprometido. No les defraudemos.

La gran maravilla de un Dios colgado de la cruz, no la podemos dejar en la historia. Debe seguir impactándonos hoy con la fuerza misteriosa de tal acontecimiento.

Y que ese impacto, incida en nuestras vidas de tal manera, que seamos anuncio permanente para nuestros hermanos. Así lograremos ser "evangelio" desde la vida.

*Señor, llenos de alegría, tenemos que decirte: "todas tus obras son grandes y maravillosas". Mantenernos en una actitud, de continua admiración y agradecimiento, es la mejor respuesta que podemos darte. Y al mismo tiempo que proclamemos ante todos, lo que tú eres y cómo te comportas con nosotros.*

*No podemos permanecer indiferentes, ante el testimonio que nuestro mundo espera de nosotros.. A ello nos hemos comprometido y debemos cumplirlo. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

***ambientación breve:***

SALMO 134, I: Debemos reconocer las grandes maravillas que Dios ha realizado a lo largo de la historia en favor de su pueblo. Pero en este viernes la gran maravilla de Cristo clavado en una cruz. Amor al máximo.

SALMO 134, II: Rompamos nuestros ídolos ante la realidad de un Dios que se desvive por su pueblo. El es todo amor y cercanía. Bendigámosle y pasemos la invitación a todos aquellos con quienes nos encontremos.

CÁNTICO AP. 15: No perdamos nuestra capacidad de sorpresa y proclamemos llenos de alegría: "grandes y maravillosas son tus obras Señor". Sobre todo lo es su muerte en la cruz.

***para la oración:***

SALMO 134, I: Cantar al principio y al final "Alabad siervos de Dios el nombre del Señor" Prosiguen todos con las dos primeras estrofas. Un solista proclama desde "yo sé que el Señor.." hasta el final.

SALMO 134, II: Un solista proclama la 1ª estrofa, y las siguientes a dos coros.

CÁNTICO AP. 15: Cantar la 1ª estrofa al principio y al final, y un solista la otra estrofa.

***para la reflexión:***

- . "Alabad al Señor porque es bueno..."
- . "El Señor se compadece de sus siervos..."
- . "Señor, grandes y maravillosas son tus obras..."

**SALMO 118: es una oración de súplica, casi angustiada, al Señor.**

Toda nuestra existencia es un grito por Dios. Nuestro ser es un clamor permanente por aquél que es nuestra raíz y nuestra fuerza.

Todo este salmo 118 es la expresión viva de la actitud existencial que necesitamos tener todos los humanos, ante Dios: "Te invoco de todo corazón... a ti grito... sálvame... antes de la aurora pido tu auxilio..."

Pero Dios no se hace sordo a nuestros gritos. No se mantiene a distancia... "está cerca"... "escucha nuestra voz"... "nos responde siempre"... y es que es él mismo quien ha puesto en lo más profundo de nuestro ser, esta necesidad que tenemos de él. Necesariamente, tiene que salirnos al paso, y llenar nuestro vacío.

Seríamos unos fracasados, si en vez de gritar a Dios y abrirnos a su encuentro, ahogáramos estos gritos o buscáramos sucedáneos de Dios.

Que la proclamación de este salmo, nos despierte a la realidad de la vida, renueve en nosotros esta ansia incontenible que tenemos de Dios, y adoptemos un compromiso serio y coherente. Y al mismo tiempo, que cada una de nuestras acciones sea la exteriorización de esa necesidad que todos llevamos dentro: " a ti grito, sálvame". Te necesito.

*Tú Señor, eres el grito de nuestra vida. Por eso al comenzar este día, "te invoco de todo corazón"... con todas mis fuerzas. Sabemos que no te haces sordo a nuestros gritos... y siempre nos escuchas. Tú mismo, eres quien suscita nuestros gritos y nuestro deseo de ti.*

*Ojalá que no los ahogemos o busquemos compensaciones absurdas, a esta necesidad que tenemos de ti. Este es nuestro deseo y al mismo tiempo nuestro compromiso: "a ti gritaré siempre". que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

***CÁNTICO Sb. 9: es una oración pidiendo el don de la sabiduría, al Señor.***

Todo ser humano busca el saber... el conocer. Nuestra inteligencia necesita llenar sus vacíos. Somos seres abiertos a la verdad, de las personas y de las cosas. De una manera, casi instintiva, nos acercamos a ellas para conocerlas.

Es Dios quien ha puesto en nosotros este deseo de saber...de conocer. Creados a su imagen y semejanza, ha querido que participemos de la sabiduría que él es, con la que creó todas las cosas, y todos los seres.

En este cántico, de una manera reiterativa, pediremos la sabiduría: "la conocedora de tus obras... la que sabe lo que es grato y recto a tus ojos..." Porque sin la sabiduría verdadera., la que procede de ti... seremos estimados en nada..."

Nosotros, en principio, somos los verdaderos sabios. Hemos optado por un modo de vivir nuestra vida cristiana que nos compromete de raíz, con nuestros hermanos: esperan de nosotros que les enseñemos. No podemos defraudarles.

Nuestra sabiduría, es la que procede de Dios, "la que nos asiste en nuestros trabajos", y nos enseña lo que realmente "es grato a Dios". Y desde ahí, estamos adoctrinando a nuestro mundo para que aprenda a distinguir la verdadera sabiduría, de las falsas sabidurías.

*Señor, necesito ser sabio pero con la verdadera sabiduría: que te conozca, que te descubra en cada una de tus obras. Que en mi vida no haya nada que a ti te moleste. Que busque siempre, hacer lo que tú quieras que haga: es lo mejor para mí. Que me convenza de una vez, de que ser sabio no es tener muchos títulos o muchas orlas, sino conocerte a ti y amarte a ti, ante todo y sobre todo. A ti que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

***SALMO 116: es una invitación a toda la creación, a alabar a Dios.***

El Señor es el invisible. A través de sus obras podemos vislumbrar su grandeza y su poder. Pero en sus designios es querido que nosotros, seamos su voz, su palabra que invite a todos los pueblos y a todas las gentes a reconocerle y a amarle. Y es que su misericordia y su fidelidad para con nosotros no tienen límites.

Nuestro deseo al comenzar este día es que todos lo sepan, y que de todas las gargantas salga un grito unánime diciendo: ¡Qué grande es Dios y qué maravillosas son todas sus obras!

Y ese grito va a ser nuestra vida, vivida con profundidad y coherencia. El día que nos comprometimos con él, lo hicimos dispuestos a todo.

El correr del tiempo nos ha desgastado, y tal vez no siempre hemos respondido como él esperaba y nosotros hubiéramos querido.

El comienzo de una nueva jornada, es el momento de renovarnos y responder a sus deseos y a los nuestros: "que te alaben y te aclamen todas las naciones y todos los pueblos".

Y lo hacemos, siendo nosotros mismos "alabanza" viviente, desde las situaciones concretas en que nos movemos. Es nuestra vida, desde su silencio, la que habla y alaba, porque es "firme su misericordia y su fidelidad con nosotros".

*Señor, nuestra vida debiera ser la voz que invite constantemente a todos, a reconocerte... a amarte... a proclamar tu grandeza, tu misericordia, tu fidelidad... que no conocen límites.*

*Nos has puesto en la vida, para visualizar entre los hermanos tu rostro de Padre. Es cierto que debiéramos ser un canto que puedan oír todos que les hable de ti: de tu amor, de tu bondad, de tu sabiduría... de todo lo que haces por nosotros. Este es nuestro deseo. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

***ambientación breve:***

SALMO 118: Es la manifestación profunda de una necesidad: "te invoco de todo corazón... a ti grito... respóndeme... sé que "estás cerca..." Así tenemos que situarnos ante Dios al comenzar este nuevo día.

CÁNTICO SB.9: Somos seres abiertos a la verdad, por eso pedimos la sabiduría que nos haga distinguir entre la verdad y el error, y lleguemos a descubrir qué es lo que Dios quiere de nosotros en todo momento.

SALMO 116: Ante la experiencia que tenemos de Dios en nuestra vida y las maravillas que ha puesto a nuestra disposición, es lógico nuestro deseo de que todos los pueblos y sus habitantes lo reconozcan y le alaben.

***para la oración:***

SALMO 118: Espontáneo y pausadamente.

CÁNTICO SB.9: Lo proclama un solista despacio...

SALMO 116: Es proclamado por todo el grupo al unísono. Puede ser prolongado con alabanzas espontáneas para concluir todos juntos con el gloria.

***para la reflexión:***

- . "Tú, Señor, estás cerca..."
- . "Porque siervo tuyo soy... hijo de tu esclava..."
- . "Firme es su misericordia y su fidelidad..."

Cuarta semana

**SALMO 121: es un canto de alegría por el encuentro con el Señor.**

Con la oración de esta tarde, estamos iniciando la celebración del gran día: el día del Señor Resucitado, nuestro día. Y uno de los sentimientos que tiene que invadirnos profundamente, es el sentimiento de la "alegría": ¡¡Él está vivo!!... ¡¡Él es nuestra vida!!

Lo celebramos todos los días, pero de una manera especial, cada domingo. Los cristianos de todo el mundo, nos encontraremos mañana en la Eucaristía, y juntos gritaremos: "Proclamamos tu Resurrección, ven Señor Jesús".

La proclamación de este salmo 121, es una llamada a reavivar nuestra fe, a alentar nuestra esperanza y a exteriorizar nuestra alegría. Por eso nuestro grito: ¡¡"Qué alegría cuando me dijeron, vamos a la casa del Señor"!! Y es que esa es nuestra "casa", en la que estamos siendo acogidos, con amor infinito por el Padre. A ella están convocados hombres y mujeres de todas las tribus, de todas las ciudades, de todos los colores. Y todos, a "celebrar el nombre del Señor". Desde esta universalidad de convocación, sin distinción de ninguna clase, nos podemos decir... desear: "la paz contigo"... "haya paz y seguridad" en todo el mundo... que todos nos sintamos como hermanos e hijos del mismo Padre, Dios: ¡paz hermano!.

*Tú, Señor, nos has creado para la alegría, aunque a veces nos invada la tristeza. En la oración de esta tarde, parece que resuena en nosotros, con más fuerza, tu invitación a descubrir y a vivir en la alegría, como necesidad profunda de todo ser humano.*

*Nuestro encuentro con el Resucitado, es la fuente y el origen de nuestra verdadera alegría. Que nuestra celebración del domingo, sea la celebración de ese encuentro, que nos transforme desde dentro. Por Jesucristo nuestro Señor.*

***SALMO 129: es una súplica personal y confiada, cargada de esperanza.***

Con este salmo, expresamos lo que somos: un grito existencial profundo, de todo nuestro ser por Dios. Somos grito, porque somos necesitados. Dios es nuestra gran necesidad. Necesitamos gritar, clamar, para que esa nuestra necesidad se vaya llenando.

"Desde lo hondo a ti grito, Señor..." "Señor escucha mi voz... " "La voz de mi súplica"...

Eso tiene que ser nuestra vida... "que espera.... que aguarda al Señor más que un centinela a la aurora". Un día nos comprometimos a vivir en permanente "grito" por Dios... a esperarle con todo nuestro ser. Fue un gran día y un gran compromiso. Pero es fácil que ese grito vaya perdiendo intensidad y que esa esperanza haya encontrado sus compensaciones...esperanzas recortadas.

Este Salmo 129, nos invita a una renovación: "espere Israel en el Señor". No nos cansemos, sigamos esperando, como centinelas siempre despiertos, siempre alerta... porque el Señor viene, y necesitamos encontrarnos con El. Nos manifestará su misericordia... su amor de Padre.

Que sea nuestra oración: "desde lo hondo a ti grito, Señor".

*Señor te necesito, por eso te grito. Todo mi ser está hecho para clamar por ti. Y es que tú eres mi "necesidad". No puedo organizar mi vida al margen de ti. Un día descubrí esta realidad y me comprometí con ella.*

*Yo quisiera refrescar esas experiencias, esas vivencias íntimas que iniciaron mi camino, y seguir caminando por ellas con la gran satisfacción de ir llenando mi vida. Señor, sé que tú me ayudas. Quiero responder. A ti que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

**CÁNTICO Flp. 2, 6-11: es una proclamación de la cercanía de Dios.**

Es toda una sorpresa lo que Dios nos preparó al decidir hacerse uno como nosotros, menos en el pecado: asumir todo lo humano para llenarlo de lo divino. Y es más: tolerar que le trataran como a un criminal y que le ejecutasen con la tortura más ignominiosa: la muerte en una cruz.

Todo un misterio que nunca lograremos comprender desde nuestras categorías humanas. Si de nosotros hubiese dependido, no habríamos hecho las cosas así. Fueron caminos demasiado difíciles, los que Dios escogió, para manifestarnos su interés por nosotros.

Pero ahí están. Y serán siempre unos interrogantes que nos cuestionan y nos interrogan: ¿por qué Dios ha actuado así?... ¿Somos tan importantes los humanos, para que todo un Dios haga esos "excesos"?... ¿Qué mensajes querrá trasmitirnos?...

Y desde estos interrogantes, comprometernos a vivir, no desde nuestros caprichos ó veleidades, sino desde la verdad de nuestra existencia. Así participaremos de la misma gloria de Aquel que ha recorrido nuestros mismos caminos, y el Padre, con Cristo y en Cristo, por la fuerza del Espíritu Santo, nos levantará sobre todo, para su gloria, manifestada en nosotros: ser hijos en el Hijo.

*Señor, gracias por las sorpresas que nos das cada día.*

*Sobre todo, gracias por la sorpresa de meterte en nuestra carne, para no separarte nunca de ella. Siempre serás nuestros Dios y nuestro hermano. Siempre estarás tan unido a nosotros, que en ti y desde ti, tu divinidad irá trasformando nuestra humanidad: seremos humanos...pero divinizados..*

*Gracias por este regalo...gracias por esta sorpresa... A ti que vives y nos amas por los siglos de los siglos.*

***ambientación breve:***

SALMO 121: Ya en vísperas del Domingo, celebramos la alegría del Señor resucitado. Otros muchos hermanos se unirán a nosotros para celebrar la misma alegría. Todos nos desearemos la paz, y todos anunciaremos al mundo el mismo mensaje: ¡Cristo está vivo... ha resucitado!

SALMO 129: Somos todo un grito que clama por Dios como una necesidad existencial: "desde lo hondo a ti grito, Señor". Grito que no podemos ahogar sin que repercuta en todo nuestro ser. Proclamemos juntos esta realidad.

CÁNTICO FP.2: Así es nuestro Dios. Somos tan importantes para él, que nos da esta asombrosa muestra de amor: acercarse a nosotros vestido de nuestra carne, con todas las consecuencias.

***para la oración:***

SALMO 121: Cantarlo todo a dos coros, ó cantar la primera estrofa al principio y al final, y el resto proclamarlo al unísono.

SALMO 129: Canta un solista las estrofas 1ª y 3ª, y las otras dos todo el grupo.

CÁNTICO FLP.2: Lo proclama un solista ó todo el grupo, con un fondo musical suave.

***para la reflexión:***

- . "Vivan seguros los que te aman..."
- . "Mi alma aguarda al Señor..."
- . "Pasando por uno de tantos..."

***SALMO 117: es un canto de acción de gracias a la misericordia de Dios.***

Domingo: "este es el día en que actuó el Señor". Es lo que celebramos y de lo que nos alegramos cada domingo: todas sus actuaciones, pero de una manera especial, su gran actuación: su Resurrección. Y en la mañana de este domingo, invitamos a todos a "dar gracias al Señor, porque es eterna su misericordia", porque desde siempre se ha manifestado cercano, dialogante: "El está conmigo y me auxilia... me escuchó poniéndome a salvo".

Si repasáramos nuestra historia personal, todos podríamos exclamar hoy: me he encontrado con muchos problemas, muchas dificultades, y muchos peligros. Pero... "el Señor me ayudó él fue mi salvación" .porque él mismo es "mi fuerza y mi energía"... "Sea nuestra alegría y nuestro gozo."

Cada domingo, en este domingo, se nos invita a redescubrir la fuerza del Resucitado, y a dejarle que vaya transformando nuestras vidas. Que de verdad le podamos decir "tú eres mi Dios... yo te ensalzo". Y al mismo tiempo, nuestra vida sea una invitación silenciosa para todos los que nos vean a "dar gracias a Dios porque es bueno... porque es eterna su misericordia".

*Señor, eres infinitamente bueno y tu misericordia no tiene límites. Debemos de proclamarlo con una alegría contagiosa, que se oiga en todos los rincones de nuestra tierra. Y es que tu bondad la hemos palpado sensiblemente, en tantos peligros de los que nos has librado.*

*Todos los días de nuestra vida, deberían ser un canto que dijera: "este es el día en que actuó el Señor"... porque tú, continuamente estás de nuestra parte, y siempre es "tu día" para con nosotros. Gracias a ti que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

***CÁNTICO Dn.: es una invitación a alabar a Dios por la creación.***

En las primeras horas de este Domingo, nos unimos a toda la creación, para cantar alborozados, la ininterrumpida canción de nuestra alabanza: "a ti gloria y alabanza por los siglos".

Cada uno de nosotros, es una nota de esa sinfonía, compuesta por el mismo Dios. Y la vamos interpretando, desde la coherencia y autenticidad de nuestra vida. Tú y yo somos responsables de que esa interpretación suene armoniosa... ó desafinada.

Nuestra oración de esta mañana, nos invita a continuar este cántico en el desarrollo concreto de nuestra existencia. A eso nos hemos comprometido, desde la respuesta a nuestra vocación: llamados a ser alabanza de Dios y manifestación de su gloria.

De una manera reiterativa, lo vamos a decir, con la proclamación de este cántico de Daniel. ¡Ojalá que el eco de nuestras palabras no se pierda en el olvido ó en la rutina!. Que se prolongue, sin interrupción, repitiendo: "a ti gloria... a ti alabanza, por los siglos."

Y nuestra vida, así vivida, será una invitación, para todos los que nos contemplen, a que se unan a nuestro canto, y todos formemos el gran coro, que interprete el mismo canto: "bendito eres, Señor... a ti gloria y alabanza".

*Señor, Dios de nuestros padres, Dios nuestro. Reconocemos tu grandeza, tu gloria, tus maravillas... tu amor. Cada una de nuestras existencias es una manifestación visible de ti mismo. Te has prodigado, sin reservas, y has hecho de nosotros un monumento a tu amor.*

*Quisiéramos que nuestras vidas fueran un cántico permanente, que proclamara tu bondad y tu gloria. Cántico que todos escucharan y que todos se sintieran invitados a unirse a nosotros para cantar la misma canción. A ti que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

**SALMO 150: es un himno invitando a la alabanza con toda clase de instrumentos.**

Es el último salmo del salterio. Y todo él, es una clamorosa invitación a formar una gran orquesta para cantar y alabar a Dios por "sus obras magníficas, por su inmensa grandeza". Y en esa gran orquesta que suenen "trompetas, cítaras y arpas, tambores y danzas, trompas y flautas, platillos sonoros vibrantes"...y que todos interpreten la gran sinfonía que Dios se merece. Es más: "que todo ser que alienta, alabe al Señor."

Este debiera de ser el salmo de una comunidad de creyentes. Toda ella, llamada a participar en la gran orquesta de alabanza a nuestro Dios, desde las personas concretas que la componen hasta cada una de las acciones que realizan a lo largo del día y de la noche.

Así, seríamos una invitación silenciosa, para nuestros hermanos, a fin de que se unan a nuestro canto, y todos podamos entonar el "aleluya" ininterrumpido, al Dios que todo lo ha dispuesto y creado, para el bien de la humanidad. Que a lo largo de este día que estamos comenzando, nos resuene con insistencia, este estribillo: "todo ser que alienta, alabe al Señor". Amén, amén.

*Señor Dios Padre nuestro, Dios del universo. Te admiramos, te alabamos... reconocemos tu grandeza, tu poder, tu amor. Todas tus obras son admirables. Cada una de ellas nos habla de ti. Quisiéramos recoger la invitación silenciosa que nos dirigen, para que nuestras vidas, estén en consonancia con tu amor.*

*Que seamos alabanza y manifestación de tu gloria, para que quienes nos vean, se sientan invitados a admirarte, a alabarte y a amarte. A ti que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

***ambientación breve:***

SALMO 117: Tenemos que reconocer que el Señor es bueno y que todos debemos proclamarlo. Nos lo confirma nuestra experiencia personal. Por eso todos los días, hoy sobre todo, podemos cantar con verdad: "este el día en que actuó el Señor".... "Sea nuestra alegría y nuestro gozo"

CÁNTICO DN.3: Todo el silencio de la creación nos está invitando. Nosotros recogemos esa invitación y rompemos ese silencio para gritar: "a ti gloria y alabanza por los siglos". Dios es maravilloso y todas sus obras nos invitan a admirarle y a alabarle, con alegría desbordante.

SALMO 150: Llenos de admiración ante las grandes obras de Dios, exteriorizamos esa admiración, utilizando toda clase de instrumentos musicales que con sus sonidos canten la grandeza, la sabiduría, y el poder de Dios, reflejado en todas sus obras.

***para la oración:***

SALMO 117: Cantar la primera estrofa al principio y al final. Un solista dice la primera parte de las tres primeras estrofas y todo el grupo contesta con la segunda. El resto de las estrofas hasta "este es el día del Señor" que se canta. El resto lo proclama todo el grupo.

CÁNTICO DN: Un solista proclama la primera parte de cada estrofa y todo el grupo responde con la segunda.

SALMO 150: A dos coros: uno proclama la primera parte de cada estrofa y el otro la segunda.

***para la reflexión:***

- . "El Señor está conmigo, no temo..."
- . "Bendito tu nombre santo y glorioso..."
- . "Todo ser que alienta alabe al Señor..."

**SALMO 109: es un himno a Cristo, Mesías, Profeta y Rey.**

Cristo es alguien para los demás. El Dios que se ha volcado en su humanidad, se ha volcado para entregarse a todos los humanos. Todos sus misterios de salvación, los está viviendo unido a cada uno de nosotros. Su Muerte y su Resurrección están siendo nuestra muerte y nuestra resurrección. En El, todos estamos muriendo y resucitando, permanentemente.

Por eso, este salmo 109, es un cántico a Cristo muerto y resucitado. Pero al mismo tiempo es también nuestro cántico. Proclamamos a Cristo ensalzado y glorificado y también nos proclamamos a nosotros, exaltados y glorificados en El. Con Cristo, hemos sido sentados "ya", a la derecha del Padre. Con Cristo, somos reyes... sacerdotes... profetas. El Señor lo ha jurado y no se arrepiente. La firma de nuestro cheque es la misma persona de Jesús. Podemos estar totalmente seguros de que las promesas del Padre, se cumplirán en nosotros.

Con esta seguridad, cantamos a Cristo y al mismo tiempo nos cantamos a nosotros mismos en la tarde de este domingo, siempre cargados de gratitud y de esperanza. El Resucitado nos ha abierto caminos nuevos.

Sembremos nuestro mundo de optimismo y mensajes de alegría y compromiso.

Nuestra oración, en estas últimas horas del día, robustezca nuestra fe y nuestra esperanza. Cristo Resucitado, alienta nuestras vidas.

*Señor, en Cristo, has diseñado tu plan amoroso, sobre todos y cada uno de nosotros*

*De verdad que nos has engrandecido sobremedida. Por nuestra cuenta, nunca habiéramos soñado en nada de eso. Pero tu amor y tu bondad, que no tienen límites, se han desbordado. Un gracias, muy grande, y un serio compromiso contigo, es lo que esperas de nosotros. Desde nuestra debilidad, te decimos sinceramente, cuenta con nosotros. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

***SALMO 111: es una proclamación de la felicidad de quien practica la justicia.***

Todos somos buscadores de la dicha, de la felicidad. Y es que hemos sido creados para ser felices. Es algo a lo que no podemos renunciar.

El cristianismo no es un conjunto de normas frías y deshumanizantes. Sino que es un invitación a la "vida"... a "ser," a la realización máxima de todo ser humano.

Podemos definir a nuestra comunidad, como un grupo de cristianos que buscan ser felices y hacer felices a sus hermanos.

Este salmo 111, que proclamamos al terminar el Domingo, es el salmo que canta la felicidad de aquellos que se han comprometido con esa tarea. Su modo de vivir arrastrará a otros: "su linaje será poderoso... su descendencia será bendita"... "brilla como luz en las tinieblas"... "en su casa habrá abundancia"... "su corazón está seguro"....

Buscadores de felicidad. Pero solamente la encontraremos, si de verdad somos buscadores de Dios. Y Dios no está en los libros. Está en la vida: "caridad constante... repartir y "repartirnos" a los demás".

Buscadores de la felicidad siendo buscadores de Dios. Lo necesitamos para nosotros y para darlo a los demás. A las dos cosas nos hemos comprometido. Las dos son la razón de nuestra vida.

*Señor, tú nos has creado para ser felices. Es lo que pretendes con tus mandatos y tus leyes. Nos buscas. No te buscas. Ahí manifiestas tu amor desinteresado*

*Tú sabes que un día descubrimos todo esto y nos comprometimos a vivirlo. Y dijimos que para conseguirlo teníamos que ser "buscadores" de ti. Y...- con cierta vergüenza- tenemos que reconocer que no siempre lo hemos hecho. ¡Perdón!...rectificaremos. Tú que vives por los siglos de los siglos.*

**CÁNTICO Ap.19: es una invitación a la alegría ante un Dios tan cercano.**

Todo cristiano tenía que vivir en alegría permanente. Su canción, un aleluya ininterrumpido, que pudieran oír todos, desde cualquier parte del mundo: "Alegrémonos y gocemos y démosle gracias" Y la razón es que Dios Padre, en la persona de Cristo, nos ha abrazado con amor infinito y para siempre. Se ha desposado con nosotros con un amor que nada ni nadie lo podrá romper.

Nuestra vida de cristianos, solamente tendrá sentido, cuando demos una respuesta de amor, a aquel que se ha comprometido a amarnos con un amor de enamorado. No busca en nosotros más, que le dejemos amar. Esa será la mejor respuesta al que nos ama gratuitamente, sin exigencias, sin pasarnos factura por amarnos.

La proclamación de este cántico es una invitación a todos los que lo proclamamos, ciertamente. Pero también es una invitación extensiva a toda la humanidad, desde nuestra vivencia personal. Cada uno de nosotros no puede callar. Nuestras vidas deben ser el grito clamoroso que invite, que arrastre... a todos, a vivir la alegría de un Dios que es todo amor y entrega, para aquellos que se dejan amar. Proclamemos... cantemos....

*Señor, tenemos que decírtelo con sinceridad: terminamos este día alegres pero un poco avergonzados. Alegres porque nos abrazas con amor infinito en Jesús tu Hijo y nuestro Hermano. Y avergonzados porque no has encontrado en nosotros la respuesta que esperabas. No nos pedías nada. Sencillamente que te dejáramos amarnos. Nuestra ceguera, nuestra irreflexión, nos han jugado una mala partida.*

*En la tarde de este Domingo, te manifestamos nuestro arrepentimiento y nuestro compromiso: a un enamorado, otro enamorado. Eso queremos ser, y a eso nos comprometemos, contigo que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

***ambientación breve:***

SALMO 109: Terminamos el Domingo, día del Señor Resucitado, proclamando la exaltación que ha merecido por su entrega. En él, proclamamos también, la exaltación que nos ha merecido para todos.

SALMO 111: Buscadores de felicidad, solamente en nuestra relación amistosa con Dios y con los hermanos. "El justo brilla como una luz"... "su corazón esta seguro, sin temor"

CÁNTICO AP.19: Si hemos entrado en la dinámica del Domingo, nuestra alegría tiene que ser desbordante. El se ha comprometido y nos lo ha demostrado de una manera, humanamente inexplicable.

***para la oración:***

SALMO 109: Alternando dos solistas. La última estrofa y gloria, todos juntos

SALMO 111: Lo proclama un solista, con un fondo musical suave.

CÁNTICO AP.: Un solista canta ó proclama las estrofas, y todos contestan con el aleluya.

***para la reflexión :***

- . "El Señor lo ha jurado y no se arrepiente..."
- . "Su corazón está seguro, sin temor..."
- . "Aleluya...aleluya...alegrémonos..."

**SALMO 89: es un poema invitando a la sensatez y a la cordura.**

No es un invitación al pesimismo. Sencillamente es una invitación a la cordura, a la sensatez... a pisar tierra. Se nos invita a descubrir y a vivir el sentido de nuestra existencia: existimos en el tiempo, pero no para el tiempo. Por consiguiente, organizar nuestra vida desde esta perspectiva: temporal, pero para la eternidad.

Cierto que "nuestros días pasan... y se acaban como un suspiro". Pero hemos sido pensados para proyectarnos hacia el infinito. Sembrados en el tiempo, pero con germen de eternidad.

Para quien no ve más allá de la realidad de la muerte, es desesperante la brevedad de la vida... Pero para nosotros, creyentes, -"quien cree en Mí no morirá para siempre"- la muerte no es el final. Nos espera la escena definitiva: el encuentro con Aquel que "desde siempre y por siempre es nuestro Dios".

Nuestra comunidad, como comunidad, está anunciando la temporalidad de la vida presente, y adelantado, ya, el Reino futuro. Que no falsifiquemos nuestro anuncio, desde el modo de organizar nuestra vida concreta. Nuestra vida de testimonio, es un compromiso que hemos adoptado, como "servicio" a nuestro mundo. No podemos fallarle.

*Señor, es cierto que mirada con criterios humanos, no es muy halagüeña la brevedad de nuestra vida. Pero tú mismo has salido a nuestro paso y has iluminado nuestro caminar: "quien cree en Mí no morirá para siempre".*

*Gracias por tu luz y gracias también por la semilla de eternidad que has sembrado en nosotros. Que nuestro modo de vivir, sea todo un mensaje de esperanza para este nuestro mundo, muchas veces desesperanzado. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

**CÁNTICO Is. 42: es un cántico al Dios vencedor y salvador.**

En el comienzo de este nuevo día, se nos invita a comenzar con la novedad de una vida que sea alabanza permanente a aquel que es el creador de todo el universo.

Que nuestro canto de alabanza "llegue hasta el confín de la tierra". Que se alegren todos: "los que están en el desierto, en los cercados... todos proclamen la gloria de Dios".

Una vez más, el Señor actuará, y se realizarán grandes transformaciones: "en los montes, en los valles, en los ríos... hasta los ciegos serán conducidos por caminos desconocidos".

Nuestra comunidad no puede dormirse en la rutina. La novedad de nuestra vida tiene que ser algo de todos los días. Y es que todos los días el Señor se nos manifiesta, actúa en cada uno de nosotros, de maneras sorprendentes y novedosas.

Que a lo largo de este día, pues, dejemos actuar a Dios, y seamos capaces de descubrir sus actuaciones. Y desde ahí, vivamos la alegría de su presencia, de su cercanía permanente. De tal forma que brote espontánea nuestra alabanza, como expresión de amor y de gratitud.

*Señor, te lo mereces todo. Y quisiéramos que todos lo reconocieran. Tus actuaciones en nuestra vida, en la creación, son permanentes y transformadoras. Tu poder se nos manifiesta constantemente. No hacemos nada extraordinario si sabemos reconocerlo y agradecértelo, con la novedad de una vida cargada de agradecimiento*

*Queremos comenzar este día, abiertos a tus sorpresas, fruto de tu amor hacia nosotros. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

**SALMO 134: es un canto al Dios que hace tantas maravillas.**

Si la vida concreta de cada hombre, de cada cristiano, tiene que ser una vida de alabanza y gratitud, la nuestra con mayor razón: nos comprometimos a hacerlo, desde la respuesta que dimos a una vocación.

Tenemos muchas razones para ello. La fundamental es que "el Señor es bueno" y nos está manifestando su amor y su bondad, continuamente. Toda nuestra vida está marcada con prodigios constantes por parte de Dios. Con verdad podemos decir "el Señor es bueno... es amable... es grande... nos ha escogido en posesión suya..."

Estar sensibilizados a las acciones de Dios, es la única postura que debiéramos tener los que nos decimos "consagrados". Desde ahí brotaría espontánea nuestra gratitud y nuestra alabanza, y seríamos una invitación viva para los demás: "alabad el nombre del Señor".

Pero también ha habido acciones liberadoras de Dios en cada uno de nosotros. ¡En cuántos momentos difíciles, en cuántas circunstancias complicadas, hemos sentido una mano misteriosa que nos ayudaba!. Repasemos nuestra historia personal y lo descubriremos.

*Señor, siempre has sido bueno con nosotros. Siempre hemos notado tu mano misteriosa que nos protege. Tenemos que reconocerlo y agradecértelo. Quisiéramos que nuestras vidas fueran una invitación permanente para todos los que nos vean, y sientan la necesidad de alabarte y de darte gracias, por lo que haces por ellos, y así lleguen a descubrir lo que realmente eres: el Dios creador, conservador...en una palabra, el Padre de todos. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

***ambientación breve:***

SALMO 89: Ya desde la mañana nos acogemos a la bondad del Señor, desde la cordura y la sensatez de nuestro vivir. Somos temporales en este mundo, aunque con perspectivas de eternidad.

CÁNTICO: IS.42: Estamos llamados a ser un cántico nuevo desde una vida siempre nueva, renovada. Y que los ecos de nuestro canto lleguen hasta "el confín de la tierra" llevando un mensaje de alegría a todos los rincones de la tierra.

SALMO 134: No hace falta pensar mucho para encontrar motivos para alabar a Dios. Son tantos y tan manifiestos que no tenemos más que abrir los ojos y ver. Desde su infinita bondad nos ha escogido como posesión suya.

***para la oración:***

SALMO 89: Todo él cantado. O cantar la primera estrofa al principio y al final. El resto proclamarlo a dos coros.

CÁNTICO IS.42: Proclama todo el grupo las tres primeras estrofas. Y las dos últimas un solista.

SALMO 134: Cantar "alabad siervos de Dios el nombre del Señor" de Cantalapiedra, después de cada una de las estrofas. Gloria, todos.

***para la reflexión:***

- . "Toda nuestra vida será alegría y júbilo..."
- . "Cantad al Señor un cántico nuevo..."
- . "Alabad al Señor porque es bueno..."

***SALMO 135: es un canto de alabanza y gratitud a la misericordia del Señor.***

Estamos en las últimas horas de este día. Se imponen unos momentos de reflexión y de examen. Necesitamos vivir nuestra vida con realismo y profundidad. Hay muchas realidades que se nos pueden pasar desapercibidas, sin darles el valor que tienen.

Este salmo 135, nos pone delante las intervenciones de Dios en nuestra vida. Nos deben alegrar. Pero también nos tienen que llenar de sentimientos de gratitud hacia quien así se comporta con nosotros. De una manera reiterativa nos invitará a repetir varias veces "porque es eterna su misericordia". Es decir, gratuitamente, sin que nosotros se lo hayamos pedido, Dios ha ido sembrando en nuestra vida maravillas, con las que nos quiere demostrar su providencia, su bondad, su amor.

Maravillas de Dios son, la grandeza de los cielos, la inmensidad de los mares, la multitud de astros, el calor del sol, la luz de la luna, la variedad de seres que pueblan la tierra... Y todas ellas nos hablan, con un lenguaje silencioso, de aquel que las ha creado.

Como comunidad contemplativa -todo cristiano debe serlo- no podemos desoír su lenguaje. Escuchemos y respondamos: "es eterna su misericordia".

*Señor, nos has regalado multitud de criaturas que nos hablan de ti. Por medio de ellas nos manifiestas tu sabiduría, tu poder...pero sobre todo, nos manifiestan tu amor. Todas las has creado para nosotros. Nuestra oración de cada día debiera estar impregnada de este estribillo: "porque es eterna tu misericordia" y nos sintamos profundamente alegres porque así nos mimas. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

**SALMO 135, II: sigue proclamando la misericordia infinita del Señor.**

Continuamos proclamando las intervenciones de Dios en la historia de nuestra salvación: "porque es eterna su misericordia".

Toda la historia del pueblo de Israel es una historia sagrada: Dios interviene portentosamente en su favor para hacerles sensible su presencia, su cercanía: lo saca de la esclavitud, lo guía por el desierto, lo hace llegar a la tierra prometida...

Pero la historia sigue. Y Dios seguirá actuando en esta historia, en nuestra historia. Tiene que realizar el plan de salvación que ha proyectado desde siempre.

Nuestro Instituto, nuestra comunidad, cada uno de nosotros... somos el nuevo pueblo en el que Dios se va haciendo presente, día tras día, momento a momento. Necesitamos desarrollar al máximo nuestro instinto de Dios, para ir captando su presencia en nuestras vidas.

Si nos pudiéramos a actualizar todo el contenido de este salmo, en lo que a nosotros se refiere, tendríamos que hacer largas listas de las actuaciones de Dios en nuestra vida, para seguir repitiendo, indefinidamente "porque es eterna su misericordia".

*Señor, son muchas las páginas que teníamos que escribir, si quisiéramos redactar tus intervenciones en nuestra vida. Y siempre tendríamos que repetir: "porque es eterna tu misericordia". Tú nunca has tenido en cuenta nuestras negativas. Siempre tu misericordia se ha desbordado sobre nuestra infidelidad y...nos has perdonado. Gracias por tu fidelidad, por tu misericordia, por tu perdón. A ti que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

**CANTICO. Ef. 1: Es un cántico cargado de gratitud, ante la elección de que hemos sido objeto.**

En nuestra oración hemos proclamado la misericordia del Señor y le hemos bendecido por sus intervenciones en nuestra vida.

Este cántico, es el novamás de lo que Dios ha hecho en favor nuestro. Muchas y grandes son sus maravillas realizadas en la creación por nosotros y para nosotros.

Pero la gran maravilla, la gran obra de Dios, es el proyecto que tiene pensado realizar: hacernos hijos suyos. Tal maravilla hubiera sido impensada para cualquiera de nosotros. Nunca se nos hubiera ocurrido pensar que la misma vida de Dios, pudiera ser vida nuestra. Pero los proyectos de Dios sobrepasan infinitamente los proyectos de los hombres.

Y así, gratuitamente, sin hacer ni merecer nada por nuestra parte, desde siempre, "antes de crear el mundo"... "nos ha elegido en la persona de Cristo para ser sus hijos". Este es el plan maravilloso, que quiere realizar, si nosotros le dejamos y colaboramos con él.

Terminar el día con esta "noticia", seguro que tiene que llenarnos de alegría y abrirnos amplios horizontes para nuestra vida. Digámoslo de verdad: "bendito sea Dios... que nos ha bendecido en la persona de Cristo, con toda clase de bendiciones".

*Señor, icómo nos gusta escuchar la noticia que hemos proclamado y repetido varias veces!. Siempre nos sabe a nueva, como siempre nos sabe a nuevo el beso de una madre.*

*Decirte gracias con nuestros labios, es poco. Nuestro "gracias", tiene que ser el gracias de nuestra vida: dejarnos hacer hijos en el Hijo, Jesucristo. Así responderemos a tu plan de salvación, que es tu plan de amor sobre nosotros. Tú que vives por los siglos de los siglos.*

***ambientación breve:***

SALMO 135,I: Son muchas las intervenciones de Dios en nuestra vida. Debemos reconocerlas y agradecerlas. Y en nuestro reconocimiento siempre tendremos que confesar "porque es eterna su misericordia".

SALMO 135,II: La historia de la salvación es un actuar permanente del poder de Dios en favor de su pueblo. Día tras día esa historia se sigue perpetuando. Antes, en favor del pueblo de Israel. Hoy, en favor nuestro, el nuevo pueblo de Dios.

CÁNTICO EF.1,3-10: En este cántico vamos a proclamar la mayor intervención de Dios en favor nuestro. Nada menos que nos ha destinado a ser sus hijos en la persona de Jesús, nuestro hermano: hijos en el Hijo.

***para la oración:***

SALMO 135,I: Cantar al principio y al final la primera estrofa. Las otras estrofas, un grupo proclama la primera parte y el otro la segunda.

SALMO 135,II: Cantar al principio y al final la primera estrofa. Las otras estrofas, un grupo proclama la primera parte y el otro la segunda.

CÁNTICO EF.1: Es proclamado por dos solistas, alternando cada una de las estrofas, con un fondo musical.

***para la reflexión:***

. "Dad gracias al Señor porque es eterna su misericordia..."

. "En nuestra humillación se acordó de nosotros..."

. "Nos ha destinado a ser sus hijos..."

**SALMO 100: es un cántico a la justicia y bondad de Dios.**

Comenzamos una nueva jornada, y lo hacemos aquí, juntos, en diálogo con el Padre. El nos ha regalado un nuevo día y espera que nuestra vida discurra conforme a su deseo.

Con este salmo vamos a trazar el programa que dirija todas nuestras acciones, para que las realicemos conforme a lo que Dios quiere de nosotros. Así, todo este día, que estamos comenzando será "un canto, una música melodiosa, que cante la bondad y justicia de Dios".

Para ello "andaré con rectitud de corazón" en la convivencia con mis hermanos, que mis intenciones sean claras y transparentes. No escucharé murmuraciones ni difamaciones. La sinceridad, la verdad serán el distintivo de mis actuaciones. Seré fermento de lealtad, de sencillez, de comprensión, dentro del grupo.

Todos somos distintos, nuestro vivir en comunidad es todo un reto que se nos ofrece para aceptar esa distinción, pero con el compromiso serio de esforzarnos para lograr una unidad dentro de la diversidad.

El grito de Jesús "Padre que todos sean uno, como nosotros somos uno", tiene que ser una realidad entre nosotros, en la lucha de cada día. El Espíritu que mora en cada uno, es el que constantemente nos impulsa para que vivamos en la unidad.. Que nuestra vida sea una respuesta positiva a esos impulsos.

*Señor, nuestro vivir en comunidad, tiene que ser como un pentagrama con muchas y variadas notas que encarnan una preciosa melodía. Para eso nos has llamado y convocado. Melodía que alegre a nuestros hermanos, y melodía que puedan escuchar todos aquellos que nos vean*

*Quisiéramos, Padre, que nuestra comunidad viviera y manifestara esa unidad que tú quieres, y que nuestro mundo necesita ver. Que nuestra diversidad no impida nuestra unidad. Tú que vives por los siglos de los siglos.*

***CÁNTICO Dn. 3: es una invitación a bendecir al Señor y a abrirse a su perdón.***

Vamos a comenzar este día con realismo. Todos tenemos experiencia de que lo que hacemos, no siempre coincide con lo que pensamos. Si somos sinceros con nosotros mismos, tenemos que confesar que más de una vez pensamos de una manera y actuamos de otra. Esa es nuestra condición humana.

Este cántico que vamos a proclamar nos invita a reconocer, a afrontar y a buscar una solución, desde la realidad del comportamiento de Dios con nosotros: "bendito eres... en cuanto has hecho con nosotros... tus obras son verdad... tus caminos son rectos... tus juicios justos..." Así nos trata Dios nuestro Padre.

Y nuestra respuesta no siempre ha sido en la misma línea. Sinceramente hemos fallado, en más de una ocasión, "apartándonos de ti", y como consecuencia, lo hemos pasado mal: "... hoy estamos humillados a causa de nuestro comportamiento..." ... todo se nos ha derrumbado.

Reconocer la verdad de nuestra vida, puede ser un comienzo para rectificar. Por eso diremos: "acepta nuestro corazón contrito... ahora te seguimos de todo corazón, te respetamos y buscamos tu rostro". Desde esta perspectiva debemos comenzar este día: abiertos a la acción de Dios y reconociendo nuestra debilidad.

*Señor, tú mereces nuestra alabanza y nuestra gratitud por todo lo que haces por nosotros. Pero tenemos que confesarte sinceramente que en muchas ocasiones te hemos fallado: buenos deseos... pero no siempre buenas obras.*

*Te hacemos presente nuestro arrepentimiento. Sabemos que lo aceptas porque nos comprendes. Sigue confiando en nosotros, aunque a veces te fallemos. Y nosotros seguiremos confiando en ti, que vives por los siglos de los siglos.*

**SALMO 143: es una oración de bendición y gratitud, al Señor.**

Cierto que debemos confiar en nosotros mismos, en nuestras posibilidades. Pero no podemos prescindir de la raíz que da fuerza y consistencia a todo nuestro ser: "En el vivimos, nos movemos y existimos".

Comenzamos un nuevo día y pedimos fuerza para nuestra debilidad: "Señor, adiestra mis manos para el combate, mis dedos para la pelea". Tenemos que reconocer que Dios "es nuestro alcázar, nuestro baluarte, nuestro refugio... nuestro "bienhechor".

No importa que como humanos seamos poca cosa. El es el que nos engrandece, el que nos ha hecho capaces para participar de su grandeza.

Nuestra comunidad ha sido convocada para acoger la fuerza del Señor, y hacerla presente en nuestro mundo. Somos la fuerza visible de Dios. No importa que humanamente seamos débiles. Así se hace más patente que alguien nos respalda y que es la fuerza de nuestra fuerza. Por eso "cantemos un cántico nuevo... toquemos el arpa... a él, que es nuestra victoria, nuestro salvador..."

*Señor, a veces nos sentimos cobardes. Pasamos miedo. La vida no es fácil, y la sociedad en que vivimos se nos hace hostil. Pero tú nos invitas a levantar el ánimo ofreciéndonos tu misma fuerza: "yo estaré con vosotros". Gracias, Señor, por tu presencia. Gracias por tu cercanía. Pero seguiremos confiando y seguiremos luchando. Tu grandeza se manifestará en nuestra debilidad y nuestro mundo podrá descubrir tu presencia en cada uno de nosotros.*

*En nuestras cobardías y en nuestros miedos seguiremos confiando en ti, nuestro apoyo y nuestra fuerza. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

***ambientación breve:***

SALMO 100: Dios tiene su proyecto amoroso sobre cada uno de nosotros y su deseo es que cooperemos con El, a fin de que se realice. En el comienzo de este día, vamos a comprometernos, sinceramente, con Dios para que ese proyecto sea una realidad.

CÁNTICO DN.3: Apartarnos de los deseos de Dios sobre nosotros, es entrar en un camino que no nos lleva a ninguna parte. Reconozcamos, nuestro posible error, y reconozcamos también todo lo que Dios ha hecho y está haciendo en favor nuestro.

SALMO 143: No tengamos miedo a las dificultades. El Señor siempre "está de nuestra parte...adiestrando nuestras manos para el combate..." "El es nuestro alcázar y nuestro escudo". Démosle gracias y bendigámosle.

***para la oración:***

SALMO 100: Todo él, proclamado por un solista. Concluyen todos con el Gloria.

CÁNTICO DN.: Comienza un solista con la primera estrofa y continúan todos a dos coros.

SALMO 143: Un solista proclama las dos primeras estrofas y la última. Las restantes todo al unísono.

***para la reflexión:***

- . "Voy a cantar la bondad y la justicia del Señor..."
- . "Ahora te seguimos de todo corazón..."
- . "Dios mío, te cantaré un cántico nuevo..."

***SALMO 136: es una lamentación por un pasado añorado y un presente en destierro.***

Aunque en nuestra vida podemos encontrarnos con momentos trágicos, la vida humana en sí no es una tragedia. Siempre tendremos momentos fáciles y difíciles, alegres y tristes, días de luz y días de oscuridad. Esa es nuestra condición, mientras seamos peregrinos en este mundo.

Este salmo 136 no es ninguna invitación al pesimismo, todo lo contrario: es una invitación a la esperanza, a añorar un futuro que nos espera, y al mismo tiempo, a no instalar nuestras tiendas como si estuviéramos ya en el reino definitivo: "¿Cómo cantar un cántico al Señor en tierra extranjera?"...

Nuestra comunidad, nuestro modo de vivir, tiene que anunciar con fuerza, el sentido peregrino de la vida humana y a la vez el Reino futuro al que estamos destinados. Y lo hacemos, dejando ya todo lo que es provisional, desde la vivencia de los consejos evangélicos y adelantando ya, lo que es definitivo.

Nuestra vida de comunidad, nuestra vida de familia, debe ser una enérgica protesta contra el racismo, la discriminación, el desprecio de otros pueblos... contra todo lo que sea romper la fraternidad de unos con otros. Todo el mundo es nuestro mundo y todos los hombres son nuestros hermanos.

*Señor, vivimos en este mundo, pero somos conscientes de que somos peregrinos. Tú has querido poner ante nosotros, horizontes más esperanzadores, que vienen a llenar nuestras ansias de infinitud.*

*Que vivamos con responsabilidad la vida presente. Pero siempre abiertos a la vida eterna y definitiva. Que como comunidad, vivamos como la gran familia de los hijos de Dios, y así se lo hagamos ver a nuestro mundo, para que desaparezcan las discriminaciones, las marginaciones, entre los hermanos. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

***SALMO 137: es un himno de gratitud al Señor por su misericordia.***

El final del día es un momento apropiado para revisar y preguntarnos qué ha sido para nosotros este día que estamos finalizando. Estamos en oración. Es un encuentro especial con ese Dios que ha estado con nosotros durante todo el día. Reconocer su presencia, y darle gracias por todo lo que nos ha dado, es lo mínimo que podemos hacer, en estos momentos.

A esto nos invita el salmo 137: "te doy gracias, Señor, de todo corazón". Y lo hago, "por tu misericordia... porque me escuchaste... porque me conservas la vida..." Es más, queremos que se asocien a nosotros todos los humanos: "que te den gracias, Señor, todos los reyes de la tierra".

Una comunidad en oración, debe ser una comunidad que vive la gratitud, porque es consciente de todo lo que está recibiendo en cada momento: de Dios directamente, o de sus hermanos, puestos por Dios para hacer visible su acción.

Un "gracias" vivido y manifestado crea comunidad, suaviza la convivencia de cada día, y nos estimula para seguir desviviéndonos por los hermanos. La falta de gratitud, distancia, cierra puertas, enfría las relaciones. Por el contrario, la gratitud vivida y expresada, es el abrazo permanente que damos al hermano.

*Señor, al terminar este día, tenemos que decirte con sinceridad: "gracias de todo corazón". Todo lo que hemos vivido en este día, ha sido un regalo tuyo: la vida... el aire que respiramos... nuestros hermanos... tu entrega en la Eucaristía que hemos celebrado... todo, todo... te lo debemos a ti.*

*Queremos que toda la humanidad sea consciente de lo que haces por ellos, y se relacionen contigo desde la gratitud y desde el amor. Con este nuestro deseo, nuestro compromiso personal de vivir en gratitud constante hacia ti. que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

***CÁNTICO Ap. 4: es un canto a Cristo redentor y salvador, por su entrega generosa.***

No podemos pasar por la vida al margen de todo lo que estamos recibiendo de Dios. Somos un monumento que está proclamando, sin palabras, lo que es Dios en sí mismo, y lo que ha hecho y está haciendo en favor nuestro.

Por eso, este cántico nos invita a proclamar, a gritar, el poder, la gloria, la bondad de un Dios creador de todos y de todo. Pero de una manera especial nos invita a proclamar y a gritar la entrega total de Cristo, el Cordero degollado, que "nos ha amado hasta el extremo". Que nos lo ha dado todo. Que somos el precio de su sangre cruelmente derramada, hasta morir. Es pues, justo, que reconozcamos lo que hemos supuesto para Dios... su entrega, sin reservarse nada.

Que nuestra comunidad, que cada uno de nosotros seamos una sinfonía que cante nuestra gratitud y nuestro amor hacia Aquel que así nos ha manifestado todo su amor y su entrega total.

Al terminar este día, que siga resonando en nosotros este estribillo: "digno es el Cordero de recibir gloria, honor, alabanza, gratitud y amor".

*Señor Jesús, nuestro canto para ti. Te lo has merecido. Tu entrega total, sin reservarte nada, nos deja sin palabras. La única palabra que queremos decirte es nuestro silencio asombrado y agradecido.*

*En esta tarde, una vez más, nos sentimos sobrecogidos por tu muerte...por tu amor. Lo has pagado con el precio de tu sangre. Te costó. Pero no te volviste atrás. Gracias por tu valentía. Perdón por nuestra cobardía. A ti que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

***ambientación breve:***

SALMO 136: No es una invitación al desaliento ó al pesimismo. Todo lo contrario. Es una invitación a la esperanza, al optimismo. A añorar un futuro glorioso que nos espera, desde la provisionalidad de esta vida.

SALMO 137: Una vez más, se nos invita a ser agradecidos: "por tu misericordia... porque me escuchaste". Al mismo tiempo, esta invitación se extiende a desear que todos " den gracias al Señor...porque su gloria es grande".

CÁNTICO AP.4: Proclamamos la grandeza del cordero, Cristo Jesús, que se entregó totalmente por sus hermanos, de toda raza y condición, y ha hecho de ellos un pueblo de reyes, sacerdotes y profetas.

***para la oración:***

SALMO 136: Cantado. O el grupo proclama las dos primeras estrofas y un solista las dos siguientes.

SALMO 137: Un solista canta "te doy gracias, Señor, de todo corazón..." y son proclamadas espontáneamente las estrofas. Todos juntos el Gloria.

CÁNTICO AP.4: Todos al unísono con un fondo musical suave.

***para la reflexión:***

. "Si me olvido de ti, que se me pegue la lengua al paladar..."

. "Señor, tu misericordia es eterna..."

. "Eres digno, Señor, de recibir toda la gloria..."

**SALMO 107: es un poema que rebosa alabanzas y gratitud al Señor.**

Comenzamos un nuevo día fuertes con la misma fortaleza de Dios, e invitados a despertar, para proclamar, con alegría, su gloria y su grandeza: "Dios mío, mi corazón está firme... cantaré... despertaré a la aurora..."

Y queremos hacer público nuestro canto y nuestra acción de gracias: "ante todos los pueblos... ante todas las naciones". Tenemos motivos para ello: "por tu bondad... por tu fidelidad... que es más grande que los cielos".

Nuestra comunidad es una teofanía que hace visible la bondad y la fidelidad de Dios. No hace falta pensar mucho. Nos basta con abrir los ojos y mirar. Cada una de nuestras personas, somos una clara manifestación de esa bondad y de esa fidelidad. Es lógico, pues, que rebosemos de alegría, y comencemos nuestra jornada dando nuevo color y nueva vida, a cada una de nuestras acciones. Dios nos respalda siempre. En el trasfondo de nuestra debilidad está su fortaleza. Con verdad podemos decir en todo momento: "con Dios haremos proezas".

Todos pasamos por situaciones conflictivas, difíciles de superar. Es fácil que nos venga el desaliento. Es entonces cuando tenemos que recordar, que solos, la lucha es difícil, pero "con Dios... haremos proezas". Alentados con esta confianza, comencemos este nuevo día.

*Señor, alegres por tu presencia en nuestras vidas, comenzamos una nueva jornada.*

*Queremos que cada una de nuestras acciones esté marcada con un sentido de gratitud hacia ti, por tu gran bondad, por tu fidelidad, que no tienen límites.*

*Somos conscientes de nuestra debilidad. Pero confiamos en ti. Estamos ciertos de que "contigo haremos proezas". Nos has llamado para hacer visible tu fortaleza en nuestra debilidad, y nos esforzaremos por corresponder a tu llamada. A ti que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

**CÁNTICO Is. 61: es un canto alegre por los beneficios recibidos del Señor.**

Las manifestaciones de amor, que Dios tiene, para con nosotros, son innumerables. Podemos decir que estamos sumergidos en su amor. Todas las expresiones de este cántico, rebosan alegría desbordante, como consecuencia de esa sensación: "desborde de gozo... me alegro con mi Dios..."

Desde nuestra perspectiva, casi vemos todo un derroche de los cariños de Dios hacia cada uno de nosotros: ..."el traje de gala... el manto de triunfo... la corona con sus joyas..." todas ellas, expresiones, que de alguna manera, nos manifiestan los sentimientos más profundos de todo un Dios hacia los humanos: "...la alegría del marido con su esposa... la encontrará tu Dios contigo".

Nuestra vocación, es una llamada a experimentar y a responder, a este enamoramiento de Dios. A cada uno, se nos puede llamar "enamorado". Y nuestra vida tendrá sentido, si de verdad responde a la vida de un "enamorado".

Proclamemos este cántico exteriorizando lo que en este momento vivimos en nuestro interior. Ante este nuestro mundo, frío y desentendido de Dios, "hoy, más que nunca, necesita de personas vivas" que le hablen de ese Dios enamorado de los hombres. Ese es nuestro compromiso y esa es también nuestra responsabilidad.

*Señor, no podemos disimular la alegría que sentimos en los primeros momentos de este día. Tu amor hacia nosotros es una realidad tan misteriosa y tan profunda, que llena de sentido nuestra vida.*

*Quisiéramos manifestarla a todos los que de alguna manera se encuentren con nosotros y ser tu palabra viva, para que por medio nuestro, todos se encuentren contigo y lleguen a sentir tu amor y tu cercanía. A ti que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

***SALMO 145: es un himno de alabanza a Dios defensor de los oprimidos.***

Somos seres abiertos a la esperanza. Lo necesitamos todo. Pero nuestra gran necesidad es Dios. Necesidad que no podemos ahogar sin que repercuta en lo más profundo de nuestro ser.

Dios es el único que nos puede "salvar", ..."que mantiene su fidelidad perpetuamente... que hace justicia"... "nos guarda... nos libera... nos sustenta... nos ama"... Aquí esta la raíz de nuestra felicidad, que nos mantiene seguros en medio de tantas dificultades y problemas, que encontramos en nuestro caminar. Por eso podemos decir con verdad "dichoso a quien auxilia el Dios de Jacob... el que espera en el Señor".

En un mundo víctima de la desesperanza, es urgente la presencia de hombres y mujeres que sean sembradores de esperanza.

Nuestra comunidad es un grupo que ha surgido por fuerza del Espíritu para responder a los grandes retos que nos plantea nuestro mundo. La respuesta a nuestra vocación es respuesta a esos retos. No podemos callar, sin traicionar la llamada del Espíritu.

Es cierto que el "Señor reina eternamente", pero somos nosotros quienes tenemos que anunciar ese reino y hacerlo presente con nuestra vida.

*Señor, tú eres el único capaz de responder a nuestras esperanzas, porque tú mismo eres nuestra "esperanza". Eres el Dios "que mantiene siempre su fidelidad," aunque nosotros, a veces, rompamos nuestra fidelidad a ti.*

*Por eso, es justo que te alabemos, que te demos gracias y celebremos la alegría de tu fidelidad, que es respuesta a nuestra esperanza. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

***ambientación breve:***

SALMO 107: El sentido de la gratitud debe estar presente en el horizonte de nuestra vida.. Todo lo hemos recibido y todo lo estamos recibiendo, gratis, constantemente.

Y es que "la bondad y la fidelidad del Señor es más grande que los cielos". Es justo que lo reconozcamos y lo agradezcamos.

CÁNTICO IS.61: Nuestra alegría y nuestro gozo tienen que ser desbordantes, al reconocer el amor sin medida, y los cariños permanentes de Dios hacia nosotros. Comencemos el día reconociéndolo y alegrándonos.

SALMO 145: Pongamos nuestra confianza en quien se la merece. Sólo el Señor es fiel, es justo... sacia el hambre de los hambrientos, libera a los cautivos y... a todos ama, desinteresadamente. Fundamentemos en él nuestra vida.

***para la oración:***

SALMO 107: Proclamar espontáneamente las tres primeras estrofas. Prosigue un solista. La última estrofa y Gloria, todos juntos.

CÁNTICO IS.61: Cantar al principio y al final "proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra..."

Y todas las estrofas a dos coros.

SALMO 145: Un solista la primera estrofa y las restantes a dos coros.

***para la reflexión:***

. "Tu bondad es más grande que los cielos..."

. "Desborde de gozo, me alegro con mi Dios..."

. "Alabaré al Señor mientras viva..."

***SALMO 138, I: es un himno de alabanza individual por la presencia omnímoda del Señor.***

La oración de la tarde es una invitación a la paz, a la serenidad, a deshacer tensiones producidas por las diversas ocupaciones que hemos tenido. Y la paz verdadera, el origen de toda paz, es Dios. Por eso cuando le dejamos estar cercano, y le sentimos en lo profundo de nuestro ser, toda nuestra persona se siente sumergida en un mar de paz: DIOS.

Este salmo 138, no es, pues, el salmo del Dios controlador, sino el salmo del Dios cercano, omnipresente, raíz de nuestro ser: "en él vivimos, nos movemos y existimos". Es el salmo del amor, de un amor que no admite distancias. Y siempre, la cercanía del amado, trasmite paz, serenidad, descanso.

Saboreemos, pues, todas y cada una de las palabras de este salmo 138: "tú me conoces... sabes lo que pienso... te sabes de memoria todos mis caminos... me cubres con tu palma... vaya donde vaya, siempre me encuentro contigo..." Todo un programa de las relaciones de Dios, con cada uno de nosotros.

La oración verdadera, siempre es transformante, nos hace otros. Una comunidad que vive esta cercanía de Dios, desde la verdadera oración, es una comunidad que transparenta alegría, paz... Es una comunidad "epifanía" de Dios.

*Señor, no tenemos que recorrer largos caminos para encontrarnos contigo. Vayamos donde vayamos, estemos donde estemos... allí estás tú... amándonos infinitamente*

*Lo profundo de nuestra oración, no es decirte palabras, sino sentir el calor de tu abrazo, sin más. Y esta oración sí que nos cambia, nos transforma, nos hace sentirnos otros.*

*Reconocemos, Señor, que nuestras ocupaciones nos descentran de ti, porque las realizamos al margen de ti. Queremos vivir nuestra vida, desde tu cercanía, desde el sentirnos sumergidos en ti, que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

**SALMO 138, II: es un himno de reconocimiento por la acción misteriosa de Dios.**

Tal vez desconocemos las vivencias de nuestras madres cuando nos gestaban en sus entrañas. Pero tuvieron que ser maravillosas. Y es que toda gestación vivida, es un amor que crece, que se intensifica, hasta que llega el gran momento del parto.

Con nuestras madres, Dios ha vivido, paso a paso, nuestra gestación. Ha soñado con nuestra existencia y ha trazado planes y proyectos sobre cada uno de nosotros, que quiere realizar. Cada día que comenzamos, espera pacientemente nuestra colaboración para que esos sus planes no se frustren.

Al terminar este día, vivamos el sentido de la gratitud hacia Dios, que así se nos manifiesta. Cada uno, somos fruto de su amor: "nos ha escogido portentosamente", como seres humanos, como cristianos y y como Religiosos. Ninguno de nosotros somos fruto del acaso. Todos somos fruto de un amor personal, concreto... a mí... a ti.

Por eso podemos exclamar con verdad "¡qué incomparables encuentro tus designios!". La rutina, de cada día, el despiste...son nuestros enemigos a la hora de vivir todas estas realidades. Espabilemos y no perdamos lo mejor de nuestra vida. Somos inmensamente ricos, y no disfrutamos de nuestra riqueza.

*Señor, ¡con qué ilusión realizaste, en el tiempo, tu plan de amor sobre mí!. Soy fruto de tu amor ilusionado. Como humano...como cristiano...como religioso... "me has escogido portentosamente". Gracias por tu elección. Quisiera que mi vida fuera una respuesta permanente a esta tu elección...a tus ilusiones sobre mí*

*Una vez más, esta misma noche, golpeas a mi puerta y me invitas a responderte. Quiero hacerlo. Sé que me disculpas cuando te fallo. Una vez más, ¡gracias!. A ti que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

***CANTICO: Col. 1, 12-20: es un canto de gratitud a Cristo, primer resucitado.***

Tenemos que reconocer, que Dios es admirable en sus relaciones con nosotros: desde siempre nos ha ideado. En un momento concreto, hemos comenzado a existir, fruto de su acción misteriosa y amorosa. Y ya existiendo, su amor nos envuelve constantemente.

Pero lo que viene a ser el colmo de todo, es su designio de hacernos capaces de "compartir en Cristo y con Cristo su misma vida".

En este cántico, vamos a dar gracias al Padre por este regalo y vamos a proclamar la gloria y la grandeza de Cristo, nuestra cabeza, conscientes de que en él y desde él, estamos proclamando también, nuestra gloria y nuestra grandeza, como miembros vivos de su cuerpo.

Estamos en él. Su vida está siendo nuestra vida. Comunión total. Por eso, con verdad podemos gritar: "demos gracias a Dios Padre" que nos ha dado ésta capacidad de ser sus hijos en el Hijo.

Nuestra comunidad debe ser el canto visible, gozoso, a ese Cristo Resucitado que vive en nosotros, y que habla a los hermanos de los designios amorosos de Dios Padre.

*Señor, en esta tarde, te damos gracias, por tus grandes designios sobre nosotros: "nos has hecho capaces de compartir..." tu misma vida. En Cristo, nuestra cabeza, te has volcado totalmente, para que en él y desde él, seamos uno en ti. Nos has enaltecido de tal manera, que sobrepasa todo lo que nosotros hubiéramos soñado.*

*Queremos reconocer nuestra dignidad y corresponderte. Nuestra vida, vivida con responsabilidad, es la mejor acción de gracias con que podemos agradecerte todo lo que haces por nosotros. Gracias, Señor. A ti que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

***ambientación breve:***

SALMO 138,I: En Dios "vivimos, nos movemos y estamos". La fuerza de su poder es la que posibilita nuestra existencia... Para él somos una persona concreta, única e irrepetible a la que ama como es. Nada de lo que somos y tenemos es ajeno a él.

SALMO 138,II: Dios ha estado presente en todos los estadios de nuestra existencia. En el seno materno fue tejiendo amorosamente, cada uno de nuestros miembros. Y nos ha escogido portentosamente para ser lo que somos y lo que estamos llamados a ser: sus hijos.

CÁNTICO COL.1: Demos gracias a Dios porque nos ha capacitado para entrar en el Reino de Cristo, haciéndonos miembros de su Cuerpo que es la Iglesia. En Cristo fuimos abrazados, desde siempre, por el Padre.

***para la oración:***

SALMO 138,I: Un solista proclama "Señor, tú me sondeas y me conoces" después de cada una de las estrofas que son proclamadas espontáneamente. Todos juntos el Gloria.

SALMO 138,II: Son proclamadas, espontáneamente, cada una de las estrofas, repitiendo el grupo, después de cada una de ellas, "gracias Señor, porque nos has escogido portentosamente". Todos juntos el Gloria.

CÁNTICO COL.1: Lo proclama todo el grupo, despacio, con un fondo musical suave.

***para la reflexión:***

- . "Señor, tú me sondeas y me conoces..."
- . "Me has elegido en el seno materno..."
- . "Nos ha trasladado al reino de su Hijo querido..."

***SALMO 142: es una lamentación angustiosa, reclamando ayuda al Señor.***

Estamos comenzando un nuevo día. Y lo hacemos aquí, juntos, en oración. Despertemos y descubramos el sentido de nuestra oración en estas primeras horas del día.

No es una norma, ni una obligación. Es una verdadera necesidad. Sin Dios, nada tiene sentido. Y nuestra oración, es eso: dar respuesta a nuestra gran necesidad: Dios.

Lo vamos a expresar reiterativamente en este salmo 142: "Señor, escucha mi oración... atiende a mi suplica... escúchame... escúchame enseguida..." Es el grito de todo nuestro ser, que clama por Alguien, como una necesidad vital que tiene que satisfacer: "escúchame enseguida que me falta el aliento".

Por eso, cuando esa necesidad no tiene la respuesta adecuada, o se intenta suplirla con sucedáneos, es todo nuestro ser el que sufre y exterioriza su sufrimiento en sus relaciones con los demás. No podemos relacionarlos bien con los demás cuando por dentro nos sentimos mal.

En teoría, nosotros nos hemos reunido aquí, porque estamos convencidos de todo esto, y queremos manifestarlo con nuestro estar juntos para orar. Que nuestra oración de esta mañana, sea de verdad oración. No nos engañemos ni engañemos.

*Señor, tú eres el insustituible en nuestra vida. Es todo nuestro ser el que clama por ti con un grito que no se puede ahogar sin que repercuta en lo más profundo de nuestra persona. Tú mismo eres el que ha puesto en nosotros este grito en lo más profundo de nuestra entraña.*

*Sinceramente tenemos que confesarte, que no siempre hemos respondido a las exigencias de ese grito. O no lo hemos escuchado ó lo hemos ahogado con sucedáneos engañosos.*

*Queremos ser sinceros y comunicarte nuestro deseo de cambio. Tú lo quieres y nosotros lo necesitamos. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

***CÁNTICO Is. 66: es una invitación a la alegría por los consuelos que el Señor nos da.***

Una invitación a la alegría, en estas primeras horas, es un buen tónico para comenzar a caminar. Los motivos para nuestra alegría, son muchos. El Profeta Isaías nos invita a descubrirlos.

La nueva Jerusalen es hoy la Iglesia, y más concretamente, nuestra comunidad. Desde ella se nos invita a descubrir el rostro maternal de Dios: "como un niño a quien su madre acaricia..."

Es la presencia maternal de Dios, la que tiene que transformar nuestras vidas y la vida de nuestra comunidad.. Las caricias de Dios se hacen visibles y sensibles a través del rostro, de la sonrisa, de las manos de nuestros hermanos. Cada uno de nosotros somos el signo visible para que se pueda realizar el sacramento del encuentro con Dios.

Por eso, de una verdadera comunidad, se puede decir: "festejad... gozad con ella... alegraos de su grandeza... saciaos de sus consuelos..."

Que cada uno de nosotros, pertenecientes a una comunidad, sintamos la responsabilidad de que se cumpla esta profecía del Profeta Isaías. Para eso vivimos juntos y para eso nos ha convocado el Señor.

*Tú, Señor, no nos quieres tristes ni angustiados. Ya desde las primeras horas del día, nos invitas a la alegría. Y tenemos motivos para ello: tus relaciones con nosotros, no pueden ser ni más cercanas, ni más entrañables. Tú eres como una madre que nos lleva en sus brazos y derrocha ternura y amor.. Más cercanía y más calor maternal, no se te puede pedir.*

*Que nos dejemos querer y vivamos la alegría de sentirnos queridos, por ti que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

***SALMO 146: es un cántico que nos invita a proclamar el poder y la bondad del Señor.***

Cuando cantamos, parece que todo nuestro ser es una melodía armoniosa que vibra al son de nuestro canto. En nuestra oración de esta mañana, se nos invita: "alabad, cantad al Señor, que la música es buena... merece una alabanza armoniosa".

Cada una de nuestras acciones. de este día, tenía que ser una nota escrita en el pentagrama de las horas, que cantara las bondades y maravillas que Dios realiza en favor nuestro. El se nos presenta como el médico que "sana nuestros corazones destrozados y venda nuestras heridas".

Con razón podemos exclamar: "nuestro Dios es grande y poderoso". Es pues justo que "entonemos la acción de gracias" y le manifestemos que caemos en la cuenta de lo mucho que suponemos para él.

Una comunidad, reunida en oración, cada uno de sus componentes, debe sentirse responsable de la oración de sus hermanos: su postura, su palabra, su canto... toda su actitud debe reflejar que se siente como una nota de esa composición musical que es la comunidad... Y en una composición, todas las notas son necesarias, y a todas hay que darle una entonación adecuada para que suene armoniosamente.

No lo olvidemos, en nuestra oración, nuestros hermanos nos necesitan.

*Señor, al comenzar este día, debiéramos exclamar: "para ti es mi música". Tú nos has creado a todos distintos. Pero quieres que seamos como las notas que componen una canción, y que nuestra vida, sea la interpretación de esa canción.*

*Queremos corresponder a tus deseos.. Afinaremos nuestra vida para que toda ella interprete y cante esa melodía que tú esperas. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

***ambientación breve:***

SALMO 142: Al comenzar este día, nos dirigimos al Señor, con una súplica, casi angustiada: "escúchame enseguida que me falta el aliento". Es la expresión viva de nuestra necesidad de Dios. Hagámoslo de verdad.

CÁNTICO IS.66: Es una invitación a descubrir los motivos profundos de nuestra alegría, y a celebrarlos. El sentido maternal de Dios es una realidad permanente: "os consolaré como una madre a su niño".

SALMO 146: Hagamos de nuestra vida un canto que proclame la bondad de Dios: "alabad, cantad al Señor, que la música es buena". Que las horas de este día sean un pentagrama con las notas de nuestras acciones, que canten lo bueno que es Dios con nosotros.

***para la oración:***

SALMO 142: Cantar la primera estrofa al principio y al final: "Señor, escucha mi oración..." y proclamar espontáneamente cada una de las estrofas.

CÁNTICO IS.66: Un solista proclama las dos primeras estrofas y otro, las restantes.

SALMO 146: Un solista proclama la primera estrofa y el resto todo el grupo alternando a dos coros.

***para la reflexión:***

- . "Tengo sed de ti como tierra reseca..."
- . "Os consolaré como un niño a quien su madre consuela..."
- . "Tocad la cítara para el Señor..."

**SALMO 143, I: es una súplica comunitaria de bendición y de admiración.**

Desde nuestros planteamientos humanos tiene sentido que nos preguntemos: "¿qué es el hombre para que te fijes en él?" Pero los planteamientos de Dios no son, ni mucho menos, como los nuestros. Dios actúa desde horizontes muy distintos. Es su amor desbordante el que le mueve en sus relaciones con nosotros. El es nuestro gran "bienhechor... nuestro refugio... nuestro baluarte donde nos resguardamos."

Al terminar el día, es muy relajante, sentirse valorado, comprendido, amado... por aquel que lo es todo, que es el origen y el principio de cuanto existe, que con su omnipotencia sostiene el universo y cuanto contiene. El ha cuidado, amorosamente, durante este día, de todos y cada uno de nosotros, buscando nuestro bien, nuestra felicidad. Así es nuestro Dios. Por eso la oración de esta tarde: "bendito el Señor, mi roca".

Al proclamar este salmo, debemos sentirnos importantes para Dios, pues lo somos. Y no por nuestros méritos. Sino únicamente por su bondad y por su misericordia, que son infinitas.

El optimismo debe ser una de las notas características de nuestra vida, frente a pesimismoes inhibidores que nos impiden crecer como hijos de Dios.

*Señor, tenemos que reconocer que en verdad eres nuestro "bienhechor"... nuestro todo. Aunque somos unas pobres criaturas, tú no te avergüenzas de bajarte hasta nosotros, y demostrarnos que somos muy importantes para ti.*

*De verdad que nos has tomado en serio y continuamente nos lo están manifestando. Al terminar este día, queremos reconocerlo y agradecértelo. Por eso, te queremos decir, con todo nuestro ser: "bendito el Señor, mi Roca..." Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

**SALMO 143, II: es una súplica pidiendo auxilio frente a los enemigos.**

Dios siempre está de nuestra parte. Su fidelidad es inmutable, aunque tope con nuestras infidelidades. Por eso sus bendiciones sobre nosotros nunca cesarán: "silos repletos... rebaños a millares... frutos abundantes...". Es más: él nos defiende de "la espada cruel"... y de todos los que la tienen tramada contra nosotros.

Concluir este día, teniendo delante lo que Dios ha hecho, y está haciendo en favor nuestro, es para decirle con todo nuestro corazón "Dios mío, te cantaré un cántico nuevo"... "tocaré para ti el arpa"...

Necesitamos cultivar nuestro sentido de la gratitud hacia Dios, como una nota dominante en nuestra vida. Basta considerar todo lo que Dios es para nosotros y todo lo que nosotros somos para Dios: todo un abismo de bondad, de misericordia y de amor. Por eso podemos decir con verdad: "Dichoso el pueblo cuyo Dios es el Señor". Y nosotros somos su pueblo, con un destino y unas responsabilidades que no podemos eludir. Por medio nuestro quiere hacerse visible y hablar a otros pueblos que le ignoran ó no le reconocen como el único Dios. Nuestra comunidad debe asumir su destino y sus responsabilidades, como respuesta a una elección y a unos compromisos.

*Dios mío, cantaré y tocaré para ti. Tú, te lo mereces todo. Nos defiendes y nos cuidas... nos colmas de favores en todo momento. Por eso nos sentimos dichosos y no podemos menos de cantarte un cántico nuevo que proclame tus bondades permanentes con nosotros. Tú eres nuestro Dios y nosotros tu pueblo. Nos has elegido y te hemos dado la respuesta a tu elección.*

*Que nuestra vida discorra impregnada por estas realidades. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

**CÁNTICO Ap. 11: es un canto de gratitud a la justicia y a la bondad de Dios.**

Estamos sumergidos en una lucha permanente. Son muchos los que atentan contra nosotros. Nuestra vida, tiene que molestar, si intentamos ser "luz" y ser "sal". Pero no temamos. Hay alguien que ha vencido todas las fuerzas del mal, y lucha con nosotros. Tenemos la herencia de muchos hermanos nuestros que han luchado en los mismos campos que nosotros, y todos han vencido.

Por eso, nuestra alegría tiene que ser la nota que predomine y manifieste de quién nos fiamos y en quién hemos puesto toda nuestra confianza. "El reinado de nuestro Dios ya ha comenzado". Nos hemos comprometido con vivirlo y extenderlo. No debemos fallar. Nos esperan grandes multitudes, porque nos necesitan. El testimonio de nuestra vida, les orientará y les animará a seguir nuestro ejemplo. Por eso "estamos alegres" y damos gracias al Señor Dios omnipotente" que ha puesto en nosotros su confianza.

Nuestra comunidad debe ser un punto de referencia para todos aquellos que necesitan una luz que ilumine su vida, en los momentos de duda, de desaliento, de oscuridad. Es exigencia de una vocación a la que hemos respondido.

*Señor, tú eres el de "siempre"... "el inmutable"... "el Dios fiel".. el que ha firmado con sangre, un pacto, que no puede fallarnos. Pacto de fidelidad... de ayuda desinteresada... de estar siempre de nuestra parte en todas nuestras luchas. Por eso te damos gracias y te manifestamos la alegría que sentimos por tu fidelidad. Que nuestra fidelidad, no rompa con tu fidelidad. A ti que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

***ambientación abreviada:***

SALMO 143,I: Aunque somos sus criaturas, somos importantes para Dios. Desechemos pensamientos pesimistas que nos impiden ver esta realidad. El, siempre es "nuestra roca...nuestro escudo...nuestro bienhechor"... Podemos confiar plenamente en él.

SALMO 143,II: A pesar de nuestras posibles infidelidades para con él, Dios, siempre permanece fiel. Nunca se cansa de realizar grandes obras en favor nuestro. La gratitud, debe ser la nota que nos caracterice siempre.

CÁNTICO AP.11: Hay Alguien que nos ha incorporado a él y que ha vencido todas las fuerzas del mal. Su victoria es nuestra victoria. Su fuerza es nuestra fuerza. Démosle gracias y vivamos alegres, pues no luchamos solos.

***para la oración:***

SALMO 143,I: Un solista proclama las dos primeras estrofas. Continúa el grupo al unísono con las tres siguientes.

SALMO 143,II: Un solista proclama las dos primeras estrofas. Continúa el grupo al unísono con las tres siguientes.

CÁNTICO AP.11: Es proclamado por todo el grupo, con un fondo musical suave.

***para la reflexión:***

- . "Bendito el Señor mi escudo y mi refugio..."
- . "Dichoso el hombre cuyo Dios es el Señor..."
- . "Estad alegres los que moráis en sus tiendas..."

**SALMO 50: es una invitación a aceptar el abrazo paternal de Dios.**

Es gratificante comenzar un nuevo día reconociendo que Dios es compasivo, misericordioso... todo un Padre. Por eso, no tienen sentido nuestros pesimismo en nuestras relaciones con él. Es el Padre, que a pesar de nuestros fallos, siempre está dispuesto a perdonarnos, a "cubrirnos de besos", a celebrar la fiesta del perdón, haciendo suya la alegría de nuestro arrepentimiento. Solo nos pide un "corazón sincero"... deseos verdaderos de conversión, para llegar a sentir su abrazo caliente de Padre. Así es como sentiremos "el gozo y la alegría" verdaderos, que lleguen a empaparnos de un bienestar que sobrepasa toda experiencia humana.

A Dios no le agradan las caras largas, ni los sacrificios vacíos. Le gustan los corazones abiertos, los espíritus agradecidos, los que están dispuestos a agradecer desde su apertura para recibir.

Cada viernes, es una llamada de Dios Padre, a sentirle como Padre y a planificar nuestra vida desde la correspondencia a su amor. En el Crucificado nos lo dió todo y nos lo dijo todo. Y recordarlo en un día como hoy, es volver a decirnos la gran palabra de su amor.

Que nuestra comunidad profundice en este misterio, y lleve a la vida, la única respuesta que da sentido a nuestra existencia.

*Señor, descubrir tu rostro de Padre y vivir en consecuencia, debe ser nuestra tarea de todos los días. Así, estaremos viviendo la vida desde su verdadera perspectiva.*

*Tú nos conoces. Sabes que somos de barro. Nos comprendes. Nos disculpas. Tu abrazo de perdón y de amor, es la respuesta que siempre tienes a mano, en tus relaciones con nosotros.*

*Queremos corresponderte en todo momento. Vivir la alegría de tu abrazo, y comunicar a nuestro mundo tu verdadero rostro. A ti que vives y reinas por los siglos de los siglos*

***CÁNTICO Tb. 13: es un cántico de gratitud por la acción liberadora de Dios.***

El comportamiento de Dios con nosotros, siempre es desde la gratitud y el amor. Aunque no encuentre una respuesta positiva, él, siempre se mantiene fiel... paciente... esperándonos.

Somos la nueva Jerusalén, que él ha reconstruido, y en la que habita como lugar de sus complacencias. Miles de generaciones nos bendecirán porque a través de nuestra vida, el Resucitado se está haciendo visible al mundo. Nuestro compromiso con los pobres, los desterrados, los inmigrantes, con todos los rechazados por nuestra sociedad consumista, será un reclamo, para los que nos vean "alaben al Señor... y le den gracias". Somos la "luz esplendente que ilumina... que atrae a todos al encuentro del Señor".

Nuestra gratitud debe ser la respuesta a la elección que Dios ha hecho sobre nosotros, "bendice alma mía al Señor"... "Da gracias al Señor como es debido"... Hemos sido elegidos "su templo para siempre"... "donde todos se reunirán para bendecir al Señor del mundo".

Nuestra comunidad debe tomar conciencia de su elección y responder, en todo momento, a los designios de Dios sobre ella, viviendo el sentido de la gratitud.

*Señor, tú quieres morar en templos vivos, de carne y hueso, que te acepten y quieran hacer de su vida una respuesta de amor y gratitud.*

*Nosotros, un día descubrimos tu deseo y nos comprometimos públicamente a responderte. Queremos serte fieles siendo luz y punto de atracción para cuantos nos contemplen. Que todos, al vernos, puedan decir de nosotros: "Dios tiene aquí su morada". Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

**SALMO 147: es una acción de gracias por la acción permanente de Dios.**

Las acciones del Dios son una continua manifestación de su sabiduría y de su poder. El es el Señor de la nieve y de la escarcha, del hielo y del frío... de toda la creación. Toda ella, es la palabra que nos habla desde su silencio y nos transmite mensajes de amor.

Nuestra actitud de alabanza a Dios, es la actitud que define al hombre creyente: "alaba a tu Dios... te ha bendecido... ha puesto paz... te sacia con flor de harina"... Así se comporta Dios en todo momento con nosotros.

Si nos detenemos a pensar en nuestra vida personal, tenemos que exclamar con verdad: "con ninguna nación obró así". Cada uno, somos únicos e irrepetibles ante Dios. Podemos decir, que después de crearlos, rompió el molde.

Las maravillas, realizadas en favor nuestro, son innumerables. Cada día, cada hora, cada instante... toda nuestra vida, es un regalo amoroso de su bondad.

Por eso, no hacemos nada de más, si en esta mañana lo reconocemos y exclamamos rebosantes de alegría: "glorifica al Señor... alaba a tu Dios... que te ha bendecido... ha puesto paz en tus fronteras..."

Que la proclamación de este salmo 147 nos despierte y nos haga vivir en gratitud permanente hacia Dios, por sus desvelos hacia nosotros.

*Señor, tu poder es universal. Nada se escapa a tu influencia. en todo lo que existe. Todo nos habla de ti: la lluvia, la nieve, el hielo, la escarcha... Todos son mensajeros de tu belleza, de tu sabiduría, de tu poder, de tu grandeza.... de ti..*

*Que sepamos escucharte. Que te vayamos descubriendo y conociendo, con mayor profundidad, para que nuestras vidas sean más coherentes, más comprometidas, y más testimoniantes. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

***ambientación breve:***

SALMO 50: Descubrir a Dios como Padre y sentir el calor de su abrazo. A eso nos invita este salmo 50. Dios busca en nosotros un corazón sincero y agradecido para que podamos saborear "la alegría de la salvación". Sus brazos abiertos en Cristo están siempre dispuestos al perdón.

CÁNTICO TB.13: El comportamiento de Dios con nosotros es muy distinto del que nosotros tenemos con él. Por eso, "démosle gracias al Señor como es debido" y vivamos la alegría de nuestra liberación.

SALMO 147: Como creyentes que somos, nuestra actitud ante Dios, tiene que ser siempre de admiración y de alabanza. Sus acciones a favor nuestro, son permanentes. Todos podemos decir "soy único para Dios".

***para la oración:***

SALMO 50: Forma responsorial: espontáneamente las estrofas y después de cada una de ellas "devuélvenos la alegría de la salvación". Todos, el Gloria .

CÁNTICO TB.13: Cantar como antífona, al principio y al final "a Dios den gracias los pueblos..." y las estrofas proclamadas a dos coros.

SALMO 147: Cantado o proclamado por un solista.

***para la reflexión:***

- . "Mi boca proclamará tu alabanza..."
- . "Que todos alaben al Señor..."
- . "Con ninguna nación obró así..."

***SALMO 144, I: es un himno de alabanza a la grandeza de Dios.***

Nuestra oración de la tarde, debe ser una oración de gratitud. Estamos concluyendo un día más. Y seguro que hemos recibido mucho: de Dios y de los hermanos

En este salmo 144 ponderaremos, reiterativamente, las hazañas del Señor en favor nuestro, para que brote espontánea nuestra gratitud hacia él: "...Yo repito tus maravillas... narro tus grandes acciones... que hablen de tus hazañas... una generación pondera tus obras, cuenta tus hazañas..."

Es lógico, pues, que tengamos expresiones de gratitud: "día tras día te bendeciré y alabaré por siempre jamás... que todas las criaturas te den gracias... te bendigan... proclamen tu gloria... "

Nuestra vida debe desarrollarse entre el recibir y el agradecer, para seguir recibiendo. Radicalmente, somos pobres, necesitados. Son otros los que tienen que venir en nuestra ayuda. Dios es el primero, y se vale de nuestros hermanos para prolongar su tarea.

La comunidad es un campo propicio para cultivar estas realidades. La verdadera vida fraterna debe ser un continuo dar-recibir y... agradecer. Nos debemos totalmente los unos a los otros. Para eso vivimos en comunidad. El egoísmo, la ingratitud... no tienen sentido en la vida comunitaria.

*Señor, si repasamos todos nuestros días, concretamente éste que estamos finalizando, tenemos que reconocer tus maravillas, tus grandes hazañas realizadas en favor nuestro.*

*Ojalá toda nuestra vida fuera un "gracias" permanente. Tenemos que reconocer que con cierta frecuencia, las ocupaciones, la rutina, etc. nos dificultan vivir el sentido de la gratitud. En esta tarde, queremos renovarlo, y hacernos más sensibles a tantas cosas que haces por nosotros. A ti que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

**SALMO 144, II: es una oración confiada de gratitud por los favores del Señor.**

Nuestra vocación implica un compromiso de hacer de nuestra vida una búsqueda permanente de Dios: Conocerle, experimentarle, vivirle, amarle... debe ser nuestra gran ocupación.

En este salmo 144, vamos a proclamar algunas de las manifestaciones de Dios, que nos ayudarán a profundizar y a vivir: "El Señor es fiel... es bondadoso... es justo... escucha los gritos de sus fieles... satisface sus deseos... "

Seguro que si nos hacemos sensibles a todas estas manifestaciones, podremos decir con verdad: "sentimos que el Señor está cerca de los que le invocan"... y disfrutaremos de la paz y serenidad que necesitamos, después de una jornada de trabajo. Siempre el encuentro con Dios, es revitalizante, es una fuerza nueva, que nos transforma y nos rejuvenece.

Que nuestra comunidad, sea una voz que proclama con la vida, todo lo que dice con palabras. Así seremos invitación para que "todo viviente bendiga al Señor, por siempre jamás".

La experiencia de Dios, es lo que mueve nuestra vida. Nuestra vocación es respuesta a esa experiencia. Experimentamos, y vimos que merecía la pena, poner en juego toda nuestra vida. Y estamos convencidos de que se está cumpliendo en nosotros, que el Señor "sacia de favores a todo viviente" y "satisface los deseos de todo viviente". Nosotros somos testigos de ello.

*Señor, no tenemos palabras para proclamar tu bondad, tu fidelidad, tu justicia... tu amor. Siempre que intentamos alabarte, agradecerte, somos conscientes de que nos quedamos a una distancia infinita de lo que tú mereces.*

*Pero tú, Señor, aceptas nuestros balbuceos y comprendes nuestras limitaciones. Eres nuestro Padre, y sabemos, que cuando ves nuestra buena voluntad y nuestros deseos sinceros, no nos pides más. Sencillamente, te alegras y sonrías. Gracias, Padre. A ti que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

**CÁNTICO Ap. 15: es un canto lleno de admiración por las obras de Dios.**

La capacidad de sorpresa, de admiración, nos enriquece, y es fuente de alegría para aquellos que saben cultivarla. Y es que son muchas las realidades que, nos llegan, como regalos de los demás. De Dios el principal y el primero. De nuestros hermanos, después. Descubrir, valorar y aceptar, nos va a exigir que estemos abiertos, para que no se nos pasen desapercibidos.

Este cántico, que vamos a proclamar, nos invita a despertar, a abrir los ojos, y ver la multitud de obras que Dios ha hecho y está haciendo en favor de todos y de cada uno. No debemos proclamarlo rutinariamente, sino conscientes de lo que decimos y como expresión de nuestra capacidad admirativa.

"Grandes y maravillosas son tus obras, Señor"... Obras en el conjunto de toda la creación, y obras, sobre todo, en sus relaciones personales e íntimas, con cada uno de nosotros.

Podemos afirmar, que nuestra historia personal, es una verdadera "historia sagrada": Dios y nosotros, nosotros y Dios. ¿Quién no glorificará tu nombre? Todas las naciones, todos los pueblos, todos los humanos, debemos cantar y proclamar que el Señor es grande en todo lo que hace: "sus caminos son justos y verdaderos"

Estamos en las últimas horas del día. Continuemos abiertos a las sorpresas de Dios.

*Señor, de verdad tenemos que decirte que "son grandes y maravillosas todas tus obras". Nuestro vivir rápido, sin apenas tiempo para la reflexión, nos impide caer en la cuenta de ello.*

*En el silencio de esta tarde, te manifestamos nuestro deseo de aumentar nuestra capacidad de sorpresa, para descubrirete en el trasfondo de todo lo que haces. Gracias, Señor, por tus obras. A ti que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

***ambientación breve:***

SALMO 144,I: Si examinamos detenidamente, las acciones de Dios en favor nuestro, no podemos menos de exclamar con alegría: "te ensalzaré y bendeciré por siempre jamás." Y además, nos sentiremos impulsados a invitar a todos para que se unan a nosotros.

SALMO 144,II: La fidelidad, la justicia, la bondad de Dios, son realidades patentes, que cualquiera las puede ver. Con verdad, podemos y debemos decir que "todos los vivientes bendigan al Señor."

CÁNTICO AP.15: Vivamos nuestra capacidad de sorpresa ante las obras de Dios. Con sentido de admiración, proclamemos, conscientemente, qué "grandes y maravillosas son tus obras, Señor"

***para la oración:***

SALMO 144,I: proclama las dos primeras estrofas, un solista. Las restantes a dos coros.

SALMO 144,II: proclamado a dos coros.

CÁNTICO AP.15: Cantar la primera estrofa y proclamar al unísono la segunda y Gloria.

***para la reflexión:***

- . "El Señor es bueno con todos..."
- . "Cerca está el Señor de los que le invocan..."
- . "Grandes y maravillosas son tus obras, Señor..."

**SALMO 91: es una oración personal de gratitud por la bondad de Dios.**

Comenzamos un nuevo día. Y no podemos hacerlo distraídos, sin caer en la cuenta de lo que pasa en nuestro entorno, de lo que sucede en la realidad de nuestra vida. Hay "alguien" que es la raíz de nuestra existencia, de nuestro vivir. Es la mano misteriosa que dirige todas nuestras acciones: Dios nuestro Padre. Descubrirlo, reconocerlo y agradecerlo es la postura que debemos adoptar.

Por eso, en este salmo 91, diremos: "es bueno dar gracias al Señor... tocar arpas... laúdes... arpegios de cítaras... proclamando por la mañana tu misericordia y de noche tu fidelidad..."

Si a lo largo de este día tenemos los ojos abiertos y sabemos descubrir las acciones y obras del Señor, seguro que necesitaremos gritar, llenos de alegría: "¡Qué magníficas son tus obras, Señor! ¡Qué profundos tus designios...!" Solamente "los necios y los ignorantes, no los entienden"... ni caen en la cuenta de ello.

Tal vez nosotros mismos, hemos engrosado las filas de los necios y de los ignorantes y en ocasiones no hemos descubierto el rostro de Dios que se nos manifiesta en todas sus obras.

Que la proclamación de este salmo 91, sea una llamada a rectificar y a ser conscientes de todo lo que nos rodea.

*Señor, tenemos que seguir descubriendo lo que tú eres en nuestra vida, y actuar en consecuencia. Nuestro vivir, no tiene sentido desde la rutina y desde la inconsciencia. Hemos sido llamados y nos hemos comprometido con esa llamada: descubrirte en tus obras y en tus acciones. No debemos fallarte. Tú te lo mereces y nosotros lo necesitamos. Así llenaremos de sentido y de alegría nuestra vida. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

**CÁNTICO Ez. 38: es una manifestación de los deseos de renovación en todo ser humano.**

Nosotros no creemos en un Dios lejano, desentendido de todo lo nuestro. Creemos en un Dios cercano, interesado por todo lo que nos interesa. Cariñosamente podíamos decir, que creemos en un Dios que no puede vivir sin nosotros.

Por medio del profeta Ezequiel, nos manifiesta todo lo que nos desea: "nos reunirá... nos renovará... nos dará un corazón nuevo... nos infundirá un espíritu nuevo... seremos su pueblo y él será nuestro Dios...." Todo un programa que Dios se ha trazado, fruto de su amor, y que lo realizará si colaboramos con él.

Este cántico, proclamado en los comienzos de un nuevo día, debe llenarnos de alegría, y abrirnos a un compromiso serio, en nuestras relaciones con Dios. Sería una contradicción que Dios, así se interese por nosotros, y que no encuentre una respuesta positiva por nuestra parte.

Que la proclamación de este cántico, no se nos quede en meras palabras que pronunciamos, sin más. Sino que sea una llamada a concienciar una gran realidad: Dios enamorado de cada uno de nosotros.

*Señor, sorprendidos y admirados, queremos decirte en esta mañana: ¡Gracias por tu amor! Gratuitamente nos creaste y gratuitamente estás pendiente de nosotros. Desde tu amor que no conoce límites, te comprometes en nuestra transformación con la fuerza de tu Espíritu que mora en nuestra misma entraña.*

*Que siempre encuentres una respuesta y una acogida por nuestra parte. Que no te defraudemos en la vida de cada día. Que sea verdad: "Vosotros seréis mi pueblo y yo seré vuestro Dios" Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

***SALMO 8: es una invitación a vivir admirados por la grandeza del ser humano.***

Necesitamos seguir desarrollando, nuestra capacidad de sorpresa, al contemplar las maravillas que Dios ha puesto en nuestro mundo: el sol, la luna, las estrellas... los mares con la variedad de sus peces... la tierra con todas sus plantas, sus flores, sus frutos... Pero sobre todo, al contemplar la gran maravilla del ser humano, con sus potencias y sentidos, su alma y su cuerpo, su vida de hijo de Dios

Es más: casi podíamos decir que Dios se ha desbordado cuando nos ha dado la capacidad de ser sus hijos... participando de su misma vida.

Con este salmo podemos exclamar: "¿qué es el hombre para que te acuerdes de él? ... lo hiciste poco inferior a los Ángeles... le diste el mando sobre todo lo creado".

En el orden personal, cada uno de nosotros, si reflexionamos atentamente sobre nuestra vida, podemos exclamar: ¿qué he hecho yo para que Dios se haya portado conmigo tan maravillosamente? ... ¿cuáles son mis méritos para que Dios se haya volcado en mí? ... Y tenemos que reconocer: todo ha sido y es gracia, regalo, fruto de un amor que no tiene límites.

*Señor, ¡qué admirables eres en todas y cada una de tus obras!*

*Pero sobre todo, qué admirable en tu obra, la criatura "hombre"... en cada uno de nosotros. Nos has creado y nos has levantado a la dignidad de ser tus hijos ... tu misma vida corre por nuestras venas.*

*Que nuestra admiración y nuestra sorpresa, nos lleve a corresponder a tu generosidad, a tu amor. Que no nos rebajemos y renunciemos a tan gran honor. Que nos sintamos orgullosos de nuestra categoría de ser tus hijos. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

***ambientación breve:***

SALMO 91: Siempre debemos dar gracias al Señor proclamando por la mañana su misericordia y de noche su fidelidad. Solamente los necios y los ignorantes, no son capaces de reconocerlo.

Que no caigamos nosotros en esa necesidad e ignorancia.

CÁNTICO EZ.36: Las delicadezas de Dios con nosotros, son permanentes: "os reuniré... os purificaré... derramaré un espíritu nuevo... os daré un corazón nuevo..." Facilitemos la acción de Dios. Dejémosle libre para que su amor se nos manifieste.

SALMO 8: Dios es admirable por todo y en todo. Pero sobre todo lo es, en el ser humano. Ahí sí, su generosidad y su amor se desbordaron. No podía hacer más de lo que ha hecho.

Sintámonos sanamente orgullosos y correspondámonos

***para la oración:***

SALMO 91: Cantar como antífona, al principio y al final "es bueno dar gracias al Señor..." y proclamar las estrofas espontáneamente.

CÁNTICO EZ.36: Proclamado por un solista. Al final cantar todos "Oh Señor, envía tu Espíritu...."

SALMO 8: Cantarlo todo. O cantar la primera estrofa al principio y al final, y proclamar todos las estrofas.

***para la reflexión:***

. "Tus acciones, Señor, son mi alegría..."

. "Os daré un corazón nuevo..."

. "Señor, qué admirable es tu nombre en toda la tierra..."

## Fiestas de la Virgen y de los Santos

***SALMO 112: himno de alabanza al Señor que se acerca a nuestro mundo en María.***

Siempre hay motivos para alabar y bendecir al Señor. Desde "la salida del sol hasta su ocaso", es constante su acción providencial sobre toda la obra de la creación. Podemos decir admirados y agradecidos: "¿quién como el Señor Dios nuestro?". Siendo Dios, no se siente rebajado al acercarse a todos y cada uno de nosotros.

Hoy, en esta tarde, celebramos festivamente su acercarse a María, humana como nosotros y la "levanta para sentarla" en lo más alto: tomará carne de su carne y será su Madre. Por ella y en ella Dios será "emmanuel" para siempre. En Jesús será nuestro Dios y nuestro hermano.

Ella, Virgen, será también la "madre feliz" de hijos engendrados por la fuerza del Espíritu. Comenzó una maternidad que duraría para siempre.

Con este salmo 112, alabamos y bendecimos al Señor, rebosantes de alegría por hacérsenos tan cercano en la persona de María.

*Señor, te bendecimos y te alabamos porque te acercas a nosotros y de alguna manera te haces visible. En María nos has manifestado "tu rostro maternal", el amor que nos tienes.*

*No te desdeñas de rebajarte y mirarnos muy de cerca, tomando nuestra misma carne de las entrañas de María. La has engrandecido a ella, y por ella nos has engrandecido a nosotros.*

*Te damos gracias a ti que vives por los siglos de los siglos.*

**SALMO 147: canto de acción de gracias al Señor, por María.**

Vamos a terminar un día más. Pero es un terminar cargado de alegría. En nuestra oración de mañana nos acercaremos, de una manera especial, a alguien que significa mucho para Dios y para nosotros. Nos acercaremos a María en su fiesta.

Su existencia es el gran regalo que Dios a la humanidad. Por eso, ya de víspera, nos alegramos y celebramos este regalo haciendo nuestra la invitación de este salmo 147: "glorifica al Señor, ...alaba a tu Dios..." que en María, "nos ha bendecido... y ha puesto paz en nuestras fronteras... nos sacia con flor de harina"... dándonos lo que más necesitábamos: a Dios hecho hombre.

Desde nuestro ser sorprendido y agradecido, podemos exclamar: "con ninguna nación obró así..." Y es que los comportamientos de Dios son personalizados. Cada uno de nosotros somos únicos e irrepetibles para él. Lo fue María y lo somos nosotros.

Glorifiquémosle y alabémosle con este salmo 147.

*Señor, te admiramos y te alabamos por la obra de la creación. Pero en esta tarde queremos hacerlo de una manera especial por una de tus obras más maravillosa: María.*

*La hiciste grande para ti, para que fuera también grande para nosotros.*

*En ella y por ella, nos dijiste y nos diste tu Palabra de amor: Jesús. Gracias a ti que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

***CÁNTICO Ef. 1, 10: es el canto de la elección desde el amor.***

Nos cuesta convencernos y asimilar la relación profunda y única que Dios mantiene con cada uno de nosotros. Casi la vemos como una utopía, algo que se sale de nuestras categorías.

Pero la realidad está ahí: Dios nos ha elegido y amado desde siempre, y nos ha destinado a ser sus hijos. Humanos con un destino divino y eterno. Ese es su proyecto de amor sobre nosotros.

María, es la palabra visible que nos confirma en la verdad de ese proyecto. Mujer humana como nosotros, pero totalmente llena de Dios.

En esta tarde, llenos de alegría, proclamamos este cántico que fue realidad en María y que lo será también en nosotros, si como ella, nos abrimos a la acción del Espíritu: "bendito sea Dios que nos ha bendecido con toda clase de bienes".

Que la celebración de esta fiesta mariana, nos acerque a los misterios del amor de Dios, manifestados en María.

*Señor, gracias por María. Gracias por la "palabra" que nos has dicho por medio de ella: lo que hiciste en María es lo que quieres hacer en nosotros. Nos llenarás de ti, seremos tus hijos por la fuerza del Espíritu y por la colaboración misteriosa de María.*

*Que colaboremos con ella dejándola ser Madre nuestra.*

*Gracias a ti que vives por los siglos de los siglos.*

***ambientación breve:***

SALMO 112: Alabamos y bendecimos al Señor porque no se ha desdeñado en acercarse a nosotros. Se acercó a María y la levantó a la mayor dignidad: Madre de Cristo y "madre feliz de hijos": Madre nuestra.

SALMO 147: Somos la nueva Jerusalén sobre la que Dios se ha prodigado. María es la señal de los prodigios de Dios sobre nosotros. En ella todos "hemos sido bendecidos" copiosamente.

CÁNTICO EF.1: Proclamamos nuestra alegría al sentirnos elegidos, amados por Dios desde siempre. Somos proyecto de Dios. En María se realizó plenamente este proyecto, para ella y para nosotros.

***para la oración:***

SALMO 112: un solista invita a la alabanza con las dos primeras líneas y continúa todo el grupo con el resto del salmo.

SALMO 147: forma responsorial, todo el grupo repite las dos primeras líneas, y cada estrofa es proclamada por solistas espontáneos, que proclama el resto de las estrofas.

CÁNTICO EF.1: es proclamado al unísono por todo el grupo con un fondo musical suave.

***para la reflexión:***

- . "como madre feliz de hijos"
- . "ha bendecido a tus hijos dentro de ti"
- . "nos eligió antes de crear el mundo".

***SALMO 62: expresa la necesidad más profunda de todo ser humano.***

La estructura más profunda de todo ser humano, es un clamor por Dios. Estamos hechos para necesitarle. Y lógicamente buscamos el modo de llenar esa necesidad.

Este salmo 62 es el salmo que nos define: "los necesitados de Dios". Por eso le buscamos como el que busca calmar su sed : "mi alma está sedienta de ti... como tierra reseca, agostada, sin agua..." Esa tiene que ser nuestra actitud permanente: "toda mi vida alzaré las manos invocándote".

María ha sido la mujer que ha vivido con todo su ser, esta actitud frente a Dios: necesitada de Dios, sedienta de Dios, toda su persona fue un grito por él. Y Dios le respondió: toda ella es la empapada de Dios, la "llena de Gracia".

Celebrar a María, es celebrar a todo ser humano en sus necesidades básicas, es celebrar a Dios que se acerca para llenar esa necesidad.

Como María, que seamos los "sedientos" de Dios... los "buscadores" de Dios.

*Señor, has sido sorprendente al crearnos necesitados de ti, y lo sigues siendo al calmar tú mismo esa nuestra necesidad. Nos creaste con sed, y nos das el agua para saciarla. Tú mismo eres nuestra agua.*

*María fue la mujer, toda ella sedienta de ti, que no bebió nunca en otras fuentes. Por eso pudiste llenarla totalmente.*

*Que como María, nosotros te descubramos como nuestra única y verdadera fuente, y bebamos en ti esa agua que necesitamos. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

***CÁNTICO Dn.: es una reiterada invitación a bendecir a Dios por sus obras.***

Dios, el invisible, ha querido hacerse visible en toda la creación. Cada una de sus obras, es una palabra que nos habla de su sabiduría, de su poder, de su grandeza... de su amor. Saber escuchar esa palabra y responderle es la tarea que nos espera, si de verdad queremos vivir la realidad de nuestra vida.

Pero si debemos bendecir, alabar, agradecer a Dios toda la obra de la creación, hoy, de una manera especial, debemos fijarnos en la más maravillosa de sus obras: María. Ella sí que es el novamás de todas sus obras.

Y le bendecimos por ella misma, y por lo que es para nosotros: Madre. Dios la llenó totalmente de él, para que por la acción del Espíritu y por medio de ella, nos vayamos llenando de ese Dios que estamos necesitando.

Llenos de alegría bendigamos a Dios por la variedad de sus criaturas, pero sobre todo por María.

*Señor, te admiramos, te bendecimos, por todas y cada una de las obras que has creado. Pero hoy, de una manera especial te admiramos y te bendecimos por María, tu obra maestra. En ella y por ella te acercaste a nosotros y te sigues acercando, desde su realidad de Madre nuestra.*

*Que descubramos esa tu cercanía, la valoremos y dejemos a María ejercer su vocación de ser Madre nuestra.*

*Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

***SALMO 149: es una invitación a la alegría siempre renovada.***

No debemos acostumbrarnos a vivir la vida.. Le quitaríamos la novedad que tiene cada día y la alegría de vivirla. La rutina es el peor enemigo ante las alegrías que siempre tiene nuestra vida. Nos impide descubrirlas y disfrutarlas.

María fue la mujer que vivió intensamente todos y cada unos de los instantes de su vida, desde la novedad sorprendente de un Dios siempre nuevo. Ella no supo de rutinas frente al Dios que se le acercaba en cada momento. Toda su vida fue "un canto al Señor, un cántico nuevo" con la letra de la gratitud y con la música del amor. Cántico que resonó en aquel entonces y que sigue resonando para alegría de todos los pueblos.

Por eso, "que todos festejen y canten jubilosos y den vítores a Dios...y canten con tambores y cítaras... porque el Señor ama a su pueblo". Y nos lo ha manifestado, de una manera especial en María.

*Señor, tú eres el Dios siempre nuevo que te acercas a nosotros con la novedad de tu amor.*

*En María y por María nos has manifestado tu "rostro maternal", que nos habla de cercanía y de calor de Madre.*

*Gracias, Señor, por este tu regalo. Que no nos acostumbremos a verlo, sin que en él descubramos tu rostro siempre nuevo. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

***ambientación breve:***

SALMO 62: la necesidad de Dios es una fuerza incontenible en todo ser humano, que clama por su realización. María es la primera criatura humana que dejó desarrollarse esa fuerza, totalmente, con todo su ser. Por eso es la "llena de Dios".

CÁNTICO DN.: son innumerables las voces que nos invitan a alabar y bendecir a Dios por su manifestación y por su cercanía. Hoy tenemos un motivo especialísimo, para bendecirle y alabarle: María. Ella sí que es la obra de Dios y su cercanía a los humanos.

SALMO 149: cuanto más profunda es la presencia de Dios en todo ser humano, mayor es la alegría que experimenta. María, la llena de Gracia, la empapada de Dios totalmente, fue un cántico nuevo, desbordante de alegría. Con ella cantemos al Señor.

***para la oración:***

SALMO 62: todo el grupo canta o proclama la primera estrofa, alternando con solistas espontáneos que proclama el resto de las estrofas.

CÁNTICO DN.: un solista proclama los motivos de bendición uniendo los dos versos de cada estrofa y todo el grupo contesta "benedicid al Señor", ó lo que corresponda. Se puede intercalar el cántico "alabaré...." Oportunamente.

SALMO 149: un solista invita "cantad al Señor un cántico nuevo" y de forma responsorial, el grupo va proclamando las estrofas.

***para la reflexión:***

- . "mi alma está sedienta de ti"
- . "criaturas todas...María, bendecid al Señor"
- . "el Señor ama a su pueblo"

**SALMO 121: proclama la alegría del encuentro con el Señor.**

Todos los humanos buscamos los caminos de la felicidad, de la alegría, como algo irrenunciable en nuestra vida. Creados para ser felices, es lógico que lo intentemos por todos los medios a nuestro alcance.

El salmo 121, que vamos a proclamar, es una invitación a descubrir la raíz única de nuestra verdadera felicidad: el encuentro con Dios.

Estamos concluyendo la celebración de esta fiesta de María. Y hemos celebrado el encuentro de Dios con ella y el encuentro de ella con Dios. El fruto de ese encuentro, la grandeza de María.

Ella vivió, constantemente, la alegría de "voy al encuentro del Señor". Ese fue el camino que recorrió en todos los momentos de su existencia, que culminó en el "llena de Gracia", la totalmente "empapada" de Dios.

Proclamar este salmo en la fiesta de María es todo un reto que cuestiona nuestra vida de comprometidos en la búsqueda de Dios, y como sembradores de alegría en un mundo enfermo de tristeza.

Que como María, podamos decir, estoy alegre porque "voy al encuentro del Señor"

*Señor, vivimos nuestra vida, de verdad, cuando la vivimos buscándote a ti. Eso fue la vida de María: todos sus momentos, todo su ser, fue un buscarte permanente.*

*Que la celebración de esta su fiesta, que estamos concluyendo, despierte en todos nosotros esta ansia de ti, y te busquemos, a ti que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

**SALMO 126: es una llamada a poner a Dios como el centro de nuestra vida.**

Dios es quien plenifica todos nuestros esfuerzos. El es la raíz de nuestro existir. En nuestra búsqueda de libertad y de autoafirmación, frecuentemente nos pasamos. Prescindir o infravalorar a quien es el centro de nuestro ser y de nuestro quehacer, es caer en un desajuste de nuestra existencia.

La proclamación de este salmo 126 es una denuncia contra quienes intentan marginar a Dios en su vida: "si el Señor no construye la casa o guarda la ciudad... en vano trabajan o vigilan".

María fue la mujer que supo poner a Dios como el único centro de su vida, y en torno a él, desarrollar toda su existencia... Y su recompensa, "el fruto de su vientre": Dios hecho Hombre, Dios entre nosotros. Ella descubrió que todo esfuerzo sin Dios, es vano e inútil. Por eso su actitud ante él: "hágase en mí según tu palabra". Y Dios se acercó a ella y en unión con ella, pudo realizar su sueño desde toda la eternidad: hacerse "Emmanuel". Hombre entre los hombres y para los hombres.

Dejemos que Dios una sus esfuerzos a los nuestros para que quedemos plenificados.

*Señor, nuestros esfuerzos, nuestros trabajos, sin contar contigo son esfuerzos y trabajos inútiles.*

*Como María, queremos ponernos en tus manos para que con nosotros y en nosotros, puedas "realizar obras grandes".*

*Reconocemos que nos hemos equivocado cuando hemos buscado eficacia sin contar contigo, que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

**CÁNTICO Ef. 1: desde siempre hemos sido "la ilusión" de Dios.**

No somos un número en el conjunto de la humanidad. Desde siempre hemos sido pensados, amados, contemplados con ilusión por Dios nuestro Padre, como personas concretas e irrepetibles.

En la persona de Jesús hemos sido queridos, abrazados con un amor infinito. En su humanidad Dios se ha volcado para hacernos hijos en el Hijo.

En María se ha realizado plenamente esta ilusión de Dios Padre. Ella fue toda apertura, disponibilidad, que facilitó la acción del Espíritu, siempre y totalmente. Ella es la "benedicida con toda clase de bienes espirituales y celestiales" y en quien se pudo realizar "el plan de salvación", proyectado antes de "la creación del mundo". Y de esta manera quedaba preparada para facilitar la acción de Dios, desde su vocación de Madre.

Ilusión de Dios sobre María, pero también ilusión de Dios sobre cada uno de nosotros. Por eso la proclamación de este cántico nos debe causar una profunda alegría: somos la ilusión de Dios. Como María, no le defraudemos.

*Señor, gracias, porque tu amor es tan desbordante que nos tienes desconcertados. Mayor ilusión no podías tener sobre nosotros: desde siempre nos has pensado para hacernos hijos en el Hijo.*

*En María pudiste hacerlo plenamente por su disponibilidad total ante ti. Que como ella, te facilitemos siempre tu acción. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

***ambientación breve:***

SALMO 121: todo encuentro con Dios, conmueve todo nuestro ser y provoca un sentimiento de alegría desbordante. Es lo que vivió María. Su vida fue una proclamación constante de este salmo 121.

SALMO 126: no podemos prescindir de Dios sin que repercuta en todo nuestro ser y en todo nuestro quehacer. En la vida de María, Dios siempre fue presencia, desde una aceptación total.

CÁNTICO EF.1: no somos seres anónimos. Desde siempre hemos sido elegidos, amados personalmente por Dios. Y lo fue María. Proclamamos juntos la alegría de este amor y de esta elección.

***para la oración:***

SALMO 121: cantar la primera estrofa al principio y al final, y proclamar juntos el resto del salmo.

SALMO 126: es proclamado pausadamente por solistas espontáneos.

CÁNTICO EF.1.: proclamado por un solista dejando un breve silencio después de cada una de las estrofas.

***para la reflexión:***

- . "qué alegría...vamos a la casa del Señor"
- . "si el Señor no construye la casa, en vano se cansan..."
- . "ha sido un derroche para con nosotros"

***SALMO 116: manifiesta el deseo de que Dios sea reconocido y aclamado.***

Aunque Dios es invisible en sí mismo, de alguna manera se hace visible en cada una de sus obras. Pero no todos llegan a captar ni su existencia ni su presencia.

Se hizo presente en la persona de Jesús. Y fue la gran Palabra por medio de la cual Dios nos dijo todo lo que tenía que decirnos sobre él.

Pero hoy, la ausencia visible de Jesús, después de su resurrección, nos ha privado de su visibilidad, que seguimos necesitando. Por eso el mismo Jesús nos ha salido al paso de esa necesidad, y sigue perpetuando su presencia visible entre nosotros, por medio de unos hombres concretos, en los que él sigue haciéndose presente: los Apóstoles. En ellos y en sus sucesores, Jesús sigue manifestándose y visibilizándose.

En sus personas y por la proclamación de este salmo 116, se nos invita a "alabad y aclamad al Señor, todos los pueblos".

Hagamos nuestra esta invitación y unámonos a toda la humanidad con este cántico de alabanza y admiración.

*Señor, gracias por tu presencia, visibilizada en tus Apóstoles. Por medio de ellos y sus sucesores, has llegado hasta nosotros y los seguirás haciendo hasta el final de los tiempos.*

*Que su testimonio y su palabra sigan resonando en nuestras vidas y encuentren la acogida de nuestro compromiso en la vivencia de nuestra vida cristiana.*

*Tú que vives por los siglos de los siglos.*

***SALMO 147: es una invitación a proclamar la gloria de Dios.***

Todo encuentro con Dios cambia a las personas, y hace que sientan en lo más profundo de su ser, la urgencia de comunicar a los demás la alegría de ese encuentro.

Proclamar este salmo 147 en la fiesta de un Apóstol es agradecer a Dios que haya habido hombres que han vivido este encuentro y que con su vida y su palabra nos invitan a "glorificar al Señor" que se manifiesta en la "nieve congelada y en la nieve derretida"... en "sus decretos y en sus mandatos", con ese amor personal a cada uno de nosotros. Pues para él somos únicos e irrepetibles. Por eso podemos decir con verdad "con ninguna nación obró así". Yo soy para Dios un "yo" concreto con el se relaciona de manera única.

Recojamos la invitación de este salmo 147 y continuemos la presencia de los Apóstoles, anunciando con nuestra vida la presencia y la gloria de Dios.

*Señor Jesús, tu encuentro con tus primeros discípulos cambió sus vidas y fueron tu presencia en medio de nuestro mundo.*

*Por medio de ellos y de sus sucesores sigues manifestando entre nosotros tu presencia misteriosa y tu acción salvadora.*

*Gracias por ellos, y gracias por nosotros llamados también a ser tu presencia en nuestro hoy. Que no te falsifiquemos y seamos anuncio fiel de tu persona. Que vives por los siglos de los siglos.*

**CÁNTICO Ef. 1: elegidos desde siempre en Cristo Jesús.**

Los proyectos de Dios sobrepasan infinitamente nuestros proyectos, Desde su amor desbordante nos envuelve a todos y nos sorprende con actuaciones impensadas desde nuestro razonar. Desde siempre nos ha elegido, nos ha amado, nos ha bendecido y nos ha abrazado en la persona de Jesús con un amor infinito.

Nuestro destino es ser hijos en el Hijo, bendecidos con toda clase de bendiciones "espirituales y celestiales".

Hoy recordamos, de una manera especial, a uno de nuestros hermanos, a un Apóstol, en el que se cumplió todo el contenido de este cántico. Y lo recordamos para agradecer al Señor y para concienciarnos de que hoy continúa en nosotros la acción del Espíritu realizando la misma tarea que realizó en nuestro Apóstol.

Con la alegría que supone para nosotros esta celebración, proclamamos este cántico.

*Te agradecemos, Señor, que así nos sorprendas con tu amor eterno y gratuito. Que nos sorprendas con esa elección para ser tus hijos, participantes de tu misma vida.*

*Gracias por la elección de los Apóstoles, a través de los cuales nos has "manifestado tu misericordia y tu amor".*

*Y gracias también por la elección de cada uno de nosotros para continuar tu obra en nuestro mundo. A ti que vives por los siglos de los siglos.*

***ambientación breve:***

SALMO 116: El Señor quiere ser el Dios de todos. A todos quiere que llegue su fidelidad y elige a personas concretas, por medio de las cuales se realice su plan. Lo ha sido de los Profetas, de los Apóstoles y lo quiere ser de cada uno de nosotros.

SALMO 147: Cada uno de nosotros es hoy la nueva Jerusalén bendecida y apreciada por Dios. Ella fue el signo de su presencia. Hoy la celebramos en los Apóstoles que actualizaron su presencia. En ellos, Jesús ha querido perpetuar su visibilidad.

CÁNTICO EF.1: Dios siempre es sorprendente. Sus planes y sus proyectos sobre nosotros desbordan todo lo humano. La proclamación de este cántico es todo un compendio de sus planes, de sus proyectos que nos sobrepasan totalmente.

***para la oración:***

SALMO 116: todos juntos proclamar con entusiasmo, la dos estrofas.

SALMO 147: cantar al principio y al final "el Señor me ha elegido portador de su lámpara" y proclamar juntos las estrofas.

CÁNTICO EF.1.: proclamado pausadamente por un solista con un fondo musical suave.

***para la reflexión:***

- . "la fidelidad del Señor dura por siempre"
- . "glorifica al Señor...alaba a tu Dios"
- . "elegidos desde siempre para ser sus hijos"

***SALMO 62: es una proclamación de la necesidad más profunda de todo ser humano.***

Como seres humanos dependemos radicalmente de quien nos ha creado. Por eso en nuestra oración de la mañana vamos a manifestar nuestra dependencia, esperando conseguir todo aquello que estamos necesitando.

Nuestra necesidad de Dios, nuestro grito por él, es el grito más profundo y más espontáneo que necesitamos expresar. Somos "los sedientos de Dios... la "tierra reseca, agostada, sin agua..." tenemos ansia de Dios y alzamos nuestras manos pidiendo ayuda, presencia.

La vida de los Apóstoles transcurrió en esta línea. Desde que descubrieron a Cristo y respondieron a su llamada, fueron los seducidos por el Evangelio.

Nuestro celebrar esta fiesta, es una interpelación que nos cuestiona sobre la vivencia y profundidad de nuestra vida cristiana. "Oficialmente" somos los continuadores de esos hombres que lo entregaron todo por el Evangelio.

Proclamemos, pues, este salmo despertando en nosotros esa necesidad de Dios.

*Señor, gracias por crearnos así: humanos con necesidad de lo divino, de ti. Que vivamos esta necesidad como la más importante de nuestra vida.*

*Hoy, te agradecemos de una manera especial la existencia de tu Apóstol, modelo viviente que nos alienta y estimula en la vivencia de nuestra fe, y en la búsqueda incesante de ti como una necesidad imprescindible en nuestro quehacer de cada día.*

*Que su testimonio nos arrastre a buscarte a ti que vives por los siglos de los siglos.*

***CÁNTICO Dn.: es una invitación a alabar a Dios, por todas sus obras.***

Dios, aunque invisible en sí mismo, es una epifanía permanente en cada una de sus obras. Todas ellas nos hablan de él y nos manifiestan su grandeza, su poder...su amor.

Son una invitación constante desde el silencio de su existencia, para que reconozcamos a un Dios cercano, presente en medio de nosotros.

Pero este Dios invisible, se nos hizo visible en la persona de Jesús, que compartió su vida con nosotros y que después de resucitado ha querido continuar entre nosotros en personas visibles, como son los Apóstoles. Ellos lo fueron entonces, y hoy lo siguen siendo sus sucesores, "palabra viva" que nos habla de un Dios que quiere manifestarnos el cuidado y solicitud que tiene de todos los humanos.

Bendigamos, pues, al Señor por toda la obra de la creación. Pero hoy, bendigámosle por sus Apóstoles, como continuadores y actualizadores de su presencia entre nosotros.

*Señor, eres admirable y maravilloso en todas tus criaturas. Gracias por el regalo que nos has hecho en cada una de ellas.*

*Hoy queremos admirarte y agradecerte el regalo de los Apóstoles. En ellos y por medio de ellos nos has seguido manifestando tu cercanía y tu solicitud por nosotros.*

*Que nuestra vida sea un canto de gratitud a ti que vives por los siglos de los siglos.*

***SALMO 149: es una invitación a descubrir la alegría de la presencia del Señor.***

Son muchas y variadas las formas con que Dios nos manifiesta su presencia. Lo que importa es saber descubrirlas y celebrar la alegría de su descubrimiento.

Cada uno de los Apóstoles ha sido una manifestación de la presencia de Dios entre nosotros. Ellos han hecho visible la presencia del Resucitado en medio de la Iglesia.

Nuestra alegría y nuestra gratitud tienen que tener hoy el sabor de "un cántico nuevo" que alabe el nombre del Señor, con danzas, tambores y cítaras porque el "Señor ama a su pueblo" y que lo ha manifestado en la persona del Apóstol que estamos recordando.

Recordar y celebrar la acción de Dios en su Apóstol debe tener una repercusión en nuestra vida. Nuestra respuesta es una verdadera exigencia.

Proclamemos, pues, este salmo y sintámonos llamados a una renovación en nuestra vida cristiana.

*Señor, la fiesta de tu Apóstol, renueva nuestra alegría. En él, te hiciste presente y tu presencia sigue prolongándose hoy hasta nosotros.*

*Te repetimos nuestra gratitud y nuestro compromiso de responder a tu acción. Somos conscientes de que nos necesitas para hacerte presente en nuestro mundo de hoy, como en otro tiempo necesitaste a tus Apóstoles. Te responderemos. A ti que vives y reinas por los siglos de los siglos*

***ambientación breve:***

SALMO 67: hemos sido creados con unas necesidades básicas que necesitamos satisfacer. La necesidad de Dios, las fundamenta todas. Ser Apóstol es la consecuencia de vivir esa necesidad.

CÁNTICO DN.: todos los seres creados proclaman sin palabras, la bondad de Dios. Un Apóstol hace suyo el lenguaje de las criaturas, y él mismo es palabra viva que exterioriza ese lenguaje, con todo su ser.

SALMO 149: la alegría es la característica de quienes están "empapados" de Dios. Celebrar y festejar esa alegría debe ser la tónica de sus vidas. El Apóstol es el "lleno de Dios" que lo trasparenta y comunica a los demás

***para la oración:***

SALMO 67: proclamar espontáneamente las estrofas y después de cada una repite todo el grupo "mi alma está sedienta de ti", con un breve silencio.

CÁNTICO DN.: espontáneamente las estrofas y cantar "alabaré" después de "rayos y nubes ... fieras y ganados... y al final.

SALMO 149: un solista invita con las primeras líneas de la primera estrofa y continúa todo el grupo.

***para la reflexión:***

- . "tú eres mi Dios, por ti madrugo"
- . "criaturas del Señor, bendecid al Señor"
- . "cantadle con tambores y cítaras"

***SALMO 115: es un canto de gratitud y compromiso ante la fe recibida.***

Al concluir la celebración de la fiesta de este Apóstol, tenemos que sentirnos más fuertes y más confirmados en nuestra fe. No importa que nuestro ambiente social nos la cuestione. Es el momento de reafirmarnos y de agradecer: "¿cómo pagaré al Señor todo el bien que me ha hecho?" y lo hacemos "cumpliendo nuestros votos en presencia de todo el pueblo".

Que quienes nos vean se sientan llamados a descubrir el sentido de Dios en sus vidas y se comprometan con lo que han descubierto.

Somos prolongación de la acción del Espíritu. Actuó en el Apóstol, y hoy sigue actuando en nosotros. Esta fiesta nos tiene que haber llevado a tomar conciencia de esta realidad y a renovar nuestra respuesta. Somos cristianos para prolongar y visibilizar al Cristo invisible que nos necesita.

Con la proclamación de este salmo 115 agradecemos ser lo que somos y renovamos nuestros compromisos.

*Señor, te agradecemos la fe que tienes con cada uno de nosotros. Es tu amistad que nos has regalado y que la mantendrás fielmente aunque nosotros no te correspondamos.*

*Desde nuestra sinceridad, queremos decirte en esta tarde "cómo te pagaremos tanto"...y la paga que tú quieres, que tú esperas, es nuestra respuesta cargada de fidelidad.*

*Tú que nos amas y vives por los siglos de los siglos*

***SALMO 125: es una proclamación de la bondad de Dios con nosotros.***

Nuestra capacidad de sorpresa ante la acción de Dios para con nosotros, debe ser algo permanente en nuestra vida. De hecho, cualquiera que se acerque a lo profundo de nuestra existencia puede exclamar con verdad: "el Señor ha estado grande con ellos". Basta que repasemos nuestra historia personal y lo veremos confirmado. Y en consecuencia, es normal, que "nuestra boca se llene de risas y nuestra lengua de cantares" y que por eso, "estemos alegres".

Proclamar este salmo 125, en la celebración de la fiesta de nuestro Apóstol es ser conciente de la acción y cercanía de Dios manifestada en él, y prolongada hoy hasta nosotros.

Nuestra respuesta coherente va a ser una interpe-lación para todos aquellos que nos observen.

*Señor, no es extraño que digan de nosotros "el Señor ha estado grande con ellos", pues así es en verdad.*

*Y al reconocerlo es natural que "nos sintamos alegres" y que nuestra alegría sea un anuncio de tu presencia y de tu cercanía permanente en medio de nosotros.*

*Que nuestra respuesta no decaiga con la rutina de cada día, y crezcamos en fidelidad responsable. A ti que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

***ambientación breve:***

SALMO 115: vivir el sentido de la gratitud frente a la gratuidad de todo lo que Dios nos ha dado y nos sigue dando es todo un reto para nuestra vida. Agradecemos hoy el regalo de nuestro Apóstol, presencia visible de Cristo entre nosotros.

SALMO 125: Dios siempre "ha estado grande con nosotros". Repasemos nuestra historia. Por eso "estamos alegres". Proclamemos hoy su acción en los Apóstoles en quienes se ha hecho visible entre nosotros.

CÁNTICO EF.1: hemos sido "elegidos y bendecidos totalmente, en la persona de Cristo" antes de la creación del mundo. Elección y bendición actualizadas en los Apóstoles y que sigue actualizándose en nosotros.

***para la oración:***

SALMO 115: proclamado a dos coros intercalando el canto "cómo le cantaré al Señor..." después de las dos primeras estrofas.

SALMO 125: un coro proclama las estrofas y otro repite después de cada una de ellas "el Señor ha estado grande con nosotros".

CÁNTICO EF.1: proclamado por todo el grupo pausadamente con un breve silencio después de cada una de las estrofas.

***para la reflexión:***

. "cómo le pagaré al Señor todo el bien que me ha hecho"

. "el Señor ha estado grande con nosotros"

. "ha sido un derroche para con nosotros"

***SALMO 117, I: es un canto a la bondad de Dios reflejada en la fidelidad de los mártires.***

Todo y todos, somos un grito silencioso que proclama la bondad de Dios "porque es eterna su misericordia".

En cualquier momento podemos exclamar "el Señor está conmigo, no temo". Ciertamente que nuestro modo de vivir choca con el ambiente y tenemos que admitir que "nos empujan para derribarnos". Pero "el Señor nos ayuda" y "es nuestra fuerza y nuestra energía".

La vida de nuestro mártires, fue una vida que denunció la mentira, la injusticia, la esclavitud... la falta de amor. Y sus verdugos intentaron silenciar su denuncia, matando sus cuerpos. Pero se cumplió "no he de morir, viviré". Y "su constancia y su fidelidad" siguen "cantando la fidelidad del Señor"

Recordar y celebrar hoy su martirio, es recordar y celebrar la fuerza del Espíritu hecho carne en la carne de los mártires.

Proclamemos, pues, este salmo 117, cantando la fidelidad de Dios en la fidelidad de nuestros mártires.

*Señor, te damos gracias "porque es eterna tu misericordia" y lo has manifestado en la fortaleza de nuestros mártires. En medio de sus tormentos, todo han podido experimentar "el Señor me ayuda".*

*Que su testimonio nos estimule para que nuestra fidelidad a ti no decaiga ante las contrariedades de la vida.*

*Hoy como ayer sigues siendo fuerza en nuestra debilidad. Nunca luchamos solos. Tú estás en nuestras luchas. Tu que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

***SALMO 117, II: es un canto de triunfo ante la fortaleza de los mártires.***

Aunque aparentemente un mártir es un derrotado ante sus verdugos, en la realidad no es así. En el trasfondo de su aparente derrota nos encontramos con el triunfo definitivo de quienes supieron sembrarse en el surco de la muerte para conseguir el fruto de la "vida".

En el día de su martirio pudieron decir con verdad: "este es el día en que actuó el Señor, sea nuestra alegría y nuestro gozo". Por eso "abridnos las puertas del triunfo y entraremos para dar gracias al Señor".

Un mártir es un testigo, es la fortaleza de Dios encarnada en lo humano. Su testimonio es un grito de afirmación y de protesta. De afirmación ante los valores de la vida y de la realidad de Dios. Y de protesta ante una vida falsificada y ante un Dios arrinconado.

Nuestros mártires fueron "piedras desechadas por los hombres", pero ante Dios "son la piedra angular" que fundamenta el sentido de toda existencia humana.

Que la proclamación de este salmo aliente nuestra fe y confirme nuestro testimonio de cristianos.

*Señor, gracias por la fortaleza que comunicaste a nuestros mártires. No han sido unos derrotados. Ellos han sido los verdaderos triunfadores. Sembrados en la muerte han recogido el fruto de la "vida".*

*Que su testimonio cristiano cuestione nuestra vida. Que su fidelidad despierte nuestra fe. Que su constancia remueva nuestra apatía. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

***CÁNTICO 1P, 2: es un canto al Cristo entregado a la muerte.***

El ejemplo de Cristo nos desborda por completo: "padeció por nosotros... no devolvió el insulto... no profería amenazas..."

El fue el primer mártir con el que se cometieron las mayores injusticias, y se prodigaron los tormentos más crueles. Todo él, fue un misterio de dolor y de amor.

Pero su ejemplo no se ha perdido en la historia. El fuego que él prendió no se ha apagado todavía. Los miles y miles de cristianos que han derramado su sangre a lo largo de los siglos, nos lo confirma.

Al celebrar a nuestros mártires, estamos celebrando a este Cristo doliente que se prolonga en cada uno de ellos.

Nuestra celebración debe ser un revulsivo que nos despierte de un cristianismo rutinario ó tal vez incoherente. Un mártir es un grito que despierta vidas dormidas. Que hoy, despierte la nuestra.

*Señor, tu ejemplo ante la muerte de cruz, nos deja sin palabras. Permítenos que te digamos que nos has amado "demasiado". Pero desde tu amor sin medida, todo tiene su explicación. Gracias.*

*Que el testimonio de tus mártires nos despierte y nos impulse a vivir una vida cristiana en consecuencia con los principios de nuestra fe en ti. Que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

***ambientación breve:***

SALMO 117,I: la bondad de Dios no tiene límites y su amor es desde siempre y para siempre. Son realidades que debemos proclamar todos nos beneficiamos de ellas. Nuestros mártires fueron arrancados de la vida pero acogidos con amor por esa bondad de Dios, porque "es eterna su misericordia".

SALMO 117,II: los mártires no son unos derrotados de la vida, sino todo lo contrario: les quitan la vida para encontrarse con la "vida". El día de su martirio podían cantar con verdad "este es el día....sea nuestra alegría y nuestro gozo".

CÁNTICO 1P.2: él fue el primer mártir, el testigo de la Verdad. Por eso lo mataron. Le han seguido otros muchos. Y en todos y para todos, él ha sido fuerza en el tormento. Por eso fueron invencibles en su martirio.

***para la oración:***

SALMO 117,I: cantar la primer estrofa al principio, al medio y al final, y proclamar espontáneamente las estrofas.

SALMO 117,II: cantar al principio y al final "este es el día en que actuó el Señor..." Y proclamar todos juntos las estrofas.

CÁNTICO 1P.2: proclamarlo pausadamente por un solista, con un fondo musical suave.

***para la reflexión:***

- . "El Señor está conmigo y me auxilia"
- . "ha sido un milagro patente"
- . "sus heridas nos han curado"

***SALMO 62: proclama la necesidad más profunda de todo ser humano: Dios.***

En nuestra oración de esta mañana estamos recordando y celebrando a hermanos nuestros que con su sangre nos han testimoniado su necesidad de Dios.

Ante sus verdugos no dudaron en proclamar con entereza "oh Dios tú eres mi Dios". Y llevarlo hasta las últimas consecuencias: la muerte.

Su alma "sedienta de Dios" sació su sed, con su misma sangre y su "tierra reseca, agostada, sin agua"... quedó empapada con el agua roja del martirio.

Todo mártir testimonia que es un buscador de Dios. Y su martirio es un encuentro con lo que él buscaba. Buscó, encontró y su sed quedó saciada para siempre.

Glorificado, toda su persona es una alabanza permanente a Dios y una afirmación constante de "fui- ste mi auxilio" y por eso tuvo la fortaleza necesaria para entregar su vida.

Que la celebración de esta fiesta y la proclamación de este salmo sea para todos nosotros un despertar nuestra necesidad de Dios y una renovación de nuestro compromiso de seguir siendo "los buscadores de Dios".

*Señor, fortaleza en nuestra debilidad. Gracias por la fuerza de tu Espíritu en nuestros mártires, que les hizo fuertes ante el martirio. Ellos te descubrieron como su gran necesidad y no dudaron en entregar su vida para conseguirlo.*

*Que nosotros, desde su ejemplo, sellado con su sangre, seamos fuertes en la vivencia de nuestra fe, y así lo manifestemos a los demás. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

**CÁNTICO Dn.: todo cuanto existe, es alabanza de Dios.**

Todas las criaturas son un canto de alabanza a su Creador. Unas desde el silencio de su existencia, otras desde su belleza y otras desde el poder de su inteligencia y su destino definitivo. Todas... todas nos hablan de Dios y nos acercan a él, si sabemos mirarlas con profundidad y limpieza.

Hoy estamos recordando a nuestros mártires. Su martirio fue un grito que sigue resonando aquí y ahora, y que proclama la grandeza de Dios hecha carne en seres humanos como nosotros... Ellos bendicen a Dios con la palabra de su muerte y siguen bendiciéndole desde su vivir definitivo.

Para nosotros, peregrinos hacia la "vida", son hoy, invitación y reclamo para que caminemos sensibilizados ante el Dios que se nos acerca y nos habla, en sus criaturas.

Con vocación de contemplativos, abramos los ojos y veamos. Y desde el ver, nos levantemos hacia aquel que es presencia y cercanía.

*Señor, todo cuanto existe nos habla de ti. Desde el insecto más pequeño ó las más insignificantes de las flores, hasta la grandiosidad del firmamento ó las profundidades de los mares.*

*Pero quien más nos habla de ti es el ser humano y todo lo que has preparado para él. Pensado detenidamente, nos desborda.*

*Hoy, nos hablas en tus mártires. Ellos nos ha dicho con su sangre, quién eres tú y cómo eres tú...y cómo tenemos que ser nosotros.*

*Que escuchemos su palabra y la hagamos carne de nuestra carne. Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

***SALMO 149: es una invitación a celebrar el triunfo de nuestros mártires.***

La alegría debe ser la nota dominante de la canción de nuestra vida. Tenemos motivos para ello "porque el Señor ama a su pueblo". Por eso este salmo 149 nos invita a "alabarle con danzas... a cantarle con tambores y cítaras".

La cercanía, la presencia de Dios en nuestras vidas, es una realidad confortante, cargada de amor y de esperanza, que tiene que llenarnos de alegría: "que se alegre Israel por su Creador".

Celebrar la fiesta de nuestros hermanos mártires, es celebrar la alegría de su triunfo, es "festejar su gloria", sobre la aparente derrota de su muerte. Murieron para "vivir". Esta ha sido su venganza sobre sus verdugos. Pensaban borrar su existencia con la muerte y la han afincado en lo eterno para siempre.

Que esta nuestra celebración nos renueve de tal manera que nuestra vida tenga siempre la novedad de un "cántico nuevo".

*Señor, eres el Dios de la alegría, de la paz, de la felicidad profunda. Eso vieron en ti los mártires y eso les llenó de entereza ante sus verdugos, de tal manera, que no dudaron en perder su vida para encontrarse con la "vida".*

*Que su ejemplo no se pierda en la historia. Que nos sintamos interpelados y demos novedad a nuestra vida, a fin de que hable de ti a nuestros hermanos, con la fuerza y testimonio de nuestros mártires. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

***ambientación breve:***

SALMO 62: Nuestros mártires hicieron de su vida "tú eres mi Dios", y por eso ante el desafío de sus verdugos no dudaron en hacer suya "tu gracia vale más que la vida" y morir para encontrarse con aquel de quien estaban "sedientos".

CÁNTICO DN.: la palabra del martirio es proclamación y bendición de la presencia del Espíritu en nuestros mártires. Su sangre derramada es un grito que nos invita a bendecir al Señor por manifestarse en cada uno de ellos.

SALMO 149: la vida de todo ser humano debe ser un canto de alegría y de alabanza al Señor, por todo lo que recibe de él, porque "el Señor ama a su pueblo y adorna con la victoria a los humildes. Los mártires son "victoria" de Dios en carne humana.

***para la oración:***

SALMO 62: repetir, en forma responsorial, "tu gracia vale más que la vida" después de cada una de las estrofas proclamadas espontáneamente.

CÁNTICO DN.: cantar al principio y al final "por ti mi Dios cantando voy..." y proclaman dos solistas las dos partes de cada estrofa, contestando todos "benedicid al Señor" o lo que corresponda.

SALMO 149: proclama un solista la primera estrofa y continúa todo el grupo con las restantes.

***para la reflexión:***

- . "porque tú fuiste mi auxilio"
- . "por todo y por todos bendecid al Señor"
- . "resuene su alabanza en la asamblea de los fieles"

**SALMO 114: es la afirmación de un Dios siempre a la escucha.**

Con nuestra oración de esta tarde, finalizamos la celebración de la fiesta de nuestros mártires.

Este salmo 114 es una reiterada proclamación de la cercanía de Dios frente a cada uno de los humanos: "escucha la voz suplicante... inclina su oído hacia mí".

Ante el suplicio y la muerte de nuestros mártires a quienes "envolvían redes de muerte...invocaron al Señor, "Señor salva mi vida" y el Señor salvó sus vidas con el encuentro con la "vida"... "arrancó sus vidas de la muerte".

Todo mártir es un testigo de valores que nos destruye el ambiente ni la moda, y de realidades trascendentes que no destruye la muerte. El es un grito que nadie ahoga y que sigue resonando a lo largo de los siglos.

Para nosotros "oficialmente" comprometidos con la "vida" son una aldabonazo a nuestra puerta, a fin de que despertemos y nos lancemos a vivir y manifestar la "vida".

Proclamemos este salmo 114, conscientes de lo que somos y de lo que estamos llamados a ser.

*Señor, tú estás siempre cercano a todos, aunque manifiestes más tu cercanía a los débiles, a los más necesitados.*

*Gracias por tu cercanía en nuestros mártires, comunicándoles fortaleza en la debilidad de su carne. Te necesitaban. Y tú no dudaste en estar junto a ellos. Con tu fuerza, fueron capaces de sellar con su sangre su amistad contigo.*

*Te damos gracias por su testimonio y por tu ayuda y tu presencia en ellos. A ti que vives por los siglos de los siglos.*

***SALMO 115: es un canto de gratitud ante la acción de Dios.***

La entrega de la vida es la culminación de la vivencia de la fe. Es la fe llevada hasta las últimas consecuencias. Es firmar con sangre el compromiso cristiano. Es lo que estamos recordando y celebrando en la fiesta de nuestros mártires.

Consumada su muerte han brindado por la "vida" "con la copa de la salvación", llena hasta rebosar con su propia sangre. Así han agradecido el regalo del martirio: "cómo agradeceré al Señor todo el bien que me ha hecho".

Todo mártir es un testigo cualificado, y una confirmación de la fuerza del Espíritu, que así fortalece nuestra carne para que no se rinda ante la entrega de la vida, por el martirio.

En esta tarde, el testimonio de nuestros mártires, es un grito que cuestiona nuestra vida y nos invita a la reflexión. Ser cristiano es una dignidad que conlleva una responsabilidad.

*Señor, nuestros mártires alientan nuestra fé y confirman nuestra esperanza. Su testimonio es palabra viva que nos invita a vivir con responsabilidad y coherencia nuestro compromiso cristiano.*

*La rutina, la mediocridad, el pasotismo, no deben tener sentido en nuestra vida. O lo somos de verdad ó estamos protagonizando una comedia. Señor, cuenta con nosotros. Tú que vives por los siglos de los siglos*

***CÁNTICO Ap. 4: es un canto al primer mártir que nos abrió caminos.***

En nuestros mártires estamos celebrando la victoria del primer Mártir: Cristo. Ellos son la prolongación y actualización de su martirio.

En este cántico de la Apocalipsis cantamos a Cristo y cantamos también a nuestros mártires. Ellos se han hecho "dignos de recibir gloria y honor" por su fortaleza y su valentía ante los tormentos del martirio. Asociados al "Cordero degollado" han participado de "la riqueza y la sabiduría, de la fuerza y el poder, de la gloria y la alabanza", de ese Cordero.

Con nuestra oración de esta tarde concluimos la celebración de esta fiesta. Pero la incidencia que debe tener en nuestra vida, no debe concluir. Nuestra vida cristiana tiene que haber recibido nuevos impulsos para que vivamos en re-novación constante. Ser cristiano es vivir bajo la influencia del Espíritu en transformación permanente. El Espíritu no duerme. Su actuar no es en un tiempo ó en ciertas horas. Siempre es la hora y el tiempo del Espíritu.

Abrámonos a su acción y seamos testigos de Dios, ante un mundo que nos necesita.

*Señor Jesús, primer mártir, víctima de injusticias, de envidias, de celos. Tú fuiste ajusticiado como un malhechor, en una cruz. Tu amor lo soportó todo, por nosotros.*

*Hoy recordamos a hermanos nuestros, que como tú, han sido ajusticiados injustamente. Con su sangre han firmado su compromiso de fidelidad a ti. Tu ejemplo y la fuerza del Espíritu les ha dado alientos para no desfallecer en los tormentos.*

*Que nosotros renovemos y vivamos nuestro cristianismo. Tú que vives por los siglos de los siglos.*

***ambientación breve:***

SALMO 114: Dios no se desentiende de nosotros en ningún momento. Podíamos decir que somos "su preocupación". Cuando "nos envuelven redes de muerte", allí está él siendo nuestra fortaleza. Lo ha hecho con los mártires y lo sigue haciendo con nosotros.

SALMO 115.: Aunque todos nos falle, Dios nunca nos fallará. De ahí dimana el sentido de la gratitud hacia él. Los mártires son una consecuencia de "los hombres son unos mentirosos". Solo Dios estuvo con ellos.

CÁNTICO AP.4: Somos el precio de la sangre de nuestro Dios. Nuestros mártires mezclaron su sangre con la sangre del Cordero degollado y por eso participan de su gloria y merecen nuestra alabanza.

***para la oración:***

SALMO 114: cantar la primera estrofa al principio y al final y proclamar espontáneamente el resto de las estrofas.

SALMO 115: cantar al principio y al final "cómo le cantaré al Señor..." y lo proclama pausadamente un solista.

CÁNTICO AP.4: cantar al principio "estos son los que vienen de la gran tribulación..." y proclamar todos juntos el cántico

***para la reflexión:***

- . "Señor, salva mi vida..."
- . "cómo pagaré al Señor... todo "
- . "eres digno de recibir la gloria y el honor"

**SALMO 112: es un canto de alabanza al Señor, por su cercanía a los humanos.**

Reconocer las acciones de Dios es un quehacer que nos hace vivir la realidad de nuestra existencia. Dios es el Señor. "Se eleva sobre los cielos y manifiesta su grandeza "abajándose para mirar al cielo y a la tierra". Se abaja para levantar al pobre, a quienes se dejan engrandecer, reconociendo su pequeñez.

Los santos han sido seres humanos, que como humanos han sabido abrirse a la acción del Espíritu que les ha levantado a la máxima grandeza: santos con la santidad de Dios.

Recordar y celebrar a nuestros santos, es recordar y celebrar a Dios en cada uno de ellos. Es celebrar lo divino en lo humano.

Con razón podemos proclamar este salmo con alegría, recogiendo la invitación que nos hace a "alabar... bendecir el nombre del Señor, ahora y por siempre". No se desdeña de "levantar nuestro barro" para dignificarlo con la gran dignidad de hijos suyos.

Nuestros santos no son sólo para admirarlos y dejarlos en sus vitrinas. Son voces que nos gritan y nos invitan a caminar por los caminos que ellos caminaron. Escuchémosles.

*Señor, te agradecemos el regalo de nuestros santos. En ellos nos hablas de ti y de nosotros, los humanos. De ti, el Dios cercano. Y de nosotros, los engrandecidos con tu cercanía.*

*Te alabamos y manifestamos nuestra alegría al celebrarte en nuestros hermanos los santos. Que nuestra celebración sea una llamada que escuchemos, que cambie nuestras vidas. Tú que vives por los siglos de los siglos.*

***SALMO 145: es una proclamación de la fidelidad del Señor, con todos los humanos.***

Cualquiera que recapacite en el comportamiento de Dios con nosotros, no puede menos de hacer suyas las primeras palabras de este salmo: "alabaré al Señor mientras viva". Por que Dios siempre está cerca de todos y de cada uno: "cautivos... ciegos... hambrientos... huérfanos... viudas", a todos socorre porque a todos ama.

Los santos, son el fruto de la cercanía de Dios aceptada, experimentada y vivida. Todos ellos se han sentido "dichosos... auxiliados por el Señor" de quien se fiaron y esperaron siempre. Su vida fue una continua opción por Dios, frente a otras posibles ofertas de dioses engañosos que les halagaban con "ofertas baratas".

Estamos celebrando a nuestros santos. Ellos han vivido en una época de la historia. Pero no son solamente historia. Son historia que comenzó y que perdura en el tiempo. Son vidas que nos hablan hoy con el lenguaje de Dios.

Con la proclamación de este salmo 145, prolongamos hoy nuestra alabanza al Señor por ellos y por nosotros, llamados también a vivir y manifestar las mismas realidades, que ellos vivieron y manifestaron: "tañeré para mi Dios mientras exista".

*Señor, te alabamos por tus santos, nuestros santos. Ellos son la palabra que todos entendemos. Nos hablan de ti y nos hablan de nosotros. Por eso nuestra celebración es celebración que nos sabe a fiesta, a la fiesta de nuestra vida y de tu vida.*

*Que no dejemos a nuestros santos en la historia. Que los acerquemos al "hoy" de cada día, a fin de que la palabra de su vida siga resonando en la nuestra. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

**CÁNTICO Ef. 1: Es un canto de gratitud por la vocación de nuestros santos.**

Al proclamar este cántico, proclamamos la realización del proyecto de Dios en nuestros santos. Elegidos, amados desde siempre, con su muerte, ese proyecto llegó a su plena realización. En el día de su incorporación definitiva la "vida", pudieron decir con verdad: "bendito sea Dios que nos ha bendecido con toda clase de bendiciones". Su estar ya con el Padre, es la culminación de haber sido bendecidos en Cristo.

Un santo es fruto de un Dios "gracia" que ha "derrochado" amor para con él, y que ha aceptado a lo largo de toda su vida. El santo es, pues, gracia, regalo, pero es también aceptación, colaboración. El Dios que nos regala la vida sin nuestra colaboración, él no se nos regala si nuestra aceptación y colaboración.

Proclamemos este cántico con la alegría de verlo realizado en nuestros santos. Y con la esperanza, cargada de alegría, de que ese es también nuestro destino. El proyecto de Dios sobre ellos, es también el proyecto sobre nosotros.

*Señor, te bendecimos por tu fidelidad en tus proyectos. Los has realizado en nuestros santos y los quieres realizar en nosotros. Solamente nos pides que te dejemos actuar y vivamos la alegría de tus actuaciones.*

*Que el ejemplo de nuestros hermanos que hoy recordamos, nos despierte y nos estimule a vivir nuestra vida con esa perspectiva que tú nos has puesto delante. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos*

***ambientación breve:***

SALMO 112: los santos son una manifestación del acercamiento de Dios a los humanos para divinizarlos: lo humano lleno de Dios. Bendigamos al Señor por su cercanía, por su compartir con nosotros su grandeza.

SALMO 145: los humanos no pueden ser la razón de nuestra esperanza. Solo Dios "mantiene su fidelidad perpetuamente". Los santos han amado a sus hermanos pero desde el verdadero fundamento: Dios.

CÁNTICO EF.1: Dios nos ha elegido desde siempre para ser santos. La santidad es obra del Espíritu, pero necesita nuestra colaboración. Los santos han sido los grandes colaboradores con el Espíritu. Por eso lograron la santidad.

***para la oración:***

SALMO 112: un solista invita a la alabanza con las tres primeras líneas y continúa todo el grupo con el resto del salmo.

SALMO 145: cantar al principio y al final "alaba alma mía al Señor y todo mi ser a su santo nombre" y proclamar todo el salmo espontáneamente.

CÁNTICO EF.: es proclamado pausadamente por un solista, con un fondo musical suave.

***para la reflexión:***

. "el Señor se abaja para mirar al cielo y a la tierra"

. "dichoso el que se apoya en el Señor"

. "el Señor nos eligió para que fuésemos consagrados"

***SALMO 62: es la proclamación del vivir de nuestros santos.***

Dios ha puesto en nuestras vidas una fuerza, casi incontenible, que clama insistentemente por su objetivo: Dios. Es todo el ser humano el que grita, el que clama por conseguirlo. Es como esa "tierra reseca, agostada, sin agua" que se agrieta, como boca que necesita y pide agua, y que la pide con "ansia", como quien se muere de sed.

Un santo, es un ser humano que ha descubierto esas fuerzas incontenibles y que pone en juego todo su ser para lograr lo que necesita.

Los santos han hecho de su vida el "tú eres mi Dios, por ti madrugo" es decir, "tú eres la primera necesidad que siento al despertar cada día".

Un santo es el que vive las necesidades básicas, más profundas de todo ser humano. Vive la vida, no desde obligaciones que esclavizan, sino desde necesidades que liberan y realizan.

Al proclamar este salmo 62, sintámonos con las mismas necesidades de nuestros santos y pongamos todo nuestro ser en satisfacerlas.

*Señor, necesidad de nuestra vida. Gracias por habernos creado así, con esa necesidad de ti. Gracias porque tú mismo acudes a satisfacernos y llenar nuestra necesidad.*

*Hoy, te damos gracias por esos hermanos nuestros, los santos, que supieron vivir así y nos abrieron caminos que nos iluminan y nos alientan.*

*Que nuestras vidas sean esas tierras necesitadas del Agua que eres tú que vives por los siglos de los siglos.*

***CÁNTICO Dn.: el rostro de Dios se nos hace visible en todas sus obras: los santos.***

Dios invisible, ha puesto todo su empeño en hacerse visible en cada una de sus criaturas. Todas ellas, desde su inmensa variedad, son un compendio de teología, que nos hablan de Dios. Reflejan sabiduría, poder, belleza... pero sobre todo reflejan a un Dios que es todo amor.

Y es que la razón de su existencia es el Dios que quiere manifestarse, que quiere hablarnos de él y quiere hablarnos de nosotros. En sus criaturas, Dios se nos hace cercano, el gran presente. En toda su grandeza se acerca a nuestra pequeñez para engrandecerla.

Los santos son esa cercanía de Dios, esa grandeza mezclada con nuestra carne divinizada.

Celebrar a nuestros santos es, pues, encontrarse muy de cerca con Dios, es ver su rostro en ese hombre o mujer, que han sido transformados por la acción del Espíritu.

La proclamación de este cántico nos invita, reiterativamente, a bendecir al Señor, a decirle que es maravilloso en todas sus criaturas. Pero hoy, digámoselo de una manera especial por su criatura humana, la obra más grandiosa que ha creado.

Concretamente, digámoselo por nuestros santos, cuya fiesta estamos celebrando.

*Te bendecimos, Señor, por todas las obras que has creado. En todas ellas eres "epifanía", eres manifestación para cuantos quieran encontrarte.*

*Hoy, te bendecimos especialmente por la obra de tus santos, por la acción maravillosa que has realizado en ellos. Seres humanos como nosotros, transformados por el Espíritu y por la respuesta que ellos le dieron.*

*Que nos sensibilicemos ante su ejemplo y respondamos como ellos a la acción del Espíritu. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.*

**SALMO 149: proclamamos la alegría de los santos por la acción de Dios, en ellos.**

Cualquiera que sea sensible y sepa captar la acción misteriosa de Dios, en los seres humanos, no puede menos de saltar de alegría y hacer suyo el contenido de este salmo 149: "cantad al Señor... alabad su nombre..., porque el Señor ama a su pueblo". Y hacedlo no de cualquier manera, sino "con danzas y bailes... con tambores y cítaras... cantos jubilosos... todos festejen su gloria".

Estamos celebrando una fiesta. Y el talante festivo es lo que tiene que caracterizarnos. La alegría de nuestros santos es hoy nuestra alegría. Siempre desde la novedad de las sorpresas de Dios y desde la novedad de nuestro saber sintonizar con esas sorpresas.

El "cantar al Señor un cántico nuevo" es la invitación que se nos dirige para que no perdamos nuestra capacidad de sorpresa y no caigamos en la monotonía fría y despersonalizante.

Los santos han sido personas, que aun dentro de sus limitaciones humanas, han sabido estar abiertos a la novedad de las sorpresas de Dios. Que nos sepa a nuevo el contenido de este salmo 149.

*Señor, ante la novedad del día que comenzamos, te queremos manifestar nuestra alegría en la festividad de nuestros santos. Son tu obra realizada en la pobreza de nuestro barro. En ellos nos hablas a nosotros. Su destino es también nuestro destino. Gracias, Señor.*

*Que esta fiesta renueve la vivencia de nuestra vida y la alegría, desde nuestra dignidad y responsabilidad como cristianos. Tu que vives por los siglos de los siglos.*

***ambientación breve:***

SALMO 62: "Sed de Dios" es la definición de todo ser humano. Y la definición de un santo es : "sed de Dios saciada". Elegidos para ser santos, proclamemos y comprometámonos a saciar nuestra sed de Dios

CÁNTICO DN.: Todas las criaturas son reflejo de Dios, son bendición de Dios. Pero es el ser humano el reflejo más perfecto, el que de verdad es bendición de Dios. Los santos lo han conseguido en plenitud.

SALMO 149: Un santo es una manifestación de un Dios alegre. Sintámonos invitados a la alegría "festejemos y cantemos jubilosos" al celebrar hoy la fiesta de un hermano que supo hacer de su vida un "cántico nuevo".

***para la oración:***

SALMO 62: cantar la primera estrofa al principio y al final... un breve silencio y proclamar juntos todas las estrofas.

CÁNTICO DN.: puede ser cantado a dos coros, o un coro anuncia el motivo de alabanza uniendo las dos partes de cada estrofa y todo el grupo contesta "benedicid al Señor" o lo que corresponda.

SALMO 149: forma responsorial repitiendo después de cada estrofa "cantad al Señor un cántico nuevo".

***para la reflexión:***

- . "mi alma está sedienta de de ti... tiene ansia de ti"
- . "criaturas todas bendecid al Señor"
- . "alabadle... cantadle con tambores y cítaras"

***SALMO 14: es la proclamación de las exigencias de una vida recta.***

La gratuidad es el trasfondo de toda nuestra vida. Todo nos ha sido dado. El cristianismo no es conquista, sino gracia. Nuestra postura frente a esta gracia, es dejarse conquistar, es aceptar, con las implicaciones que lleva consigo esa aceptación: cambio del ser de la persona y por consiguiente su comportamiento.

Los santos han sido personas que han aceptado totalmente a Dios que se les regala, y el fruto de esa aceptación ha sido su vida: "su honradez... su justicia... su amor al prójimo... su fidelidad..." Santos por la acción del Espíritu y santos porque ellos han secundado su acción.

Siempre el recordar y celebrar a nuestros santos es una oportunidad para la revisión y renovación de nuestro pensar y de nuestro actuar. El mismo Dios que fue regalo para ellos, lo está siendo hoy para nosotros. El mismo Dios que trasformó sus vidas es el que se nos ofrece para transformar las nuestras.

Que la proclamación de este salmo 14, nos dé la respuesta adecuada para dejarnos encontrar por Dios y aceptar la oferta que nos hace.

*Señor, eres gratuidad pero quieres ser aceptado responsablemente. Eso hicieron los santos. Al celebrar hoy la alegría de su fiesta queremos que nos sirva para revisar tus comportamientos con nosotros y los nuestros contigo..*

*Nuestra vida de compromiso no debe ser una vida monótona y sin garra. Lo necesitamos nosotros y lo necesita nuestro mundo. Tú que vives por los siglos de los siglos.*

***SALMO 111: celebra la resonancia que tiene la fidelidad del Señor, en todos.***

Toda vida vivida en profundidad, no pasa sin repercutir en la persona que la vive y en el mundo que le rodea.

Nuestros santos, todos ellos, han sido personas profundas aun dentro de su sencillez, y han revolucionado el mundo con el testimonio de su vida.

Este salmo 111, es toda un descripción detallada de la incidencia que ha tenido en la vida de los santos su relación profunda con Dios: "será bendita su descendencia... brilla como una luz... alzó la frente con dignidad... en la casa habrá abundancia... su corazón está firme en el Señor"

La vida de un santo, nunca pasa desapercibida: "es luz que ilumina y sal que preserva". Ellos sí que han sido los grandes bienhechores de la humanidad desde la vivencia de los valores que nos engrandecen y desde la palabra profética de sus vidas. Han vivido y desde la vida han hablado.

Su voz no ha podido ser acallada por nadie, aunque haya chocado: "el malvado al verlo, rechina, pero ha fracasado en su intento y el santo nos sigue hablando.

*Señor, quien se acoge a ti, nunca queda defraudado. Tu fidelidad inquebrantable da siempre seguridad y fortaleza. Nuestros santos lo han experimentado y hoy son para nosotros, llamada a vivir la misma experiencia.*

*Gracias por ellos, por el testimonio que nos han dejado. Y gracias porque esperas de nosotros lo mismo que esperaste de ellos. Padre, queremos responder a tu esperanza. A ti que vives por los siglos de los siglos.*

***CÁNTICO Ap. 15: los santos son la obra de Dios, más maravillosa.***

Al concluir este día, nuestra admiración por las obras de Dios, seguro que ha ido sorprendiéndonos cada vez más para que podamos gritar con verdad: "grandes y maravillosas son tus obras, Señor".

Todas ellas, pequeñas y grandes, son un compendio de sabiduría, de poder, de belleza... de amor.

Pero donde se refleja Dios, en toda su grandeza, es en la obra de los santos: criaturas humanas, de carne y hueso como nosotros, empapados de Dios, deificados. Humanos pero divinizados. Son la encarnación de Dios, la dignificación de lo humano a alturas insospechadas.

Que la proclamación de este cántico sea un grito de admiración, de gratitud y de alegría, que nos llene de optimismo ante la vivencia y compromiso de nuestra vida cristiana. Nuestras perspectivas no pueden ser mayores: estamos llamados a la aventura más grandiosa. Agradecemosla y respondamos.

*Señor, eres grande y maravilloso y por eso todas tus obras son grandes y maravillosas. Lo manifiestas en todas, pero de una manera especial en tu obra "la persona humana". Ahí te has volcado totalmente. Mas no podíamos esperar.*

*Hoy te damos gracias por tus santos, manifestación de tu grandeza. Que como ellos, te dejemos manifestarte en nosotros. Tú que vives por los siglos de los siglos.*

***ambientación breve:***

SALMO 114: Dios es encuentro permanente con todo ser humano. Pero siempre desde el respeto a nuestra libertad y la vivencia de valores que facilitan ese encuentro: justicia, respeto, libertad, etc. Es lo que hicieron los santos.

SALMO 111: la felicidad no se compra ni se regala. Es un conquista personal y de cada día. Así lo vivieron los santos. Por eso "brillaron y siguen brillando como una luz que ilumina las tinieblas" de nuestro mundo.

CÁNTICO AP.15: quien observa detenidamente las obras de Dios, no puede menos de admirarlas. Las mayores obras son los santos. Admiramos y proclamamos con este cántico, la obra de Dios en nuestro santo que celebramos hoy.

***para la oración:***

SALMO 114: un solista proclama la primera estrofa y todo el grupo continúa al unísono.

SALMO 111: un solista proclama las dos primeras líneas de la primera y tercera estrofa "dichoso..." y continúa todo el grupo.

CÁNTICO AP.15: cantar la primera estrofa y proclamar juntos la segunda.

***para la reflexión:***

- . "quién puede hospedarse en tu tienda"
- . "el justo jamás vacilará"
- . "grandes y maravillosas son tus obras"

**"Como familia unida en el nombre del Señor -la comunidad religiosa- es, por su misma naturaleza, el lugar donde se ha de poder alcanzar, especialmente, la experiencia de Dios y comunicársela a los demás, y en primer lugar a los propios hermanos de comunidad.**

**Las personas consagradas a Dios, hombres y mujeres, ¿dejarán de asistir a esta cita de la historia, no respondiendo a la "búsqueda de Dios" que experimentan nuestros contemporáneos, induciéndoles, acaso, a buscar en otra parte, por caminos equivocados, cómo saciar su hambre del Absoluto?" VFC.**